



Economía Social Solidaria y (re)construcción del tejido social. El caso de la Unión de Cooperativas *Tosepan Titataniske* y su irradiación en la defensa del territorio en la Sierra Nororiental de Puebla.

Tesis que para obtener el grado de
Doctor en Economía Social Solidaria

Presenta

Fernando Ríos y Valles Boysselle

Directora de tesis

Dra. Josefina Cendejas Guízar

Comité Tutorial

Dr. José Manuel Orozco Plascencia

Dra. Miriam Reyes Tovar

Lectores

Dr. Salvador Maldonado Aranda

Dra. Nadia Eslinda Castillo Romero

Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo

Facultad de Economía "Vasco de Quiroga"

Doctorado Interinstitucional en Economía Social Solidaria

Morelia, Michoacán

Noviembre de 2025

AGRADECIMIENTOS

Esta tesis es un tejido que nace del encuentro: de los caminos que se cruzan, de las palabras compartidas y de las manos solidarias que sostienen cuando la duda o el cansancio asoman. Ninguna investigación cualitativa es un acto solitario; está tejida con los hilos de la confianza, el diálogo, la generosidad y la memoria colectiva.

Mi gratitud a la Secretaría de Ciencia, Humanidades, Tecnología e Innovación (SECIHTI, antes CONAHCYT), por el apoyo económico que hizo posible recorrer este camino, y a las y los integrantes del Doctorado Interinstitucional en Economía Social Solidaria (DIESS), especialmente a la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo (UMSNH) y a la Facultad de Economía, por las facilidades y el acompañamiento brindado durante estos años.

A mi directora de tesis, la Dra. Josefina Cendejas Guízar, por su guía y su mirada lúcida. Gracias por confiar en mi proceso, por acompañarlo con respeto y profundidad, y por recordarme que investigar también es un gesto de esperanza: una práctica ética y solidaria que se enraíza en la vida y en la dignidad de los pueblos.

Al Comité Tutorial, conformado por el Dr. José Manuel Orozco Plascencia y la Dra. Miriam Reyes Tovar, por sus aportes y observaciones que ayudaron a profundizar y afinar el rumbo de esta investigación.

A mi familia, por ser raíz, refugio y horizonte. A Ana María Corro Stefanoni, compañera de vida y de varios caminos, por su amor paciente, su fe, su generosidad y su presencia que sostiene. A mi madre, Teresa Boysselle de la Mora, por enseñarme la fuerza y el valor de una vida resiliente, generosa y feliz a pesar de las adversidades. A Juan Pablo y Mónica, mis hermanos, por el cariño que me acompaña más allá de las distancias y del tiempo. Mónica partió en medio de este proceso, pero su luz y su sonrisa siguen presentes, recordándome que el amor y la ternura son también una forma de comunión y de comunidad.

A mis amigos y amigas, por compartir silencios, risas y certezas en los momentos de éxito y en los que más se necesitan. Gracias por recordarme que detrás de cada texto late una

historia, un cuerpo, un afecto, una ayuda solidaria. En este proceso de investigación, particularmente a Carlos Nieto Irigoyen, Brenda Stephany Ramírez Domínguez, Mauricio Montoya Bedoya, Mariana Reyes Gámez, Héctor Humberto Miranda Anzá, Juan Arturo Blanco Jaspeado, Alma Salgado Ramírez y Manuel Antonio Espinosa Sánchez, por su escucha, su diálogo y su amistad que dieron sentido a este trayecto.

Mi reconocimiento más profundo a la Unión de Cooperativas Tosepan Titataniske y al Consejo *Maseual Altepetajpianij*, por abrirme las puertas de su confianza, de su palabra y de su corazón. Con gratitud especial a las y los compañeros Leticia V. Esteban, Ofelio Julián Hernández, Herminio García Vázquez, Pascual Diego Peralta, Leonardo Durán Olguín y Octavio Zamora García. Sin su hospitalidad y apoyo, esta investigación no habría tenido raíz, hondura ni propósito. Al caminar con ustedes aprendí que el conocimiento no se escribe solo con ideas, sino con los pasos que se dan junto a otros (*sepan ohtokalis*), en reciprocidad, respeto y solidaridad, poniendo en práctica el *totasohthalmis*: esa manera comunitaria de reconocerse, quererse, defenderse y apoyarse para el buen vivir (*yeknemilis*) en el territorio.

A los investigadores, investigadoras y aliados territoriales de la Sierra Nororiental de Puebla, por el diálogo generoso y el compromiso compartido con los procesos comunitarios. En especial, al Dr. Luis Enrique Fernández Lomelín, al Dr. Pierre Beaucage, al Dr. Eckart Boege Schmidt y al abogado Francisco Xavier Martínez Esponda, por su apoyo, inspiración y cercanía.

Finalmente, a todas las personas que, de una u otra forma, me enseñaron que investigar no es solo interpretar el mundo, sino comprometerse con su transformación. Gracias por acompañarme en la búsqueda del *yeknemilis* —la vida recta, buena y digna— con su palabra, su afecto y su presencia.

TABLA DE CONTENIDO

SIGLARIO.....	12
GLOSARIO	15
RESUMEN	24
ABSTRACT	24
INTRODUCCIÓN.....	25
Planteamiento del problema	25
Preguntas de investigación	32
Objetivos de la investigación.....	33
Enfoque teórico de la investigación.....	34
Enfoque metodológico y alcance de la investigación.....	35
Justificación de la elección del caso de estudio.....	36
Estructuración de los capítulos	39
CAPÍTULO I. ESTADO DEL ARTE	41
Introducción.....	41
1.1 Estrategia de búsqueda y análisis de información	42
1.2 El sentido de la metáfora "tejido social" y su reconstrucción	43
1.3 Economía Social Solidaria y (re)construcción del tejido social	47
1.4 El Caso de la Unión de Cooperativas Tosepan y la defensa del territorio	50
1.5 El tejido social en la Sierra Nororiental de Puebla	52
1.6 El horizonte del yeknemilis / xa tlan latamat	55
1.7 Avances, vacíos y limitaciones en el estado del arte	57
Conclusión	59
CAPÍTULO II. REFERENTE INTERPRETATIVO	62
Introducción.....	62

2.1	La situación de violencia(s) en México.....	63
2.2	La dinámica de la(s) violencia(s) en México.....	66
2.3	El epicentro del conflicto.....	69
2.4	El extractivismo como detonante clave del conflicto.....	71
2.5	Procesos sociales de reivindicación por la vida y los territorios	73
2.6	La defensa del territorio.....	74
2.6.1	El Territorio-Región	76
2.7	El debate latinoamericano sobre la metáfora tejido social	77
2.8	Características de la Economía Social Solidaria frente a la crisis de violencia(s).....	78
2.9	Reconstrucción del tejido social y la disminución de violencia(s).....	80
2.10	Contribuciones de la Economía Social Solidaria para la (re)construcción del tejido social.....	82
2.11	Economía de liberación	84
2.11.1	El argumento antropológico	87
2.11.2	Aspecto ontológico	88
2.11.3	El buen vivir	89
2.11.4	Nuevas formaciones sociales.....	90
2.11.5	Economía de liberación y reconstrucción del tejido social	91
	Conclusión.....	93
	CAPÍTULO III. DISEÑO METODOLÓGICO.....	94
	Introducción.....	94
3.1	Horizonte metodológico	95
3.2	El estudio de caso como estrategia central de investigación.....	96
3.2.1	El estudio de caso de tipo único	98
3.2.2	Enfoque interpretativo del estudio de caso.....	99
3.2.3	La modalidad observacional y situacional.....	99
3.3	Técnicas y herramientas de investigación	100

3.3.1	Observación participante	102
3.3.2	Bitácora de observación.....	103
3.3.3.	Análisis documental de información cualitativa	103
3.3.4	Análisis documental de información cuantitativa y estadística.....	105
3.3.5	Entrevista cualitativa	107
3.3.6	Grupo de discusión	109
3.4	Inmersión en campo bajo una lógica heurística.....	113
3.5	El sistema categorial	120
3.5.1	Etapa exploratoria y de familiarización con los datos	121
3.5.2	Etapa de codificación inicial.....	122
3.5.3	Etapa de agrupación de códigos por categorías.....	122
3.5.4	Etapa de refinamiento de las categorías	122
3.5.5	Etapa del desarrollo de subcategorías.....	123
3.5.6	Etapa de la construcción del caso e interconexión entre categorías	123
3.5.7	Validación del sistema de categorías y su teorización	123
3.5.8	Comprensión teórica.....	123
	Conclusión	128
	CAPÍTULO IV. MARCO CONTEXTUAL.....	130
	Introducción.....	130
4.1	Ubicación y delimitación regional.....	132
4.1.1	Ubicación geográfica.....	132
4.1.2	Delimitación política y configuración como región	133
4.1.3	Apropiación de la Sierra Nororiental como territorio-región.....	136
4.2	Contexto geohistórico.....	137
4.2.1	La reconfiguración tras la caída del Imperio mexica	137
4.2.2	La Sierra como región de refugio	138
4.2.3	Liberalismo, desamortización y despojo territorial	139
4.2.4	Control mestizo y acumulación por desposesión	139
4.2.5	Resistencia indígena y reapropiación del territorio	141

4.3	Contexto geofísico.....	142
4.3.1	Precipitación pluvial, corrientes hidrológicas y el conflicto por el agua.....	142
4.3.2	La defensa de At Yoltok (la sangre de la tierra).....	143
4.3.3	Climas y ecosistemas.....	145
4.3.4	Biodiversidad y especies endémicas.....	145
4.3.5	El patrimonio biocultural del Kuojtakiloyan.....	147
4.3.6	Yacimientos de hidrocarburos en lutitas (no convencionales).....	148
5.3.7	Extracción de hidrocarburos por medio de fracturación hidráulica	150
4.3.8	Yacimientos de minerales metálicos e industria minera	150
4.3.9	Yacimiento y extracción de manganeso	152
4.4	Contexto socioeconómico.....	153
4.4.1	Características poblacionales.....	153
4.4.2	Situación de marginación social.....	156
4.4.3	Vulnerabilidad de la infraestructura vial	156
4.4.4	Situación de pobreza y carencias sociales	158
4.4.5	Educación, analfabetismo y niveles de escolaridad.....	163
4.4.6	Características de las viviendas	165
4.4.7	Acceso a la seguridad social y cobertura de salud.....	167
4.4.8	Población económicamente activa y situación laboral	167
4.4.9	Actividad económica por sectores.....	168
4.4.10	Actividad económica por servicios turísticos.....	171
4.4.11	Actividad del sector minero y energético	175
4.4.12	El conflicto generado por las concesiones mineras.....	177
	Conclusión.....	182
CAPÍTULO V. EXPERIENCIA DE LA UNIÓN DE COOPERATIVAS TOSEPAN EN LA (RE)CONSTRUCCIÓN DE TEJIDO SOCIAL.....		184
	Introducción.....	184
5.1	Caracterización de la Unión de Cooperativas Tosepan Titataniske	185
5.1.1	Génesis, identidad y propósito de la organización	187
5.1.2	La organización como un Movimiento Cooperativo.....	190

5.1.3	Cooperativas, asociaciones y proyectos de la Tosepan	195
5.2	Análisis de la estructura del tejido social	205
5.2.1	Elementos clave que cohesionan y dinamizan el tejido social	208
5.3	Unión de Cooperativas y economía de liberación	218
5.3.1	El programa de vivienda de la Tosepantomin	219
5.4	Contribuciones de la Tosepan a la defensa del territorio-región	226
5.4.1	Potencial liberador del tejido social regional	232
5.4.2	El Comité de Ordenamiento Territorial Integral de Cuetzalan.....	233
5.4.3	Asambleas por la defensa del territorio y Consejo Maseual Altepetajpianij..	238
5.5	De la resistencia a la re-existencia: planes de vida para el yeknemilis	243
5.5.1	El horizonte del yeknemilis / xa tlan latamat	245
5.5.2	Energía para el yeknemilis: un proyecto de re-existencia territorial	250
	Conclusión.....	260
	CAPÍTULO VI. RESULTADOS Y DISCUSIÓN	263
	Introducción.....	263
6.1	Síntesis de los hallazgos	264
6.1.1	Causas profundas y dinámicas que originan la crisis de violencia(s) en México	264
6.1.2	El contexto del conflicto y las violencias en la Sierra Nororiental de Puebla	266
6.1.3	La experiencia de la Tosepan en la reconstrucción del tejido social.....	269
6.1.4	El potencial liberador de la Economía Social Solidaria	272
6.2	Diálogo con el referente interpretativo	275
6.2.1	Categorías de violencia y conflicto	275
6.2.2	Categorías territorio y defensa territorial.....	277
6.2.3	Categoría tejido social y su reconstrucción	279
6.2.4	Características de la ESS que impulsan la reconstrucción del tejido social...	281
6.2.5	Economía de Liberación y la experiencia de la Tosepan	282
6.3	Comparación y diálogo con la literatura existente	284

6.4 Cuestiones abiertas	285
Conclusión	287
CONCLUSIONES.....	289
Introducción.....	289
Recapitulación y reflexión final sobre el planteamiento del problema	290
Lectura interpretativa de los resultados de la investigación	291
La crisis de violencia(s) en México	291
Contexto de la Sierra Nororiental de Puebla	292
La experiencia de la Unión de Cooperativas Tosepan Titataniske.....	294
Potencial liberador de la Economía Social Solidaria.....	295
La ESS y (re)construcción del tejido social.....	296
Reflexión conclusiva sobre el proceso de investigación	297
Aportaciones del estudio	299
Aportaciones académicas	299
Aportaciones metodológicas.....	300
Aportes prácticos del estudio.....	301
Limitaciones del estudio, visión autocrítica y líneas de investigación futura	303
Limitaciones del estudio	303
Visión crítica y autorreflexiva	304
Líneas de investigación futura.....	307
Reflexión final conclusiva.....	308
Hacia una economía de liberación y una paz territorial desde abajo.....	308
El sentido político y ético del yeknemilis (visión del Buen Vivir)	309
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	311
ANEXOS	340
Anexo 1. Guía para la ENTREVISTA semiestructurada	340
Anexo 2. Guía para una ENTREVISTA semiestructurada	341

Anexo 3. Formato de Declaración de Originalidad y Uso de Inteligencia Artificial342

Anexo 4. Resultado del examen de antiplagio y uso de IA..... 346

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1 Contraposición y propuesta alternativa desde la ESS	79
Tabla 2 Indicadores de opresión y liberación económicas	86
Tabla 3 Modalidades del estudio de caso único	99
Tabla 4 Estrategia metodológica-técnicas-herramientas	101
Tabla 5 Datos sobre las entrevistas realizadas.....	109
Tabla 6 Categorías, subcategorías y observables	124
Tabla 7 Municipios que integran la región Sierra Nororiental de Puebla	134
Tabla 8 Municipios de la Sierra Nororiental dentro de la Provincia Tampico-Misantla ...	149
Tabla 9 Municipios indígenas de la Sierra Nororiental de Puebla	154
Tabla 10 Población de la región en pobreza.....	159
Tabla 11 Diversos conjuntos para medir la pobreza.....	160
Tabla 12 Indicadores de rezago	161
Tabla 13 Población de la región en pobreza extrema.....	162
Tabla 14 Comparativo de los indicadores de marginación de las viviendas	166
Tabla 15 Comparación de elementos de conectividad en las viviendas. 2020.....	166
Tabla 16 Contribución de los servicios turísticos al PIB municipal y estatal. 2020	172
Tabla 17 Lotes concesionados a la empresa Autlán	177
Tabla 18 Panorama general de las cooperativas socias	196
Tabla 19 Asociaciones y proyectos estructurales de la Unión de Cooperativas	199
Tabla 20 Datos básicos y principales logros de la Tosepan Titataniske. 2023	202

ÍNDICE DE FIGURAS

Figura 1 El triángulo de la violencia de Galtung.....	67
Figura 2 Análisis para la transformación del conflicto, según Lederach	69
Figura 3 Momentos iniciales del grupo de discusión	112
Figura 4 Taller sobre cadena de valor y circuitos económicos solidarios	116
Figura 5 Asambleas por la Defensa del Territorio	119
Figura 6 Área de estudio: Sierra Nororiental de Puebla	132
Figura 7 Modelo de elevación de la Sierra Nororiental.....	133
Figura 8 Rechazo a las hidroeléctricas y defensa del agua.....	144
Figura 9 Comparación de la tasa de analfabetismo 2020	164
Figura 10 Comparación del grado promedio de escolaridad (años). 2020	165
Figura 11 Comparación del porcentaje de indicadores laborales. 2022	168
Figura 12 Concesiones a proyectos extractivos.....	176
Figura 13 Teyin Tikmowiliah. Amenazas y Riesgos	180
Figura 14 Representación simbólica de el Dulce Comienzo	189
Figura 15 Organigrama de la Unión de Cooperativas Tosepan.....	194
Figura 16 Tejido social y telar de cintura en la Sierra Nororiental	215
Figura 17 Premio Europeo otorgado a la cooperativa Tosepantomin	223
Figura 18 Citas ilustrativas de resultados positivos entre los socios de la Tosepantomin ..	225
Figura 19 Megaproyectos en la Sierra Norte de Puebla	227
Figura 20 El yeknemilis como principio organizador del Plan de Vida Maseual (2017–2057)	249
Figura 21 Árbol resumen de problemas y soluciones desde las comunidades.....	253
Figura 22 Instituciones y organizaciones involucradas en el proyecto Energía para el Yeknemilis.....	254
Figura 23 Objetivos específicos y actores participantes.....	256
Figura 24 La tensión entre dos modelos de energía	258
Figura 25 Imágenes del Yolchikaw kayeknemilis.....	260

SIGLARIO

ADV	Área Destinada Voluntariamente a la Conservación
ANP	Área Natural Protegida
APRN	Área de Protección de Recursos Naturales
BUAP	Benemérita Universidad Autónoma de Puebla
CDI	Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas
CECADESU	Centro de Educación y Capacitación para el Desarrollo Sustentable
CEMDA	Centro Mexicano de Derecho Ambiental
CFE	Comisión Federal de Electricidad
CIAS	Centro de Investigación y Acción Social por la Paz (CIAS por la Paz)
COLPOS	Colegio de Postgraduados
CONAHCYT	Consejo Nacional de Humanidades, Ciencia y Tecnología
CONANP	Comisión Nacional de Áreas Naturales Protegidas
CONAPO	Consejo Nacional de Población
CONAVI	Comisión Nacional de Vivienda
CONEVAL	Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social
CORDESI	Coordinadora Regional para el Desarrollo con Identidad
COTIC	Comité de ordenamiento territorial integral de Cuetzalan del Progreso
CUPREDER	Centro Universitario para la Prevención de Desastres Regionales

DISS	Doctorado Interinstitucional en Economía Social Solidaria
EZLN	Ejército Zapatista de Liberación Nacional
GACP	Grado de accesibilidad a carretera pavimentada
GIASE	Grupo de Investigación Acción Socio-Ecológica
IIMA	Instituto de Investigaciones en Medio Ambiente Xabier Gorostiaga, SJ
IMSS	Instituto Mexicano del Seguro Social
INEGI	Instituto Nacional de Estadística y Geografía
INPI	Instituto Nacional de Pueblos Indígenas
INSABI	Instituto Nacional de Salud para el Bienestar
LAT	Proyecto de Línea de Alta Tensión Cuetzalan–Teziutlán–Papantla
LGDS	Ley General de Desarrollo Social
LGEEPA	Ley General del Equilibrio Ecológico y Protección al Ambiente
MIA	Manifestación de Impacto Ambiental
NOM	Normas Oficiales Mexicanas
OIT	Organización Internacional del Trabajo
ONU	Organización de las Naciones Unidas
OTI	Ordenamiento Territorial Integral
PIDESC	Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales
PEA	Población Económicamente Activa

PEMEX	Petróleos Mexicanos
PGR	Procuraduría General de la República
PIB	Producto Interno Bruto
POET	Programa de Ordenamiento Ecológico Territorial
PROFEPA	Procuraduría Federal de Protección al Ambiente
PRONAI	Proyecto Nacional de Investigación e Incidencia
PRM	Procesos de remoción en masa
SECIHTI	Secretaría de Ciencia, Humanidades, Tecnología e Innovación
SEMARNAT	Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales
UAM	Universidad Autónoma Metropolitana
UNAM	Universidad Nacional Autónoma de México
UCI	Unión Campesina Independiente

GLOSARIO

Acumulación por desposesión: proceso mediante el cual el capital se apropia de recursos, territorios y bienes comunes previamente controlados colectivamente, desplazando poblaciones y reemplazando formas de producción existentes. Esto concentra riqueza y poder en pocas manos y genera desigualdad social (Harvey, 2021).

Altepet-maseual (náhuat: “territorio ancestral maseual”): es la noción que refiere a un territorio vivo y fuente de vida, donde pueblo y espacio forman una unidad sociopolítica, cultural y espiritual. Designa una comunidad organizada cuya identidad, gobierno, trabajo y relación con la tierra y el agua constituyen un entramado común orientado al sustento y la reproducción colectiva de la vida.

Asambleas (en el contexto del movimiento por la defensa del territorio): son el corazón del tejido social comunitario. No representan espacios formales ni meramente instrumentales, sino ámbitos donde se construye y expresa la vida colectiva, se practica el *powkaitalis* (tomar en cuenta al otro) y se consensan las decisiones comunes. Más que una herramienta organizativa, la asamblea es el espacio donde se articula el “nosotros”, se fortalece la autonomía y la autodeterminación comunitaria y se proyecta un horizonte compartido de resistencia y esperanza (L. E. Fernández, 2023).

Atyoltok (náhuat: “agua viva, que siente y tiene corazón”): es entendida como una fuerza vital que articula las dimensiones espiritual, ética y política de los pueblos originarios. Su cosificación como recurso o mercancía, bajo lógicas capitalistas, constituye una forma de violencia cultural-simbólica y ruptura del vínculo con el territorio (Linsalata, 2018).

Buen Vivir (desde la Economía de Liberación): es un horizonte de maximización de libertades públicas y privadas éticamente ejercidas, crítico frente a toda forma de dominación. Implica garantizar flujos materiales, de conocimiento y de poder que permitan la libertad personal y comunitaria, la autogestión y la autodeterminación, en equilibrio con los ecosistemas y orientado a construir sociedades justas y emancipadoras (Mance, 2015).

Buenos Vivires: formas de vida emancipadoras que buscan garantizar la reproducción ampliada de la vida en sus dimensiones materiales, sociales, culturales y ecológicas. Se fundamentan en la solidaridad, la cooperación y la equidad, y se expresan en prácticas colectivas que disputan la colonialidad del poder, reconstruyen lo común y abren horizontes plurales para vivir digna y sosteniblemente (Marañón, 2020).

Campesindio: concepto político y social que visibiliza una identidad popular capaz de articular luchas por la justicia social y el reconocimiento cultural de los pueblos y comunidades indígenas, integrando dimensiones campesinas e indígenas como base de resistencia y organización colectiva (Bartra, 2008).

Códice *Maseual*: Obra colectiva en dos tomos que sintetiza el consenso de comunidades maseual, tutunakú y mestizas para construir un Plan de Vida 2017–2057 orientado al *yeknemilis*. Define su forma de vida y las líneas estratégicas acordadas para el florecimiento territorial y la resistencia frente a proyectos de muerte.

Conflicto: dinámica natural, relacional y cotidiana presente en toda sociedad. Puede convertirse en un factor constructivo para el cambio y la transformación de las relaciones, o en uno destructivo, dependiendo de las formas en que se gestione y regule.

Crisis de violencia: cambio trascendente y traumático en la vida y seguridad pública de una sociedad, ocasionado por la conjunción de altas tasas de actos delictivos, un alto nivel de impunidad, creciente expansión del control territorial y político por parte del crimen organizado y, en todo ello, la falta de una respuesta adecuada y eficaz, basada en derechos humanos.

Cuerpo-Tierra-territorio: noción latinoamericana que integra cuerpo, naturaleza y territorio como ámbitos inseparables de las luchas sociales. Desde enfoques decoloniales, feministas e indígenas, reconoce el cuerpo como primer territorio donde se inscriben violencias patriarcales y coloniales, y la Tierra como un ser vivo y político en vínculo espiritual y material con las comunidades (Jiménez, 2018).

Economía Social Solidaria: es un sistema económico alternativo al modelo capitalista, patriarcal y colonizador, basado en la interdependencia social y la ecodependencia. Promueve relaciones económicas inclusivas y sostenibles, reconoce los cuidados como derecho y fomenta formas de socialidad no competitivas ni explotadoras, fortaleciendo el tejido social y generando procesos de emancipación frente a la desigualdad, la violencia y la exclusión.

Economía Social Solidaria: sistema económico alternativo al capitalismo, patriarcado y colonialidad, basado en la interdependencia social y la ecodependencia. Promueve relaciones solidarias, inclusivas y sostenibles, reconoce los cuidados como derecho y fortalece el tejido social, impulsando procesos emancipatorios frente a la desigualdad, la violencia y la exclusión (Marañón & López, 2014; González & Cendejas, 2020; Coraggio, 2009)

Economía de Liberación: enfoque teórico y científico que problematiza los mecanismos de dominación, opresión, explotación y exclusión, así como las formas de negación del buen-vivir, y analiza las estrategias de los oprimidos para superar estas negaciones. Desde una perspectiva dialéctica marxista, busca expandir las libertades éticas públicas y privadas y orientar la construcción de sociedades postcapitalistas más libres y emancipadoras (Mance, 2023).

Extractivismo: estrategia productiva que se basa en la explotación, expoliación y expropiación a gran escala de bienes naturales, fuerza de trabajo, información y materias primas. Constituye un mecanismo central de acumulación por desposesión, al expandir el poder capitalista hacia territorios y ámbitos cuyos excedentes —o condiciones para producirlos— aún no están incorporados a la circulación del capital.

Fragmentación social: proceso que vulnera la cohesión social, el sentido de comunidad, del NOSOTROS y la búsqueda solidaria del bien común. La fragmentación social debilita la cohesión, el sentido de comunidad y la solidaridad. Es una consecuencia de la modernización mercantilista y también una estrategia de los poderes hegemónicos para polarizar, desorganizar y reducir la acción colectiva (García, 2021).

Homo economicus: Se refiere a un “sujeto económico homogéneo, ahistórico, desconectado de su comunidad, individualista, maximizador, interesado, egoísta y competitivo” (González,

Cendejas & Gómez, 2020, p. 10). Este modelo idealizado asume que las personas actúan exclusivamente para maximizar su utilidad, ignorando dimensiones sociales, culturales, éticas y afectivas que influyen en la toma de decisiones.

Kuojtakiloyan: es un agroecosistema indígena de la Sierra Nororiental de Puebla, considerado patrimonio biocultural maseual. Integra milpas, bosques y café en un mosaico de vegetación nativa, articulando prácticas agrícolas con una relación espiritual con la naturaleza. Fortalece la autonomía comunitaria, la biodiversidad, la autosubsistencia y la salud ambiental (Toledo, 2015; Moguel, 2015; Boege, 2021).

Movimiento cooperativo: Proceso colectivo que, desde la experiencia de la Unión de Cooperativas Tosepan y los principios de la Economía Social Solidaria, funciona como una fuerza liberadora. Fortalece el tejido social, atiende necesidades comunes y promueve transformaciones que van de lo local a la emancipación frente al capitalismo extractivista y sus megaproyectos.

Necromáquina: aparato empresarial que no solamente produce muerte, sino también procesos de socialización y formas de entender el mundo. La necromáquina provoca “la disolución absoluta de la vida en un estado de urgencia constante” (Reguillo, 2021, p. 25).

Nueva formación social de carácter solidario (economía de la liberación): Formas de organización comunitaria solidaria que reconfiguran flujos de conocimiento, poder y recursos hacia el buen vivir. Se articulan en redes locales y globales, sustentadas en un poder público no estatal orientado a la autogestión, la democratización y la defensa de la vida y la naturaleza (Mance, 2015, 2023).

Paralegalidad: forma de poder ejercida por el crimen organizado que establece estructuras paralelas al Estado, frecuentemente con la complicidad de algunos de sus agentes. Configura un régimen de control territorial y social que provee sentido y pertenencia, operando como una técnica de gobierno que suplanta o desplaza la ya débil presencia estatal (Reguillo, 2021).

Patrón de poder capitalista, patriarcal, eurocéntrico, modernizante/colonizador: es una forma de ejercicio del poder basada en la lógica del dominio y la maximización de ganancias,

que fragmenta la sociedad, concentra riqueza en una élite mínima y afecta vínculos sociales, naturaleza y dignidad humana. Esta estructura compromete los derechos humanos, cosifica la naturaleza y genera fracturas sociales que favorecen la expansión de la necromáquina del crimen organizado, capaz de movilizar imaginarios y emociones hacia reclamos de otras justicias (Marañón & López, 2014).

Planes de Vida: Instrumentos de planificación territorial elaborados colectivamente por pueblos originarios y comunidades equiparables, orientados al *yeknemilis / xan tlan latamat* (Buen Vivir). Integran programas y proyectos para fortalecer la autonomía y la autodeterminación.

Poder público no estatal: es un poder colectivo instituyente que surge de la articulación y colaboración solidaria en la sociedad civil. Su dimensión “pública” remite al sentido originario romano, como bien común y de interés colectivo, y no al Estado. Este poder problematiza el monopolio estatal, rechaza lógicas mercantiles o burocráticas y reconoce la capacidad de la comunidad para ejercer democracia, solidaridad y toma de decisiones sobre lo que concierne a todos (Mance 2023).

Proyectos de muerte: Término usado por comunidades para referirse a megaproyectos extractivos que destruyen ecosistemas, contaminan agua y tierra. Estos proyectos fracturan el tejido social, al imponer intereses corporativos que dañan la vida y la paz comunitaria.

(Re)construcción del tejido social: La reconstrucción del tejido social es la reconfiguración de vínculos, identidad y acuerdos comunitarios para superar fracturas sociales, culturales y ambientales. A través de experiencias de encuentro y conexión, se fomenta confianza, solidaridad y cooperación, se resignifican problemas, se valoran los cuidados y el trabajo reproductivo, y se construyen visiones colectivas de paz, justicia social y alternativas para imaginar y edificar mejores mundos (González et al., 2019).

Reconstrucción del tejido social (desde la economía de liberación): es el proceso por el cual comunidades y sujetos históricos, conscientes de la opresión, se articulan en redes y circuitos económicos solidarios, generando vínculos, identidad y acuerdos colectivos. A través de la autogestión de flujos de poder, conocimiento y recursos, buscan el buen vivir, la

liberación de los medios de vida, la protección del territorio y la consolidación de libertades públicas y privadas éticamente ejercidas.

Región: porción de territorio donde se comparten características históricas, culturales, sociales, administrativas y económicas.

Sociedad de mercado: Forma de organización social en la que el mercado se convierte en el principio rector de la vida económica y social, mercantilizando elementos fundamentales como el trabajo, la tierra y el dinero. Según Polanyi (1944/2007), esta mercantilización forzada desgarró el tejido social y debilita las instituciones culturales que protegen a las personas, generando efectos destructivos para la cohesión social, la vida comunitaria y el entorno natural.

Solidaridad: Forma de cohesión social basada en una interdependencia práctica, no solo moral, que articula economía, cuidado de las relaciones y búsqueda de justicia social. Constituye la base que mantiene unido y eficiente el tejido social en procesos organizativos como la Tosepan.

Sujeto político colectivo: Actor sociopolítico conformado por múltiples sujetos que se articulan en redes de resistencia y apoyo mutuo, revalorizando identidades locales y proponiendo alternativas de desarrollo frente a proyectos extractivistas y autoritarios. Su acción organizada puede generar un “contra poder”, en el sentido de una energía colectiva capaz de disputar la hegemonía dominante y abrir caminos de transformación territorial y comunitaria.

Talokan: no es un lugar ni una divinidad, sino un nodo que une lo visible y lo no-visible, lo material y lo espiritual, lo humano y lo extrahumano. Allí se resguardan semillas, plantas, animales y agua para el buen vivir de los maseualmej, bajo los espíritus del Sustento y el *Xochikouit*, articulando el territorio y constituyendo un mundo-otro (Martínez, 2022; Duquensoy, 2016).

Tamakepalis: es un principio ético y organizativo de ayuda y solidaridad entre hermanos, amigos y comunidades. En la Tosepan, fortalece el tejido social mediante vínculos

interétnicos y redes de confianza, colaboración y apoyo mutuo, permitiendo enfrentar crisis y conflictos, y promoviendo una vida digna y recta (La Coperacha, 2019; Cobo et al., 2018).

Tejido social: entramado de vínculos, identidad y acuerdos que genera cohesión y poder colectivo. Se manifiesta en formas de socialidad que resisten las carencias y las violencias, promoviendo solidaridad, apoyo mutuo y convivencia. Esencialmente, remite a lazos estables que sostienen la vida y la libertad de las comunidades, posibilitando un “nosotros” común y la satisfacción de necesidades materiales, culturales y espirituales (González et al., 2019; Mance, 2023).

Tejido social de *organización y resistencia*: Entramado colectivo e intercomunitario que, desde tradiciones organizativas campesinas de la Sierra Nororiental de Puebla, articula luchas sociopolíticas y bioculturales para enfrentar el extractivismo y defender bienes vitales, recuperando el control comunitario sobre la vida y el territorio (Hernández, 2018).

Territorio y defensa del territorio: El territorio es una forma de habitar y significar el mundo, un espacio de vida que garantiza la supervivencia histórica y cultural. Su defensa no alude a una entidad fija, sino a redes sociales, políticas, ecológicas y económicas que configuran territorios de diferencia: mundos locales que se reinventan frente al extractivismo. Defender el territorio implica proteger estas relaciones y afirmar ontologías basadas en la reciprocidad, el respeto a la naturaleza y la posibilidad de múltiples mundos (Escobar, 2015).

Territorio como *cuerpo-Tierra-territorio*: énfasis que reivindica a los cuerpos humanos como primer escala del territorio. Cuerpos que, a su vez, están integrados como comunidad a la red de la vida en sus diferentes manifestaciones y dimensiones. En este sentido, la tierra-territorio se comprende (en otra escala) como *cuerpo de la Tierra*, simbolizado y nombrado como *Madre Tierra* (Jiménez, 2018).

Territorio-Región: según Escobar (2015), es una unidad geográfica basada en la propiedad y continuidad de territorios colectivos, donde las comunidades articulan sus tradiciones y cosmovisión en prácticas político-ontológicas, diseñando proyectos de vida que integran apropiación social, autonomía, seguridad alimentaria y vinculación con redes solidarias.

Totaltikpahnantsin (Madre Tierra/Cuerpo-Tierra-territorio): expresa la unión entre cuerpo social, naturaleza y territorio. La Tierra es entendida como un cuerpo vivo, sagrado y político, ligado a ancestros y comunidades, y constituye una dimensión inseparable en las luchas sociales y de defensa del territorio.

Uni-Mundo moderno: El *Uni-Mundo moderno* es la imposición de un único modelo capitalista-liberal que busca convertir la diversidad de mundos en uno solo: el del individuo y el mercado. Basado en una ontología dualista, erosiona visiones y territorios no dualistas, subordinándolos a una racionalidad única. Es un concepto que denuncia la imposición de una única visión del mundo —considerada “racional” y “factible”— como modelo universal para organizar la vida y el futuro de la humanidad (Escobar, 2015).

Violencia: expresión del intento de resolver el conflicto por la fuerza y de su imposibilidad de transformarlo en posibilidades de cambio positivo (González et al., 2019).

Violencia(s): Concepto que reconoce la multiplicidad de formas y manifestaciones de la violencia como sistema de acción y lenguaje. Se utiliza en plural para enfatizar su carácter diverso, complejo y contextual, siguiendo la propuesta de Reguillo (2020).

Violencia cultural: es la suma total de todos los mitos, de gloria y trauma y demás, que sirven para justificar la violencia directa y la dinámica represiva explotadora, machista o alienadora (Galtung, 1998).

Violencia directa: es visible en forma de conductas y tiene efectos cuantificables, como los muertos, heridos, desplazados, daños materiales, etc. (Galtung, 1998).

Violencia estructural: es la suma total de todos los choques (necesidades básicas y derechos no atendidos) incrustados en las estructuras sociales y mundiales, y cementados, solidificados, de tal forma que los resultados injustos, desiguales, son casi inmutables (Galtung, 1998).

Yeknemilis / xa tlan latamat (Buen Vivir / Vida buena y recta): Aspiración y sistema de valores de los pueblos originarios y comunidades equiparables de la Sierra Nororiental de Puebla, que orienta una vida buena, recta y digna. Funciona como horizonte ético y

herramienta de defensa territorial, articulando organización comunitaria, autonomía y resistencia frente al extractivismo y al modelo de desarrollo capitalista-colonial (Benton, 2017; González; 2021; Boege, 2021).

RESUMEN

La presente investigación tiene como objeto de estudio la experiencia de la Unión de Cooperativas Tosepan Titataniske como entidad de Economía Social Solidaria y sus implicaciones para la reconstrucción del tejido social y la defensa del territorio en la región de la Sierra Nororiental de Puebla. Este análisis se circunscribe a un estudio de caso único, específico y ejemplar de la Unión de Cooperativas *Tosepan Titataniske*, en la Sierra Nororiental de Puebla; analizando el proceso histórico y contemporáneo de la relación entre la ESS, la defensa del territorio y la (re)construcción del tejido social. Una relación que surge y se articula ante la conflictividad territorial en el ámbito rural campesino mexicano.

Palabras clave: Economía Social Solidaria, violencia, tejido social, Tosepan, defensa del territorio

ABSTRACT

The object of this research is the experience of the *Tosepan Titataniske* Union of Cooperatives as an Social Solidarity Economy entity and its implications for the reconstruction of the social fabric and the defense of the territory in the Northeastern Sierra of Puebla. This analysis is limited to a single, specific and exemplary case study of the *Tosepan Titataniske* Union of Cooperatives, in the Northeastern Sierra of Puebla; analyzing the historical and contemporary process of the relationship between the Social Solidarity Economy, the defense of the territory and the (re)construction of the social fabric. A relationship that arises and is articulated in the face of territorial conflict in the rural Mexican peasant environment.

Keywords: Social Solidarity Economy, violence, social fabric, Tosepan, defense of the territory

INTRODUCCIÓN

Planteamiento del problema

Al concluir su visita oficial a México, el 10 de abril de 2019, la alta comisionada de la Organización de las Naciones Unidas (ONU) para los Derechos Humanos, Michelle Bachelet, se fue sorprendida de la magnitud y gravedad de las violencias que constató, sobre todo, en el diálogo personal con las víctimas y testigos de diversas violaciones a los derechos humanos. Ella en conferencia de prensa expresó:

Para mí ha sido una sorpresa lo que he encontrado. Sin duda, el caso de Ayotzinapa se conoce bien por la prensa, pero los 40 mil desaparecidos no era algo que tuviera así de claro, de los 26 mil cuerpos sin identificar (en los servicios forenses). O de casi 10 mujeres asesinadas al día. Sabía muy bien de la violencia, pero no tenía idea de la dimensión (...) Son datos aterradores. México tiene cifras de muertes violentas propias de un país en guerra: 252 mil 538 desde 2006. (...) Uno de los temas más graves es el de las desapariciones; pero también los feminicidios, la violencia contra defensores y periodistas, los casos de tortura y los abusos contra migrantes, así como los altos índices de pobreza –sobre todo en las comunidades indígenas–, la necesidad de que el desarrollo sustentable respete los derechos humanos y que para emprenderlos se realicen consultas apegadas a los estándares internacionales, además de las detenciones injustas, como en el caso de Tlanixco. (Discurso de M. Bachelet, documentado por Olivares, 2019, párr. 1-4)

Esta dolorosa constatación remite al fenómeno de una crisis de violencia¹ que, bajo diversas formas, conlleva como condición de posibilidad una fragmentación social que dificulta la transformación positiva y colectiva de los conflictos que subyacen en la nación.

¹ *Crisis de violencia* alude al cambio trascendente y traumático en la vida y seguridad pública del país, ocasionado por la conjunción de altas tasas de homicidios dolosos y personas desaparecidas, actos delictivos, un alto nivel de impunidad, creciente expansión del control territorial y político por parte del crimen organizado y, en todo ello, la falta de una respuesta adecuada y eficaz, basada en derechos humanos. Esta situación, con una tendencia creciente desde el año 2007 es percibida y analizada bajo un alto grado de incertidumbre en cuanto a su reversibilidad o control.

La situación de fragmentación social en México es de gran calado. En ella subyace la realidad de un país (México) en el que, tras los últimos 15 años, han sido asesinadas, masacradas y torturadas 450,000 personas y han desaparecido 111,000. Para dimensionar la magnitud de la situación, si se quisiera dedicar solo un minuto de silencio para honrar la memoria de cada uno de estos seres humanos víctimas de la violencia, tendríamos que permanecer callados por un poco más de un año. Habría que invertir 389 días de silencio para recordar —solo con un minuto— a cada una y cada uno de los 561,000 muertos y desaparecidos (Azaola, 2023).

Pero, ¿por qué acudir a los números para hablar de los muertos y de las personas desaparecidas? Por una simple y pavorosa razón, por la enorme dificultad que implica condoler una tragedia y un desgarramiento del tejido social de tal magnitud y envergadura. Una magnitud en la que, por cada persona que ha sido asesinada o desaparecida hay padres, hijos, hermanos, esposas y amigos más cercanos (más o menos, unas cinco millones de personas), cuyo corazón se hace pedazos y tienen que sobrevivir en medio del dolor, la ausencia y el coraje.

Por si fuera poco, en México se ha vuelto cotidiana la manifestación de múltiples eventos de violencia(s)² y su radicalización bajo formas desencarnadas e inhumanas que solo cabe nombrarlas y sentipensarlas como “horrorismo” (Cavero, 2009, citado en Reguillo, 2021, p. 21). Precisamente ese “horrorismo” y el “desgarramiento del tejido social” son los símbolos evidentes de una distopía social que urge analizar y combatir. Para ello es necesario recurrir a varios enfoques estratégicos; uno de ellos es la (re)construcción del tejido social. También es necesario repensar las alternativas de proyectos comunitarios-territoriales bajo una racionalidad centrada en el cuidado y la reproducción ampliada de la vida, así como un patrón relacional que favorezca la disminución de la(s) violencia(s).

² La violencia, como sistema de acción y como lenguaje, no debe ser enunciada en singular: son muchas sus formas y sus manifestaciones (Reguillo, 2021, p. 19), por esta razón se incorpora en el texto el uso del término *la(s) violencia(s)*.

Con la presente investigación se alberga la esperanza de abonar elementos para la comprensión de las causas profundas que subyacen en la crisis de violencia(s), y para la transformación no violenta de conflictos, contribuyendo, mediante la construcción de un estudio de caso único, ejemplar en cuanto muestra el potencial de la Economía Social Solidaria (en adelante ESS) como una economía de liberación (Mance, 2015). Se trata de una liberación de realidades de opresión y violencia(s) en un territorio específico —la Sierra Nororiental de Puebla—, y una liberación para la construcción colectiva de alternativas no violentas ante las causas profundas de la crisis que enfrenta México.

En relación con el caso de estudio elegido —la experiencia de la Unión de Cooperativas Tosepan Titataniske³ y su contribución en la reconstrucción del tejido social para la defensa del territorio—, reviste una relevancia particular debido a su potencial de organización y resistencia a escala regional en la Sierra Nororiental de Puebla (México). Una región caracterizada por los altos niveles de pobreza y marginación que atraviesan a la gran mayoría de los pueblos indígenas y comunidades equiparables del país.

La magnitud de esta situación se refleja en datos estadísticos donde se señala que en México, “82.6% de los municipios indígenas están en condiciones de alta y muy alta marginación, frente al 52.9% del total nacional de los municipios en la misma situación” (Serrano, 2006, p. 17). En el caso particular de la región Sierra Nororiental de Puebla, se constata que 24 de los 28 municipios —es decir, 85.7%— son catalogados con un grado de marginación alto o muy alto⁴.

³ La Unión de Cooperativas *Tosepan Titaniske* se autodefine como un movimiento cooperativo indígena que habita en las comunidades de la Sierra Nororiental de Puebla. El nombre *Tosepan Titataniske* significa “Unidos Venceremos” en lengua náhuat. Siendo una entidad de ESS se configura como una unión de cooperativas integrada por diez cooperativas regionales y 495 locales, así como tres asociaciones civiles que impulsan diversos proyectos. Actualmente cuenta con más de 50 mil integrantes diseminados en 52 municipios. Su razón de ser es mejorar la calidad de vida de las familias socias, a través del trabajo organizado para avanzar hacia la construcción de un proyecto con *Yeknemilis- Xa tlan latamat* (Buen Vivir en náhuat y *tutunakú*) (García & Maraño, 2023).

⁴ Información estadística elaborada con base en las Cédulas de Información Municipal 2015 del INPI (2015).

Desde la perspectiva del Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (CONEVAL) (2010-2020), en 9 de cada 10 municipios que conforman esta región de la Sierra Nororiental Poblana, más de 70% de sus habitantes se encuentra en situación de pobreza. Además, 90.6% de la población económicamente activa de la región percibe un ingreso menor a dos salarios mínimos. 78.4% de toda la población regional carece de acceso a la seguridad social, y 40.7% padece tres o más carencias sociales.

Ahora bien, además de los altos niveles de marginación y pobreza, se ha documentado que las áreas geográficas donde se concentra la población indígena se ubican en su mayoría en las zonas más accidentadas del país, de difícil acceso y con deficiencias en los sistemas de comunicación (Serrano, 2006; CONEVAL, 2019). Esta situación, entre otros factores, ha contribuido a que dichas regiones registren los mayores rezagos económicos y los índices de marginación más altos a nivel nacional.

La región Sierra Nororiental de Puebla no es la excepción, ya que se localiza en una zona geográfica de transición de dos unidades fisiográficas: la Sierra Madre Oriental y el Sistema Volcánico Transversal. Debido a su compleja composición orográfica, la región presenta un relieve sumamente abrupto, conformado por múltiples elevaciones entrecruzadas y dominado por cadenas montañosas con escasos valles intermedios (Sánchez, 2023).

Según la descripción de un habitante serrano de la región, la Sierra Nororiental de Puebla es “una tierra montañosa, quebrada y con malos caminos donde batallamos para trasladarnos, traer alimentos y mover cosechas. Además, la sierra es muy húmeda; en verano llueve a torrentes y en invierno vienen los nortes y también llueve” (citado en La Jornada del Campo, 2018, p. 13; citado también en Cobo et al., 2018, p. 45). Esta descripción popular condensa de forma precisa las condiciones geográficas que dificultan la vida en la región y, en general, en las regiones indígenas del país.

De acuerdo con datos del CONEVAL (s.f.), en 2020, 39.4% de las 998 localidades que conforman la región de la Sierra Nororiental de Puebla registraban un grado de accesibilidad a carretera pavimentada (GACP) clasificado como bajo o muy bajo. Esta situación se correlaciona con el relieve accidentado característico de la Sierra Madre Oriental, así como con la dispersión poblacional: una alta proporción de localidades posee baja

densidad de habitantes y altos niveles de marginación social. De hecho, en 4 de cada 10 localidades residen menos de 250 personas.

Sin embargo, estas zonas accidentadas, tradicionalmente analizadas como “regiones de refugio” para las poblaciones indígenas (Serrano, 2006, p. 11), también destacan por conservar altos niveles de biodiversidad y una notable concentración de bienes naturales. En este sentido, en México, una parte significativa de su diversidad endémica se encuentra restringida a territorios específicos, particularmente en las regiones montañosas de la Sierra Madre Oriental y Occidental.

En este tenor, la Sierra Nororiental de Puebla destaca por albergar una rica variedad de flora y fauna endémicas (Sánchez-Mota et al., 2017; Sánchez, 2023), particularmente dentro de las zonas de bosque mesófilo de montaña, conocido como bosque de niebla, característico de esta región. Este tipo de ecosistema representa apenas el 1% de la cobertura forestal en México (Toledo, 2009); sin embargo, a pesar de su reducida extensión,

...alberga casi el 12% de la riqueza de plantas en el país (alrededor de 3 mil especies), de las cuales aproximadamente 30% son endémicas. Estos sistemas también alojan una alta diversidad de fauna que incluye mamíferos, anfibios, aves y mariposas; en estos bosques viven alrededor de 755 especies de vertebrados terrestres. (Toledo, 2009, p. 2)

Por esta razón, desde 1994, la Comisión Nacional para el Conocimiento y Uso de la Biodiversidad (CONABIO) ha identificado, en la región montañosa e indígena de la Sierra Nororiental de Puebla, una de las 155 zonas de mayor biodiversidad del país (Tapia, 2006, p. 51), la cual contribuye a “la conservación de más de 110 especies de flora y fauna, 33 de ellas categorizadas como especies en riesgo en la Norma Oficial Mexicana NOM-059-SEMARNAT-2010” (Comisión Nacional de Áreas Naturales Protegidas [CONANP], 2019, párr. 5).

Este contraste, presente en la mayoría de las regiones indígenas de México —donde se yuxtapone una alta concentración de biodiversidad y riquezas naturales con elevados índices de pobreza y marginación—, evidencia una forma de violencia estructural. Esta situación se ve agravada por la creciente presencia del crimen organizado y el despojo

territorial para la imposición de megaproyectos energéticos que alimenten las demandas del mercado global. En 2024, en el estado de Puebla, “se registran algo más de 40 mil hectáreas y media de suelo estatal siendo explotadas y exploradas por un total de 42 compañías y empresarios mineros, quienes conjuntamente acumulan 91 concesiones para extraer minerales” (Datos de la Secretaría de Economía federal, citados en Cruz, 2024).

En el caso particular de la Sierra Nororiental de Puebla, el Gobierno Federal, entre los años 1980 y 2015, concesionó más de 9,500 hectáreas para la exploración (y en algunos casos, para la explotación a 50 años) de hidrocarburos, minerales y energía hidroeléctrica. Estas decisiones han violado los derechos de los pueblos y comunidades indígenas a la autodeterminación y la autonomía, favoreciendo el interés económico de grandes empresas mineras, energéticas, comerciales y turísticas motivadas por la abundancia de riquezas naturales y culturales aún no explotadas en la región (Cruz, 2024).

Frente a este escenario regional y nacional de despojo, amenaza y conflictividad estructural (Jiménez, 2018; Toledo, 2022), se han alzado diversas voces de los pueblos originarios y comunidades equiparables para denunciar la vulnerabilidad y la violencia que enfrentan en sus territorios. En palabras vivas de representantes de los pueblos maya, tseltal, ch’ol, chuj, lacandón, zoque, mam, ikoot, ayuuk, chinanteco, bene gula, nahua, me’phaa, hñähñu, wixarika, rarámuri, yaqui, junto con organizaciones, colectivos y movimientos sociales que defienden sus territorios ancestrales y formas de vida campesina, desde distintas regiones, en 18 estados del país, se ha hecho pública una denuncia colectiva. Al cierre del periodo de gobierno del expresidente Andrés Manuel López Obrador (20 de agosto de 2024), estas voces señalan y denuncian la siguiente situación:

La violencia en contra de los pueblos originarios y las comunidades rurales ha crecido de manera alarmante y es la constante en el país. En la mayoría de nuestros territorios, los cárteles criminales se han convertido en la mayor amenaza a nuestras posibilidades de existencia y a nuestros bienes naturales. Los cárteles tienen un poder político concentrado, siempre operan en clave de contrainsurgencia y niegan la autodeterminación y la autonomía de los pueblos y comunidades indígenas. (Comunicado documentado y publicado en CECCAM, 2024, párr. 1; también publicado en Desinformémonos, 2024, párr.4)

Estas resistencias étnico-territoriales, provenientes de múltiples pueblos, redes organizativas y regiones indígenas, no solo denuncian las amenazas que enfrentan, sino que también reafirman la vitalidad de sus formas de vida, organización y defensa territorial. En medio de este contexto adverso y conflictivo, emergen experiencias concretas que encarnan alternativas y dan lugar a procesos de resistencia y reconstrucción del tejido social frente al modelo del Uni-Mundo moderno (Escobar, 2015) y su exacerbación en el dominio territorial ejercido por el crimen organizado (Reguillo, 2021).

En este tenor, la naturaleza ejemplar y la relevancia excepcional que alberga el caso de estudio elegido están intrínsecamente relacionadas con el análisis de un fenómeno excepcional en México: en una región serrana e indígena de Puebla, caracterizada por un enorme patrimonio biocultural (Boege, 2021) y altos índices de pobreza y marginación, la invasión del capitalismo extractivista, en lugar de fragmentar el tejido social (como ha sucedido en múltiples regiones del país y del mundo), ha provocado lo contrario: su reconstrucción y fortalecimiento, logrando articularse —como afirma Víctor Toledo— en “uno de los tres más poderosos procesos emancipadores del país” (Toledo, 2022, párr. 4).

En este proceso socioambiental sobresale la contribución de un actor estratégico: la Unión de Cooperativas Tosepan, como organización de la ESS y movimiento cooperativo indígena. Un actor ejemplar que, desde una praxis económica cooperativista, ecológica y solidaria, actualmente agrupa a 37,000 familias y lucha junto a 495 comunidades que han celebrado 44 asambleas regionales; logrando articular lo que el investigador Hernández (2018) ha denominado un tejido social de organización y resistencia.

La naturaleza ejemplar de este tejido social, vinculado a la organización colectiva en torno a la defensa del territorio-región de la Sierra Nororiental de Puebla, radica en su amplio potencial emancipador para resistir y rebelarse colectivamente en contra de diversas injusticias, en las que se transgreden múltiples derechos humanos, y, en particular, los derechos de los pueblos indígenas y comunidades equiparables a la autonomía y autodeterminación en sus territorios ancestrales, derechos consagrados en el artículo 2 de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos, así como en el Convenio 169 de la Organización Internacional del Trabajo (ratificado por México).

Bajo esta perspectiva, el estudio de caso, centrado en comprender la contribución de la Unión de Cooperativas Tosepan a la (re)construcción del tejido social en la Sierra Nororiental de Puebla, resulta relevante y pertinente para entender el potencial emancipador de ciertas formas de reconstrucción del tejido social frente a la dinámica de las violencias en México.

La relevancia de este estudio se sustenta en los siguientes argumentos históricos: en menos de un año, el tejido social de organización y resistencia en la Sierra Nororiental de Puebla logró resistir con éxito a los intereses económicos de Carlos Slim, el hombre más rico de México, y su megaproyecto hidroeléctrico vinculado a la corporación multinacional Walmart en el municipio de Tetela de Ocampo, Puebla. En el municipio de Zautla, consiguieron expulsar a las mineras chinas y derrotar al gigante minero Grupo México (Olvera & Sevilla, 2022).

Tras diez años de lucha jurídica y de mantener una demanda colectiva contra el Estado mexicano, en abril de 2024, el Poder Judicial dictaminó la cancelación de tres concesiones mineras al Grupo Ferro Minero, liberando así más de siete mil hectáreas que se encontraban concesionadas en los municipios de Tlatlauquitepec, Yahonáhuac y Cuetzalan (OutletMinero, 2022; Hernández, 2024).

Además, este tejido social ha dirigido sus esfuerzos de la resistencia hacia la re-existencia en el territorio-región, bajo el horizonte del *yeknemilis* (Vida Buena o Buen Vivir). Esto se traduce en la construcción colectiva de planes de vida territoriales y territorializantes, donde ahora caminan hermanados hacia el *yeknemilis*, aquellos que, en otro tiempo, se habían violentado, despreciado o enemistado: los pueblos *maseual*, *tutunakú* y mestizo (Cobo, Paz Paredes y Bartra, 2018).

Preguntas de investigación

Las preguntas que orientan esta investigación y que se pretende responder al finalizar el estudio son las siguientes:

Pregunta central:

¿Cuáles son las características de la ESS presentes en la Unión de Cooperativas *Tosepan Titataniske* que contribuyen a la (re)construcción del tejido social en el contexto de la crisis de violencia(s) que se vive en México, y cuál es su potencial liberador?

Preguntas secundarias:

- a) ¿Cuáles son las causas profundas y las dinámicas que originan la crisis de la(s) violencia(s) en México y sus efectos predominantes?
- b) ¿Cómo se caracteriza el contexto geohistórico, socioeconómico y sociocultural de la Sierra Nororiental de Puebla, y cómo se relaciona su situación de violencia estructural y cultural con las causas profundas que originan la crisis de violencia(s) en México?
- c) ¿Cuáles son, desde la experiencia de la Unión de Cooperativas Tosepan, los elementos que configuran y dinamizan la (re)construcción del tejido social para la defensa de su territorio-región?
- d) ¿Cómo se expresa el potencial liberador de la ESS en las prácticas colectivas de reconstrucción del tejido social en la Sierra Nororiental de Puebla?

Objetivos de la investigación

El objetivo general de la presente investigación estriba en comprender⁵ las características y contribuciones de la ESS con potencial liberador para la (re)construcción del tejido social, frente a la crisis de violencia(s) que atraviesa México.

⁵ La elección del verbo *comprender* en el objetivo general responde a la naturaleza interpretativa del estudio y al enfoque metodológico adoptado. Frente a las diversas modalidades que enriquecen la estrategia de investigación basada en estudios de caso único, esta investigación optó por un caso único con un enfoque interpretativo y una modalidad observacional y situacional (Bautista, 2021). Dichas decisiones metodológicas derivan de que, en investigación cualitativa de corte sociológico, *comprender* implica adentrarse en los significados, sentidos y marcos de referencia que los actores atribuyen a sus prácticas y contextos, más que descomponer el fenómeno en variables o componentes analíticos. Como señalan Coller (2000) y Creswell y Poth (2018), *comprender* remite a un proceso interpretativo orientado a captar la experiencia desde dentro, reconstruyendo las lógicas internas y las dinámicas situadas que configuran el fenómeno estudiado. Por ello, la formulación del objetivo general desde el verbo *comprender* resulta metodológicamente coherente con una modalidad observacional y situacional que privilegia la inmersión, la interpretación y la aproximación holística propias del estudio cualitativo de caso único. Este enfoque será abordado en el Capítulo III relacionado con el diseño metodológico.

En consonancia con el objetivo general, los objetivos específicos de la investigación son los siguientes:

- Analizar las causas profundas y las dinámicas que originan la crisis de violencia(s) en México, así como sus efectos predominantes.
- Caracterizar el contexto geohistórico, socioeconómico y sociocultural de la Sierra Nororiental de Puebla, en relación con las causas profundas de la crisis de violencia(s) en México.
- Identificar y analizar los elementos que configuran y dinamizan la (re)construcción del tejido social en la Sierra Nororiental de Puebla, desde la experiencia y contribución de la Unión de Cooperativas Tosepan Titataniske.
- Identificar e interpretar el potencial liberador de la ESS en las prácticas colectivas de reconstrucción del tejido social orientadas a la defensa del territorio en la Sierra Nororiental de Puebla.

Enfoque teórico de la investigación

Como se ha planteado previamente, la presente investigación se inscribe en el marco de una reflexión académica crítica de la ESS, albergando la esperanza de aportar elementos para la comprensión y la transformación de las causas profundas que subyacen en la crisis de violencia(s) que enfrenta México. Desde esta perspectiva, el estudio se orienta a repensar las alternativas de proyectos comunitarios-territoriales como experiencias con potencial emancipador, sustentadas en una racionalidad centrada en el cuidado y la reproducción ampliada de la vida, en contraposición con el modelo de la modernidad y el desarrollo capitalista y su dinámica extractivista de acumulación por despojo.

En consecuencia, el enfoque teórico de esta investigación articula los aportes de especialistas en procesos de construcción de paz como J. Galtung y J. P. Lederach. La tesis que subyace en el referente teórico-interpretativo estriba en que la crisis de la(s) violencia(s) que atraviesa el país representa solo la parte visible de un colapso en el paradigma civilizatorio de la modernidad, el cual ha provocado la fragmentación del tejido social. En este sentido, la crisis de violencia(s) actual es analizada como el síntoma manifiesto de un

conflicto estructural y cultural de gran magnitud, cuyo epicentro radica en la imposición del modelo de una sociedad global de mercado. Para comprender a mayor profundidad este conflicto, se ha recurrido a las contribuciones teóricas de autores como K. Polanyi, B. Marañón, A. Escobar y D. Harvey, identificando críticamente, en el epicentro de la dinámica de las violencias, la imposición de la visión de modernidad y desarrollo, sostenida por un patrón relacional de poder capitalista, patriarcal, modernizante/colonizador y eurocéntrico.

Asimismo, se examina el papel del capitalismo extractivista, altamente funcional a un desarrollo geográfico desigual, sostenido por la conflictiva dinámica de la acumulación mediante desposesión. En este análisis, resulta central el pensamiento de D. Harvey, quien permite comprender el impacto del extractivismo en la intensificación de la dinámica de las violencias en los territorios y sectores donde existen elementos naturales que aún no han sido explotados.

Frente a esta dinámica del conflicto y las violencias, se recuperan los procesos de resistencia y re-existencia étnico-territoriales desde la ontología política de A. Escobar. Para ello se han abordado conceptos como “territorios de diferencia” y “territorio-región” como estrategias de lucha y organización comunitaria frente a la amenaza de los megaproyectos extractivistas. En conexión con la propuesta de estos “territorios de diferencia”, se ha retomado de manera crítica la noción de reconstrucción del tejido social, integrando para ello la contribución teórica sobre las características y la capacidad emancipadora de la ESS en América Latina, con particular atención a la propuesta de E. Mance sobre la economía de liberación. A partir de esta perspectiva, se ha concretado y reorientado el significado de los conceptos tejido social y su reconstrucción.

Enfoque metodológico y alcance de la investigación

En cuanto al diseño metodológico, la presente investigación se caracteriza por ser un estudio de naturaleza social, con un enfoque cualitativo y desarrollado bajo un paradigma interpretativo. La estrategia metodológica central corresponde al diseño y a la construcción de un estudio de caso (*case study research*), ampliamente utilizado en el ámbito de las ciencias sociales por su potencial para explorar fenómenos complejos, conservando las características situacionales y particulares del caso de estudio (Yin, 2018).

A la luz de los planteamientos sobre las posibilidades que ofrece esta estrategia metodológica vinculada a la investigación cualitativa (Stake, 2022), el presente trabajo se ha concebido como el estudio de un caso único (Coller, 2000; Neiman & Quaranta, 2012), orientado a comprender en profundidad las características de un sujeto colectivo —la Unión de Cooperativas *Tosepan Titataniske*— y su contribución al fenómeno de estudio: la reconstrucción del tejido social en el marco de la defensa del territorio en la Sierra Nororiental de Puebla (México).

En cuanto al levantamiento de la información empírica, esta se llevó a cabo utilizando como técnica principal la observación etnográfica participante, enriquecida con diversas técnicas e instrumentos cualitativos, como la entrevista semiestructurada, el grupo de discusión y el análisis documental. El procesamiento de la información recabada se realizó mediante un análisis documental y la construcción de un sistema categorial que constituyó la base para elaborar una propuesta interpretativa orientada a comprender las características del sujeto-fenómeno de estudio y, de esta manera, responder a la pregunta y al objetivo central de la investigación.

En el proceso de revisión final de la ortografía, redacción y estilo de este trabajo, se empleó la herramienta de inteligencia artificial ChatGTP, desarrollada por OpenAI (2025). Esta herramienta fue utilizada en la detección de errores gramaticales y tipográficos, así como un auxiliar para sugerir mejoras respecto de la claridad, coherencia y fluidez del texto. Las recomendaciones generadas por ChatGTP fueron cuidadosamente supervisadas y adaptadas conforme a los lineamientos del estilo académico y a las normas pertinentes, con el fin de asegurar su adecuación al propósito y al contexto de la investigación. El uso de esta herramienta, por lo tanto, no sustituyó en ningún momento el proceso de una auténtica investigación personal en fuentes primarias y secundarias, ni el razonamiento propio del autor, que constituyen la base de este estudio.

Justificación de la elección del caso de estudio

En la búsqueda de una respuesta a las preguntas de investigación, subyace la inquietud de analizar aquellos casos actuales de organizaciones de ESS que resulten ejemplares y consolidados en el tiempo a escala regional, y que alienten, con sus logros y testimonios, la

esperanza sobre la (re)construcción del tejido social en función de la defensa del territorio y la resolución no violenta de las causas y dinámicas que originan la crisis de violencia(s) en México.

En este marco, la elección de un estudio de caso único se justifica plenamente, no solo por su valor ejemplar y su consolidación territorial a escala regional, sino también por el potencial que ofrece para comprender en profundidad las condiciones, estrategias y aprendizajes que permiten a una entidad de ESS —como la Unión de Cooperativas *Tosepan Titataniske*— incidir y contribuir en la articulación de un tejido social orientado a la defensa colectiva de un territorio-región (Escobar, 2015). Más que en una representatividad estadística, el interés de esta investigación radica en alcanzar una densidad significativa y una comprensión profunda del fenómeno analizado: la conformación de un entramado comunitario y colaborativo de resistencia a nivel regional, que se constituye en un sujeto político colectivo con capacidad de ejercer contrapoder y sostener procesos de defensa territorial y de resolución no violenta de conflictos.

Desde un enfoque metodológico cualitativo, la elección del caso de estudio responde al potencial heurístico del fenómeno estudiado. Es decir, se ha seleccionado un caso que, por sus características únicas y su riqueza contextual, permite generar aprendizajes y validar nuevas líneas de indagación, así como desafiar las categorías analíticas convencionales. En este sentido, la Unión de Cooperativas Tosepan constituye un caso paradigmático y relevante, para comprender de manera situada cómo una entidad de ESS, teje alternativas económicas, ecológicas y culturales frente al modelo dominante y violento del “Uni-Mundo moderno” (Escobar, 2015, p. 29), y su característico desarrollo geográfico desigual regido por una dinámica de acumulación mediante desposesión (Harvey, 2021, p. 132).

Así se eligió como caso de estudio la experiencia de la Unión de Cooperativas Tosepan Titataniske, localizada en la Sierra Nororiental de Puebla, por su potencial emancipador, su capacidad organizativa, su sostenibilidad a lo largo del tiempo y, sobre todo, por ofrecer una experiencia viva y testimonial de resistencia y re-existencia frente a la amenaza del capitalismo extractivista. Su análisis permite explorar en profundidad los modos en que una racionalidad económica alternativa, centrada en el cuidado y la reproducción

ampliada de la vida, anclada en el territorio y en un patrón relacional comunitario y colaborativo, contribuye a la resolución no violenta del conflicto y, por lo tanto, a la construcción de paz desde abajo.

Ahora bien, desde hace décadas, tanto la Unión de Cooperativas Tosepan como la Sierra Nororiental de Puebla han sido estudiadas desde una infinidad de metodologías y perspectivas analíticas. Sin embargo, este enfoque sobre la (re)construcción de un tejido social de organización —con potencial para construir una resolución positiva y colectiva de los conflictos que subyacen en la crisis de violencia(s) en México—, ha sido poco estudiado, y aún menos en su relación con la contribución de una ESS con potencial emancipador, específicamente desde una perspectiva de economía de liberación (Mance, 2015, 2023).

Bajo este particular enfoque analítico, la presente investigación contribuirá al ámbito científico y comunitario-social al realizar los siguientes aportes académicos:

- Un referente teórico-interpretativo para la comprensión de las causas profundas y la dinámica que subyacen a la crisis de violencia(s) en México.
- Un estado del arte sobre la contribución de la ESS y su potencial liberador en la reconstrucción del tejido social, abonando con ello, al debate académico algunos elementos para criticar y concretar el significado y un sentido crítico de la categoría tejido social.
- Un análisis de la situación de violencia(s) que se enfrenta en la Sierra Nororiental de Puebla, México, particularmente en la periodo (2014-2025) ante la amenaza de múltiples megaproyectos extractivistas.
- Un análisis y una valoración crítica sobre la contribución de la Unión de Cooperativas Tosepan Titataniske a la (re)construcción de un tejido social de organización y resistencia para la defensa del territorio, que ha logrado transformar realidades de opresión y violencia(s), en la región Sierra Nororiental de Puebla.
- Una caracterización sobre la ESS con potencial liberador para configurar y, en su caso, reconstruir el tejido social para la defensa del territorio y contribuir en la

resolución de las causas y dinámicas que subyacen en la crisis de violencia(s) que enfrentamos en México.

Finalmente, los resultados de la investigación se pondrán a disposición de las y los actores que fueron entrevistados, particularmente las y los directivos de la Unión de Cooperativas Tosepan, la cooperativa Tosepantomin y el Consejo *Maseual Altepetajpianij*. De igual manera, se expondrán y dialogarán los resultados con las universidades de la región, particularmente en la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla (BUAP), campus Cuetzalan y organizaciones sociales interesadas.

Estructuración de los capítulos

Respecto a la estructuración de la presente investigación doctoral, esta se compone de ocho capítulos. El primero presenta el estado del arte sobre el problema de investigación en torno a la (re)construcción del tejido social y sitúa la contribución del estudio en el campo de la ESS.

En el segundo capítulo se expone el referente interpretativo (marco teórico), donde se articulan varias líneas de abordaje sobre las causas profundas de la violencia que detonan el fenómeno de la fragmentación social. Frente a ello, se recupera la expresión (re)construcción del tejido social, valorándola en su referencia a la configuración de vínculos sociales e institucionales que favorecen la cohesión, la convivencia y la reproducción de la vida. Desde una perspectiva latinoamericana, se abordan la identidad y la función de la ESS como una alternativa de resistencia y un espacio articulador, desde la solidaridad y la racionalidad reproductiva de la vida, para sustentar la (re)construcción del tejido social.

En el tercer capítulo se aborda la metodología, el enfoque cualitativo de la investigación y su alcance interpretativo. Se justifica la elección del estudio de caso, de tipo único, como estrategia metodológica central, así como las técnicas y las herramientas diseñadas y utilizadas, reflexionando sobre el carácter heurístico que implicó la inmersión en una experiencia de colaboración e investigación en la Sierra Nororiental de Puebla. Finalmente, se expone el sistema categorial que sustenta la investigación, detallando las diversas etapas por las cuales fue construido.

En el cuarto capítulo se contextualiza la región Sierra Nororiental de Puebla, destacando el conflicto territorial entre sus múltiples riquezas (naturales, económicas, bioculturales y sociales) y el deseo de incorporar en la región megaproyectos extractivos (mineros, petroleros, turísticos e hidroeléctricos) que fracturarían el tejido social y la paz del territorio.

En el quinto capítulo se describe analíticamente la experiencia de la Unión de Cooperativas *Tosepan Titataniske* como un Movimiento Cooperativo Indígena que ha propiciado un proceso de (re)construcción del tejido social a nivel regional, el cual surge de una articulación intercomunitaria y en red, en función de la defensa de la vida y el territorio frente a la amenaza de los megaproyectos extractivistas.

En el sexto capítulo se exponen los resultados obtenidos en relación a las preguntas de investigación y a los objetivos planteados. Se presenta la interpretación y las implicaciones de los hallazgos de la tesis con el fin de aportar elementos para la comprensión y resolución de las causas profundas de la crisis de violencia(s) que enfrenta México. Finalmente, en el apartado de resultados y discusión se realiza una recapitulación de los principales hallazgos obtenidos en el trabajo y su relevancia tanto en el ámbito de la reflexión académica como en la práctica de la ESS. Se destaca cómo las contribuciones validadas respaldan el potencial de la ESS para gestionar procesos de pacificación en los territorios y para la (re)construcción del tejido social.

En la sección de anexos se incorporan las guías utilizadas para la realización de las entrevistas semiestructuradas durante el trabajo de campo, así como el *Formato de Declaración de Originalidad y Uso de Inteligencia Artificial*, emitido y firmado por la Coordinación General de Estudios de Posgrado de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo. Asimismo, se añade una copia del dictamen correspondiente al examen de antiplagio y uso de IA, integrado como un requisito, con el propósito de garantizar la transparencia y la integridad académica del proceso de investigación.

CAPÍTULO I. ESTADO DEL ARTE

Introducción

La ESS se ha consolidado con el tiempo como una vía alternativa a la economía de mercado capitalista, constituyéndose en una propuesta de un sistema económico distinto (Oulhaj & Gallegos, 2017; González & Cendejas, 2020). En la literatura, se describe como un sistema económico alternativo que asume la interdependencia y la ecodependencia como bases materiales de la supervivencia. Por lo tanto, constituye un patrón relacional que engloba modos de sentir, pensar, actuar y vincularse, donde los cuidados para la sostenibilidad y la reproducción ampliada de la vida (Coraggio, 2003, 2009) son concebidos como un derecho y no un privilegio (REAS, 2022).

La ESS, con sus principios y valores, así como con su enfoque actual en la inclusión social y la sustentabilidad (Coraggio, 2013; González & Cendejas, 2020; Lemus & Barkin, 2020; Economía Solidaria, 2024), se ha consolidado no solo como un instrumento, sino también como un movimiento social clave y creativo (Jiménez, 2016; Castillo, 2018). Su potencial radica en la capacidad de impulsar procesos de liberación de las fuerzas económicas en contextos de opresión (Mance, 2015, 2020) y de contribuir a la reconstrucción del tejido social (Miranda, 2018). Este último aspecto resulta especialmente significativo en escenarios atravesados por desigualdades, exclusión social y la defensa del territorio en medio de una crisis de violencia (Ramírez, 2024).

En este marco, el presente estado del arte examina la literatura académica contemporánea sobre la ESS y su contribución a la reconstrucción del tejido social en función de la defensa territorial, tomando como caso de estudio a la Unión de Cooperativas *Tosepan Titataniske*, ubicada en la Sierra Nororiental de Puebla, México. Este análisis busca ofrecer una revisión integral de dicha literatura, identificando avances, tensiones y vacíos investigativos.

Las publicaciones y estudios considerados para la elaboración del estado del arte fueron seleccionados con base en criterios de relevancia, calidad metodológica y validez de los hallazgos, tomando en cuenta el planteamiento teórico-metodológico de Booth, Sutton y

Papaioannou (2016). En este sentido, se priorizó la inclusión de textos académicos que contribuyen al análisis de las preguntas de investigación relacionadas con el papel de la ESS en la reconstrucción del tejido social, especialmente en el contexto de la defensa territorial frente a situaciones de violencia(s).

El estado del arte se ha estructurado en torno a tres núcleos temáticos principales, cada uno desglosado en términos y preguntas clave que guían el análisis. Estos núcleos son los siguientes:

- a) El tejido social y su reconstrucción: Explora los sentidos semánticos, definiciones, características y factores configurantes, así como la interrelación con la defensa territorial.
- b) ESS y reconstrucción del tejido social: Examina las interacciones entre la ESS y los elementos configurantes de una (re)construcción del tejido social para la defensa del territorio.
- c) El caso de estudio: Analiza la experiencia de la Unión de Cooperativas *Tosepan Titataniske*, destacando su modelo de ESS y su contribución al proceso de (re)construcción del tejido social a nivel regional, en el marco de la defensa territorial en la Sierra Nororiental de Puebla, México.

1.1 Estrategia de búsqueda y análisis de información

En cuanto a la estrategia de búsqueda y análisis de información, se recurrió a bases de datos académicas y repositorios digitales accesibles y reconocidos, como REDALYC, DOAJ, Google Académico y EBSCOhost. Asimismo, se utilizaron repositorios institucionales de universidades como la BUAP, UAM, UNAM, COLPOS e IBERO Puebla, los cuales resultaron relevantes debido al número de publicaciones relacionadas con el objeto de estudio: la Unión de Cooperativas Tosepan y la defensa territorial de la Sierra Nororiental de Puebla.

Los estudios seleccionados fueron organizados temáticamente y sometidos a un proceso de análisis para identificar patrones, tendencias, tensiones y vacíos en la literatura existente. Finalmente, los hallazgos relevantes se integraron en una narrativa coherente que

no solo sintetiza los avances académicos en torno a la ESS y la reconstrucción del tejido social para la defensa territorial, sino que también identifica áreas de oportunidad para investigaciones futuras, proporcionando una base sólida que justifica y guía el desarrollo del estudio propuesto.

1.2 El sentido de la metáfora "tejido social" y su reconstrucción

Entre los antecedentes más remotos y simbólicos sobre el sentido de la metáfora "tejido social" se encuentra la obra de Adam Smith. En *La teoría de los sentimientos morales* (1759), el padre del liberalismo económico reflexionó sobre el tejido de la sociedad humana, concibiéndolo como una red integrada por relaciones humanas. Esta red se sostiene y se cohesiona gracias al aporte y la práctica de la justicia, considerada un principio fundamental para mantener su estabilidad.

Smith señaló que la justicia es especialmente crucial en aquellas relaciones sociales que no están cohesionadas por el afecto, la confianza o la beneficencia, sino que están marcadas por el interés personal en el intercambio de oficios mercenarios. En este sentido, advirtió que, sin el pilar fundamental de la justicia, el tejido de la sociedad podría fragmentarse y eventualmente destruirse⁶. Como expresó el propio Smith: "El inmenso tejido de la sociedad humana, esa red cuya construcción y sostenimiento parece haber sido en este

⁶ El contexto y significado de la mención de Adam Smith sobre el tejido de la sociedad humana y su posible fragmentación son analizados por A. V. Calero (2009, p. 6), quien destaca que, para Smith, la justicia es esencial para el buen funcionamiento del sistema capitalista y para garantizar una "sociedad bien gobernada". En esta nueva configuración social, los individuos ya no se relacionan únicamente con personas cercanas, unidas por afecto o reconocimiento del esfuerzo laboral, sino que el mercado asume el papel de regular el intercambio de oficios mercenarios. Smith señala que, aunque la beneficencia deja de ser el principio fundamental de cohesión social, la sociedad subsiste gracias a la justicia, a la que considera el pilar que sostiene toda la estructura social:

La beneficencia es el adorno que embellece el edificio, no la base que lo sostiene, y por ello bastaba recomendarlo y no era en absoluto indispensable imponerlo. La justicia, en cambio, es el pilar en el que se apoya todo el edificio. Si desaparece, entonces el inmenso tejido de la sociedad humana, esa red cuya construcción y sostenimiento parece haber sido en este mundo, por así decirlo, la preocupación especial y cariñosa de la naturaleza, en un momento será pulverizada en átomos. (TSM, 86)

mundo, por así decirlo, la preocupación especial y cariñosa de la naturaleza, en un momento será pulverizada en átomos" (Smith, 1759/1997, p. 86, citado en Calero, 2009, p. 6).

En 1944, el científico social y economista político húngaro Karl Polanyi constató, a partir del análisis de la realidad histórica de un territorio concreto (la Inglaterra de la Revolución Industrial), lo que Adam Smith había vislumbrado como una posibilidad si la justicia no se convertía en el pilar fundamental para el buen funcionamiento del sistema capitalista. En su obra *La gran transformación*, Polanyi recurrió a la metáfora del "tejido social" (social fabric) para advertir y denunciar las violentas y desastrosas consecuencias sociales y ambientales que trajo consigo la Revolución Industrial, así como el proceso de mercantilización de la naturaleza, el trabajo y la vida humana necesarios para el desarrollo de la economía de libre mercado. A continuación, se reproducen dos breves fragmentos de esta obra para ejemplificar la contribución semántica de Polanyi, la cual ha representado uno de los antecedentes más significativos y un punto de partida en la comprensión crítica de la relación entre la economía de libre mercado, la violencia y la fragmentación del tejido social.

El tejido de la sociedad se desgarraba; las aldeas abandonadas y las casas en ruinas constituían un buen testimonio de la violencia con la que la revolución [industrial] arrasaba, poniendo en peligro las defensas del país, devastando sus pueblos, diezmando su población, transformando en polvo una tierra agotada, hostigando a sus habitantes y transformándolos, de honestos labradores que habían sido, en una turba de mendigos y ladrones. (Polanyi, 1944/2007, p. 72).

Al extenderse como una mancha de aceite, la economía de mercado destruía el tejido tradicional de la sociedad rural, la comunidad de los pueblos, la familia, las viejas formas de propiedad agrícola, las costumbres y los criterios sobre los que se sustentaba la vida en un entorno cultural. (Polanyi, 1944/2007, p. 444)

La particularidad del uso semántico que Polanyi otorgó al concepto de "tejido social", asociado al análisis y la denuncia de la violencia vinculada a la imposición de una sociedad de libre mercado, abrió la puerta para que diversos autores (Putnam, 2001; Sennett, 2012; Bar-Tal, 2013; González y Mendoza, 2016; Granovetter, 2017; González, Torres y Torres, 2019; Murphy y Strother, 2020; Legorreta et al., 2021; Ledwith y Springett, 2022)

enriquecieran, desde el campo de las ciencias sociales, el uso y la caracterización de dicho concepto. Las contribuciones de estos autores han destacado que el tejido social se caracteriza por su capacidad para generar confianza mutua, colaboración y sentido de pertenencia. Su (re)construcción ha sido planteada como un proceso complejo, relacionado con la reparación de fracturas sociales y experiencias de desconexión, como las ocasionadas por guerras, actos de violencia o desastres naturales.

La revisión de la literatura contemporánea (Murphy y Strother, 2020; Legorreta et al., 2021; Ledwith & Springett, 2022), especialmente a partir de la segunda década del siglo XXI, ofrece diversas aproximaciones al problema. No obstante, dentro de esa diversidad se logran identificar cinco elementos configurantes relacionados con el desarrollo de los procesos de reconstrucción del tejido social, a saber:

- Experiencias de encuentro y confianza comunitaria, comprendidas como la base de las interacciones sociales que posibilitan la reconstrucción del tejido social.
- Participación y colaboración activa de diversos actores en procesos colectivos para fortalecer los vínculos, la identidad compartida y los acuerdos.
- Construcción de redes de apoyo mutuo, caracterizadas por relaciones horizontales y solidarias, así como por el acopio de poder colectivo.
- Visiones, narrativas y valores compartidos, que orientan la vida en común, la resistencia solidaria y el trabajo creativo en comunidad.
- Espacios de interacción, tanto físicos como simbólicos, que facilitan el encuentro, la comunicación y el intercambio.

En el debate latinoamericano contemporáneo, desde una perspectiva académica y crítica, se identifica una fuerte tensión: el “tejido social” sigue siendo una metáfora de amplio espectro y un concepto en disputa. Esta categoría evoca distintas interpretaciones y aplicaciones, mientras persiste la pregunta abierta sobre su significado preciso y su orientación ética y axiológica. Académicamente, no existe consenso sobre el concepto, y es frecuente criticar su vaguedad. Incluso se ha debatido si los cárteles del crimen organizado podrían considerarse una forma –perversa– de reconstrucción del tejido social (Bravo, 2010; Legorreta et al., 2021; Cendejas, 2015; Yanes, 2022).

A pesar de estas críticas, autores como Legorreta, Gómez Álvarez y Lorusso (2021) han señalado que la metáfora del tejido social se utiliza como:

[...] una categoría para visibilizar problemáticas sociales históricas y sistémicas, ligadas al desplazamiento, al conflicto armado, a la delincuencia, al racismo/colonialismo, al extractivismo y a la violencia de género, siendo situaciones que afectan profundamente los vínculos y, en general, la posibilidad de ser o estar en común. (Legorreta et al., 2021, p. 114)

Desde esta perspectiva, el análisis crítico de estudios de caso y proyectos de intervención evidencia que la metáfora del tejido social ha sido empleada sobre todo para resaltar sus afectaciones, generalmente vinculadas con la violencia y la desintegración comunitaria. Autores como Aguirre y Romero (2015) y Aguirre y Nochebuena (2015) muestran que estas afectaciones se expresan en la ruptura de la confianza, tanto interpersonal como institucional, así como en la dificultad para concebir un “nosotros” colectivo. Entre los calificativos más recurrentes para describir este fenómeno se encuentran deterioro, fractura, desestructuración, descomposición, fragmentación, debilitamiento, desgarramiento y rompimiento.

No obstante, la literatura contemporánea también señala que el término tejido social tiene el potencial de superar su carga metafórica para referirse al conjunto de vínculos y lazos comunitarios como una expresión de interconexión dinámica y vulnerable. Estas relaciones favorecen la cohesión social (Polanyi, 2007; Mendoza & González, 2016), el cuidado de la vida y la convivencia (Téllez, 2010; Zúñiga, 2016; González et al., 2019), y la transformación social y la construcción de paz (Botella, 2015; Legorreta et al., 2021; Ramírez, 2024).

Legorreta, Gómez Álvarez y Lorusso (2021) han sintetizado tres grandes perspectivas sobre el uso del concepto en el contexto latinoamericano:

- a) Formas de interacción previamente instituidas e institucionalizadas por el orden legal y el sentido común que permiten la convivencia.
- b) Recuperación y recreación de valores, actitudes, interacciones e ideales comunitarios, sofocados por la sociedad individualista-funcional de la modernidad capitalista.

- c) Formas nuevas y alternas de socialidad, que al tiempo que denuncian resistiendo las atrofas y violencias del orden social, epistémico y colonial de la modernidad, generan, reconocen y promueven formas complejas y emancipatorias de socialidad. (Legorreta et al., 2021, p. 116)

La última perspectiva vincula el tejido social con formas alternas de socialidad en contextos de opresión y violencia, permitiendo comprender procesos de resistencia y emancipación. En este marco, autores como Raúl Zibechi (2012) y Arturo Escobar (2018), han destacado el papel del tejido social en la resistencia activa y la reconfiguración comunitaria frente a la hegemonía neoliberal.

En el caso mexicano, específicamente en la Sierra Nororiental de Puebla, investigadores como Linsalata (2017) y Hernández (2018), así como las activistas Vázquez y Cortés (2023), han documentado la emergencia de un "tejido social de resistencia y organización". Este proceso, enraizado en la tradición de lucha campesina de la Unión de Cooperativas Tosepan Titataniske, ha trascendido su marco inicial para consolidarse como una red regional de autodeterminación orientada al cuidado de la vida y la defensa territorial.

La literatura subraya cómo esta articulación ha generado una visión compartida del *Yeknemilis / Xa tla latamat* (Buen Vivir), que se opone a los megaproyectos extractivistas y refuerza la cohesión comunitaria. En particular, la Unión de Cooperativas Tosepan ha sido identificada como un actor clave en este proceso, contribuyendo al fortalecimiento del tejido social regional (Boege & Fernández, 2022a, 2022b). En palabras de Víctor Manuel Toledo, este entramado de resistencia representa “uno de los tres más poderosos procesos emancipadores del país” (Toledo, 2022, párr. 4).

1.3 Economía Social Solidaria y (re)construcción del tejido social

La ESS ha jugado un papel crucial en la intersección entre tejido social, defensa del territorio y procesos económicos emancipadores. Estudios recientes (Miranda, 2018; Bermúdez, 2023; Itçaina, 2024) han destacado que las prácticas económicas solidarias fortalecen el sentido de pertenencia territorial, movilizan recursos locales y promueven estrategias de acción colectiva para resolver disputas territoriales de forma creativa y no

violenta. La defensa del territorio, entendida como la protección y el cuidado de la vida de los cuerpos, los espacios físicos y simbólicos frente a amenazas externas (e.g., proyectos extractivistas), está íntimamente ligada a la reconstrucción del tejido social porque refuerza los lazos comunitarios, la identidad compartida y los acuerdos en común (González & Mendoza, 2016; Jiménez, 2018; González & Torres, 2023).

La literatura señala que la(s) violencia(s), en sus múltiples formas (directa, estructural y cultural-simbólica), fragmentan el tejido social al erosionar la confianza, los valores y las redes comunitarias (Galtung, 1998; González & Mendoza, 2016). Frente a los procesos de fragmentación social, la ESS actúa como un mecanismo de resistencia, empoderamiento y emancipación al fomentar prácticas inclusivas, equitativas y solidarias. Por ejemplo, las cooperativas y los proyectos comunitarios que ofrecen alternativas económicas que disminuyen la dependencia de actividades ilegales o conflictivas, contribuyen a la vigencia de derechos, a la libre determinación, a la soberanía popular y a la prevención de la(s) violencia(s) (Ramírez, 2024).

Varios estudios sobre movimientos sociales y economías solidarias (Razeto, 1995; Coraggio, 2002; Rúa & Monroy, 2018; Torres-Wong, 2023) han postulado que la ESS tiene el potencial para generar estructuras organizativas y recursos que permiten a las comunidades articularse para defender sus derechos y proteger sus espacios territoriales frente a intereses externos. En este sentido, la defensa del territorio aparece profundamente vinculada al fortalecimiento del tejido social y al impulso de prácticas económicas que multiplican el potencial emancipador.

Respecto al potencial emancipador de la ESS, Boris Marañón y Euclides Mance han retomado y renovado la reflexión de José Luis Coraggio, quien afirma que la ESS debe apostar no solo por construir otro sistema económico, sino por “un cambio societal mayor” (Coraggio, 2014). Según Marañón y Mance (citado en Redacción La Coperacha, 2015, párr. 15), la vocación de la economía solidaria es la de constituirse como una economía de la liberación. En su perspectiva, no basta con criticar o resistir el sistema hegemónico —capitalista, modernizante/colonizador, eurocéntrico y patriarcal—, sino que es necesario transformar las relaciones de poder, promoviendo la desmercantilización del trabajo, la

solidaridad económica y el buen vivir como proyecto de sociedad, entendido como la “igualdad ontológica de las personas”.

En esta apuesta por transitar hacia una sociedad postcapitalista, Euclides Mance ha introducido, desde comienzos del siglo XXI, la invitación a retomar el paradigma de la liberación, ampliamente desarrollado en América Latina desde los años 70 (Mance, 2023). Para ello, construyó un planteamiento teórico y práctico que ha sido publicado en portugués. Dentro de este marco teórico, la Economía de la Liberación tiene como objetivo emancipar las fuerzas productivas en los territorios para satisfacer las necesidades del buen vivir de todas y todos, expandiendo tanto las libertades individuales como colectivas de manera ética. Bajo esta perspectiva, en el planteamiento de la economía de la liberación se destaca la importancia de reconstruir el tejido económico y social de los territorios. Esto, en términos de articular a los sujetos y actores en circuitos económicos y formas organizativas fundamentadas en la solidaridad y la colaboración, donde no solo se busca la emancipación económica, sino también la restauración social, creando un "NOSOTROS" colectivo al estilo de redes colaborativas, con capacidad para reorganizar estratégicamente los flujos materiales, de información y de poder en un territorio (Mance, 2015, 2020).

En este planteamiento, donde se conjugan la Economía Política, Social y Solidaria, el economista y filósofo brasileño ha subrayado la importancia de orientar las prácticas económicas solidarias y la nueva organización socioterritorial hacia la consolidación de un “Poder Público No-Estatal” (Mance, 2015, p. 23), como un poder de interlocución/negociación que provoca un cambio del Poder Estatal, para que de hecho ese poder sea ejercido como un poder público, es decir, que “atienda al bien común y proteja las libertades públicas y privadas éticamente ejercidas” (Mance, 2015, p. 23). En definitiva, Mance hace referencia a un tipo de organización socioterritorial que, por una parte, descentraliza el poder, empoderando a las comunidades para autogestionarse de manera ética, democrática y sostenible. Por otra parte, promueve una gobernanza participativa que trasciende las estructuras estatales tradicionales (Mance, 2008).

Esta contribución teórica de Euclides Mance, donde se enfatiza el potencial emancipador de la ESS, aún no ha sido utilizada como un marco teórico para analizar los

procesos de organización regional, resistencia y emancipación que se han constatado y valorado en la Sierra Nororiental de Puebla, particularmente asociados a la lucha de la Unión de Cooperativas Tosepan, como entidad y movimiento de ESS. Este vacío en la literatura académica es patente, por lo que se hace necesario contribuir mediante un estudio de caso enfocado en la experiencia de la Unión de Cooperativas Tosepan, identificando las características y el potencial liberador de la ESS para contribuir a la reconstrucción del tejido social en la defensa de la Sierra Nororiental de Puebla.

1.4 El Caso de la Unión de Cooperativas Tosepan y la defensa del territorio

Las publicaciones más recientes sobre la experiencia de la Unión de Cooperativas Tosepan presentan, como una constante y un foco de atención común, la defensa del territorio frente a la avanzada de los denominados “proyectos de muerte”⁷, que fracturan el tejido social y la paz del territorio (Linsalata, 2017; Peña, 2018; Hernández, 2018; Cobo, Paz Paredes y Bartra, 2018; Acuña, 2019; Aguilar, 2020; Boege y Fernández, 2022a). El apelativo de “proyectos de muerte” surge entre los integrantes de varias comunidades y organizaciones de la Sierra Nororiental de Puebla al identificar los proyectos extractivos con la destrucción, contaminación y muerte, debido a que “asesinan al ecosistema y a los activistas organizados, secan ríos, destruyen cerros, contaminan el agua, la tierra, los cuerpos y fracturan los tejidos sociales de la comunidad” (Aguilar, 2020, p. 16).

La lucha por la defensa regional del territorio, en los últimos quince años, se ha enfocado principalmente en resistir la avanzada de estos megaproyectos extractivistas (hidrocarburíferos, mineros e hidroeléctricos)⁸, los cuales, como ha resumido la

⁷ En la obra de Cobo, Paz Paredes y Bartra (2018, p. 24), véase el apartado titulado "Son proyectos de muerte: muerte de nosotros, muerte de la naturaleza, muerte del mundo", donde integrantes de la Unión de Cooperativas Tosepan explican la razón de llamar "proyectos de muerte" a los proyectos vinculados al sistema capitalista, que "en su crecimiento lo devora y lo arrasa todo: a los pueblos y la naturaleza" (p. 24).

⁸ Estos megaproyectos, que comprometen 164,000 hectáreas en la Sierra Nororiental, implican diversas actividades extractivas: minería a cielo abierto, extracción de hidrocarburos mediante la técnica de fractura hidráulica (fracking) y represas para la generación de energía eléctrica. Se planea que estos proyectos estén conectados por una serie de nuevas líneas de alta tensión que, según las organizaciones de la zona, transportarían la energía generada en las represas hacia la zona de concesiones mineras e hidrocarburíferas (Hernández, 2018, p. 109).

investigadora Francia Gutiérrez (2011), favorecen a los grandes capitales transnacionales y monopolios empresariales, mientras “erosionan y rompen el tejido social, dañando la economía y la cultura de cada región” (p. 33).

Desde una perspectiva de derechos humanos ligados al patrimonio biocultural de los pueblos indígenas y sus territorios (Boege, 2021, p. 11), el análisis de la lucha por la defensa regional del territorio contra los proyectos de muerte ha puesto en evidencia una conflictividad subyacente: que la legislación minera “infringe los derechos constitucionales y, además, garantiza el despojo de la tierra” (Acuña, 2019, p. 144).

Se trata, pues, de un conflicto relacionado con la legitimación de que los grupos humanos históricamente marginados y discriminados deben soportar todas las cargas destructivas, la contaminación, las enfermedades y las muertes que la operación de dichos proyectos acarrea como externalidades intrínsecas. Como ha expuesto y denunciado Martínez (2022), esto constituye “simple y llanamente, violencia estructural y racismo ambiental” (p. 3).

Desde una perspectiva complementaria, la irrupción y el avance de los megaproyectos extractivos han sido analizados como una violencia cultural y una violación de los derechos de los pueblos originarios y comunidades equiparables (Vázquez, 2022, p. 15). La implementación de estos proyectos conlleva un impacto irreparable en los modos de vida, lo cual debe entenderse como violencia, ya que las comunidades ya no viven como lo hacían por generaciones.

En suma, la revisión de la literatura académica y periodística sobre la región de la Sierra Nororiental de Puebla conduce a constatar múltiples formas de violencia, incluidas:

- a) Violencia estructural: Caracterizada por altos niveles de pobreza, desigualdad y exclusión social.
- b) Violencia cultural: Manifestada en la discriminación histórica y sistemática hacia comunidades indígenas y sus prácticas.

- c) Violencia ambiental: Provocada por proyectos extractivistas y megaproyectos que afectan los ecosistemas locales e incurrir en un racismo ambiental⁹.

Estudios como los de Linsalata (2017), Hernández (2018) y Bermúdez (2023) han observado estas dinámicas, empleando metodologías cualitativas como entrevistas etnográficas y análisis de caso. Sin embargo, aún faltan investigaciones que articulen las causas profundas de las dinámicas de violencia con el estudio de los procesos de organización, resistencia y emancipación, particularmente gracias a la acción colectiva regional y a la contribución de una ESS fuertemente arraigada en la región.

En este sentido, la Unión de Cooperativas Tosepan, fundada en 1977, es un ejemplo emblemático de ESS en la región que ha sido ampliamente estudiada tanto por investigadores externos como por los mismos integrantes de la Tosepan (Bernkopfová, 2014; Cobo, Paz Paredes y Bartra, 2018; Benton, 2018; Durán, 2018; De Oliveira y Gallar, 2020; Aguilar, 2020; González, 2020; González, 2021; Díaz et al., 2024).

1.5 El tejido social en la Sierra Nororiental de Puebla

En investigaciones recientes se ha documentado la insurgencia de un entramado organizativo de resistencia territorial, enraizado en la estructura territorial y en la larga tradición de la lucha campesina de la Unión de Cooperativas Tosepan, pero que no se reduce a ella. Se trata de una trama organizada de resistencias frente a diversos conflictos comunitarios que se ha entretejido, reforzado y revitalizado a lo largo de una década (en la región de la Sierra Nororiental y comunidades aledañas de Veracruz), para enfrentar de manera conjunta y articulada la amenaza desplegada por el capital transnacional: el extractivismo a gran escala. (Aguilar, 2020, p. 15)

⁹ El racismo ambiental se refiere a la distribución desigual de los impactos negativos de actividades económicas, especialmente en comunidades racializadas y empobrecidas. El término fue acuñado por Benjamin Chavis en EE. UU., tras observar que la contaminación química de las industrias se vertía en barrios negros y pobres. Este concepto visibiliza cómo las periferias del Norte Global son generalmente elegidas para estos proyectos, exacerbando las desigualdades socioambientales.

Este entramado colectivo ha sido conceptualizado por Hernández (2018) como un tejido social de resistencia y organización que se articula en función de una lucha territorial regional de carácter sociopolítico y biocultural, caracterizada por ser contrahegemónica y colectivo-popular. Respecto a este entramado sociocultural -en función de la resistencia y la defensa del territorio-, Linsalata (2017) identificó el surgimiento de nuevas formas de articulación intercomunitaria, con capacidad de aprender a recuperar el control colectivo sobre aspectos vitales para los pueblos originarios y comunidades equiparables, tales como la anulación de las concesiones mineras, la defensa de la gestión comunitaria del agua, la seguridad y soberanía alimentaria, así como la organización de la seguridad colectiva.

Varios ejemplos de estas nuevas formas de articulación se encuentran documentados en la obra colectiva ¡Somos Tosepan! 40 años haciendo camino, en la cual los integrantes de la Unión de Cooperativas han reflexionado y atestiguado lo siguiente:

La fuerza organizativa que tiene la Unión de Cooperativas Tosepan le ha permitido defender la tierra y el territorio de las comunidades que la integran para hacer frente a la imposición de megaproyectos extractivos (...) proyectos que se contraponen a lo que la Tosepan ha venido trabajando durante 40 años. Por ello, la Tosepan se unió también a la Asamblea de Pueblos por la Defensa del Territorio y la Vida, que han logrado resistir al embate de proyectos de explotación. Gracias a esta Asamblea, varios ayuntamientos se han declarado libres de proyectos de minería, hidroeléctricas y de extracción de petróleo en cualquiera de sus formas, así como de la privatización del agua. (Cobo, Paz Paredes & Bartra, 2018, pp. 10-11)

En esta lucha [por la defensa del territorio y la vida] han sido también de mucha ayuda las redes nacionales de resistencia contra los megaproyectos, como el Movimiento Mexicano de Afectados por las Presas y en Defensa de los Ríos, la Red Mexicana de Afectados por la Minería y la Alianza Mexicana contra el fracking. (Cobo, Paz Paredes & Bartra, 2018, p. 36)

Frente a estos fenómenos contemporáneos de articulación intercomunitaria y en red —como los arriba ejemplificados—, diversos autores (Zárate & Baltazar, 2011; Almeida & Sánchez, 2014; Linsalata, 2017; Peña, 2018; Hernández, 2018; Cobo, Paz Paredes & Bartra, 2018; Acuña, 2019; De Oliveira & Gallard, 2020; Martínez, 2022) han resaltado el potencial de nuevas formas organizativas y de colaboración en red, para disputarle al Estado y a grupos

de poder económicos (nacionales e internacionales) el control y la decisión sobre el estilo de vida y la gobernanza de los bienes comunes en el territorio. En definitiva, para hacer valer el derecho constitucional a la autonomía, a la libre determinación, a la identidad cultural y a la autonomía de los pueblos indígenas y comunidades equiparables (Boege & Fernández, 2022a, p. 9; 2022b, pp. 9-10).

Ahora bien, entre las características de este tejido social de resistencia y organización, la investigación de Linsalata (2017) descubrió un elemento donde se intersectan la defensa del territorio, la fuerza del tejido social y el potencial de la ESS, a saber: la re-apropiación territorial, tanto de las riquezas comunes disponibles como de capacidades económicas, culturales y políticas para “producir colectivamente decisiones sobre cómo gestionar y usufructuar tales riquezas” (Linsalata, 2017, p. 118). Cabe resaltar que, en este proceso de re-apropiación del territorio, no se niega ni desconoce al Estado y su función (en tanto institución legítima), pero sí se tiende a desbordarlo en tanto “relación social de dominación que se erige sobre la separación y enajenación del cuerpo social de la capacidad de decidir sobre la vida en común” (p. 118).

Esta lucha contemporánea por la re-apropiación territorial se realiza de manera articulada y en conjunto con diversos actores territoriales, organizaciones afines y redes de colaboración (regionales, nacionales e internacionales), integrando, desde el año 2014, un Movimiento Regional por la Defensa de la Vida y el Territorio, con características intercomunitarias y de interculturalidad.

Los análisis que se han realizado sobre la conformación de esta nueva forma de organización social y regional conducen a descubrir la construcción de un sujeto político colectivo que, como analizaron De Gallard y Oliveira (2020), “está abierto a alianzas y articulaciones para tejer redes de resistencia y apoyo mutuo, para revalorizar la identidad local y ofrecer un modelo de desarrollo alternativo a la expansión de la amenaza neoliberal autoritaria” (p. 133).

Los ejemplos y la reflexión sobre las características y el potencial del sujeto político colectivo en la región han abierto una veta de investigación sobre el papel que juegan las organizaciones de ESS para generar lo que Almeida y Sánchez (2014, p. 107) identificaron

y nombraron como un “contra poder”, entendido como una energía colectiva y un poder social que va a contracorriente de los intereses de la sociedad dominante. Esto también podría coincidir o enriquecerse, como una línea de investigación pendiente, con el concepto de “Poder Público No-Estatal” propuesto por Euclides Mance (2015, p. 23).

Ahora bien, a este análisis y debate sobre la presencia de un contra poder o un Poder Público No Estatal vinculado al sujeto político colectivo en la región, se le deberá sumar la contribución de otras autoras/actoras (Vázquez, 2022; Vázquez & Cortés, 2023) que, desde una perspectiva ecofeminista, han ofrecido algunas aproximaciones al potencial del sujeto político colectivo, haciéndolo desde la perspectiva de la construcción de planes de vida, es decir, desde la capacidad de agencia vinculada al movimiento cooperativista y al ejercicio de la autonomía y la autodeterminación de los pueblos originarios y comunidades equiparables, para lograr lo que en náhuatl se comprende como caminar/crecer juntos (*sepan ohtokalis*) hacia el Buen Vivir (*yeknemilis*).

1.6 El horizonte del *yeknemilis* / *xa tlan latamat*

El concepto de *yeknemilis* (en lengua náhuatl) o *xa tlan latamat* (en lengua *tutunakú*), comúnmente traducido como la Vida Buena o el Buen Vivir, se contextualiza en la defensa territorial de los pueblos *maseual*, *tutunakú* y mestizo, particularmente en la región de la Sierra Nororiental de Puebla y Veracruz. Aunque esta categoría se asocia con el Buen Vivir latinoamericano, Boege (2021) ha argumentado que el *yeknemilis* representa un sistema local de valores indígenas centrado en el sentipensar, el camino recto y la vida digna. Este concepto también ha sido analizado como una herramienta movilizadora y un referente ético en la lucha por la defensa del territorio (Benton, 2018; González, 2021; Boege, 2021), pues aglutina la organización y resistencia comunal, a la vez que potencia el florecimiento endógeno en los territorios locales, en contraposición a la amenaza representada por los proyectos extractivos y sus intereses económicos en el territorio.

Los estudios de González (2021) han profundizado en el significado del concepto *yeknemilis* / *xa tlan latamat*, concluyendo que esta categoría emerge como una crítica activa a la transformación de las relaciones sociales impulsada por el progreso occidental. Proporciona, así, una alternativa basada en una ética comunitaria, intergeneracional e

intercultural, orientada al bienestar colectivo y a la sostenibilidad del patrimonio biocultural de la región.

El *yeknemilis* / *xa tlan latamat* también se presenta en la literatura como un horizonte ético y político para los pueblos originarios, sustentado en los Planes de Vida¹⁰ definidos colectivamente a través del *Código Maseual*¹¹. Este documento refleja un consenso amplio sobre el futuro deseado para la región, fundamentado en principios de solidaridad, espiritualidad y economía no extractivista. Las líneas estratégicas de acción, derivadas de estas reflexiones, se han orientado hacia la autonomía y la libre determinación de los pueblos indígenas y comunidades equiparables, promoviendo el florecimiento regional desde un enfoque biocultural. Así, el *yeknemilis* no solo se presenta como una categoría crítica frente al modelo de desarrollo dominante, sino como una herramienta para la defensa activa del territorio y la re-existencia frente a los proyectos de muerte promovidos por el sistema capitalista-colonialista (Boege & Fernández, 2022a, 2022b).

Esta perspectiva de los Planes de Vida orientados hacia el Buen Vivir —como oposición crítica y respuesta alternativa al proyecto de la modernidad y del desarrollo capitalista— refuerza la posibilidad de entablar un diálogo con el planteamiento de la economía de liberación (Mance, 2015). En este marco, el Buen Vivir se asume como una categoría analítica que orienta y articula las prácticas económicas solidarias, al tiempo que

¹⁰ Planes de vida, como expone Boege (2021, p. 120), es un concepto desarrollado en Colombia para las comunidades étnicas, que involucra el diseño territorial y los programas para los siguientes años. En el contexto de la Sierra Nororiental de Puebla, los planes de vida, como menciona Vázquez (2022), tienen por objeto el *yeknemilis* / *xan tlan latamat* o buen vivir, que se concreta en planes y proyectos orientados hacia "la autonomía energética, la soberanía alimentaria, la economía social y solidaria, la educación con identidad y la autonomía tecnológica; a través de valores como *powkaitalis* (tomar en cuenta al otro), *chiwpawkachiwalis* (transparencia), *tamakepali* (ayuda mutua) y *mawisyot* (respeto), entre otros" (p. 14).

¹¹ El *Código Maseual* es una obra colectiva en dos tomos, coordinada por Boege y Fernández (2022). Se trata de una reflexión y un consenso colectivo (desde los propios actores y sujetos de la resistencia frente a los proyectos de muerte en la región de la Sierra Nororiental de Puebla), por el cual se construye un Plan de Vida estratégico 2017-2057, para el florecimiento del territorio *masewal-tutunakú*-mestizo en el siglo XXI. En este plan se describe la forma y el estilo de vida *masewal* orientados hacia el *yeknemilis* (Vida Buena), del cual se desprende una guía ampliamente discutida y consensuada con los *masewalchiwkeh* (ancianos y ancianas), con diversos socios y socias de la *Tosepan Titataniske*, así como con diversos actores de la resistencia regional, sobre los programas y líneas de acción estratégicas para proyectar el caminar colectivo de los próximos 40 años hacia el horizonte común del *yeknemilis*.

define un posicionamiento político frente a las formas de relación y al modelo económico que conduce, ya sea hacia un futuro deseado colectivamente, o bien hacia nuevas formas de opresión y violencia que limitan las libertades públicas y privadas.

1.7 Avances, vacíos y limitaciones en el estado del arte

La búsqueda específica de trabajos de investigación y publicaciones académicas que hayan estudiado la experiencia de la Unión de Cooperativas Tosepan como entidad de ESS y sus implicaciones para la reconstrucción del tejido social y la defensa del territorio, actualmente arroja un resultado limitado, con solo dos publicaciones relevantes. La primera es la investigación de Miranda (2018) titulada El aporte de la economía social a procesos de reconstrucción del tejido social. En este estudio, el autor elaboró una tesis de posgrado en la que analizó experiencias y organizaciones de ESS ubicadas en contextos de violencia y que contribuyen a la reconstrucción del tejido social. La tesis postula que la ESS tiene un enorme potencial para generar procesos que, mediante la transformación económica, inciden directamente en la transformación social. Miranda (2018) argumentó que, “si uno de los principales detonadores de la ruptura del tejido social ha sido y está siendo el proceso de mercantilización, que ha llevado a valorar los recursos humanos y naturales solo desde la ganancia económica, entonces una de las alternativas prioritarias a implementar consiste en emprender procesos que integren la economía con el trabajo, el territorio y la comunidad” (p. 68).

Miranda expone el caso de la Unión de Cooperativas Tosepan, presentándola como una experiencia exitosa de ESS, vinculada tanto al desarrollo local como a la reconstrucción del tejido social. En su investigación, afirma que, a través de la ESS, la Unión de Cooperativas Tosepan ha logrado alcanzar “parámetros de desarrollo que van más allá de lo meramente económico” (Miranda, 2018, p. 42). Sin embargo, la descripción y las afirmaciones realizadas sobre la experiencia de la Tosepan y sus logros no cuentan con referencias bibliográficas o respaldo empírico que las sustente. Además, la investigación no explora ni relaciona las nuevas formas de articulación intercomunitaria ni las tramas organizativas que permiten a la Unión de Cooperativas Tosepan conectar con diversos actores para afrontar y resistir los conflictos y violencias en el territorio. Tampoco incorpora

el análisis de la categoría *yeknemilis* como un horizonte de sentido que ha reorientado y redefinido los “parámetros de desarrollo” de la ESS en la Unión de Cooperativas Tosepan.

En definitiva, el trabajo de investigación de Miranda (2018) representa un primer paso en la reflexión sobre la interrelación explícita entre ESS, la Unión de Cooperativas Tosepan y la reconstrucción del tejido social en contextos territoriales de violencia. Una contribución importante que ha realizado el autor radica en la identificación del proceso de mercantilización de la sociedad como un factor que conduce a la ruptura del tejido social, ante lo cual la ESS tiene el potencial de generar procesos que articulan la economía con el trabajo, el territorio y la comunidad. Sin duda, las reflexiones y contribuciones posteriores a este debate deberán asumir el reto de ofrecer un marco teórico y metodológico que aporte una comprensión más profunda y precisa sobre el contexto territorial de violencia(s) y los logros alcanzados por la Unión de Cooperativas Tosepan, en términos de impulsar un proceso de reconstrucción del tejido social.

Una publicación más reciente sobre la experiencia de la Unión de Cooperativas Tosepan, que relaciona las categorías de tejido social, defensa del territorio y ESS, es la de José Guadalupe Bermúdez (2023). En ella se valoró que la Tosepan, más allá de ser una Unión de cooperativas, constituye un movimiento cooperativo indígena que se desarrolla en función de la defensa del territorio. Según Bermúdez, esto ha generado “un tejido social único” (párr. 9), cohesionado y empoderado por una red de instituciones y formas de organización que operan bajo los principios y valores de la ESS, siendo el cooperativismo su instrumento central. Para el autor, un tejido social como el de la Tosepan es un caso representativo que justifica la alta pertinencia de la ESS para afrontar problemas relevantes en un contexto de crisis civilizatoria que, a su juicio, de otra manera, sería casi imposible de disputar y resolver en los territorios. En esta línea, Bermúdez resalta la importancia de la articulación entre territorio, ESS y tejido social, puesto que:

(...) la vinculación con el territorio le dota [al tejido social] de una determinada base de recursos naturales, ciertas formas de producción, consumo e intercambio, y una red de instituciones y formas de organización que se encargan de darle cohesión. (Bermúdez, 2023, párr. 9)

Desde la perspectiva de Bermúdez, el tejido social de la Tosepan -articulado y cohesionado desde los bienes comunes y ante los conflictos de un territorio- tiene la posibilidad y la potencia de que

los problemas sociales de un territorio cobren una magnitud diferente, por ejemplo, disminuya la pobreza y la exclusión, la desigualdad, la inseguridad y la violencia, el deterioro ambiental y, desde luego, el deterioro del tejido social, porque se adopta una visión donde la felicidad individual se articula con el bienestar social, que son problemas del territorio (Bermúdez, 2023, párr. 10).

Aunque la reflexión de Bermúdez (2023) también carece de un marco teórico explícito y de datos empíricos que respalden las afirmaciones sobre las categorías analíticas y los resultados vinculados a la experiencia histórica de la Unión de Cooperativas Tosepan, representa un avance en el camino hacia investigaciones posteriores. En este avance se confirma la pertinencia de profundizar el debate sobre la contribución de la ESS para impulsar procesos de (re)construcción del tejido social que conduzcan a la pacificación de los territorios, en un contexto de crisis civilizatoria.

Conclusión

Tras la revisión de la literatura contemporánea, se concluye que el concepto de “tejido social” es una metáfora que engloba múltiples interpretaciones y aplicaciones en los campos económico, social y político, pero su ambigüedad conceptual también lo ha convertido en una categoría conceptual controvertida y en disputa. A pesar de esto, no ha perdido su relevancia para contribuir a la reflexión sobre las afectaciones de la(s) violencia(s) en las comunidades y los territorios, aludiendo, a la vez, a la esperanza de una posible resolución. En esta línea, el estado del arte apunta a que la noción de “reconstrucción del tejido social” ha ido adquiriendo diferentes capas de significado, como la articulación con la organización colectiva y la gobernanza participativa, no solo para resistir las violencias, sino también para transformar los conflictos y defender los bienes comunes que configuran la vida de los territorios.

Por esta razón, los proyectos de investigación que contribuyan a concretar y desarrollar la noción de “reconstrucción del tejido social” en su articulación con las dinámicas de resistencia colectiva y transformación social de los conflictos resultan relevantes y pertinentes. La exploración del concepto de “tejido social” y su respectiva “reconstrucción” sigue siendo un elemento crucial no solo para comprender los efectos de la(s) violencia(s) en la sociedad, sino también para impulsar las transiciones hacia configuraciones sociales, económicas y políticas postcapitalistas.

En este horizonte, la perspectiva de Euclides Mance sobre el potencial emancipador de la ESS y su vocación de convertirse en una economía de liberación -en función de resolver las necesidades para alcanzar el Buen Vivir para todos de manera ética y sustentable- representa un terreno fértil para seguir avanzando en la construcción teórica y práctica sobre los procesos de reconstrucción del tejido social para la transformación de las causas profundas de la crisis de violencia(s) por la que atraviesa México. Al respecto, aún se constatan pocos trabajos académicos en los que se haya explorado, comprobado y divulgado el potencial que representa esta perspectiva, o bien, las restricciones y desafíos observados. Por esta razón, el estudio de la Unión de Cooperativas Tosepan y sus implicaciones en la construcción de un proceso emancipador a nivel regional se postula como un caso de estudio ejemplar para la comprensión del potencial del tejido social (al estilo de redes colaborativas de organización y resistencia entre diversos actores y comunidades), articulado con un tipo de ESS que posibilita hacer acopio de flujos materiales, de información y de poder social necesarios para mantener la defensa del territorio y emprender la transformación social de conflictos.

Finalmente, aunque el estado del arte muestra avances en el análisis del tejido social, aún persisten desafíos para comprender plenamente su alcance y potencial transformador. Esto incluye investigar cómo las organizaciones de ESS fortalecen estas dinámicas, así como profundizar en las intersecciones entre el proyecto de modernidad y desarrollo capitalista, las resistencias territoriales y la construcción de alternativas de vida. Asimismo, es crucial explorar experiencias locales que permitan avanzar en la construcción crítica de estrategias para impulsar la reconstrucción del tejido social en función de la construcción de paz. En este sentido, el estudio de las características y contribuciones de la ESS para la reconstrucción del

tejido social en función de la defensa del territorio, desde la experiencia ejemplar de la Unión de Cooperativas Tosepan, representa una oportunidad valiosa para contribuir al estado del arte y, sobre todo, a otros procesos de ESS y reconstrucción del tejido social.

CAPÍTULO II. REFERENTE INTERPRETATIVO

Introducción

En el México del siglo XXI se ha vuelto cotidiana la manifestación de múltiples eventos de violencia(s)¹² y su radicalización bajo formas desencarnadas e inhumanas que solo cabe nombrarlas como “horrorismo” (Cavero, 2009, citado en Reguillo, 2021, p. 21). Precisamente, este “horrorismo” es el símbolo clarividente de una distopía que urge analizar y combatir mediante la reconstrucción del tejido social. Una reconstrucción orientada hacia el horizonte de buenos vivires (Marañón, 2020).

Ante este desafío, el presente capítulo construye un referente interpretativo basado en una reflexión teórica de las categorías centrales que sustentan la investigación. Inicialmente, se articula el pensamiento de J. Galtung y J. P. Lederach sobre la violencia y la fragmentación del tejido social, argumentando que esta última es una consecuencia del proceso de “modernización y desarrollo” y su dinámica mercantilista. En este sentido, la violencia actual es analizada como el síntoma visible de un conflicto estructural y cultural de gran magnitud, cuyo epicentro radica en la imposición del modelo de una sociedad global de libre mercado.

Para analizar este conflicto, se recurre a autores como K. Polanyi, B. Marañón, A. Escobar y D. Harvey, quienes, desde un enfoque decolonial y crítico, permiten identificar, en el epicentro de la dinámica de las violencias, la configuración de un patrón relacional de poder capitalista, patriarcal, modernizante/colonizador y eurocéntrico. En este núcleo central del conflicto, la modernidad y el desarrollo pretenden imponerse como el “Uni-Mundo moderno” (Escobar, 2015, p. 29) es decir, como la única visión y modelo “racional”, y “factible” para afrontar y sostener el futuro de la humanidad.

Asimismo, se examina el papel del extractivismo, altamente favorable para la acumulación mediante desposesión y el desarrollo geográfico desigual. Para ello se recurre a

¹² La violencia, como sistema de acción y como lenguaje, no debe ser enunciada en singular: son muchas sus formas y sus manifestaciones (Reguillo, 202, p. 19), por esta razón se incorpora en el texto el uso del término *la(s) violencia(s)*.

la contribución de D. Harvey, destacando el impacto en la exacerbación de la dinámica de las violencias en los territorios y sectores donde existen elementos naturales que aún no han sido explotados. Frente a esta dinámica, se recuperan los procesos de resistencia y re-existencia desde la ontología política de A. Escobar, abordando conceptos como “territorios de diferencia” y “territorio-región” como estrategias de lucha y organización comunitaria frente a la amenaza de los megaproyectos extractivistas.

En un siguiente apartado, el referente interpretativo integra la contribución teórica del Centro de Investigación y Acción Social Jesuitas por la Paz (CIAS) sobre la reconstrucción del tejido social en su relación con la disminución de la violencia. Este aporte, bajo la premisa de que la violencia sólo será revertida si se atienden sus causas culturales y estructurales, constituye el andamiaje teórico para comprender, en el estudio de caso, si el tejido social se está reconstruyendo y contribuyendo a la disminución de las violencias en el territorio-región.

Con el propósito de analizar el potencial de la ESS y su contribución a la reconstrucción del tejido social, se recupera la contribución teórica sobre su capacidad emancipadora en América Latina, con particular atención a la propuesta de E. Mance sobre la economía de liberación. A partir de esta perspectiva, se concreta y orienta el significado de los conceptos tejido social y su reconstrucción. Además, se articula la reflexión sobre la resistencia y organización de los Territorios-Región con la consolidación de un poder público no estatal (Mance, 2015), orientado al cuidado de la vida en comunidad, así como a la transformación del conflicto y a la resolución de las causas estructurales y culturales de la violencia.

2.1 La situación de violencia(s) en México

La situación de violencia(s) en México expuesta en el capítulo introductorio de la presente investigación, no solo implica un incremento en el número de homicidios y desaparecidos, sino también un cambio radical de las prácticas de violencia y su despliegue en múltiples escenarios (Enciso, 2017, p. 21; Reguillo, 2021, p. 15). Actualmente, se observa un proceso de normalización de formas de violencia brutal, descarnada e inhumana, llevadas a cabo con una sevicia que refleja lo que la investigadora mexicana R. Reguillo caracteriza

como lo abismal: “esa condición insondable, honda y profunda de las violencias” donde morir ya no es suficiente (Reguillo, 2021, p. 14).

Otro cambio vinculado a la radicalización de la violencia, sus efectos y su finalidad es la expansión del ámbito de paralegalidad¹³ entre lo social y sus pactos, entre el Estado y sus obligaciones, y entre los imaginarios de vida buena y el orden de lo legítimo. En este ámbito, ocurre un cambio en el lenguaje, las prácticas y el sentido que tienen formas de violencia que no parecen perseguir un fin instrumental, sino más bien “constituirse como un lenguaje que busca afirmar, dominar, exhibir los símbolos de su poder total” (Reguillo, 2021, p.35).

La propuesta subyacente de esta investigación es que, en México, la situación actual de violencia(s) ha dado lugar a un proceso de fragmentación social. Por fragmentación social se entiende el proceso que vulnera la cohesión social, el sentido de comunidad, el nosotros y la búsqueda solidaria del bien común (Pinnock, 2019). En la raíz de este fenómeno está el proceso de mercantilización de la vida bajo una ética individualista, que desvirtúa las relaciones con la tierra y con la comunidad, relaciones de donde surge “la ética del cuidado necesario para fortalecer los vínculos, la identidad y los acuerdos” (González & Mendoza, 2016, p. 203) que cohesionan el tejido social.

La fragmentación de la sociedad es una externalidad del proceso de modernización y su dinámica mercantilista, pero también una estrategia del poder dominante para mantener su hegemonía. Esta estrategia busca polarizar y transformar deliberadamente a la sociedad para mermar sus posibilidades de organización, fuerza y acción colectiva, evitando alzamientos e inconformidades ciudadanas que, de otra manera, no se podrían sofocar (García, 2021).

¹³ Por “paralegalidad” se entiende el “espacio vestibular que abre el poder creciente del crimen organizado, al inaugurar poderes paralelos al Estado (muchas veces con colaboración de sus agentes) para instaurar un orden de control y también de ofertas de sentido y pertenencia” (Reguillo, 2021, p. 14). Por lo tanto, se trata de “una técnica específica de gobierno para el control sobre la vida y sobre grandes extensiones de territorio arrancando a la precaria, y a veces nula, presencia del Estado” (Reguillo, 2021, p. 18).

Ahora bien, el paradigma civilizatorio de la modernidad es resultado de la consolidación de un patrón de poder capitalista, patriarcal, eurocéntrico y modernizante-colonizador (Marañón & López, 2014). Este patrón de poder actúa bajo una racionalidad instrumental articulada por el interés de dominar y maximizar las ganancias, tanto en los negocios como en la guerra, sosteniendo la visión (mito) de estar promoviendo la modernidad, la libertad y el progreso de la humanidad. Visión que, instrumentalizada en el proyecto capitalista neoliberal, ha provocado un proceso de “transformación axiológica” (Corbí, 2020, p. 37) y de fragmentación social favorable para la acumulación de riqueza y poder en una élite que no sobrepasa el 1 % de la población mundial (OXFAM, 2021).

Debido a esta transformación sociocultural que prioriza la maximización de la ganancia económica como valor rector de la existencia, se ha generado una reconfiguración de los vínculos sociales, la relación con la naturaleza y la valoración del trabajo humano. Esta reconfiguración, cristalizada en el modelo de *homo economicus*¹⁴ y en la forma de vida de una sociedad moderna y global, ha derivado en un proceso de fragmentación social que, siendo altamente favorable para los intereses empresariales de una élite minoritaria y hegemónica, provoca un grave riesgo para la dignidad humana, la convivencia pacífica, la habitabilidad del planeta y la vida no humana.

Ante esta situación de fragmentación social, la mayoría de las sociedades en México han quedado “desarticuladas, desreguladas, informalizadas, reprimidas y mediadas a bajos costos” (Casanova, 2004, p. 31). Esto genera una situación de injusticia favorable para el surgimiento de una poderosa maquinaria del crimen organizado, capaz de movilizar imaginarios y emociones en torno a la visión y al reclamo de otras justicias. Una necromáquina¹⁵ (Reguillo, 2021) que va conquistando el control y dominio sobre mercancías, cuerpos, territorios, empresas, mercados e instancias de gobierno.

¹⁴ Se trata de “un sujeto económico homogéneo, ahistórico, desconectado de su comunidad, individualista, maximizador, interesado, egoísta y competitivo” (González, Cendejas y Gómez, 2020, p.10).

¹⁵ La *necromáquina* es comprendida por R. Reguillo (2021, p.14) como un aparato empresarial que no solamente produce muerte, sino también procesos de socialización y formas de entender el mundo. La

En otras palabras, las consecuencias de la expansión del proyecto neoliberal -la fragilización de las instituciones, la precariedad de la vida y el trabajo, la desigualdad y el quiebre de horizontes de futuro para millones de personas-, aunadas a la sobreestimulación de la competencia individualista y el consumo como sentido de vida, han sido la condición de posibilidad y el estímulo para la articulación de tres tipos de actores con poderes clave en México (empresarios, políticos de distintos niveles y delincuentes) que, al conjuntar sus capacidades, recursos y vínculos, han conformado una especie de maquinaria de guerra (Reguillo, 2021), máquina de devastación (Escobar, 2015) o un gobierno con estructura criminal (Ravelo, 2023). En definitiva, una maquinaria ostentadora de una paralegalidad que “propone nuevas codificaciones sobre la misma lógica del capitalismo, exacerbando el deseo por la riqueza, el individualismo y la crueldad; deshaciendo lazos de solidaridad y quebrando pactos sociales” (Reguillo, 2021, p. 21).

2.2 La dinámica de la(s) violencia(s) en México

Deliberar sobre la dinámica de la(s) violencia(s) en México y su relación con la fragmentación del tejido social necesariamente implica analizar las causas profundas que la originan y los factores que la agudizan. Ahora bien, resulta evidente que la crisis de violencia en nuestro país es un fenómeno sistémico y multicausal, que requiere un abordaje integral y multifactorial (Castillo, 2018, p. 178; González, Torres y Torres, 2019, p. 251). Ante este desafío, la propuesta conceptual y el marco analítico desarrollados por el reconocido matemático y sociólogo Johan Galtung para explicar los tipos de violencia (estructural, cultural-simbólica y directa) permiten comprender la complejidad del caso mexicano y su relación con el fenómeno de la fragmentación social (Enciso, 2018; Castillo, 2018; Cendejas, 2018).

La teoría de Galtung defiende la tesis de que existen determinadas estructuras sociales, económicas y culturales que producen y, sobre todo, reproducen fenómenos

necromáquina provoca “la disolución absoluta de la vida en un estado de urgencia constante” (Reguillo, 2021, p. 25).

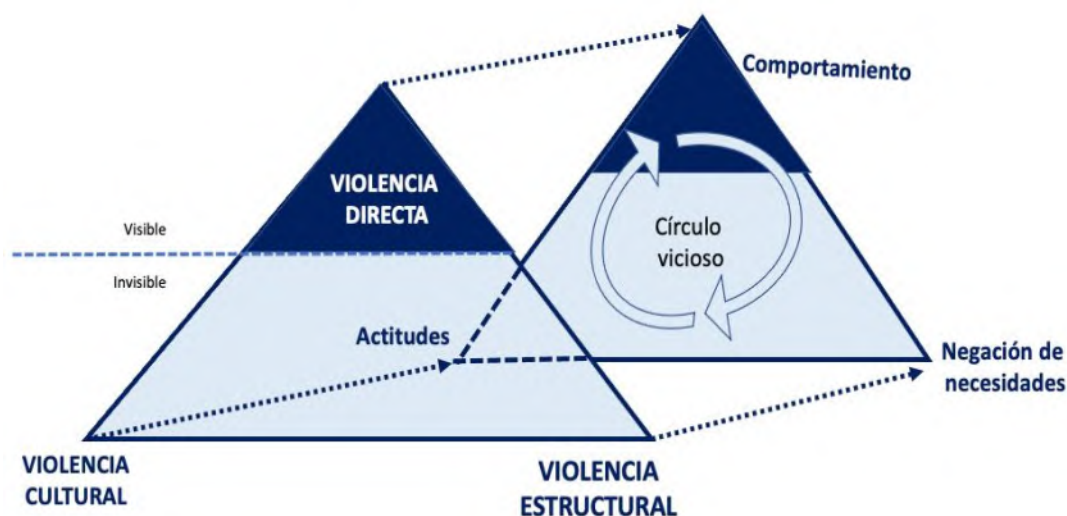
violentos, generando “ciclos viciosos” que impiden la construcción de una paz sostenible. Así:

Las grandes variaciones en la violencia se explican fácilmente en términos de cultura y estructura: la violencia cultural y estructural causan violencia directa, utilizando como instrumentos actores violentos que se rebelan contra las estructuras y empleando la cultura para legitimar su uso de la violencia. Evidentemente, la paz también debe construirse desde la cultura y la estructura, y no solo en la mente humana [...] A su vez, la violencia directa refuerza la violencia cultural y estructural. (Galtung, 1998, pp. 15-16)

A continuación, en la Figura 1, se representa gráficamente las estructuras y dimensiones de la violencia que, según el planteamiento de Galtung, dan lugar a los ciclos viciosos.

Figura 1

El triángulo de la violencia de Galtung



Nota. Reelaboración propia con base en Galtung (1998)

Para Galtung, la violencia se comprende como la expresión del comportamiento de determinados actores para afrontar sus incompatibilidades (Galtung, 1998). En otras palabras, la violencia es “la manifestación del intento de resolver un conflicto por la fuerza

y de la imposibilidad de transformar el conflicto en posibilidades de cambio positivo” (González & Mendoza, 2016, p. 32). Esta concepción de la violencia, sostenida por Galtung, se enriquece con el aporte de John Paul Lederach¹⁶, quien resalta el papel crucial que juega el conflicto en la construcción de la violencia. Este autor reconoce al conflicto como una dinámica natural, relacional y cotidiana en toda sociedad; la cual tiene la posibilidad de transformarse en “un factor positivo en el cambio y en las relaciones, o destructivo, según la manera de regularlo” (Lederach, 2000, p. 59).

En obras posteriores, Lederach insiste en que no se trata solo de regular, sino de “transformar” los conflictos “para crear procesos de cambio constructivo que reduzcan la violencia e incrementen la justicia en la interacción directa y en las estructuras sociales, y respondan a los problemas de la vida real en las relaciones humanas” (Lederach, 2009, p. 15). En esta propuesta destaca la pertinencia de no detenerse en el análisis y la resolución inmediata de un problema emergente, el “episodio” de violencia, sino que se debe buscar el “epicentro” del conflicto, el patrón de relaciones y el proceso histórico, cultural y estructural que favorece la emergencia de situaciones conflictivas y violentas (Lederach, 2009).

A continuación, en la Figura 2, se representa gráficamente el planteamiento de Lederach.

¹⁶ J. P. Lederach es sociólogo especialista en el campo de la Educación para la Paz. Actualmente es mediador directo en diferentes conflictos bélicos internacionales, presentando una visión particular sobre la transformación del conflicto.

Figura 2

Análisis para la transformación del conflicto, según Lederach



Nota. Reedición con base en González y Mendoza (2016, p.31).

Desde este enfoque, tomando en cuenta la contribución teórica de Galtung (2008) y de Lederach (2000, 2009), las manifestaciones de la(s) violencia(s) se valoran como hilos comunicantes conectados al epicentro relacional, así como al contexto estructural y cultural que reproduce continuamente un conflicto mayúsculo. Este conflicto es ocasionado por la institucionalización hegemónica del proyecto de una sociedad de mercado (Polanyi, 2007; Harvey, 2021, p. 135), a través del cual se imponen la racionalidad, los intereses y la cosmovisión de una élite minoritaria que ostenta un patrón de poder capitalista, modernizante-colonizador, eurocéntrico y patriarcal (Marañón & López, 2014).

2.3 El epicentro del conflicto

Antes de abordar la relevancia de la función del tejido social y su relación con el aporte de la ESS, es pertinente enmarcar la crisis de violencia(s), con sus múltiples manifestaciones y dimensiones, como un fenómeno conflictivo cuyo epicentro está vinculado al desarrollo de un proyecto de economía de libre mercado que genera una fragmentación social.

Este modelo de desarrollo se ancla en un proceso de transformación social y cultural bajo una racionalidad instrumental (Habermas, 2023). Implica la transformación del sistema de valores, la forma de reproducción social y la vinculación de los seres humanos con la naturaleza y entre sí. Como ya lo señalaba Polanyi, “una economía de mercado no puede existir más que en una sociedad de mercado” (1944/2007, p. 128). Esta transformación, por lo tanto, es posible a través de la mercantilización (forzada) del trabajo y de la tierra, elementos vitales del proceso de humanización e identidad social que “no habían sido producidos ni pensados para ser vendidos como mercancías” (p.130).

Ya desde 1944, en su obra *La gran transformación*, Polanyi alertaba sobre “una sociedad comercial que supone nada menos que la transformación de la sustancia natural y humana de la sociedad en mercancías” (1944/2007, p. 82). Al expresar su crítica, recurrió a la metáfora de la destrucción o el desgarro del tejido social, contrastando y advirtiendo sobre las violentas y catastróficas consecuencias sociales y ambientales que conlleva la implementación y expansión de un cambio en el modo de producción basado en la autorregulación del libre mercado.

Así, para Polanyi, la crítica sobre la destrucción del tejido social es fundamental, porque la configuración de dicho tejido tiene la función de ofrecer a los seres humanos “la protectora cobertura de las instituciones culturales” (p. 131).

A partir de la valoración crítica de Polanyi y más allá de ella, diversas investigadoras e investigadores contemporáneos (Téllez, 2010; Zúñiga, 2016; González & Mendoza, 2016; Ávila, 2018; Miranda, 2018; Castillo, 2018; González, Torres y Torres, 2019; Legorreta, Gómez y Lorusso, 2021; Harvey, 2021) coinciden en que la fragmentación social ha sido ocasionada por el proceso de mercantilización de la naturaleza, el trabajo y la vida humana, que se requiere para la implementación de una economía de libre mercado. Este modelo de desarrollo económico implica una transformación axiológica en la cual se desvalorizan ámbitos centrales de la organización social y cultural, especialmente aquellos relacionados con el cuidado de la vida y el bienestar social (Hinkelammert & Mora, 2016).

Desde la perspectiva de la ontología política, el antropólogo colombiano Arturo Escobar profundiza en la reflexión crítica sobre la transformación de la sociedad en una

sociedad moderna de libre mercado. Escobar sostiene que dicho proceso genera un conflicto grave a nivel de la ontología relacional, al intentar “convertir a los muchos mundos existentes en uno solo (el mundo del individuo y el mercado)” (Escobar, 2015, p. 29), arrogándose la sociedad de libre mercado el derecho de ser “el” Mundo (civilizado, libre, racional) a expensas de otros mundos existentes o posibles.

En el análisis del proyecto del Uni-Mundo moderno, Escobar (2015) observa que, en su forma dominante, esta sociedad moderna de libre mercado —capitalista, liberal y secular— valora la realidad desde una “ontología dualista” (p. 29) que separa lo humano y lo no humano, naturaleza y cultura, individuo y comunidad, “nosotros” y “ellos”, mente y cuerpo, lo secular y lo sagrado, razón y emoción, etcétera. Esta pretensión/imposición del Uni-Mundo, como afirma Escobar, conlleva la erosión sistemática de la base ontológica-territorial de muchos otros grupos sociales, particularmente aquellos donde priman concepciones del mundo no dualistas, es decir, no basadas en las separaciones de una “ontología dualista” propia del capitalismo moderno (Escobar, 2015, p. 29).

2.4 El extractivismo como detonante clave del conflicto

Como se ha expresado líneas arriba, el proyecto de una sociedad de libre mercado (Polanyi, 1944/2007) tiene implicaciones profundas en múltiples dimensiones. En palabras sintéticas de las investigadoras Composto y Navarro (2011):

(...) Necesita transformar la naturaleza en un mero medio de producción y todos los procesos vivos que le son inherentes en potenciales mercancías; y destruir todas aquellas relaciones sociales, constelaciones culturales y lenguajes de valoración no mercantiles para subsumirlas en la lógica unidimensional del mercado, el individualismo y la ganancia privada. (pp. 2-3)

Este proyecto civilizatorio, nombrado como sociedad de libre mercado está sustentado en una racionalidad instrumental-mercantil (Hinkelammert & Mora, 2016) que recurre al extractivismo como una pieza clave y estratégica para lograr la acumulación mediante desposesión, la cual, como afirma el geógrafo inglés David Harvey, debe analizarse como “una condición necesaria para la supervivencia del capitalismo” (Harvey, 2021, p. 109).

El extractivismo, por lo tanto, representa una pieza clave y estratégica dentro de la dinámica de acumulación mediante desposesión, debido a su fuerte potencial para extender el poder capitalista a territorios, sectores y dominios en los que “los excedentes (o condiciones naturales favorables para la producción de excedentes) aún no se han incorporado a la circulación de capital” (Harvey, 2021, p. 109).

El extractivismo se fundamenta en la explotación, expoliación y expropiación a gran escala de bienes naturales, fuerza de trabajo, información y materias primas que se encuentran en cuerpos-Tierra-territorios¹⁷. A estas materias primas, cuerpos con habilidades y fuerza de trabajo, generalmente se les denomina commodities, mano de obra barata o recursos naturales. Desde una ontología relacional capitalista, moderna y secular, estos cuerpos y bienes son tratados como si fueran mercancías disponibles para ser adquiridas, explotadas y expoliadas, con el propósito de ser comercializadas en los mercados internacionales (Sánchez-Cano et al., 2022).

Por esta razón, el extractivismo ha sido fuente de polémica académica y política durante décadas (Gudynas, 2017). En la literatura y el análisis económico se destaca su contribución al Producto Interno Bruto (PIB) y a la generación de empleos, pero de forma paralela se documentan una ola de “externalidades” y “erosión ontológica” (Escobar, 2015) en los cuerpos-Tierra-territorios donde se lleva a cabo el proceso de extracción, expoliación, explotación y expropiación de bienes. En dichas “externalidades” se confirma la dinámica violenta del sistema capitalista-extractivista que ocurre en cuatro sentidos:

- a) En el sentido de una violencia cultural-simbólica de gran calado, pues la transformación de los cuerpos-Tierra-territorios en meras mercancías a disposición de ser desterritorializadas y vendidas como commodities implica la imposición de un

¹⁷ El término *cuerpo-Tierra-territorio* es una noción latinoamericana que articula el cuerpo humano, la naturaleza y el territorio como dimensiones inseparables en las luchas sociales, especialmente en contextos decoloniales, feministas y de resistencias comunitarias indígenas. Esta perspectiva entiende el cuerpo como el primer territorio, donde se inscriben las violencias sistémicas del patriarcado y el colonialismo, al tiempo que considera la Tierra no solo como un espacio físico o recurso económico, sino como un ser vivo y político (Jiménez, 2018), en conexión espiritual y material con las comunidades que lo habitan.

patrón de valoración por encima de otros sistemas de valores, ontologías relacionales (Escobar, 2015) y formas de vida no comerciales (Ayala & Cortés, 2017).

- b) En el sentido de una violencia directa a la Naturaleza debido a la depredación intensiva de elementos vivos y a la expropiación de elementos inertes que ponen en riesgo el equilibrio del ecosistema, la salud y la reproducción de la vida en general.
- c) Como un proceso creciente de vulnerabilidad social y dependencia económica ante la volatilidad de los mercados globales, comprometiendo el desarrollo económico y social de los territorios al vaivén de una guerra de precios internacionales.
- d) Como una dinámica de “patriarcalización de los territorios” (Haesbaert, 2020, p. 278) al generarse empleos y relaciones laborales altamente masculinizadas.

A pesar de la claridad que existe sobre estas “externalidades”, los megaproyectos extractivistas, en las últimas décadas, se han desplegado, multiplicado y profundizado en México (Jiménez, 2018; Toledo, 2022). En cualquiera de sus múltiples expresiones, el extractivismo se ha promovido utilizando un discurso desarrollista y ensimismado con el crecimiento económico como “fuente privilegiada de progreso, trabajo y bienestar” (Ayala et al., 2017, p. 62; Gudynas, 2017; Jiménez, 2018). Un discurso que, en el devenir histórico, se ha materializado en un desarrollo geográfico desigual regido por una dinámica de acumulación mediante desposesión (Harvey, 2021, p. 132). Situación repleta de afectaciones económicas, ecológicas, conflictos sociales, racismo y violaciones a derechos humanos individuales y colectivos. En definitiva, una dinámica que ha ocasionado la lucha de movimientos sociales y resistencias étnico-territoriales (Escobar, 2015).

2.5 Procesos sociales de reivindicación por la vida y los territorios

Polanyi, en su obra *La gran transformación* (1944/2007), alertó que un capitalismo de libre mercado no regulado solo sobrevive destruyendo las dos fuentes principales de su propia riqueza: la tierra y el trabajo. Frente a esta amenaza, Polanyi constató la multiplicación de las luchas de resistencia en oposición a las formas en que la mercantilización amenaza con destruir las “coberturas protectoras” de la vida en sociedad (Polanyi, 1944/2007, p. 131).

En esta misma línea, Harvey, en su obra *Espacios del capitalismo global* (2021), confirma el postulado de Polanyi al constatar que “las luchas provocadas por la acumulación primitiva y la acumulación por desposesión son innumerables, tanto en el pasado como en el mundo de hoy” (p. 131). Además, el geógrafo británico-estadounidense invita a comprender que las luchas socioterritoriales, las luchas por la liberación nacional y el derecho de las naciones a existir con formas de Estado coherentes que reflejan sus identidades étnicas o afiliaciones religiosas,

(...) no deben descartarse como molestias menores en la geografía histórica del capitalismo. Estas luchas no son independientes de los procesos de acumulación por desposesión ni están desconectadas de la dinámica general de acumulación del capital en el espacio y el tiempo. (Harvey, 2021, p. 131)

Desde esta perspectiva, Harvey sostiene que los movimientos sociales de resistencia deben interpretarse como una lucha dialéctica frente a la acción depredadora del capitalismo y sus megaproyectos extractivistas. En esta línea, la reflexión de Arturo Escobar (2015) contribuye a comprender que estas resistencias y luchas sociales encarnan una esperanza transformadora en relación con la afirmación y reafirmación del ser (Escobar, 2008, p. 32). Esto se expresa en la reivindicación, por parte de las resistencias étnico-territoriales, de sus derechos como pueblos originarios:

- Derecho a la identidad y al ejercicio del ser (autonomía, organización y participación).
- Derecho al territorio y a una visión propia de futuro (construir una visión propia de desarrollo ecológico, económico y social, partiendo de la visión cultural, de las formas tradicionales de producción y de organización de las comunidades).

2.6 La defensa del territorio

Escobar, en su obra *Territorios de diferencia: Lugar, movimientos, vida, redes* (2008), aporta claves fundamentales para la comprensión de la categoría “defensa del territorio”. Desde la perspectiva y práctica de una ontología política, el antropólogo colombiano conceptualiza el territorio como “una práctica, una forma de habitar y significar el mundo que articula luchas por el reconocimiento y la autonomía” (Escobar, 2008, p. 212). Esta

concepción del territorio y su defensa remite, por lo tanto, “al espacio de vida donde se garantiza la supervivencia étnica, histórica y cultural” (Escobar, 2015, p. 32).

En su propuesta teórica sobre los territorios de diferencia (2008), Escobar plantea la necesidad de romper con la visión de la defensa del territorio (frente a los proyectos extractivistas) como una lucha por una entidad fija o estática, proponiéndola, en cambio, como una red de relaciones sociales, económicas, políticas y ecológicas, tanto territorial como territorializante. Así, la defensa de los territorios constituyen una forma de afirmación de los territorios de diferencia, ya que estos no son únicamente espacios geográficos, sino construcciones culturales e históricas que emergen de prácticas y relaciones específicas dentro de los territorios locales. En sus palabras, Escobar los define así: “Los territorios de diferencia son los lugares donde los mundos locales se reinventan frente a las dinámicas globales, resistiendo desde lo particular” (Escobar, 2008, p. 63).

Una contribución relevante de la obra de Escobar en la comprensión de la defensa del territorio frente a los megaproyectos extractivos radica en su análisis de la intersección entre ecología y cultura. Esta intersección destaca cómo los movimientos sociales en América Latina articulan la lucha por la tierra con la defensa de la biodiversidad y las formas de vida tradicionales, desafiando los modelos extractivistas de desarrollo capitalista y patriarcal. Escobar lo expresa de la siguiente manera: “Los movimientos sociales no solo resisten la globalización neoliberal, sino que proponen ontologías alternativas basadas en la reciprocidad y el respeto por la naturaleza” (Escobar, 2008, p. 140).

En esta línea, la defensa del territorio no solo se limita a la oposición a los proyectos extractivos, sino que también se configura como una batalla por definir qué formas de vida y qué conocimientos son considerados válidos. Estas disputas trascienden lo material para convertirse en debates y batallas sobre mundos posibles. En este sentido, Escobar propone una “política ontológica de los movimientos sociales”, la cual radica en “imaginar y construir mundos que se sostienen en relaciones diferentes con los humanos y no humanos” (Escobar, 2008, p. 153).

Lo importante a señalar, desde la perspectiva de la defensa territorial, es que la presión sobre los territorios por parte de los megaproyectos extractivos es vista y nombrada como

“una verdadera guerra contra los mundos relacionales, y un intento más de dismantelar todo lo colectivo” (Escobar, 2015, p. 29). Dentro de esta compleja situación, la defensa del territorio se vincula a la defensa de los muchos mundos que habitan el planeta. En palabras del pensamiento zapatista, se trata de luchas “por un mundo en el que quepan muchos mundos, es decir, luchas por la defensa del pluriverso” (citado en Escobar, 2015, p.29).

2.6.1 *El Territorio-Región*

El concepto de Territorio-Región es propuesto por Escobar (2015) como “una unidad geográfica desde la propiedad y continuidad de los territorios colectivos de las comunidades —como concepción y práctica en la definición de una estrategia de defensa social, cultural y ambiental del espacio de vida—” (pp. 32-33). Desde esta perspectiva, el concepto de territorio-región está intrínsecamente vinculado a la “práctica política ontológica” (Escobar, 2015, p. 33), la cual articula a las comunidades, desde las tradiciones y valores propios de su cosmovisión, en torno al diseño y puesta en marcha de planes y proyectos de vida territoriales y territorializantes.

De esta manera, el territorio-región, propuesto por Escobar (2015) se construye como una categoría conceptual en la que se integran diversos elementos característicos, a saber:

- El espacio que sustenta el proyecto de vida desde la perspectiva étnico-territorial.
- La dinámica organizativa en torno a la apropiación y control social del territorio, base de la seguridad alimentaria y la autonomía¹⁸.
- La participación en estrategias de transformación más amplias, especialmente a través de su vinculación con organizaciones étnico-territoriales y con redes transnacionales de solidaridad.

¹⁸ Escobar (2015) aclara que para algunos movimientos étnico-territoriales, la autonomía surge como concepto clave de “su práctica política ontológica. La autonomía se refiere a la creación de las condiciones que permitan cambiar las normas de un mundo desde adentro. En esta perspectiva cabe incorporar la defensa de algunas prácticas de larga data, la transformación de otras y la invención de nuevas prácticas” (p. 35).

2.7 El debate latinoamericano sobre la metáfora tejido social

La metáfora tejido social se considera que es “una expresión netamente latinoamericana” (Legorreta, Gómez y Lorusso, 2021, p. 112), la cual se inscribe en el debate del pensamiento social contemporáneo sobre las nuevas formas de socialidad ante el colapso del paradigma de la modernidad y sus desgarramientos civilizatorios (Sánchez, 2021).

El término tejido social está asociado con la comprensión del incremento de las violencias y con la elaboración de una propuesta de tratamiento para restaurar las fracturas en la confianza, la solidaridad y la sociabilidad, causadas por la violencia armada, la mercantilización de la vida o la política extractivista (Zúñiga, 2016; Mendoza et al., 2019, p. 23; Reguillo, 2021, p. 114).

En los estudios y debates especializados se destaca la contemporaneidad del término tejido social, documentando que, si bien la revisión bibliográfica permite identificar que dicho término ya era utilizado desde mediados del siglo XX, “en lo que va del siglo XXI se ha experimentado un incremento significativo en declaraciones y publicaciones de todo tipo” (Legorreta et al., 2021, p. 114).

Más allá de la crítica frecuente al uso de esta categoría y a la falta de un contenido académico explícito que exponga y discuta los usos, características y alcances de tal noción en el ámbito de las ciencias sociales, los análisis más detallados y especializados en el tema, realizados desde perspectivas críticas y decoloniales, convergen en la afirmación de que la metáfora de tejido social se usa como

(...) una categoría para visibilizar problemáticas sociales históricas y sistémicas, ligadas al desplazamiento, al conflicto armado, a la delincuencia, al racismo/colonialismo, al extractivismo y a la violencia de género, siendo situaciones que afectan profundamente los vínculos, y en general, la posibilidad de ser o estar en común. (Legorreta et al, 2021, p. 114)

Otro punto de encuentro y claridad, tras el análisis crítico de diversas reflexiones académicas, estriba en que “el sentido y la naturaleza sobre lo que es tejido social está dado por cómo se conciba el ‘orden’ social, y por ende, la naturaleza de las violencias que lo alteran” (Legorreta et al., 2021, p. 116).

En el actual debate latinoamericano se resalta la posibilidad que ofrece la categoría tejido social para ir más allá de su carga metafórica, abstracta y conceptual, siendo útil para referirse a problemáticas localizadas en un territorio específico y para aludir al conjunto de vínculos y lazos como expresión de la interconexión y el devenir de las relaciones sociales.

Con lo expuesto hasta ahora sobre los aportes del debate latinoamericano de la metáfora tejido social, la perspectiva que ofrecen Legorreta, et al (2021) resulta pertinente para la presente investigación al entender y concretar el sentido del tejido social y su (re)construcción, como:

Formas nuevas y alternas de socialidad, que al tiempo que denuncian resistiendo a las atrofias y violencias del “orden” social, epistémico y colonial de la modernidad, generan, reconocen y promueven formas complejas y emancipatorias de socialidad, ancladas a la solidaridad, al apoyo mutuo y a formas de convivencia que permiten plantear la idea de un “nosotros”, y la posibilidad de estar-en-común, atendiendo con ello también a la satisfacción de necesidades de seguridad, confianza y consumo, como a necesidades culturales y espirituales. (Legorreta et al, 2021, pp. 116 y 135)

2.8 Características de la Economía Social Solidaria frente a la crisis de violencia(s)

Al hacer una reflexión crítica sobre la crisis de la(s) violencia(s) en México, los aportes de Galtung (1998) y Lederach (2000, 2009) permiten revalorar los episodios violentos como hilos comunicantes conectados con un epicentro, en el cual se encuentra un patrón relacional que explica tanto la detonación de la violencia como la resolución creativa del conflicto. De este modo, es posible distinguir que en México subsiste un patrón relacional que genera y reproduce relaciones de dominación, discriminación y desigualdad, fragmentando el tejido social y detonando así las violencias, lo que perpetúa el sistema-mundo oligárquico capitalista.

Por contraposición y en conflicto con ese sistema y patrón relacional, la ESS se caracteriza por constituirse como “una alternativa a la economía de mercado capitalista dominante: es una propuesta de otro sistema económico” (González, Cendejas y Gómez, 2020, p. 9). Se trata de un sistema que asume la interdependencia y la ecodependencia como

bases materiales de la supervivencia y, por lo tanto, constituye un patrón relacional -modos de sentipensar, actuar y vincularse-, en el que los cuidados para la sostenibilidad y reproducción ampliada de la vida (Coraggio, 2003, 2009) son propuestos como un derecho y no un privilegio (REAS, 2021).

El conflicto entre estos dos sistemas y patrones de relación antagónicos ha provocado que la ESS en América Latina se caracterice como un movimiento socioeconómico dinámico y diverso, que asume el conflicto y la contradicción (Oulhaj & Gallegos, 2017, p.38; Castillo, 2018, p. 14). Así mismo, convoca a sentipensar, interpretar y construir alternativas desde una realidad participativa y co-creada (Fuentes, 2017). Además, impulsa alternativas para la defensa y sostenibilidad de la vida y comparte la búsqueda y la lucha con otras economías transformadoras y movimientos sociales críticos por “desmaterializar, desmercantilizar, despatriarcalizar y descolonizar las relaciones sociales en todos los ámbitos” (Álvarez, 2019, p. 1).

La siguiente ilustración expone la contraposición de los elementos constitutivos del sistema económico hegemónico y las propuestas alternativas que emergen desde la ESS en América Latina para construir otro sistema económico alternativo.

Tabla 1

Contraposición y propuesta alternativa desde la ESS

PARADIGMA	SISTEMA ECONÓMICO HEGEMÓNICO	PROPUESTA DESDE LA ESS LATINOAMERICANA
HORIZONTE DE SENTIDO	Reproducción ampliada del capital	Reproducción ampliada de la vida
AXIOLOGÍA (valor supremo)	Maximización de la rentabilidad	El cuidado y reproducción de la vida en comunidad
VISIÓN AGLUTINANTE	La modernidad y el desarrollo	Buenos Vivires
TIPO DE RACIONALIDAD	Instrumental	Emancipatoria
LÓGICA SUBYACENTE	Mercantil, que parte de la escasez	La lógica de la abundancia vinculada a la cooperación, la retribución y la solidaridad
INTERÉS	Técnico	Liberador

PROYECTO	La globalización de la sociedad de mercado y del estilo de vida moderno	Defensa del pluriverso y del estilo de vida conforme a los buenos vivires
DINÁMICA SOCIOCULTURAL	Estructuralmente: competitiva, desigual, explotadora y excluyente Culturalmente: Racista, clasista, eurocéntrica y patriarcal	Estructuralmente: Colaborativa, solidaria y democrática Culturalmente: incluyente, popular e intercultural, ecodependiente

Nota. Elaboración propia con base en los contenidos temáticos de los seminarios del programa del DIESS 2020-2022.

Desde esta perspectiva, la ESS en América Latina se caracteriza por articularse con diversas alternativas de resistencia y emancipación bajo un enfoque decolonial y feminista, con una característica esencial: “la defensa de la vida, humana y planetaria” (González, Cendejas y Gómez, 2020, p. 9). En este orden de ideas, la ESS aporta un patrón relacional capaz de articular el pensamiento crítico, la fuerza social solidaria, la acción colectiva instituyente y la esperanza activa de que los sueños de mundos diferentes y buenos vivires siguen siendo posibles, particularmente para los desheredados (oprimidos, despojados y excluidos) de este mundo.

2.9 Reconstrucción del tejido social y la disminución de violencia(s)

El Centro de Investigación y Acción Social Jesuitas por la Paz (CIAS)¹⁹ ha desarrollado una propuesta teórica para comprender, analizar y valorar los procesos de reconstrucción del tejido social en diferentes contextos y territorios. Esta contribución se expone en la obra coordinada por González, Torres y Torres (2019), titulada *Un camino para la paz. Experiencias y desafíos en la reconstrucción del tejido social*. En esta publicación, que ofrece

¹⁹ El CIAS por la Paz es una obra social de la Provincia Mexicana de la Compañía de Jesús. Fundado en agosto de 2015, es una organización integrada por personas que, ante la crisis de violencia en el país, se sienten llamadas a contribuir a la construcción de condiciones de paz desde sus respectivas profesiones. Como centro de investigación y proyecto de acción social, busca especializarse en la reconstrucción del tejido social, abordando tanto las causas estructurales como las prácticas culturales de la violencia. Para ello, colabora con comunidades e instituciones públicas y privadas comprometidas con la construcción del *Buen Convivir* como camino hacia la paz. Su labor se materializa en la elaboración de diagnósticos territoriales, la organización de conversatorios y en el diseño de proyectos estratégicos y formativos, con el objetivo de contribuir a la reconstrucción del tejido social mediante el acompañamiento de procesos locales, regionales y nacionales, enraizados en la espiritualidad ignaciana y la pedagogía del *Buen Convivir*. Para más información, consúltese la página web del CIAS: <https://ciasporlapaz.org/quienes-somos/>

una reflexión crítica sobre catorce diagnósticos territoriales en diversos municipios y sectores sociales del país, los autores concluyen: “La violencia solo será revertida si atendemos sus causas culturales y estructurales, y esto implica generar procesos de revinculación social y existencial” (p. 314).

La contribución teórica del CIAS a la reconstrucción del tejido social y su impacto en la reducción de las violencias se enfoca en el acompañamiento de procesos comunitarios de revinculación social y existencial. Estos procesos buscan responder, de forma integral, a diversas fracturas sociales provocadas por la violencia estructural y cultural-simbólica, tales como:

- La fractura entre pueblos indígenas, mestizos y extranjeros
- La fractura sociedad-gobierno
- La fractura sociedad-naturaleza
- La fractura derechos indígenas- Estado pluricultural

Ante dichas fracturas, los procesos de reconstrucción del tejido social se gestan a partir de experiencias de encuentro y conexión (González et al., 2019, pp. 233-234). Las experiencias de encuentro implican la interacción entre diversos sujetos y actores, mientras que la conexión hace referencia al vínculo con un origen, entorno, raíces y misión compartidas (González et al., 2019, pp. 242-243).

Por lo tanto, una primera manifestación histórica de que el tejido social se está (re)construyendo es la realización y narración de experiencias de encuentro y conexión, las cuales se valoran por:

- Resignificar problemas y dolores
- Reconocer y atender necesidades
- Recuperar la confianza y el valor de las personas
- Restablecer un sentido de orden y cuidado
- Fomentar la esperanza
- Recuperar la capacidad de soñar y construir alternativas

- Facilitar el acopio de poder social para resistir y recuperar el control colectivo sobre aspectos vitales

Desde la perspectiva del CIAS, estas experiencias de encuentro y conexión constituyen la base de los procesos de revinculación social, los cuales se articulan en torno a tres elementos fundamentales: visiones, actitudes y prácticas (González et al., 2019, p. 243). Cada uno de estos elementos se caracteriza de la siguiente manera:

- a. Visiones vinculantes: Fomentan la conexión entre los actores y propician actitudes compartidas, tales como:
 - Cuidado y solidaridad
 - Confianza
 - Ánimo
 - Disposición a colaborar
- b. Actitudes compartidas: Facilitan la implementación de prácticas comunes, como:
 - Inclusión
 - Colaboración
 - Coherencia
 - Cumplimiento de acuerdos

El proceso de revinculación genera la base para la construcción de una identidad compartida y la formulación de acuerdos que permiten resistir y transformar conflictos, o bien resolver de manera colectiva y colaborativa las necesidades y sueños comunes.

2.10 Contribuciones de la Economía Social Solidaria para la (re)construcción del tejido social

La situación de colapso del paradigma civilizatorio y la crisis de violencia(s) que enfrentamos en México están relacionadas, en su dimensión más profunda (estructural y cultural-simbólica), con la consolidación y vigencia del patrón de poder capitalista, patriarcal y modernizante-colonizador. El dominio de este patrón relacional compromete la vigencia

de los derechos humanos para la mayoría de la población, cosifica y expolia la naturaleza, y provoca diversas fracturas sociales. Esto ha generado una situación de injusticia social favorable para el surgimiento y avance de la poderosa necromáquina del crimen organizado, que es capaz de movilizar imaginarios y emociones en torno a la visión y al reclamo de otras justicias.

En definitiva, el vacío de esperanza, sentido, pertenencia y alternativas de justicia estructural generado por la crisis civilizatoria está siendo aprovechado por grupos del crimen organizado para “reconstruir el tejido social a su manera, y muy eficientemente” (Legorreta et al., 2021, p. 117; Bravo, 2010), o bien, para crear un “capital social perverso” al servicio de sus intereses (Cendejas, 2015). Sin embargo, esta forma de “reconstrucción” no es tal, ya que sólo exacerba el patrón de poder capitalista, colonizador y patriarcal, trayendo como consecuencia inmediata la profundización y multiplicación de la violencia, la opresión, la dependencia y la muerte.

Dichas maniobras, en lugar de aportar una solución de raíz a favor de la vida y la expansión de las libertades, se convierten en un sistema de reglas y lealtades impuestas por los grupos criminales, sobre una población empobrecida y vulnerada que, sin la protección del Estado, obedece a los poderes fácticos para subsistir. Además, la ruptura de ese “orden” siempre arbitrario, siempre cambiante, conduce al castigo, al despojo, a la desaparición forzada o al asesinato.

Frente a esta situación crítica se hace necesario y urgente repensar, de la mano de la ESS, alternativas que posibiliten transitar de un paradigma que genera injusticia, violencia, destrucción y muerte, hacia otro paradigma donde las prácticas económicas, los vínculos sociales, la relación con la naturaleza y el sentido del trabajo se entretengan en función de asegurar la convivencia pacífica, la habitabilidad del planeta, la inclusión social y la reproducción de la vida.

La ESS latinoamericana se caracteriza, en primer lugar, por vivir, luchar y teorizar con base en un patrón relacional crítico, emancipatorio y alternativo al sistema capitalista, patriarcal y modernizante-colonizador (Marañón & López, 2014). Se trata de un patrón que no fragmenta el tejido social, sino que gesta y cultiva formas de socialidad no competitivas

e individualistas, no explotadoras y excluyentes, no subordinantes de las personas al capital, no patriarcales-explotadoras de la naturaleza e invisibilizantes del trabajo de cuidados, no favorecedoras de las desigualdades. En este sentido el patrón relacional de la ESS aporta y capacita para la vivencia de formas complejas y emancipatorias de socialidad, que son precisamente las que (re)construyen el tejido social (Legorreta et al., 2021)

Otro aporte fundamental para los procesos de (re)construcción del tejido social, planteados desde un anclaje en la solidaridad y en la construcción de un nosotros, se encuentra en los principios epistémico-ontológicos de la ESS. En ellos, se reconoce y propone la vida como el valor supremo (Hinkelammert & Mora, 2016), así como la interdependencia y la ecodependencia como bases materiales para la reproducción social de la vida. Así mismo, se destaca el reconocimiento y el lugar central de la comunalidad de los seres humanos, así como la solidaridad, la reciprocidad y la cooperación como los fundamentos, el punto de partida y el sentido de las relaciones socioambientales y económicas (Fuentes, 2017, p.158).

Conviene resaltar que estos abordajes epistémico-ontológicos se cristalizan en una racionalidad reproductiva de la vida y en una ética del cuidado, necesarias para fortalecer los vínculos, la identidad y los acuerdos” (Hinkelammert & Mora, 2016; González & Mendoza, 2016, p. 203). Esto se debe a que representan un criterio central configurador del patrón relacional y una herramienta crítica para evitar que la reconstrucción de tejidos sociales derive en procesos que generen islas de seguridad y privilegios, a costa de la exclusión o la muerte de otros; o en zonas de paralegalidad, en mafias o en necromáquinas empresariales que reproducen las relaciones jerárquicas, patriarcales y utilitarias del sistema de opresión, explotación y depredación de la vida.

2.11 Economía de liberación

El análisis de la crisis de violencia(s) en México, sus causas profundas y la fragmentación social que conlleva, evidencia la urgencia de abordarla desde una propuesta de liberación tanto de como para. Se trata de una liberación de las causas estructurales, de la racionalidad instrumental-mercantil y del patrón de poder que sostiene y reproduce dicha crisis. Al mismo tiempo, implica una liberación para la construcción de una sociedad

poscapitalista basada en el cuidado de la vida (Hinkelammert & Mora, 2016; Mance, 2023), la reivindicación del pluriverso (Escobar, 2015) y la promoción de buenos vivires (Marañón, 2020).

Frente a esta necesidad de liberación y considerando la definición del tejido social previamente expuesta, el corpus teórico de la economía de liberación, propuesto por el filósofo y economista brasileño Euclides Mance (2023), constituye una contribución relevante para articular el potencial liberador de una ESS con los procesos de (re)construcción del tejido social.

En cuanto corpus teórico y científico la economía de liberación posibilita:

(...) un proceso de problematización que busca comprender los mecanismos de dominación, opresión, explotación, expropiación, expoliación y exclusión, así como todas las demás formas de negación del buen-vivir de los seres humanos, bien como mecanismos adoptados por los dominados y oprimidos, en particular por los explotados, expropiados, expoliados y excluidos, en su búsqueda de superar todas las formas de negación de su dignidad humana y de alcanzar su propia liberación. (Mance, 2023, p. 44, traducción propia)

Desde una perspectiva dialéctica marxista, la economía de liberación no solo busca comprender y posicionarse frente a las contradicciones de la realidad capitalista, patriarcal y modernizante-colonizadora, sino que, sobre todo, se plantea el objetivo de “expandir las posibilidades de realización de las libertades públicas y privadas éticamente ejercidas” (Mance, 2023, p. 29, traducción propia). Estas libertades se orientan hacia la construcción de nuevas sociedades postcapitalistas, cada vez más libres y liberadoras.

En la siguiente Tabla 2, Mance visibiliza las situaciones de opresión presentes en las relaciones sociales del sistema hegemónico y plantea los indicadores cualitativos que permiten delinear el horizonte de liberación de una sociedad postcapitalista, más libre y liberadora.

Tabla 2*Indicadores de opresión y liberación económicas*

RELACIÓN SOCIAL E INJERENCIAS	OPRESIÓN	LIBERACIÓN
Trabajo	Explotación	Colaboración solidaria
Intercambio	Expropiación	Apropiación con equidad
Consumo	Privación	Satisfacción de todos
Crédito	Expoliación	Donación en reciprocidad comunitaria
Apropiación de valor	Concentración	Distribución
Interacción ecosistémica	Degradación de los ecosistemas	Preservación del equilibrio ecológico
Interacción social	Marginación / Exclusión	Acogida / Integración
Interacción comunicativa	Antidialógica	Dialógica
Gestión del poder	Dominación sobre otros	Autogestión colectiva
Objetivación del poder	Conquistar	Servir
Interacción cultural	Invasión cultural	Síntesis cultural
Disposición ante el otro	Competencia / Individualismo	Cooperación / Comunión
Vínculo interpersonal	División comunitaria	Unión comunitaria
Coexistencia ampliada	Aislamiento	Socialización
Conformación social	Manipulación de los individuos por intereses privados	Organización colectiva por el bien común
Vínculo social	Indiferencia y segregación	Solidaridad y agregación

Nota. Recuperado de Mance (2024).

2.11.1 El argumento antropológico

En la introducción general de la obra Economía de liberación, Mance plantea un argumento antropológico inicial, afirmando que “los seres humanos, por su propia naturaleza, son seres comunales y libres” (Mance, 2023, p. 15, traducción propia). Son seres que necesitan la presencia y participación en una comunidad humana, pero también dependen de la vida de otras especies. Desde esta perspectiva, el argumento antropológico de la economía de liberación reconoce que “la especie humana solamente puede sobrevivir y expandir su libertad conviviendo de la mejor forma posible con todas las especies de seres vivos” (Mance, 2023, p. 18, traducción propia).

A partir de este argumento inicial, Mance ofrece una interpretación de las raíces etimológicas griegas (οικία y oikos) que conforman la palabra economía (οικονομία). En esta interpretación, se valora el oikos²⁰ como el espacio común donde se entrelazan permanentemente los vínculos (οικία), las necesidades, la libertad y las capacidades de las comunidades humanas, estableciéndose “una relación entre libertad y liberación” (p.15, traducción propia). Esto se debe a que, al ejercer su libertad, los seres humanos organizan, de manera liberadora u opresiva, flujos materiales, de poder y de conocimiento, en distintos bucles y anillos dentro del espacio común que sustenta la vida. Estas dinámicas resultan en diversos modos de obtener, apropiarse, producir, intercambiar y consumir los medios necesarios para preservar y expandir las libertades, dando origen a distintas formaciones sociales.

Este argumento inicial, propuesto por Mance, es útil para comprender con mayor profundidad que la categoría tejido social también está enraizada en la naturaleza comunal de la especie humana. En este sentido, el tejido social es una expresión de la *oikía* humana

²⁰ Respecto del significado de *oikos*, Mance (2023) afirma lo siguiente: es “el espacio de convivencia humana, en el que el encuentro permanente de las necesidades y capacidades de los miembros de la comunidad los lleva a generar y compartir los valores de uso requeridos para la *liberación* continua de la insatisfacción de sus necesidades o, en otras palabras, requeridos para la *liberación continua de la privación de los medios de satisfacción de sus necesidades*” (p. 17, traducción propia).

(οκία ανθρώπινη), es decir, de aquello que el autor describe como “la forma social básica de organización de las relaciones de los seres humanos entre sí, resultante de su naturaleza comunal, con la finalidad de sustentar, proteger y desarrollar mejor su vida y su libertad” (Mance, 2023, p.17, traducción propia).

Desde esta perspectiva, el tejido social reafirma su significado como una categoría que, en esencia, remite al conjunto de lazos estables y fuertes (vínculos) de coexistencia y convivencia, en función de la protección y sustento de la vida, así como de la libertad de las comunidades humanas.

2.11.2 Aspecto ontológico

La economía de liberación ofrece, desde la intersección del abordaje de redes y una perspectiva ontológica, una reflexión sobre la naturaleza de la realidad. En este sentido, afirma que “la realidad está constituida por diversos flujos” (Mance, 2023, p.52, traducción propia), los cuales se interfieren recíprocamente en procesos de realimentación a través de lazos de autorreforzamiento y autoequilibrio. Esto da lugar a la emergencia de realidades en forma de anillos que persisten, se bifurcan o desaparecen en función de una etapa generada dentro del campo de posibilidades de esos mismos flujos, lazos y anillos. Bajo esta premisa, Mance propone comprender “cómo es que lo real fluye y permanece, se organiza o desorganiza, se estructura y desestructura, emerge y se bifurca, surge, toma forma, se transforma y llega a su propia disolución” (Mance, 2023, p. 52, traducción propia).

A partir de este enfoque ontológico, la economía de liberación considera que los territorios humanos se constituyen a partir de una infinidad de flujos: materiales (ecológicos y económicos), de conocimiento (información, comunicación y educación) y de poder (en niveles micro y macro, políticos, sociales y simbólicos), entre otros. El análisis de estas redes, centrado en los flujos, permite comprender tanto el surgimiento como la desaparición de singularidades en los territorios, así como la eliminación de realidades de opresión e injusticia, en la medida en que se interrumpen los flujos de bienes, información o poder que las sostenían y alimentaban.

Desde esta perspectiva, el enfoque ontológico examina la consistencia dinámica de la realidad, lo que posibilita entender cómo los actores y conformaciones en ellas emergen, perduran y desaparecen. Asimismo, permite analizar qué tipo de flujos económicos, de poder y de conocimiento se organizan para provocar dichas emergencias y desapariciones, así como la manera en que los flujos ecológicos se ven alterados por los procesos económicos, afectando tanto a la *oikos* natural de vida como a la *oikos* de las comunidades humanas.

Puesto que la emergencia, permanencia y desaparición de los actores y sus interconexiones dependen de la organización de estos flujos, en el planteamiento de la economía de liberación resulta fundamental la reorganización estratégica de los flujos económicos, de poder y de conocimiento en un territorio, bajo una lógica de liberación y en contra de la opresión.

2.11.3 El buen vivir

A diferencia del concepto de origen andino *sumaj kawsay* (Buen vivir), comúnmente planteado como la integración armoniosa con la comunidad y la naturaleza (Haidar & Berros, 2015), el buen vivir, desde la perspectiva de la economía de liberación, no acepta el planteamiento de una integración armoniosa en una sociedad de injusticia y opresión. Mance (2015) plantea que el buen vivir debe rechazar la ambigüedad que implica “una actitud de sumisión ante situaciones de dominación” (Mance, 2015, p. 16). Por esta razón, la economía de liberación se distancia del concepto de *sumaj kawsay* y plantea el buen vivir como una categoría analítica crítica, útil para examinar y contrastar “todas las formas de dominación, incluso de los propios procesos de liberación, si es que estos avanzan también hacia nuevas formas de dominación” (Mance, 2015, p.16).

El buen vivir también es considerado, en la economía de liberación, como el horizonte de la maximización de las libertades públicas y privadas éticamente ejercidas, un horizonte que orienta el camino de liberación en medio de una sociedad de injusticia y opresión. En este marco, las condiciones básicas relacionadas a la realización histórica del buen vivir, según la economía de liberación, son las siguientes (Mance, 2015, 2015b):

- Aportar los flujos materiales necesarios: Se refiere a los medios económicos y ecológicos (bienes y servicios) indispensables para el ejercicio de la libertad personal y comunitaria. Estos flujos²¹ deben obtenerse, producirse y consumirse en equilibrio con los ecosistemas, de manera que se garantice la universalización presente y futura del acceso a dichos servicios y bienes comunes.
- Mantener los flujos de conocimiento: Garantizar la circulación de información, educación y comunicación necesarias para la expansión de las libertades públicas y privadas.
- Organizar los flujos de poder: Gestionar los mecanismos necesarios para ejercer la autodeterminación y la autogestión personal y comunitaria. Estos flujos de poder deben permitir la organización y consolidación de un poder público no estatal, construido de manera colectiva, popular y democrática, que posibilite a las comunidades tomar decisiones autónomas y llevarlas a cabo.

2.11.4 Nuevas formaciones sociales

La superación del capitalismo y la desaparición de realidades de opresión en los territorios exige, desde la perspectiva de la economía de liberación, la organización de una “nueva formación social de carácter solidario” (Mance, 2023, p.103, traducción propia). La estrategia que plantea Mance para ello consiste en la reorganización, por parte de comunidades socioeconómicas locales —conectadas a redes de colaboración solidaria (Mance, 2002) — de flujos de conocimientos, flujos económicos, flujos de poder orientados al buen vivir de las personas, así como la consolidación de un poder público no estatal. Este poder se realimenta, tanto a nivel local como global, a partir de la acumulación de las fuerzas de sectores populares de la sociedad civil, mediante redes colaborativas cuyos flujos económicos, de poder y de conocimiento crean comunidades y promueven las libertades públicas y privadas de todos.

²¹ Los flujos materiales incluyen “los flujos de consumo, producción, ahorros, circulación de bienes y servicios, descarte de residuos, flujos de valores monetarios y de representaciones de valor, entre otros”. Así mismo, abarcan los flujos naturales, como “la energía del sol, las lluvias, los ríos, los vientos, los flujos de las cadenas del ecosistema local, etc.” (Mance, 2015b, p. 4).

Por poder público no estatal, Mance entiende aquel poder colectivo instituyente que emerge de la articulación y colaboración solidaria dentro de la sociedad civil. En este marco, lo “público” no se equipara con el Estado, sino que remite a su significado originario en la antigua República romana, donde designaba aquello que es común y de interés para los ciudadanos (Padrón, 2019). Así, el concepto de poder público no estatal no solo se contrapone a la visión del Estado como paradigma único del poder, sino que lo problematiza, reivindicando la capacidad instituyente de la lucha democrática y solidaria de base. Este poder no se rige por lógicas mercantiles ni burocráticas, sino que concibe la cosa pública como un bien que pertenece y concierne a todos.

Desde esta perspectiva, Mance (2015, 2023) plantea que la nueva formación social se funda en el poder público no estatal, el cual permite avanzar en dos grandes sentidos:

- a) En el control democrático del Estado y en su transformación, confiriéndole un carácter social para su desprivatización, de tal manera que el poder estatal “sea ejercido como un poder público, es decir, que atienda al bien común” (Mance, 2015, p. 23, traducción propia).
- b) En la organización de nuevos modos de producción y consumo, de nuevos sistemas de intercambio y de crédito, autogestionados y solidarios, para “la protección y defensa del conjunto de derechos humanos y de los derechos de la naturaleza, como componentes propios de las nuevas formaciones sociales y de las mediaciones necesarias para la transición del capitalismo en dirección a ellas” (Mance, 2023, p. 27, traducción propia).

2.11.5 Economía de liberación y reconstrucción del tejido social

La propuesta de Mance (2002) sobre las redes de colaboración solidaria y la “nueva formación social de carácter solidario” (Mance, 2023, p. 103, traducción propia) contribuyen a concretar el contenido y la orientación del concepto de reconstrucción del tejido social. Desde esta perspectiva, dicho concepto se asocia con la vinculación de personas y colectivos en tanto sujetos históricos de su propia liberación que, conscientes e inconformes con una realidad de opresión e injusticia, se encuentran, vinculan y articulan entre sí, conformando circuitos económicos solidarios conectados a redes colaborativas que les permiten consolidar

un poder público no estatal. En este proceso de vinculación y organización, socioeconómica se (re)construyen vínculos solidarios, una identidad común y los acuerdos necesarios para la reorganización de flujos materiales, de información y de poder, con el fin de lograr la reconfiguración de un territorio y la liberación de los medios necesarios para la reproducción de la vida.

Esta forma de concretar el significado y la orientación sobre la reconstrucción del tejido social permite articular el fenómeno de las resistencias étnico-territoriales en América Latina frente a los proyectos extractivistas, así como la reflexión de Escobar (2008) sobre la defensa del territorio, entendida como una red de relaciones sociales, económicas, políticas y ecológicas, tanto territorial como territorializante.

Desde esta propuesta teórica sobre la reconstrucción del tejido social, basada en el planteamiento de la economía de liberación, la reivindicación de los territorios de diferencia y la articulación de territorios-región, propuestas por Escobar (2008), se integran como formas de nombrar y realizar un proceso liberación tanto del espacio común (el *oikos* comunitario integrado en el *oikos* natural de vida), como de los medios necesarios para la reproducción sostenible de la vida y de la reivindicación de las libertades públicas y privadas éticamente ejercidas. En este último aspecto, también se articulan las luchas por la reivindicación de los derechos de los pueblos indígenas al territorio, a la autonomía y a la libre determinación.

En síntesis, la teorización de Mance (2023) sobre la economía de liberación, que hace emerger una nueva formación social de carácter solidario, abre la posibilidad de concretar el significado y la orientación del concepto de (re)construcción del tejido social, asociándolo al proceso de vinculación de los sujetos históricos artífices de su propia liberación, a partir de su articulación y organización en circuitos económicos solidarios y redes de colaboración solidaria. Estas nuevas formaciones socioeconómicas presentan tres aspectos fundamentales:

- a) Se gestan a partir de la vinculación y cooperación de los sujetos (*oikía*), de forma colaborativa, solidaria, popular y democrática.
- b) Consolidan un poder público no estatal, mediante redes solidarias y colaborativas que reorganizan flujos materiales, de poder y de conocimiento.

- c) Reorganizan y realimentan los flujos de conocimientos, económicos y de poder, orientándolos hacia el buen vivir, el cual se materializa en la apropiación colectiva de un territorio.

Conclusión

Ante la dinámica de transformación axiológica y fragmentación social que subyace en la crisis de violencia que padecemos en México, cobra relevancia la necesidad de revalorar las posibilidades y la función del tejido social para entamar nuevas formaciones socioeconómicas de carácter solidario que permitan plantear la idea de un “nosotros” y la posibilidad de estar-en-común, atendiendo también a la satisfacción de necesidades materiales, así como a la expansión de las libertades públicas y privadas éticamente ejercidas para el buen vivir.

Hay varios puntos de encuentro y aportes de la ESS para contribuir a la (re)construcción del tejido social, entendida como la forma de entamar y cohesionar vínculos capaces de sustentar y proteger la vida, la convivencia, la resolución creativa de conflictos y la acción colectiva para desmercantilizar, despatriarcalizar y descolonizar el patrón relacional de poder dominante. En este sentido, la ESS, mediante su capacidad de articular formas de relación diversas y complejas, dotándolas de poder social y económico instituyente, se presenta como una alternativa pertinente para posibilitar formas emancipatorias de socialidad y convivencia que resultan favorables a la reproducción y el cuidado de la vida.

Esta es la perspectiva que se requiere considerar con urgencia para lograr una reorientación en el abordaje de la problemática de la(s) violencia(s) que persisten en México, una donde se coloque en el centro el cuidado de la vida en comunidad y se apueste por crear y mantener vínculos sociales y socio-naturales basados en las posibilidades de la acción colectiva consciente y solidaria, bajo el horizonte de los Buenos Vivires.

CAPÍTULO III. DISEÑO METODOLÓGICO

Introducción

Toda opción metodológica se construye en función de alcanzar los objetivos propuestos de la investigación que se está desarrollando. La adopción de un método en particular condiciona tanto las técnicas de recolección como el análisis de la información; por lo tanto, este conjunto de decisiones determina, en buena medida, la estrategia de investigación (Tarrés et al., 2001).

En la historia de las ciencias sociales, se constata la existencia de amplios y diversos antecedentes sobre el uso de los estudios de caso, cuyo propósito fundamental es la producción de conocimiento social (Coller, 2000; Neiman & Quaranta, 2006; Stake, 2007; Yin, 2018; Bautista, 2021). Dentro de esta tradición académica, los estudios de caso constituyen un método de investigación que permite analizar, de manera “intensiva y profunda, situaciones o fenómenos dentro de un sistema acotado que requiere un conocimiento más preciso” (Bautista, 2021, p.173). Este método implica un proceso de exploración caracterizado por el examen sistemático y detallado de casos que involucran identidades sociales²².

Respecto a la presente investigación, la elección del estudio de caso como estrategia metodológica central responde al interés de alcanzar los objetivos propuestos, mediante una aproximación sistemática y empírica a un tema relevante y urgente en México: la reconstrucción del tejido social ante la crisis de violencias. Bajo este horizonte de sentido, se optó por el análisis de un caso único debido a su naturaleza ejemplar y su importancia en la reconstrucción de un tejido social de resistencia y organización a nivel regional. Este caso ha sido estudiado dentro de un sistema acotado —el conflicto territorial en la región Sierra

²² Según Neiman y Quaranta (2006), un caso o los casos de estudio podrían estar constituidos por “un hecho, un grupo, una relación, una institución, una organización, un proceso social, una situación o escenario específico, construido a partir de un determinado, y siempre subjetivo y parcial, recorte empírico y conceptual de la realidad social” (p. 222). Este recorte permite conformar un tema y/o problema de investigación que se aborda a partir de una pregunta de investigación, con la profundidad necesaria para su comprensión holística y contextual.

Nororiental de Puebla, durante el periodo 2004-2025 —, donde el recorte de la realidad abordado fue el sujeto colectivo de la Unión de Cooperativas *Tosepan Titataniske*, considerado como una entidad de la ESS. Asimismo, se asumió una intención instrumental del estudio de caso (Neiman & Quaranta, 2006), al ser concebido como medio para poner a prueba la teoría sobre el potencial liberador de la ESS, formulada en el referente interpretativo construido.

En cuanto a la estructura de este capítulo, en primer lugar, se aborda el horizonte metodológico de la investigación. En segundo lugar, se profundiza en el sentido, las características y la modalidad del estudio de caso. En tercer lugar, se presentan la técnica principal y las herramientas diseñadas y utilizadas, reflexionando sobre el carácter heurístico que implicó la inmersión en campo y aplicación del plan propuesto. Finalmente, se expone el sistema categorial que sustenta la investigación, detallando las diversas etapas por las cuales se construyó.

3.1 Horizonte metodológico

El horizonte metodológico que orienta la presente investigación se basa en un estudio predominantemente cualitativo, con un alcance exploratorio y enmarcado en un paradigma interpretativo, mediante el cual se buscó dotar de contenido al objetivo de comprender las características y las aportaciones de la ESS con potencial para contribuir a la (re)construcción del tejido social frente a la crisis de la(s) violencia(s) en México. La estrategia metodológica central consiste en el diseño de un estudio de caso (*case study research*), caracterizado por ser un estudio de caso único, con un enfoque interpretativo, desarrollado bajo una modalidad observacional y situacional. Las características de esta estrategia son explicadas y justificadas en el siguiente apartado.

En cuanto al levantamiento de la información empírica, éste se llevó a cabo mediante una estancia de investigación y colaboración en la Sierra Nororiental de Puebla durante 11 meses en total (con varias visitas discontinuas), utilizando como técnica principal la observación etnográfica participante, enriquecida con diversas técnicas e instrumentos cualitativos, como la entrevista semiestructurada, el grupo de discusión y el análisis documental. El procesamiento de la información recabada se realizó mediante un análisis

documental y conceptual. Este proceso interpretativo se orientó hacia la construcción de un sistema categorial con dos propósitos. Por una parte, dado el carácter único del estudio de caso, se buscó comprender en profundidad las características del sujeto colectivo y su contribución a la reconstrucción del tejido social a escala regional. Por otra parte, se procuró desarrollar las categorías conceptuales del referente teórico y su interrelación para poner a prueba y valorar los presupuestos teóricos expuestos en el estudio.

3.2 El estudio de caso como estrategia central de investigación

En la actualidad, dentro de la tradición de los estudios de caso bajo un enfoque cualitativo, autores como Coller (2000), Neiman y Quaranta (2006), y Stake (2022) invitan a distinguir, por un lado, los estudios de casos y, por otro, la estrategia de investigación basada en estudios de casos (o *case study research*), con sus diferentes diseños y modalidades (Dooley, 2002).

La estrategia de investigación basada en estudios de caso se enraíza en el marco denominado paradigma “pragmatista” (Tashakkori & Teddlie, 1998), ubicándose entre los enfoques pospositivistas y constructivistas, donde se defiende la utilización combinada de métodos y procedimientos de investigación. Bajo esta perspectiva metodológica, la estrategia de investigación (*case study research*) se orienta “tanto a captar los aspectos subjetivos como los objetivos de la vida social. De esta forma, la investigación cualitativa construye explicaciones que vinculan fenómenos y procesos en términos causales, referidos a un determinado contexto y expresados en términos narrativos” (Neiman & Quaranta, 2006, p. 222).

Este tipo de estrategia de investigación, que, contra la suposición de la “ortodoxia” cuantitativista, no se limita a la mera exploración o descripción de fenómenos sociales, tiene el potencial de captar la complejidad del contexto y su relación con los eventos estudiados, siendo particularmente apropiada en los casos en que los límites entre estos y el contexto resultan difusos (Neiman & Quaranta, 2006, p. 223). Bajo esta perspectiva, y teniendo en consideración los planteamientos de diversos especialistas (Eisenhardt, 1989; Meyer, 2001; Dooley, 2002; Stake, 2006; Neiman & Quaranta, 2006; Yin, 2018), la estrategia de investigación del presente estudio incorporó información cuantitativa (geoestadística,

sociodemográfica y socioeconómica), proveniente de fuentes secundarias. El propósito y la justificación de esta incorporación se fundamenta en los siguientes elementos:

- a) **Evidenciar la pertinencia y relevancia del caso seleccionado.** Desde la perspectiva de Stake (2006), la incorporación de información estadística ayuda a evidenciar la pertinencia del caso seleccionado dentro de un contexto más amplio, demostrando su importancia en términos de problemáticas estructurales, desigualdades o dinámicas específicas que ameritan un abordaje cualitativo.
- b) **Captar la complejidad del contexto y caracterizar su base:** De acuerdo con Yin (2018), los estudios de caso cualitativos requieren una comprensión detallada del entorno en el que se inscribe el fenómeno analizado. En este sentido, los datos sociodemográficos, socioeconómicos y geoestadísticos proporcionan una base estructural que sitúa la experiencia de la ESS, el conflicto estructural y las violencias padecidas, así como los discursos del sujeto colectivo de estudio en respuesta a la complejidad de su contexto.
- c) **Comprensión de determinantes estructurales:** Bezeley (2018) menciona que la investigación cualitativa se beneficia del análisis de factores estructurales que configuran la vida social. Desde esta perspectiva, los datos cuantitativos ayudan a identificar o resaltar algunos determinantes económicos y geoespaciales que influyen en las experiencias y significados construidos por los sujetos.
- d) **Triangulación de datos:** La combinación de fuentes cualitativas y cuantitativas permite una interpretación más robusta del fenómeno estudiado. Desde esta perspectiva, autores como Maxwell (2013) y Flick (2012, 2018) sostienen que los datos cuantitativos sirven para contrastar, complementar o profundizar en los hallazgos cualitativos, reduciendo sesgos y fortaleciendo la validez del estudio.

En definitiva, la incorporación de información cuantitativa no representa un cambio de enfoque, sino una peculiaridad del *case study research*, en su forma de abordar los casos de estudio, caracterizándose como aquella que “puede -y suele- recurrir a diseños metodológicos que combinan procedimientos cuantitativos y cualitativos, enfatizando la

preeminencia de los últimos, para interpretar y explicar la vida y organización social” (Neiman & Quaranta, 2006, p. 223).

3.2.1 El estudio de caso de tipo único

Especialistas en estudios de casos como Coller (2000), Neiman y Quaranta (2006), Yin (2018) y Stake (2022) distinguen diversos tipos de estudios de caso. El estudio de caso único, concebido por Yin y Coller como el análisis de un solo caso²³, ha sido enriquecido por Neiman y Quaranta (2006), quienes justifican las características de este tipo de estudio. Estos autores señalan que los estudios de caso único, en el ámbito de la investigación sociológica, suelen diseñarse, fundamentalmente, porque representan “una situación o problema particular poco conocido que resulta relevante en sí mismo o para probar una determinada teoría” (p. 224).

Desde esta perspectiva, la presente investigación asumió, como estrategia metodológica central, el diseño de un estudio de caso único. Los criterios que justifican su categorización como caso único corresponden con los establecidos por Neiman y Quaranta (2006).

Por una parte, el proceso de (re)construcción del tejido social en la Sierra Nororiental de Puebla se reconoce como una situación particular, ejemplar y relevante en sí misma, por su contraste con la fragmentación social generalizada que ha provocado la crisis de violencia(s) que se padece en México (González & Mendoza, 2016; González et al., 2019). Esta situación, en el caso particular en la Sierra Nororiental de Puebla, ha sido poco profundizado por la literatura académica, particularmente respecto del vínculo entre la ESS, el tejido social y la defensa de un territorio-región.

²³ Un caso es “un objeto de estudio con unas fronteras más o menos claras que se analiza en su contexto y que se considera relevante bien sea para comprobar, ilustrar o construir una teoría o una parte de ella, o bien por su valor intrínseco” (Coller, 2000, p. 31).

3.2.2 *Enfoque interpretativo del estudio de caso*

La investigadora Bautista (2021) clasifica los estudios de caso bajo tres enfoques: factual, interpretativo y evaluativo (Bautista, 2021, p. 170)²⁴. Respecto al tipo de estudio de caso en el que se inscribe la presente investigación, este corresponde a un estudio de caso con un enfoque interpretativo. Dicho enfoque permite —en sintonía con el objetivo general de la investigación— comprender, mediante descripciones detalladas, de manera holística y contextual, las características del sujeto colectivo y su contribución a la reconstrucción del tejido social.

3.2.3 *La modalidad observacional y situacional*

Desde la perspectiva de Bautista (2021), los estudios de caso único tienen la posibilidad de diseñarse bajo diferentes modalidades, dependiendo del propósito de la investigación. Desde un enfoque cualitativo, la autora distingue las siguientes modalidades, las cuales se presentan resumidas en la Tabla 3.

Tabla 3

Modalidades del estudio de caso único

Modalidad	Características principales
Histórico-organizativa	Se ocupa de la evolución de una institución
Observacional	Se apoya en la observación participante como principal técnica de levantamiento de datos
Dialógica	Busca realizar, a través de extensas entrevistas con una persona, una narración en primera persona
Comunitaria	Se centra en el estudio de un barrio o comunidad

²⁴ Para N. Bautista (2021, p. 170), los estudios factuales se caracterizan por realizar un informe pormenorizado del fenómeno estudiado sin soporte técnico previo, mientras que los estudios de casos de tipo interpretativo se componen de descripciones detalladas que buscan desarrollar categorías conceptuales para aclarar y defender los presupuestos teóricos expuestos dentro del estudio. Los estudios de tipo evaluativos conllevan una descripción, explicación y juicio, abriendo un espacio de debate alrededor de un tema determinado.

Situacional	Estudia un acontecimiento desde la perspectiva de los que han participado en el mismo
Microetnográfica	Se ocupa de pequeñas unidades específicas dentro de una organización

Nota. Esta tabla ha sido elaborada con información de Bautista (2021, p. 171).

Frente a las diversas modalidades que enriquecen la estrategia de investigación basada en estudios de caso único, en la presente investigación se optó por un estudio de caso único con un enfoque interpretativo y una modalidad observacional y situacional. La elección de estos elementos respondió al propósito general de la investigación, formulado a partir del verbo “comprender”. En este sentido, la elección de la modalidad observacional y situacional se sustenta en una perspectiva clave: dentro de la investigación sociológica cualitativa, el verbo “comprender” remite a la acción de asignar significado e interpretar fenómenos, situaciones o datos recolectados (Coller, 2000; Creswell & Poth, 2018).

3.3 Técnicas y herramientas de investigación

La opción de incorporar la observación participante como la técnica principal para la generación de información en el estudio de caso, se ha fundamentado en dos pilares. El primero se basa en la contribución teórico-metodológica de Bautista (2021), quien sostiene que un estudio de caso único conlleva la “observación participante como principal técnica de levantamiento de datos” (p. 171).

El segundo pilar radica en la flexibilidad metodológica que ofrece la observación participante al ser asumida como técnica principal del levantamiento de información. Esta característica ha sido ampliamente discutida por Ameigeiras (2012), Denzin y Lincoln (2018) y Flick (2018). Al respecto, Flick (2012) señala que “la flexibilidad metodológica y la conveniencia al objeto en estudio son dos ventajas principales de este procedimiento” (p.160). Por su parte, Denzin (1989) resalta que un rasgo distintivo de la observación participante es “el uso de la observación directa junto con otros métodos para reunir información” (p. 13). En esta misma línea, Ameigeiras (2012) subraya que la observación participante “supone un tipo de propuesta en la cual intervienen distintas técnicas y métodos,

vinculados tanto con formas de observación, modalidades de interacción, como tipos de entrevistas” (p. 124).

De esta forma, en el marco de una flexibilidad metodológica (Denzin, 1989; Corbetta, 2007; Ameigeiras, 2012 y Flick, 2018) y con base en la contribución teórica de Bautista (2021), en la Tabla 2 se presenta la integración de la estrategia metodológica central de este estudio, donde se asume la observación participante como técnica principal. Esta se complementa con otras técnicas cualitativas y sus respectivas herramientas, aprovechando su flexibilidad metodológica. Cabe destacar que la diversidad de subtécnicas auxiliares y herramientas también responde al propósito de ampliar las fuentes de generación de información, en particular para la contextualización del caso y para fortalecer la validez y la triangulación de los datos recabados e interpretados por el investigador (véase Tabla 4).

Tabla 4

Estrategia metodológica-técnicas-herramientas

Estrategia metodológica	Técnica principal	Técnicas auxiliares	Herramientas
Estudio de caso único, con una modalidad observacional y situacional	Observación participante		Bitácora de observación
		Análisis documental	Análisis de contenido y codificación temática en fichas de trabajo Análisis de información cuantitativa y elaboración de tablas y gráficos con información estadística
		Entrevistas cualitativas semiestructuradas	Guías de entrevistas
		Grupo de discusión	Guía de discusión Análisis del discurso

A continuación, se presenta la descripción y justificación de la elección de cada una de las técnicas y sus respectivas herramientas.

3.3.1 Observación participante

La observación participante es una técnica de investigación cualitativa inscrita en el paradigma interpretativo. En este estudio, se adopta la definición de Flick (2012), quien la describe como “una estrategia de campo que combina simultáneamente el análisis de documentos, la entrevista a respondientes e informantes, la participación directa, la observación y la introspección” (p.154).

Ahora bien, existen tres rasgos característicos de la observación participante, señalados por Flick (2012, pp. 154-155), que resultan especialmente pertinentes para el propósito general del estudio y la estrategia central de investigación. Estos rasgos no solo justifican su elección como técnica principal, sino que también refuerzan su relevancia dentro del diseño metodológico. A continuación, se presentan dichos rasgos:

- Es una técnica adecuada para un enfoque cualitativo y un diseño de estudio de caso en profundidad.
- Facilita la combinación de la observación directa junto con otros métodos de recolección de información, permitiendo indagar en el significado humano y la interacción vistos desde la perspectiva de los sujetos implicados o miembros de contextos específicos.
- Enfatiza la interpretación y comprensión de la experiencia humana en un fenómeno social determinado, situado en el aquí y ahora de la vida cotidiana. Su lógica y proceso de indagación se caracterizan por ser abiertos, flexibles y adaptativos.

Por lo tanto, con base en la definición y los rasgos característicos ofrecidos por Flick (2012), la observación participante se asumió como la técnica principal y la más relevante para desarrollar la modalidad observacional y situacional del estudio de caso. Esta opción metodológica implicó una inmersión en campo utilizando la bitácora de observación como herramienta clave para el registro sistemático de información.

3.3.2 *Bitácora de observación*

La herramienta utilizada en la aplicación de la observación participante fue la bitácora de observación, mediante la cual se generó un registro reflexivo de las interacciones, diálogos casuales, fotografías realizadas o recuperadas en fuentes documentales, situaciones enfrentadas de manera heurística y percepciones obtenidas durante la inmersión en campo.

Con esta información reflexiva, contenida en la bitácora, fue posible triangular información y tejer una narrativa analítica (Charmaz, 2014), conectando las observaciones realizadas durante la inmersión en campo con los conceptos teóricos, las categorías analíticas y las preguntas de investigación.

Además, la bitácora de observación resultó una herramienta clave para una comprensión interpretativa más profunda del fenómeno estudiado. En algunos casos, también funcionó como un recurso valioso en la indagación del significado de conceptos expresados en lengua náhuat, como *yeknemilis* (vida buena o buen vivir), *maseualaltepet* (territorio ancestral *maseual*) o el *talocan* (dimensión simbólica y sagrada del territorio en la cosmovisión *maseual*).

3.3.3 *Análisis documental de información cualitativa*

En el ámbito cualitativo, esta técnica permite explorar fuentes documentales escritas, visuales y audiovisuales con el propósito de comprender fenómenos sociales de investigaciones en contextos reales (Hernández, Fernández y Baptista, 2010). En este sentido, el análisis documental constituyó un procedimiento sistemático para identificar, clasificar y comprender significados, patrones y estructuras discursivas en documentos, entrevistas, contenido en medios de comunicación, pancartas y otras formas de expresión relevantes para el caso estudiado (Bowen, 2009; Ameigeiras, 2012).

Esta técnica de investigación también se aplicó para triangular la perspectiva interpretativa del investigador sobre el conflicto y los acontecimientos ocurridos durante la inmersión e investigación de campo, particularmente aquellos relacionados con la lucha por la defensa del territorio, así como hitos y luchas previas. Para ello, se recurrió al análisis

documental con el fin de integrar aportes de la literatura recomendada por otros investigadores, además de materiales periodísticos y científicos, así como pronunciamientos gubernamentales y académicos sobre el conflicto en la Sierra Nororiental de Puebla. Todo ello permitió contrastar y enriquecer la interpretación del investigador, quien, al estar involucrado en una participación colaborativa y solidaria con el sujeto de estudio, compartía afinidades con la perspectiva de los actores del movimiento regional por la defensa del territorio.

De este modo, la técnica del análisis documental fue una herramienta clave para analizar e integrar el aporte de dos documentos fundamentales para comprender el sujeto-fenómeno de estudio y su acción liberadora en un contexto de violencia. Estos documentos son: ¡Somos Tosepan! 40 años haciendo camino²⁵ y *Códice Maseual: Plan de vida. Soñando los próximos 40 años*²⁶.

El análisis documental de ambas obras fue un recurso clave y recurrente por diversas razones:

- ¡Somos Tosepan!, ofrece una visión interpretativa del propio sujeto colectivo de estudio sobre su trayectoria histórica, sus valores y propósito a lo largo de 40 años. Aporta elementos fundamentales para entender el contexto conflictivo de la Sierra Nororiental y las motivaciones detrás de la acción cooperativa y su institucionalización como instrumento de resistencia y liberación.
- Es el resultado de una reflexión colectiva dentro de la Unión de Cooperativas, coordinada y sistematizada por investigadores ampliamente acreditados, tanto dentro de la Unión de Cooperativas Tosepan como en la comunidad académica.

²⁵ La referencia bibliográfica completa es: Cobo, R.; Paz Paredes, L. & Bartra, A. (2018). *¡Somos Tosepan! 40 años haciendo camino*. Unión de Cooperativas Tosepan / Circo Maya.

²⁶ La referencia bibliográfica completa es: Boege, E. & Fernández, L. E. (Coords.). (2022). *Códice Maseual. Plan de vida. Soñando los próximos 40 años*. Unión de Cooperativas Tosepan Titataniske / Consejo Maseual *Altepetajpiani* / Patrimonio Biocultural de México-CONACYT / BUAP / Rosa Luxemburg Stiftung.

- El *Códice Maseual* representa el logro de un consenso regional en torno a la identidad *maseual*, así como el proceso de resistencia y re-existencia frente al conflicto territorial contemporáneo.
- Es un símbolo emblemático y un referente bilingüe legitimado, que orienta la visión del *yeknemilis* (Buen Vivir) y la construcción de planes de vida colectivos y colaborativos desde la ESS, a nivel regional.

Para el análisis documental, se utilizaron las siguientes herramientas:

- **Análisis de contenido:** herramienta empleada para examinar los documentos seleccionados, identificando el significado de palabras, frases o ideas clave relacionadas con el problema de investigación y el sujeto-fenómeno bajo estudio. Se aplicó manualmente, generando fichas de trabajo con base en las orientaciones teórico-metodológicas de Ameigeiras (2012) y Krippendorff (2018) sobre el análisis de contenido.
- **Codificación temática:** herramienta aplicada conforme a las orientaciones de Ameigeiras (2012) y Saldaña (2021), mediante un proceso de análisis basado en la segmentación y categorización del contenido en temas o patrones recurrentes. Se aplicó manualmente, identificando fragmentos de texto relevantes para la investigación, asignándoles códigos y anotaciones (memos), y agrupándolos en fichas de trabajo clasificadas por categorías conceptuales.

3.3.4 *Análisis documental de información cuantitativa y estadística*

En el marco del estudio de caso, el uso de información cuantitativa y estadística oficial se integró como una técnica de análisis documental de fuentes secundarias, orientada a contextualizar, complementar y contrastar los hallazgos cualitativos. Para ello se llevó a cabo un proceso sistemático de búsqueda, selección y análisis de datos provenientes de organismos oficiales como INEGI, CONEVAL y CONAPO, lo que permitió acceder a indicadores demográficos, socioeconómicos y territoriales confiables a escala municipal, estatal y nacional.

Como herramientas metodológicas se emplearon los sistemas de consulta en línea, así como el Mapa Digital de México para escritorio, para cuya operación se recibió capacitación específica por parte del INEGI. Esta herramienta facilitó la localización precisa de los 28 municipios de la Sierra Nororiental de Puebla, la identificación de referentes geoespaciales y la organización de información dispersa para la caracterización y problematización regional. La información recopilada fue sistematizada en tablas de Excel, donde se construyeron bases de datos consolidadas, tablas comparativas y gráficos descriptivos que integraron los datos de las 998 localidades distribuidas en los 28 municipios incluidos en la investigación.

Adicionalmente, se consultaron investigaciones científicas y fuentes especializadas para triangular información relevante sobre dinámicas territoriales, socioeconómicas y sociopolíticas de la región. Se revisó el Catálogo de Localidades Indígenas 2010, los dos Censos de Población y Vivienda más recientes del INEGI, los informes de pobreza multidimensional, el portal Data México de la Secretaría de Economía, así como páginas oficiales de diversas dependencias gubernamentales vinculadas con economía, turismo y desarrollo territorial. También se incorporaron revistas académicas especializadas en los sectores minero, agroforestal y energético, múltiples fuentes hemerográficas y la base de datos de conflictos socioambientales del Estado de Puebla elaborada por el Instituto de Investigaciones en Medio Ambiente Xabier Gorostiaga, SJ (IIMA) de la Universidad Ibero Puebla, con quien se estableció una colaboración sinérgica para actualizar y analizar los conflictos socioambientales más recientes.

La interpretación de este corpus documental se articuló mediante un proceso de triangulación con la información generada en las entrevistas, la observación en campo, los diálogos con investigadores especializados en la región, la información aportada por integrantes y directivos de la Unión de Cooperativas Tosepan y los registros de prensa. Esta estrategia permitió construir una lectura multiescalar y multifuente del fenómeno estudiado.

Este proceso documental adquirió especial relevancia debido a un desafío metodológico significativo: en 2019, durante la administración del gobernador Luis Miguel Barbosa (+), Puebla fue reorganizado territorialmente conforme al Plan Estatal de Desarrollo

2019-2024. Esta nueva regionalización, de carácter más fragmentado, dejó de producir datos regionales consolidados, permaneciendo disponibles únicamente datos municipales y estatales.

Ante este escenario, fue necesario localizar, agregar y reconstruir la información municipio por municipio para generar un panorama regional coherente con los objetivos del estudio y en diálogo con el referente interpretativo sobre la violencia. Este trabajo permitió construir bases regionales propias, que luego se compararon con datos estatales y nacionales, fortaleciendo el componente cuantitativo al generar un insumo estadístico y comparativo adaptado a la escala territorial de la investigación.

La incorporación de este análisis documental se inscribe en la flexibilidad metodológica del estudio de caso, que, como señala Denzin (1989), se caracteriza por “el uso de la observación directa junto con otros métodos para reunir información” (p. 13). Desde esta perspectiva, el análisis estadístico no se utilizó como un fin en sí mismo, sino como un recurso para captar la complejidad del contexto, comprender la historicidad y las causas estructurales y culturales de la violencia en la región, y situar con mayor precisión tanto los eventos de violencia directa como los procesos socioterritoriales estudiados.

3.3.5 *Entrevista cualitativa*

Se aplicaron entrevistas cualitativas de tipo semiestructurada (Hernández, Fernández y Baptista, 2010, p. 418). Esta técnica, seleccionada por su potencial para “describir y analizar situaciones sociales de manera profunda y detallada” (Escobar & Montalbán, 2024, p. 37), se implementó mediante un muestreo no probabilístico por bola de nieve, dirigido a actores clave previamente identificados, vinculados con actividades de ESS y la defensa del territorio-región. Se asumió el criterio de saturación de información como referencia para determinar el número de entrevistas realizadas (Flick, 2012, p. 79). En el trabajo de campo se realizaron 31 entrevistas, número con el cual se alcanzó la saturación de información. Esta cantidad coincide con la perspectiva de Creswell (1998), quien sostiene que “entre 20 y 30 entrevistas son suficientes para saturar categorías” (Creswell, 1998, p.56).

Las entrevistas se realizaron y audiograbaron con la colaboración voluntaria y el consentimiento informado de los participantes. Antes de cada entrevista, se les explicó el propósito del estudio, los procedimientos de la investigación y la opción de rechazar la grabación o retirar su consentimiento en cualquier momento sin consecuencias.

Para la aplicación de las entrevistas, se utilizaron un par de guías temáticas con preguntas (ver anexo 1y 2). No obstante, el investigador tuvo la libertad de introducir preguntas adicionales para establecer el *rapport*²⁷, precisar conceptos u obtener mayor información sobre los temas deseados. Las guías se centraron en dos temáticas principales: la situación de violencia y defensa del territorio, así como la ESS.

Durante el proceso de inmersión en campo, las entrevistas siguieron las características recomendadas por Hernández, Fernández y Baptista (2010, p. 419), a saber:

- El principio y el final de las entrevistas no se predeterminaron ni se definieron con claridad. Incluso algunas entrevistas se efectuaron en dos etapas.
- Las preguntas y el orden en que se hicieron se adecuaron a los participantes.
- Las entrevistas, en buena medida, fueron anecdóticas o testimoniales.
- Las entrevistas tuvieron, en general, un carácter amistoso.
- Se procuró que las preguntas fueran abiertas y neutrales, ya que pretendían obtener perspectivas, experiencias y opiniones detalladas de los participantes en su propio lenguaje.

Las entrevistas se realizaron con el objetivo de cubrir una tipología de cinco actores clave relacionados con la Unión de Cooperativas Tosepan (como entidad de la ESS) y con la defensa regional del territorio, pretendiendo obtener, mediante el conjunto de las entrevistas, una visión holística (desde los propios actores) de la situación bajo estudio. En la siguiente

²⁷ El *rapport* es un concepto proveniente del campo de la psicología que hace referencia al proceso de establecer una conexión positiva de sintonía y confianza, entre el investigador y el participante, lo cual influye en la calidad de los datos y en la cooperación durante la entrevista.

tabla se presentan algunos datos relevantes sobre la tipología de los actores y las entrevistas realizadas.

Tabla 5

Datos sobre las entrevistas realizadas

Tipo de actor clave	Número de entrevistas	Mujeres	Hombres
Asesores de la Unión de Cooperativas Tosepan	3	0	3
Directivos de la Unión de Cooperativas Tosepan	5	2	3
Promotores de la Tosepan	6	3	3
Socios de cooperativas locales (involucrados en procesos de defensa del territorio que no son promotores ni tienen cargos directivos)	3	2	1
Investigadores-testigo (con una amplia trayectoria de investigación y presencia en la región)	3	1	2
Participantes en las Asambleas por la Defensa del Territorio	6	3	3
Integrantes de estructuras relacionadas con la defensa colectiva del territorio-región (Consejo <i>Maseual Altepetajtajpianij</i> , Consejo <i>Tiyat-Tlali</i> , Comité de Ordenamiento Territorial Integral de Cuetzalan, Proyecto Energía para el <i>Yekenmilis</i>)	5	2	3
TOTAL:	31	14	17

Las grabaciones de las entrevistas fueron transcritas en archivos digitales de texto, los cuales fueron analizados mediante la técnica del análisis documental y la herramienta del análisis de contenido, identificando núcleos temáticos, categorías recurrentes o emergentes, y el significado de conceptos relacionados con el sujeto-fenómeno de estudio y el problema de investigación.

3.3.6 Grupo de discusión

Además de las entrevistas, la indagación en la perspectiva de los propios sujetos se enriqueció con la implementación de la técnica del grupo de discusión, realizada bajo la orientación teórica de J. Ibáñez, en su obra *Más allá de la sociología*. El grupo de discusión:

técnica y crítica (1979)²⁸. Esta técnica se aplicó a un grupo conformado por integrantes del Grupo de Promotores de la Tosepan (mujeres y hombres), con el propósito de analizar en profundidad las representaciones y los discursos colectivos sobre las categorías economía para el *yeknemilis* (Buen Vivir) y defensa del territorio. Dichas categorías fueron reflexionadas dentro del contexto de la cultura *maseual* y mestiza de la Sierra Nororiental de Puebla, en el marco de una situación de violencia vinculada con la amenaza de los megaproyectos extractivistas en la región.

Esta técnica del grupo de discusión se aplicó bajo el enfoque crítico-analítico de Ibáñez (1979), para quien “el conocimiento no está en los individuos, sino en la interacción entre ellos” (p. 112). Por esta razón, se generó un espacio de encuentro y de diálogo espontáneo, donde las y los participantes, en tanto sujetos y actores estratégicos de la Unión de Cooperativas, pudieran construir y negociar significados desde su contexto sociocultural y experiencia vital. En este sentido, más que obtener respuestas individuales, esta técnica buscó captar y videografiar la dinámica discursiva para indagar en las estructuras de pensamiento colectivas cristalizadas en narraciones individuales, pero considerando que “el discurso no pertenece a un individuo aislado, sino que es el producto de una red de interacciones sociales” (Ibáñez, 1979, p. 47).

Para la implementación de esta técnica, se elaboró una guía de participación y se cuidó la selección del perfil de los participantes, asegurando que fueran actores clave (mujeres y hombres) de la Unión de Cooperativas Tosepan y que estuvieran involucrados en la defensa del territorio. En este proceso, el director de la cooperativa Tosepantomin recomendó realizar el grupo de discusión con integrantes del Grupo de Promotores de la Tosepan por las siguientes razones:

- Es un grupo altamente representativo de la organización y de la región, con una sólida formación en los principios y valores cooperativos, así como una trayectoria comprobada en la Tosepan. A demás, no solo hablan náhuat o totonaco, sino también español.

²⁸ Ibáñez, J. (1979). *Más allá de la sociología. El grupo de discusión: Técnica y crítica*. Siglo XXI.

- Debido a su labor de acompañamiento y capacitación constante en las distintas cooperativas, regiones y áreas de trabajo, este grupo se caracteriza por su alta proximidad social y geográfica, que le permite conocer a profundidad la realidad que viven las familias, las comunidades locales y la organización en su conjunto.
- El Grupo de Promotores, al ser un canal de comunicación entre los directivos y la base social de la Unión de Cooperativas, constituye un elemento clave para la cohesión, la información, la reflexión y la confianza dentro de la organización.
- En relación con la defensa del territorio, la mayoría de las y los promotores están informados y participan en asambleas y acciones vinculadas con la defensa de la Sierra Nororiental de Puebla.

Asumiendo, por las razones expuestas, la recomendación de realizar el grupo de discusión con integrantes del Grupo de Promotores de la Tosepan, se acudió a una asamblea mensual de este grupo con el objetivo de presentar el propósito y el proyecto de aplicación de la técnica de investigación y, a su vez, solicitar la participación libre y voluntaria de 10 integrantes.

Tras la exposición del propósito y la motivación inicial, la asamblea de promotores solicitó unánimemente que se abriera la participación a toda la asamblea (30 promotores). La propuesta fue aceptada por votación a mano alzada y contó con el respaldo de las autoridades presentes. Con el fin de favorecer la participación de todo el grupo, se programó la sesión para la siguiente asamblea mensual, el jueves 14 de diciembre de 2023, en el lugar habitual de reunión, el Centro de Formación *Kaltaixpetaniloan*, asignando un espacio de dos horas al final de la agenda para la aplicación del grupo de discusión.

El día de la aplicación de la técnica, bajo una lógica heurística, a la asamblea de promotores se unieron cinco directivos de la Unión de Cooperativas, de los cuales, tres también formaban parte del Consejo *Maseual Altepetajpianij*. Esta situación surgió debido a la necesidad de las autoridades de abordar con el grupo de promotores una problemática relacionada con el manejo de la violencia en la región y la participación en las asambleas por la defensa del territorio ante el contexto electoral que se avecinaba. Por esta razón, y dado que resultaba pertinente para los fines de la investigación, el grupo de discusión se

enriqueció, sin haberlo previsto de antemano, con una fuerte motivación previa por parte de las autoridades (a puerta cerrada con el Grupo de Promotores) sobre la situación de violencia padecida y el papel de la organización ante el escenario electoral y político en el territorio.

Una vez que se abrieron las puertas para dar inicio a la dinámica del grupo de discusión, esta se llevó a cabo con una motivación y una provocación sobre el papel que desempeñan los promotores de la Tosepan ante la situación de violencia que acontece en la región, con el fin de estimular y abrir el debate. Además, se realizó una adaptación de la técnica, organizando la discusión en subgrupos de siete participantes, quienes expusieron el resultado de su diálogo en una ronda plenaria tras finalizar el tiempo asignado. Tras esta etapa, los directivos de la organización solicitaron abrir otra ronda para agradecer los resultados de la dinámica, ya que, sin haberlo previsto, la discusión grupal permitió profundizar y cerrar, desde otra perspectiva, el tema que había sido planteado al inicio de la asamblea

En la Figura 3 se aprecia el momento inicial del grupo de discusión realizado en el Centro de Formación *Kaltaixpetaniloan*.

Figura 3

Momentos iniciales del grupo de discusión



Nota. En las imágenes se observa el inicio del grupo de discusión, llevado a cabo el 14 de diciembre de 2023 como parte del proceso de investigación. Fotografías tomadas por Juan Arturo Blanco Jaspeado.

3.4 Inmersión en campo bajo una lógica heurística

Moustakas (1990) en su obra *Investigación heurística: diseño, metodología y aplicaciones*, vincula lo heurístico con el papel crucial del investigador como participante activo y emocional en el proceso de investigación. Señala que el investigador explora un fenómeno no solo a través de la observación externa, sino también mediante su inmersión e involucramiento personal con el objeto, fenómeno o sujeto de estudio. En este sentido, Moustakas aporta que el conocimiento se logra no solo por una vía racional, sino también por una vía heurística que implica intuición afectiva, empática y creativa. Esto permite captar conexiones y significados que no son evidentes a simple vista, favoreciendo una comprensión más profunda y a veces inesperada del fenómeno de estudio.

Moustakas (1990) resalta varios momentos clave en una investigación de carácter heurístico: la inmersión, en la que se establece una conexión emocional y cognitiva con el fenómeno; la incubación, donde el investigador toma una distancia temporal del fenómeno, permitiendo que el conocimiento y las ideas maduren; y el descubrimiento o insight, en el que el investigador observa el fenómeno desde una nueva perspectiva, lo que lo lleva a validar y contrastar dicha perspectiva como un hallazgo verdadero.

La decisión de asumir un estudio de caso único, asumiendo la observación participante como “técnica principal para observar, escuchar y preguntar” (Corbetta, 2007, p. 307), llevó a tocar las puertas de la Unión de Cooperativas Tosepan en la Sierra Nororiental de Puebla, para solicitarle la oportunidad de realizar el proyecto de investigación.

Esta solicitud, por parte de un investigador ciudadano —no indígena ni hablante de lengua náhuat o totonaca, calvo, de tez blanca y con apellidos de ascendencia europea, con nula trayectoria de trabajos de investigación en la Organización o en la región— sin duda representaba un desafío considerable en términos de accesibilidad y viabilidad (Hernández, Fernández y Bautista, 2010). No obstante, dada la relevancia del tema y el interés por desarrollar el caso de estudio, el investigador recurrió a las redes solidarias de apoyo conformadas por amistades, colegas investigadores y activistas vinculados a la ESS, particularmente dentro del Laboratorio de Innovación Social y Económica (LAINES) de la Universidad Iberoamericana Puebla.

A través de estas redes, se logró contactar a la Mtra. Brenda Stephany Ramírez Domínguez, investigadora del LAINES y docente en la carrera de Gestión Territorial e Identidad Biocultural en la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, sede Cuetzalan (en el corazón de la Sierra Nororiental de Puebla). Además, Ramírez Domínguez es asesora e investigadora en los proyectos de Comunicaciones y Energía para el *Yeknemilis* en la Unión de Cooperativas Tosepan, familiar del Dr. Luis Enrique Fernández Lomelín —reconocido defensor del territorio en la Sierra Nororiental y asesor externo de la Tosepan— y, amiga cercana de la Lic. Leticia Vázquez Esteban, coordinadora de proyectos de la Fundación Tosepan, integrante del Consejo *Maseual Altepetajpianij* y actual miembro del Consejo General de Administración de la Unión de Cooperativas Tosepan.

Cumpliendo la función de los denominados gatekeepers o “controladores de ingreso a un lugar” (Hernández, Fernández y Baptista, 2010, p. 372), la escucha, la solidaridad y el apoyo de la Mtra. Ramírez y la Lic. Vázquez fueron determinantes para afrontar el desafío de la accesibilidad. Gracias a su respaldo, se logró presentar el proyecto de investigación de campo a la Unión de Cooperativas Tosepan, planteando la posibilidad de articular la investigación con una estancia de colaboración y retribución a la Organización.

Tras la exposición del proyecto y el respectivo análisis de las autoridades correspondientes, —mediado por la Lic. Vázquez Esteban—, la solicitud obtuvo una respuesta favorable y generosa. Como resultado, la cooperativa *Tosepantomín* y el Consejo *Maseual Altepetajpianij* ofrecieron la oportunidad de establecer una agenda común de trabajo colaborativo y de investigación. Como parte de este acuerdo, además de realizar la investigación de campo, se le solicitó al investigador su apoyo en la elaboración de un mapeo de actores en el territorio y en la sistematización de la trayectoria de una década de lucha del Consejo *Maseual*, bajo una lógica de colaboración y retribución.

Una vez aprobado el plan de trabajo, la estancia de investigación y colaboración se llevó a cabo durante un periodo de diez meses en la Sierra Nororiental de Puebla, del 7 de agosto de 2023 al 16 de junio de 2024. Durante la estancia, se buscó y logró compartir eso que Corbetta (2007) nombra como “el hábitat natural del grupo” (p. 305). Este hábitat, a partir de la observación participante, los diálogos y la guía cercana de algunos integrantes

del Consejo *Maseual Altepetajpianij*, se resignificó para el investigador como el *maseualaltepet*: ese cuerpo-Tierra-territorio ancestral que es valorado, honrado, celebrado y defendido por el sujeto colectivo de estudio. Más que un simple espacio geográfico y comunitario, el *maseualaltepet* es también un territorio ancestral simbólico-sagrado, vivo y fuente vida.

Esta reflexividad sobre el territorio resultó fundamental para el diálogo y la reconstrucción del referente interpretativo, especialmente a la luz de la contribución teórico-epistemológica de A. Escobar sobre la ontología relacional política y los territorios de diferencia. Dicho marco teórico permitió profundizar en la raíz y dimensión ontológica del conflicto con las empresas extractivistas en la Sierra Nororiental de Puebla y los funcionarios gubernamentales que las favorecen.

Es importante mencionar que la inmersión en campo también representó adentrarse en un territorio caracterizado por siglos de resistencia indígena frente a múltiples violencias y un conflicto socioambiental contemporáneo de más de 10 años. Esta lucha social ha sido principalmente en contra de la avanzada de megaproyectos extractivistas-capitalistas en la Sierra Nororiental de Puebla.

A la inmersión en esta conflictividad regional se sumó el proceso electoral del 2024 (con elecciones federales, estatales y municipales), un momento álgido del conflicto entre el Consejo *Maseual Altepetajpianij*, las empresas mineras y el Poder Judicial, junto con algunos brotes de violencia presuntamente vinculados a organizaciones criminales en contubernio con gobernantes municipales. Esta situación devino en momentos de quiebre y suspensión de todas las actividades de colaboración que habían sido agendadas con el Consejo *Maseual*.

Sin embargo, bajo la lógica heurística del proceso de investigación cualitativa, como lo propone Moustakas (1990), los quiebres del plan de trabajo dieron paso a otras oportunidades de colaboración y reconstrucción de la agenda; siempre bajo formas inesperadas, solidarias, flexibles y fortuitas, pero de gran valor para el propósito de la investigación. Así, se asumió la invitación de colaborar con el Consejo *Maseual* en la relatoría de las asambleas regionales por la defensa del territorio. También se presentó la oportunidad de sumarse al trabajo de la Universidad Iberoamericana de Puebla, en conjunto

con la cooperativa *Tosepan Kali*, contribuyendo con un par de talleres para estudiantes de licenciatura, visitas de campo y la elaboración de una reflexión sobre la cadena de valor y los circuitos económicos solidarios asociados a las cooperativas *pisilnekmej* (nuestras abejas en náhuatl), *Tosepan Ojtatsentekitinij* (constructores unidos de bambú), *Tosepan Pajti* (nuestra salud) y la producción de café y pimienta de la cooperativa *Tosepan Titataniske* (Unidos venceremos) (véase Figura 4).

Figura 4

Taller sobre cadena de valor y circuitos económicos solidarios



Nota. En las imágenes superiores se observa el recorrido con estudiantes de la Universidad Iberoamericana Puebla en la localidad Reyeshogpan, Cuetzalan, realizado el 27 de octubre de 2023, como parte de las actividades de la estancia de colaboración e investigación. Fotografías tomadas por el autor.

Durante la estancia de investigación y colaboración, también se aceptó la invitación a participar en un proyecto estratégico de la Fundación Tosepan, inscrito en el Proyecto Nacional de Investigación e Incidencia (PRONAI), denominando Energía desde el

*yeknemilis*²⁹. Esta colaboración representó un signo de confianza que abrió nuevas puertas de vinculación y diálogo con otros actores clave de la Sierra Nororiental de Puebla.

Asimismo, la colaboración en el proyecto Energía para el *yeknemilis* permitió el acceso a nuevas fuentes de información empírica y documental, lo que facilitó la triangulación de datos previamente recabados. A través de esta experiencia, fue posible comprender, con mayor claridad, una parte de la Unión de Cooperativas Tosepan, así como algunas concreciones novedosas de la ESS y del cooperativismo en la región, vinculadas al proceso de resistencia y re-existencia territorial.

De esta manera, las colaboraciones asumidas, bajo una lógica heurística y solidaria, permitieron al investigador realizar una observación participante en diversas cooperativas, estructuras, actividades, asambleas regionales, transectos y proyectos. Estas experiencias facilitaron la oportunidad de entablar diálogos espontáneos con habitantes de la región, socios y socias de cooperativas locales, directivos y asesores de la Unión de Cooperativas Tosepan, así como del Consejo *Maseual* y de otras organizaciones vinculadas al proceso de defensa territorial en la Sierra Nororiental de Puebla.

Dentro de las actividades de colaboración, es importante destacar la participación consecutiva en cinco asambleas regionales por la defensa del territorio y la construcción de planes de vida para los pueblos *maseual*, *tutunakú* y mestizo. La participación en estas asambleas fue fundamental para recorrer diversos municipios en compañía de actores clave, permitiendo conocer múltiples comunidades locales nahuas, totonacas y mestizas de la Sierra Nororiental de Puebla. A través de estas experiencias, se observó la dinámica económica, política y solidaria de las cooperativas locales de la Tosepantomin, así como la participación de otros actores y organizaciones vinculados al movimiento regional por la defensa del territorio.

²⁹ Se trata del Proyecto Nacional de Investigación e Incidencia (PRONAI). Energía desde el *Yeknemilis* (buen vivir) de la Sierra Nororiental de Puebla. Noviembre, 2023. FORDECYT-PRONACES. Convocatoria: FOP04-2021-03. No. de propuesta: 321077. Organización Proponente: Fundación *Tosepan* A.C.

De manera especial, en un par de estas asambleas (38ª y 40ª), se colaboró con el Consejo Maseual documentando el pronunciamiento de la asamblea por la defensa del territorio, frente a las autoridades delegadas por el Gobierno Federal y el Poder Judicial. En dicho pronunciamiento, se expresó el rechazo a los megaproyectos extractivistas y se celebró del dictamen favorable del Poder Judicial — tras diez años de lucha jurídica y resistencia social — en favor del pueblo *maseual* y en contra de las concesiones mineras Atexcaco I, Atexcaco II y Maquilquila, logrando con ello liberar más de 7,000 hectáreas del territorio.

Estos acontecimientos, de alto valor simbólico y político, fueron registrados mediante anotaciones, fotografías, videos, documentos y diálogos en la bitácora de observación, lo que resultó un recurso clave para comprender el potencial del tejido social —en cuanto sujeto político colectivo, representado legalmente por el Consejo *Maseual Altepetajpianij*—, para organizar flujos de poder, información y bienes materiales. En este sentido, la información documentada en la bitácora se convirtió en un elemento fundamental para validar, con evidencia empírica, la contribución teórica de E. Mance sobre la economía de liberación y su relación con la construcción de un poder público no estatal, con base en la articulación de redes de colaboración para la reorganización de flujos materiales, de información y de poder en un territorio.

En definitiva, la estancia de colaboración e investigación, desarrollada bajo una lógica heurística y solidaria, representó una oportunidad valiosa para compartir y observar desde el propio hábitat natural del sujeto colectivo de estudio y su situación de conflicto y disputa territorial.

En la Figura 5 se observa la participación multitudinaria en las Asambleas por la Defensa del Territorio y la Construcción de Planes de Vida de los pueblos *Maseual*, *Tutunakú* y *Mestizo*, realizadas en la región entre junio de 2023 y septiembre de 2025.

Figura 5*Asambleas por la Defensa del Territorio*

Nota. Fotografías tomadas por el autor durante la estancia de investigación y colaboración.

Asimismo, la estancia de colaboración e investigación favoreció en el investigador la conexión emocional y cognitiva (Mustakas, 1990) para escuchar y acoger categorías emergentes en lengua náhuat (*maseualkopa*) como el *altepetmaseual* (territorio ancestral, vivo y fuente de vida) y el *yeknemilis / xan tlan latamat* (visión colectiva de la forma de vida correcta, el buen vivir desde la cosmovisión y los valores *maseual* y *tutunakú*). Categorías que resultaron complejas para el investigador (no indígena, no serrano y no hablante de lengua náhuat), pero claves en el diálogo sobre las causas profundas del conflicto territorial, la violencia de tipo cultural-simbólica y los elementos que cohesionan el tejido social. A

demás de representar categorías epistémicas propias del sujeto de estudio, desde las cuales valora y enuncia el fenómeno objeto de estudio.

Para afrontar este desafío de la brecha lingüística, epistemológica y cultural fue de gran utilidad dialogar con investigadores de larga data en el conocimiento de la lengua, la cultura y las luchas de la región, por ejemplo, P. Bocage, M. E. Sánchez Díaz de Rivera, E. Boege y L. E. Fernández. En estos encuentros, los investigadores se caracterizaron por escuchar de manera atenta, crítica y reflexiva los *insights*, los vacíos de información y las dudas. Estos investigadores contribuyeron validando los descubrimientos y recomendando literatura apropiada para aclarar preguntas, contrastar información o ampliar la perspectiva del investigador. La información y reflexividad de estos encuentros y diálogos —varios de ellos de tipo casual en torno a la participación en las asambleas por la defensa del territorio—, también fueron registrados en la bitácora de observación.

Ahora bien, vale la pena explicitar que la observación participante no solo implicó la interacción en términos de adentrarse a un territorio para mirar, escuchar, preguntar y hacer registros en la bitácora, sino que también detonó la implicación, la colaboración solidaria y la identificación del investigador con el movimiento y la lucha social de resistencia y re-existencia territorial. Esto favoreció la conexión emocional y cognitiva antes mencionada, pero también exigió asumir el desafío de una mayor vigilancia epistémica (Bourdieu, Chamboderon y Passeron, 2000) sobre la “participación/distancia” (Corbetta, 2007, p. 305). Para afrontar este reto se recurrió a la técnica y a los instrumentos del análisis documental.

3.5 El sistema categorial

La construcción de un sistema categorial se considera un proceso esencial para organizar y analizar la información recolectada en una investigación cualitativa (Strauss & Corbin, 1998; Charmaz, 2014; Creswell & Poth, 2018). En esta investigación, dicho sistema se elaboró tomando en cuenta el trabajo de las autoras colombianas M. Eumelia Galeano y M. Nubia Aristizábal (2008). El sistema categorial se construyó a lo largo de tres etapas, como resultado de una investigación fundamentalmente cualitativa caracterizada por la apertura, flexibilidad y emergencia (Flick, 2012). A continuación, se describen dichas etapas.

3.5.1 *Etapla exploratoria y de familiarización con los datos*

En una primera etapa exploratoria, tras haber revisado el estado del arte sobre el problema de investigación, centrado en los tres núcleos temáticos fundamentales (violencia, tejido social y ESS) y su interrelación, se analizaron los datos recolectados en una primera aproximación del proceso de investigación de campo. Este análisis incluyó la información recabada en una serie de cinco entrevistas con actores clave, así como la información interpretativa registrada en la bitácora de observación sobre la participación en un par de asambleas por la defensa del territorio.

Esta etapa exploratoria se caracterizó por una primera lectura y familiarización con los datos recabados en la investigación de campo, escuchando e identificando ideas recurrentes sobre la visión del sujeto de estudio en torno al territorio, con la categoría náhuat del *maseualaltepet* y los motivos de su defensa. También se identificaron múltiples frases en las que se relacionaba la construcción de planes de vida con la categoría náhuat *yeknemilis* (Buen Vivir).

De igual manera, comenzaron a identificarse patrones de respuesta de la Unión de Cooperativas Tosepan, relacionados con el problema de investigación, observados durante la participación en las asambleas multitudinarias por la defensa del territorio y la construcción de planes de vida. Estos patrones de respuesta empezaron a cuestionar y enriquecer el marco conceptual inicial sobre la ESS, resaltando la pertinencia de profundizar en el planteamiento de E. Mance sobre la estrategia de la economía de liberación, al articular redes colaborativas con potencial para organizar flujos materiales, de poder y de información.

Este análisis se realizó a partir de un primer contraste con los registros de la bitácora de observación, relacionados con la participación en las asambleas multitudinarias, celebradas bimensualmente, de manera rotativa, en diferentes localidades de la Sierra Nororiental. En estas asambleas, la contribución de la cooperativa local de la Tosepantomin, articulada a la Unión de Cooperativas Tosepan, jugaba un papel clave.

3.5.2 Etapa de codificación inicial

La codificación consistió en asignar etiquetas (códigos) a fragmentos específicos de los datos que contenían ideas o fenómenos relevantes relacionados con las categorías conceptuales que articulan la investigación en torno al sujeto-fenómeno de estudio. Estos códigos resaltaban palabras, frases o imágenes que capturaban la esencia de lo expresado y construido por los actores clave. En este sentido, la codificación emergió de manera directa a partir de la observación participante, el análisis documental y el análisis crítico conceptual, decantándose en su relación con el referente teórico preexistente.

3.5.3 Etapa de agrupación de códigos por categorías

Una vez generados los códigos iniciales, el siguiente paso fue agrupar aquellos que presentaban similitudes en torno a categorías centrales y emergentes, las cuales enriquecieron el referente interpretativo y la investigación. En este proceso, resultó útil formular preguntas como:

- ¿Qué códigos parecen estar relacionados?
- ¿Qué ideas son reiterativas en los datos?
- ¿Cuáles son los conceptos clave emergentes?

Respecto de la última pregunta, en esta etapa surgieron conceptos clave como defensa del territorio, resistencia y re-existencia, así como la noción *maseual* de *yeknemilis* (Buen Vivir) y los planes de vida. Estos conceptos aportaron nuevas perspectivas y profundizaron las categorías centrales de la investigación, enriqueciendo el marco teórico preexistente.

3.5.4 Etapa de refinamiento de las categorías

El sistema de categorías se revisó de manera continua a medida que se analizaba más información y se participaba en actividades de colaboración, como en el proyecto Energía para el *yeknemilis*. Durante esta etapa, algunas categorías fueron fusionadas, otras se eliminaron y aquellas demasiado amplias se subdividieron. En este sentido, esta fase constituyó un proceso de refinamiento categorial.

3.5.5 Etapa del desarrollo de subcategorías

Como se mencionó previamente, algunas categorías, como defensa del territorio, violencia y reconstrucción del tejido social, requerían una subdivisión en subcategorías debido a la diversidad de aspectos que las conformaban. Esta diferencia permitió un análisis más detallado y específico, facilitando la identificación de las distintas facetas de un mismo fenómeno.

3.5.6 Etapa de la construcción del caso e interconexión entre categorías

Una vez establecido el sistema de categorías, resultó fundamental explorar las relaciones entre ellas. Estas conexiones permitieron contrastar teorías y alcanzar una comprensión más profunda del fenómeno investigado, lo que condujo a la construcción del caso de estudio. En su contextualización, se incorporaron datos cuantitativos y estadísticos recuperados de fuentes secundarias oficiales como el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI), el Consejo Nacional de Población (CONAPO) y el CONEVAL, con dos propósitos principales. Primero, describir el contexto, dimensionando la problemática, las características y el potencial liberador del sujeto-fenómeno de estudio. Segundo, servir como un elemento auxiliar para la triangulación de la información empírica recabada.

3.5.7 Validación del sistema de categorías y su teorización

Para garantizar la validez del sistema de categorías, se llevó a cabo una revisión con otros investigadores locales y personas expertas en la temática. Esta triangulación de perspectivas permitió mejorar su precisión y coherencia.

3.5.8 Comprensión teórica

Finalmente, el sistema de categorías se convirtió en la base para desarrollar una propuesta de interpretación para comprender el sujeto-fenómeno de estudio. En este sentido, a partir del sistema categorial fue posible identificar características y contribuciones de la ESS, formular proposiciones sobre el proceso de reconstrucción de un tejido social en clave de resistencia y organización territorial, y profundizar en la comprensión del potencial

liberador de la ESS para contribuir a la reconstrucción del tejido social para la defensa del territorio y la resolución no violenta de conflictos.

En la siguiente tabla se presentan las categorías, subcategorías y observables que conforman el sistema categorial en el que se sustenta la investigación.

Tabla 6

Categorías, subcategorías y observables

Categoría	Subcategorías	Observables
VIOLENCIA	Tipos de violencia	
	• Directa	Información y narraciones testimoniales sobre episodios de violencia directa
	• Estructural	Datos estadísticos e información oficial estadística y testimonial sobre necesidades básicas (materiales e inmateriales) no satisfechas Información estadística oficial y testimonial sobre derechos humanos e indígenas vulnerados
	• Cultural-simbólica	Información y narrativas sobre formas de violencia cultural (discriminación, marginación y exclusión)
	Conflicto (epicentro de la violencia)	
	Actores del conflicto	Información y datos descriptivos de los actores: • Empresas involucradas en megaproyectos extractivos en la región • Representantes del Estado mexicano involucrados en el conflicto • Movimiento regional por la defensa del territorio y la construcción de planes de vida de los pueblos <i>maseual</i>, <i>tutunakú</i> y mestizo
	• Megaproyectos extractivos	Información y datos descriptivos sobre los megaproyectos en la región: • Intereses económicos en juego • Concesiones territoriales obtenidas • Implicaciones socioambientales •
	• Resistencias étnico-territoriales	Visiones y narrativas valorativas sobre los megaproyectos extractivos como proyectos de muerte • Movilización social en contra de los proyectos de muerte

Categoría	Subcategorías	Observables
TERRITORIO	Región socioeconómica	
	Sierra Nororiental de Puebla	Información geoestadística y datos descriptivos (sociohistóricos, socioeconómicos y socioculturales) de la Sierra Nororiental de Puebla
	Territorio de diferencia	
	El territorio-región: <i>Maseual altepet</i>	Información, símbolos y narrativas sobre el significado del concepto <i>Maseualaltepet</i> y su relación con: - Cosmovisión - Valores - Forma de vida Información, símbolos y narrativas sobre la articulación de comunidades y actores para la defensa del <i>maseualaltepet</i>, observado en: - Asambleas para la defensa del territorio y la construcción de planes de vida - Elaboración del <i>Código Maseual</i> - Proyectos regionales
	<i>Totaltikpaknantsin</i> (Cuerpo-Tierra-territorio)	Información, símbolos y narrativas donde: - El cuerpo [social] humano, la naturaleza y el territorio se articulan como dimensiones inseparables en las luchas sociales - La Tierra no solo es considerada como un espacio físico o recurso económico, sino como un cuerpo vivo y político, en conexión con <i>Totaltikpaknantsin</i> (madre tierra), los ancestros y las comunidades que lo habitan
	Defensa del territorio	
	Resistencia (étnico territorial)	Información, datos descriptivos y narrativas sobre: - Movilizaciones sociales en contra de los proyectos de muerte - Articulación de asambleas regionales por la defensa del territorio - Procesos jurídicos de amparo y demanda
	Re-existencia (territorial)	Información, datos descriptivos y narrativas sobre: - Planes de Vida - Proyectos territoriales colaborativos y cooperativos - Ordenamientos ecológicos territoriales - Cooperativas regionales

Categoría	Subcategorías	Observables
TEJIDO SOCIAL	Dimensiones configurantes	
	• Identidad	Símbolos, información o narrativas relacionadas con la identidad compartida de: • Unión de Cooperativas <i>Tosepan Titataniske</i> • Asamblea por la defensa del territorio y la construcción de planes de vida • El Pueblo <i>maseual</i>
	• Vínculos	Símbolos, información o narrativas relacionadas con: • Hermanamiento en la lucha y en la colaboración por una causa común
	• Acuerdos	Símbolos, información o narrativas relacionadas con la construcción y cumplimiento de acuerdos asamblearios (mandatos de la asamblea), relacionados con la defensa del territorio-región
	La trama del tejido social (conformación de estructuras e instituciones)	
	• Entramados de resistencia y organización	Símbolos, información o narrativas relacionadas con la articulación de entramados sociales que favorecen la acción colectiva; el acopio y (re)organización de flujos materiales, de información o de poder. Esto observado en: • Las cooperativas locales y regionales • La Unión de Cooperativas Tosepan • Las asambleas por la defensa del territorio y la construcción de planes de vida • El Comité de Ordenamiento Territorial Integral de Cuetzalan
	Efectos del tejido social	
	• Experiencias de encuentro y conexión (vinculadas con la defensa del territorio-región)	Narrativas e información sobre experiencias de encuentro y conexión, caracterizadas por uno o varios de los siguientes elementos: • La resignificación de problemas y dolores • El reconocimiento y atención de necesidades • La recuperación de la confianza y el valor • La recuperación del sentido del orden y el cuidado • La generación de esperanza • La recuperación de la capacidad de soñar y construir alternativas para el territorio-región
	• Formas de organización (para la resistencia y re-existencia)	Articulación de los pueblos <i>maseual</i>, <i>tutunakú</i> y mestizo en: • Cooperativas regionales • Asambleas por la defensa del territorio
		Observado en:

	• Articulación de un sujeto político colectivo	• Unión de Cooperativas Tosepan y su Consejo de Administración • Consejo <i>Maseual Altepetajpianij</i> • Constitución del Comité de Ordenamiento Territorial Integral de Cuetzalan
	• Planes y proyectos de vida (que reivindican el derecho a la autodeterminación y autonomía indígena)	Observado en: • Planes de trabajo de las cooperativas locales • <i>Códice Maseual</i> (sueños y programas) • Proyecto Energía para el <i>Yeknemilis</i>

Categoría	Subcategorías	Observables
Economía Social Solidaria	Economía para el <i>yeknemilis</i>	
	<i>Yeknemilis</i> (significado en relación con la autodeterminación)	Información, símbolos y narrativas sobre el significado del concepto <i>Yeknamilis</i> y su relación con: • La vida y la existencia en el hábitat como valor supremo • <i>Tomaseualyot</i> (Principios, valores y sentimientos) • <i>Tomaseualmilis</i> (modo de vida) • Principios de autonomía y autodeterminación
	Prácticas económicas para el <i>yeknemilis</i>	Información y narrativas relacionadas con: • Prácticas de producción, consumo, transformación y comercialización de productos campesinos que impulsan la autonomía y soberanía alimentaria • Prácticas de generación y consumo de energía, relacionadas con la búsqueda de autonomía energética
	Economía de liberación	
	(Re)organización de flujos materiales, de información y de poder	Observada en: • En la Unión de Cooperativas <i>Tosepan Titataniske</i> • En la colaboración con las Asambleas por la defensa del territorio y la construcción de planes de vida de los pueblos <i>maseual, tutunakú</i> y mestizo • En acciones colectivas y proyectos regionales para la defensa y reapropiación del territorio • En el diseño y gestión del proyecto Energía para el <i>yeknemilis</i>
	Redes de colaboración solidaria	Articulación de redes de colaboración solidaria a diferentes escalas, observada en: • Las cooperativas locales • Las asambleas regionales por la defensa del territorio y la construcción de planes de vida • El proyecto energía para el <i>yeknemilis</i>

	Poder público no estatal	Consolidación de un poder público no estatal, observado en: • Pronunciamientos y acciones de la Unión de Cooperativas Tosepan frente a situaciones de violencia o emergencia territorial • La representación legal del Consejo Altepetajpianij frente a instancias de gobierno
	Potencial liberador de la ESS (efectos)	
	Liberación de (realidades de injusticia y opresión)	Información, narrativas y símbolos sobre la liberación de realidades de injusticia y opresión, observada en: • Hitos de la Unión de Cooperativas Tosepan • Anulación de concesiones mineras • Expulsión de proyectos extractivistas
	Liberación para (construcción de un Buen Vivir)	Información, narrativas y símbolos sobre: • Reivindicación de derechos humanos y constitucionales • Expansión de libertades públicas y privadas • Cuidado y florecimiento del patrimonio biocultural • Gestión comunitaria del territorio • Ejercicio de la autonomía y autodeterminación • Organización de la seguridad colectiva

Conclusión

En el presente capítulo se ha expuesto el diseño metodológico de la investigación, evidenciando que se trata de un estudio de naturaleza social, desarrollado bajo un enfoque predominantemente cualitativo y con un alcance crítico-transformador. Asimismo, se presentaron los fundamentos de la estrategia metodológica central de investigación, correspondiente al método del *case study research* (estudio de caso). En este sentido, se argumentó que el estudio ha sido concebido como un estudio de caso de tipo único, destacando su relevancia excepcional y su carácter ejemplar, los cuales permiten poner a prueba y enriquecer un referente interpretativo centrado en el potencial liberador de la ESS para transformar las causas profundas de la violencia en México, en el marco de una economía de liberación.

Tomando en consideración las características propias del *case study research*, el estudio de caso se ha diseñado como una investigación tanto documental como empírica, en la que se entretajan datos predominantemente cualitativos y algunos cuantitativos, orientados

a comprender, en términos holísticos y significativos, al sujeto colectivo y fenómeno de estudio en su contexto específico de acontecimiento: la (re)construcción del tejido social en función de la defensa del territorio-región en la Sierra Nororiental de Puebla, México.

En cuanto a la elección de las técnicas y herramientas para la recolección de datos, este capítulo ha explicado la decisión de asumir la observación participante como técnica principal complementada con otras técnicas cualitativas y sus respectivas herramientas. La experiencia de inmersión en campo ha sido reflexionada bajo la lógica heurística propia de los procesos de investigación cualitativa. Desde la perspectiva teórica de C. Moustakas, se recuperaron de forma autorreflexiva los quiebres del plan de trabajo, los cuales dieron paso a nuevas oportunidades para la observación participante y la aplicación de los instrumentos; siempre bajo formas inesperadas, solidarias, flexibles y fortuitas, pero de gran valor para el propósito de la investigación.

Finalmente, en el presente capítulo se expuso el sistema categorial que sustenta la investigación, detallando las diversas etapas que condujeron a su construcción. El valor de dicho sistema ha sido destacado al cierre del capítulo, en tanto fundamento de una propuesta interpretativa orientada a comprender el sujeto-fenómeno de estudio.

CAPÍTULO IV. MARCO CONTEXTUAL

Introducción

El presente capítulo tiene como propósito caracterizar el contexto geohistórico, geofísico, sociodemográfico y socioeconómico de la Sierra Nororiental de Puebla, en relación con las causas profundas de la crisis de violencia(s) en México. Para ello, se ha seguido la estrategia central de investigación del estudio de caso, buscando captar y entretelar tanto los aspectos objetivos del contexto como los subjetivos. En consonancia con la orientación metodológica de Neiman y Quaranta (2006), en este capítulo se han construido descripciones y explicaciones en términos narrativos, en los que se entretajan —de manera analítica, gráfica y crítica— información cuantitativa y cualitativa recabada en el proceso de investigación documental y de campo sobre fenómenos y procesos conflictivos de la región en estudio, analizados en términos causales y referidos a un determinado contexto regional.

La estructura de este capítulo se divide en cuatro apartados. Los primeros tres corresponden a las contextualizaciones señaladas en el protocolo de investigación. La primera de ellas es la contextualización geohistórica de la Sierra Nororiental de Puebla, que está marcada por diversas reconfiguraciones territoriales desde la época prehispánica hasta la actualidad, destacando la persistencia de la identidad y resistencia indígena en la defensa comunal del territorio, su cosmovisión y forma de vida, especialmente frente al avance del liberalismo económico en el siglo XIX y de los megaproyectos extractivistas a partir de la Reforma Energética (2013) en México.

La segunda contextualización describe las características fundamentales del contexto geofísico, reconociendo la compleja orografía, el elevado nivel de pluviosidad y la riqueza hidrológica, lo cual, en su conjunto, es favorable para el desarrollo de ecosistemas altamente biodiversos como el bosque mesófilo de montaña y la selva perennifolia. Esta base geofísica también favorece tanto la producción agrícola como el desarrollo de megaproyectos extractivos y, por lo tanto, conflictos socioterritoriales por el agua, el territorio y la defensa del patrimonio biocultural de la región.

El tercer apartado aborda la delimitación político-regional de la Sierra Nororiental en cuanto región socioeconómica del estado de Puebla, la cual fue diseñada y puesta en vigor desde 1986 bajo una lógica político-administrativa centrada en el desarrollo económico y la urbanización. En este apartado se resalta que la delimitación política regional ignoró las territorialidades indígenas ancestrales. No obstante su reconfiguración en microregiones en 2019, la Sierra Nororiental de Puebla sigue siendo nombrada y reconocida por sus habitantes como un territorio región (Escobar, 2015), cohesionado por la identidad y la resistencia colectiva articulada frente a los megaproyectos extractivos.

El cuarto apartado presenta el contexto socioeconómico de la región, mostrando las características de una región mayoritariamente indígena y campesina, con altos niveles de marginación, pobreza multidimensional y rezago social. En este contexto se evidencia la violencia estructural histórica y sistemática que enfrenta la población. Dentro de este apartado, también se contextualiza la actividad económica regional, analizando el conflicto socioterritorial y socioambiental ante la multiplicación de concesiones mineras otorgadas por el Gobierno Federal a empresas nacionales e internacionales para realizar megaproyectos extractivistas, altamente lucrativos bajo la dinámica capitalista de acumulación por desposesión (Harvey, 2005). Estos son nombrados y rechazados como proyectos de muerte por parte de los pueblos indígenas, comunidades campesinas y organizaciones sociales de la Sierra Nororiental de Puebla.

Tras un análisis de las causas profundas de la resistencia y la oposición a los megaproyectos extractivistas, se concluye que el conflicto territorial en la Sierra Nororiental no se comprende a cabalidad sin su vinculación con el epicentro de la crisis de violencia(s) en México: la imposición del proyecto civilizatorio del “unimundo” capitalista y moderno. En este sentido, el conflicto en la Sierra Nororiental visibiliza la disputa entre dos proyectos antagónicos.

4.1 Ubicación y delimitación regional

4.1.1 Ubicación geográfica

La Sierra Nororiental de Puebla se localiza entre las coordenadas 19° 36' 57'' y 20° 15' 25'' de latitud norte, y entre los meridianos 97° 46' 33'' y los 97° 7' 13'' de longitud oeste. Abarca una superficie de 2,641 kilómetros cuadrados, lo que representa 7.46 % de la superficie total del estado de Puebla y 0.13 % del territorio nacional.

Esta región serrana forma parte de la vertiente oriental de la Sierra Madre Oriental, ubicada en el noreste del estado de Puebla, México. Limita al norte y al este con el estado de Veracruz; al sur con las zonas de transición hacia el centro del estado, en las regiones poblanas de Libres y Serdán; y al oeste, con la región de la Sierra Norte, y con el Altiplano poblano (véase Figura 6).

Figura 6

Área de estudio: Sierra Nororiental de Puebla

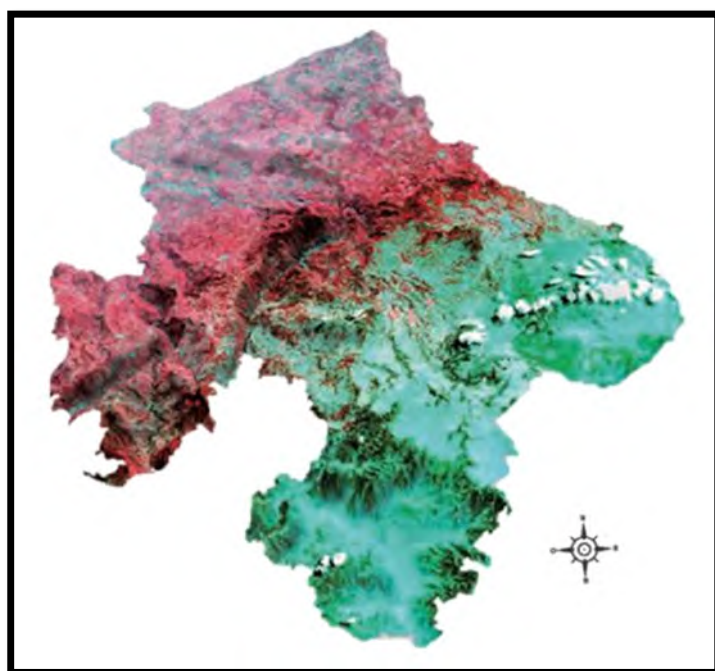


Nota. Área geográfica de estudio (Sierra Nororiental de Puebla). Elaborado por J. Chavarría (2025).

La región se caracteriza por ser una zona de transición entre dos unidades fisiográficas (Murillo et al., 2010). Como se observa en la Figura 7, la conjunción de ambos colores en el mapa (rojo y verde) representa la transición entre las dos provincias geológico-morfológicas que conforman y caracterizan a la región geográfica Sierra Nororiental de Puebla: el Eje Neovolcánico (en color rojo) y la Planicie Costera del Golfo de México (en color verde).

Figura 7

Modelo de elevación de la Sierra Nororiental



Nota. Recuperado de Murillo et al. (2010, p. 21).

Debido a su configuración orográfica, la región se caracteriza por la presencia de múltiples elevaciones entrecruzadas que conforman un relieve accidentado, compuesto por cadenas montañosas con escasos valles, cuyas altitudes superan los 2,500 metros sobre el nivel del mar (Sánchez, 2023).

4.1.2 Delimitación política y configuración como región

La delimitación política de la Sierra Nororiental como una región socioeconómica, se ancla a una perspectiva gubernamental interesada en acrecentar el grado de desarrollo socioeconómico de los 217 municipios que conforman el estado de Puebla. Desde esta

perspectiva estatal, en 1973 se propuso dividir el estado de Puebla en siete regiones socioeconómicas, adoptándose oficialmente en 1986 y vigente hasta 2019³⁰. Esta división corresponde a un criterio rector, a saber, el grado de desarrollo en términos de producción de riqueza y de urbanización alcanzados por los municipios. Esta perspectiva ha sido incorporada en los planes estatales de desarrollo bajo la siguiente narrativa:

(...) pocas regiones producen la mayor parte de la riqueza total, y el resto se integra de forma inequitativa a la evolución económica y social. Este proceso se ha reflejado en la urbanización del estado. Así se han configurado cuatro regiones de predominancia urbana (Angelópolis, Tehuacán y Sierra Negra, Valle de Serdán, y Valle de Atlixco-Matamoros); y tres regiones de predominancia rural (Sierra Nororiental, Sierra Norte y la Mixteca). Las regiones más urbanas concentran casi tres cuartas partes de la población; las rurales, la otra cuarta parte. La política del estado será eminentemente regional, a través de políticas diferenciadas. (Gobierno de Puebla, Plan Estatal de Desarrollo 2005-2011, p.179)

Así pues, la Sierra Nororiental fue delimitada políticamente y decretada como una de las siete regiones socioeconómicas del estado mexicano de Puebla, integrada por 28 municipios, con un total de 998 localidades situadas en la Sierra Madre Oriental. A continuación se presentan los municipios y cabeceras que integraron la Sierra Nororiental de Puebla según la delimitación oficial vigente entre 1986 y 2019:

Tabla 7

Municipios que integran la región Sierra Nororiental de Puebla

CLAVE MUNICIPAL	NOMBRE DEL MUNICIPIO	CABECERA MUNICIPAL
002	Acateno	Acateno
017	Atempan	Atempan

³⁰ En 2019, la gestión del Gobernador Luis Miguel Barbosa reorganizó la división regional del estado, pasando de siete a 32 regiones, de acuerdo con el Plan Estatal de Desarrollo para el periodo 2019-2024 (Regiones de Puebla, s.f.).

025	Ayotoxco de Guerrero	Ayotoxco de Guerrero
029	Caxhuacan	Caxhuacan
043	Cuetzalan del Progreso	Cuetzalan
054	Chignautla	Chignautla
072	Huehuetla	Huehuetla
075	Hueyapan	Hueyapan
076	Hueytamalco	Hueytamalco
077	Hueytalpan	Hueytalpan
078	Huitzilan de Serdán	Huitzilan de Serdán
080	Atlequizayan	Atlequizayan
084	Ixtepec	Ixtepec
088	Jonotla	Jonotla
101	Nauzontla	Nauzontla
158	Tenampulco	Tenampulco
173	Teteles de Ávila Castillo	Teteles de Ávila Castillo
174	Teziutlán	Teziutlán
186	Tlatlauquitepec	Tlatlauquitepec
192	Tuzamapan de Galeana	Tuzamapan de Galeana
199	Xiutetelco	Xiutetelco
202	Xochitlán de Vicente Suárez	Xochitlán de Vicente Suárez
204	Yaonáhuac	Yaonáhuac
207	Zacapoxtla	Zacapoxtla
210	Zapotitlán de Méndez	Zapotitlán de Méndez

211	Zaragoza	Zaragoza
212	Zautla	Zautla
216	Zoquiapan	Zoquiapan

Nota. Adaptado a partir de Regiones de Puebla (s.f.)

En 2019, durante la administración del Gobernador Luis Miguel Barbosa, el estado fue reorganizado con base en una nueva estrategia territorial establecida en el Plan Estatal de Desarrollo para el periodo 2019-2024 (Regiones de Puebla, s.f.). Esta reconfiguración marca un viraje hacia una regionalización más fragmentada, aunque aún sin incorporar plenamente los referentes culturales, lingüísticos y territoriales de los pueblos indígenas y comunidades equiparables.

4.1.3 Apropiación de la Sierra Nororiental como territorio-región

Pese a la reconfiguración administrativa de la región en 2019, la población y los movimientos sociales continúan identificando y nombrando la zona territorial en la que ellos habitan, trabajan, resisten y luchan como la Sierra Nororiental de Puebla. Esta persistencia responde a un proceso de reapropiación territorial, construido desde vínculos profundos entre sus miembros, articulados por cosmovisiones propias (étnico-territoriales) ancladas en los elementos visibles e invisibles del paisaje geográfico y consolidados por la solidaridad en la lucha de resistencia frente a megaproyectos extractivos. Esta apropiación de la zona geográfica como un territorio-región se expresa en el diseño colectivo de proyectos de vida territorializados, sintetizados en el *Código Maseual*³¹.

³¹ Se trata de la obra coordinada por E. Boege y L. E. Fernández, L. E. (2022). *Código Maseual. Plan de vida. Soñando los próximos 40 años. Parte I Nuestro ser maseual/ Nuestra forma de vida maseual*.

4.2 Contexto geohistórico

Las raíces geohistóricas y culturales de esta zona montañosa y biodiversa están vinculadas con dos tradiciones culturales ancestrales que marcaron su (re)configuración regional: Teotihuacán y El Tajín. Estos centros culturales, en sus apogeos, influyeron en la reorientación de la región, “dibujando en cada etapa un nuevo mapa regional” (Báez, 2004, p. 7). Esta zona, con una ubicación estratégica entre el Altiplano y la costa del Golfo, pertenece al antiguo Totonacapan, ligado al señorío de Cempoala, que llegó a su esplendor en el año 750 d.C. y se debilitó a fines del siglo XV.

El Totonacapan se estructuró en torno a la ciudad prehispánica de El Tajín y, en la época colonial y actual, a Papantla, Veracruz. Su frontera cultural se expande desde la llanura costera del Golfo de México hasta la Sierra Norte de Puebla, abarcando 4,281 km² (Ruiz, s.f.).

La alta productividad agrícola de la región, que lograba dos cosechas de maíz al año, fue causa de invasiones chichimecas, migraciones nahuas y la conquista mexicana. Durante el reinado del emperador Axayácatl (1469-1481 d.C.), la Triple Alianza sometió el territorio e instaló guarniciones militares, lo que desplazó a una parte de la población totonaca hacia la costa, impuso el sistema tributario y propició la difusión del náhuatl. Así, la región fue (re)configurada y quedó sujeta a la provincia tributaria de Tlatlauquitepec.

En este nuevo contexto, la población *maseual* (nahua) —que había llegado a la región como migrantes— y su lengua materna, el *maseual tla'tol* (náhuatl) se arraigaron y florecieron en los espacios abandonados por los totonacas. Este despojo y desplazamiento forzado del pueblo *tutunakú* hacia la zona baja de la Sierra Nororiental generaron una fractura histórica en las relaciones entre los pueblos *maseual* y *tutunakú*.

4.2.1 La reconfiguración tras la caída del Imperio mexicana

En el siglo XVI, con la llegada de los conquistadores europeos, la región volvió a (re)configurarse bajo el dominio de la Corona de Castilla. Este proceso no se entiende sin considerar la alianza de varios pueblos indígenas de la región central —entre ellos el pueblo

tutunakú—, quienes buscaban liberarse de la opresión ejercida por la Triple Alianza, se unieron a Hernán Cortés contra el Imperio mexica.

La reconfiguración política, económica y religiosa de la Sierra Nororiental de Puebla, sin embargo, fue más tardía y desigual que en el Valle de Puebla. Algunos historiadores, como Aguirre Beltrán (1973), han señalado que pese al ímpetu colonizador español —expresado en la instauración del sistema de haciendas, el establecimiento de grandes propiedades con explotación de la mano de obra indígena y el desarrollo comercial—, la región mostró una resistencia relativa al modelo extractivo, debido a su aislamiento geográfico respecto a los centros administrativos de la meseta central. Desde esta perspectiva, investigadores como Zolla y Zolla Márquez (2004) han planteado que la Sierra Nor³²te y Nororiental de Puebla deben comprenderse, desde la época virreinal, como una región de refugio, condición que ha influido de manera duradera hasta el presente.

4.2.2 *La Sierra como región de refugio*

Aunque la presencia de población mestiza en la Sierra se remonta a la etapa inicial de la colonización —principalmente con la llegada del clero para la evangelización de los indígenas—, lo cierto es que durante varios siglos estos pueblos mantuvieron una relativa autonomía y aislamiento. La antropóloga Lourdes Báez (2004) explica la situación de la siguiente manera:

Fray Andrés de Olmos, célebre misionero franciscano y lingüista, tuvo contacto con la región en 1535. Sus incursiones hacia distintos puntos de la Sierra fueron por periodos cortos; sin embargo, inició el aprendizaje de las lenguas indígenas al tiempo que realizaba conversiones

³² La Ley Lerdo, una de las llamadas Leyes de Reforma en México, promulgada en 1856, sostenía que los pueblos indígenas debían integrarse como individuos “modernos” al mercado y dejar de ser sujetos colectivos con grandes extensiones de tierra que “no producían” porque no podían venderse ni fraccionarse. Bajo esta lógica y con el ideal de fomentar la productividad y el progreso económico, la Ley buscaba dismantlar las estructuras colectivas de tenencia comunal para transformarlas en propiedades privadas productivas. En la práctica, como la mayoría de la población indígena carecía de recursos para comprar sus propias tierras fueron puestas a la venta, lo que facilitó que hacendados y especuladores se las apropiaran, rompiendo el tejido comunitario y favoreciendo la concentración de la tierra en manos privadas.

entre los pobladores. Las visitas en la región para la evangelización eran una tarea difícil, entre otras cosas por lo inaccesible del terreno y los peligros de la fauna que habitaba ahí, y, sobre todo, por el rechazo de los indios, quienes rehuían cualquier contacto con los frailes, refugiándose en las sierras inhóspitas. (p.8)

Dificultades similares enfrentaron los intentos de establecer las encomiendas en centros rectores. Según Báez (2004), aunque algunos españoles llegaron para controlar la recaudación del tributo, “las condiciones difíciles para acceder a las zonas más alejadas, debido a lo escarpado del terreno, siempre fueron un obstáculo para la llegada de población hispana” (p. 8).

En la misma línea, el antropólogo e historiador Alessandro Lupo ilustra la persistencia de esta situación en la Sierra Nororiental: “Hasta inicios del siglo pasado, la presencia de forasteros en la región de Cuetzalan fue numéricamente irrelevante: todavía en 1807, el párroco y el maestro de escuela eran los únicos habitantes no indígenas de Cuetzalan” (Lupo, 2001, p. 337).

4.2.3 *Liberalismo, desamortización y despojo territorial*

El aislamiento geográfico que caracterizó a la Sierra Nororiental de Puebla como región de refugio indígena perduró hasta mediados del siglo XIX. Bajo el impulso del liberalismo económico —promovido por el gobierno de Porfirio Díaz y amparado en la Ley Lerdo—, la población mestiza se apropió de amplios terrenos, estableciendo ranchos ganaderos y fincas con fines comerciales. Esta actividad productiva, orientada al lucro y favorecida por las condiciones biofísicas de la región, propició el arribo y asentamiento de población criolla-mestiza, que comenzó a influir en la (re)configuración de la vida social, económica y política del territorio. Antes de este parteaguas histórico, el pueblo *maseual* (nahua), junto con el *tutunakú* (totonaco), eran prácticamente los únicos ocupantes de la región.

4.2.4 *Control mestizo y acumulación por desposesión*

Fue a partir de la década de 1860 que surgió en la Sierra Nororiental un nuevo conflicto socioterritorial derivado de la dinámica capitalista que Harvey (2005) denomina

como acumulación por desposesión, la cual provocó un cambio drástico en la tenencia de las tierras indígenas. Entre 1861 y 1870, el número de ranchos en manos de población criolla-mestiza —amparados en la Ley Lerdo—, pasó de seis a veinte, con extensiones de 200 a 300 hectáreas cada uno. Estos terratenientes le apostaron a la explotación agrícola para el comercio y no a la producción para el autoconsumo. Introdujeron otro tipo de cultivos en la región como el café, e impulsaron las primeras fábricas de aguardiente. Asimismo, transformaron tierras de cultivo en pastizales para el ganado (SEP Puebla, 2022).

El afán de lucro movilizó la expansión mestiza sobre tierras comunales, llegando incluso a la cabecera de Cuetzalan. Los pueblos originarios, denominados despectivamente por los mestizos como gente de calzón o nacos, fueron despojados de sus terrenos considerados “ociosos o improductivos”. En respuesta, los *maseualmej* (indígenas nahuas) comenzaron a nombrar a los mestizos con la palabra *koyomej* (coyotes en náhuatl) en alusión a su actitud depredadora. Como señala Lupo (2001), no sorprende que se utilice “el nombre de este animal agresivo y predador [...] para designar a quienes tanto se le parecen por su actitud frente a los indígenas y sus bienes” (p. 264).

La voracidad económica también se tradujo en una toma progresiva del poder local. La autoridades de Cuetzalan, que solían regirse por los pasados —ancianos que gobernaban según los usos y costumbres—, fue desplazada por mestizos que impulsaron un nuevo ayuntamiento y controlaron el mercado comercial regional, incorporando a las fincas la práctica de las tiendas de raya y el control del aguardiente, los préstamos a los trabajadores con altos intereses y la compra de la mano de obra barata de jornaleros temporales sin ningún derecho laboral.

El desarrollo de las fincas y ranchos ganaderos, junto con el ascenso político mestizo, consolidó cacicazgos locales y el dominio del comercio regional, incluidos los precios de los productos básicos. Este modelo económico no solo implicó una transformación estructural, sino también un cambio profundo en la relación con el territorio. Como advierte González (2017), la lógica de acumulación liberal implicaba un quiebre epistémico y axiológico respecto a la cosmovisión indígena de los bienes comunes.

Al llegar a este punto de la historia y sus (re)configuraciones en la región, vale la pena retomar el pensamiento de Polanyi (2007) y su crítica a la violencia que desata la dinámica económica del liberalismo, la cual pretende transformar la sustancia natural y humana de la sociedad —las tierras, el trabajo y el dinero— en mercancías para construir una sociedad de mercado autorregulada. En este sentido, para Polanyi (2007), una dinámica así, tan demoledora y desgarradora del tejido social, es comparable con un *satanic mill* (molino del diablo), al promover una transformación socioeconómica que genera resistencia, violencia y un profundo “desgarro del tejido social” (p. 82). Justamente eso ocurrió en la Sierra Nororiental: en nombre del progreso y la modernidad, la lógica de acumulación por despojo —introducida en la región por los mestizos que buscaban la modernidad capitalista—, fracturó profundamente la relación con los habitantes indígenas.

4.2.5 Resistencia indígena y reapropiación del territorio

El desgarramiento social provocado por la acumulación por desposesión desembocó en una revuelta armada liderada por el teniente indígena Francisco Agustín Dieguillo —conocido como “Palagustín”—, en resistencia contra la apropiación del territorio ancestral por parte de los *koyomej* (mestizos autodenominados gente de razón). Gracias a la astucia política del teniente coronel Juan Francisco Lucas, “el patriarca de la Sierra”³³, el conflicto se resolvió mediante una estrategia político-jurídica: ante la oposición del gobierno de Porfirio Díaz a la propiedad comunal, se propuso que los originarios titularan sus tierras como propiedad privada, como táctica de defensa territorial (Cobo, Paz Paredes & Bartra, 2018).

Como resultado, 87 % de la tenencia actual de las tierras en la zona alta y media se encuentran hoy bajo régimen de pequeña propiedad, y solo 1 % corresponde a una propiedad comunal. Sin embargo, la organización comunitaria sigue defendiendo el territorio ancestral —ya sea bajo la identidad *maseual* o *tutunakú*— con una visión que trasciende los regímenes

³³ El Teniente Coronel, Juan Francisco Lucas (1832-1917), es considerado el máximo líder militar y recordado como el *patriarca de la Sierra* por su eficacia en organizar guardias nacionales pueblerinas en apoyo del ejército liberal. Participó en la guerra de la Reforma y en la Revolución. Su liderazgo militar fue decisivo en el triunfo liberal sobre los conservadores entre 1857 y 1861 y sobre los europeos entre 1862 y 1867. Lucas mantuvo una larga amistad con Porfirio Díaz y, paradójicamente contribuyó a su llegada a la presidencia en 1876, a su permanencia en el poder y a su caída de la presidencia en 1911 (Thomson & LaFrance, 2012, p. 29).

de la tenencia formal. Como explica un campesino de la región: “nos sentimos parte del pueblo *maseual* o *tutunakú*, grandes naciones ancestrales a quienes pertenece el territorio todo, sin que este derecho tenga que verse limitado por la existencia de propiedades privadas o agrarias colectivas como el ejido” (Cobo, Paz Paredes & Barta, 2018, pp. 35–36).

En palabras de K. Marx, la violencia es “la partera de toda sociedad vieja que lleva en sus entrañas otra nueva” (Marx, 1998, p. 732). En este sentido, la lucha por defender el territorio ha sido la partera de la organización de un movimiento regional con identidad étnica, orientado a reivindicar el patrimonio biocultural (Boege, 2021). En esta forma organizativa se entreteje la identidad indígena y campesina, expresando lo que Bartra (2008) ha conceptualizado como una forma de vida campesindia³⁴, enraizada en una profunda vinculación y relación espiritual con el territorio. En el caso del pueblo *maseual*, esta relación se manifiesta en la autocomprensión como *altepetajpianij* (defensores y cuidadores del territorio).

4.3 Contexto geofísico

4.3.1 Precipitación pluvial, corrientes hidrológicas y el conflicto por el agua

La mayor proporción de agua superficial del estado de Puebla se concentra en las regiones Sierra Norte y Sierra Nororiental, siendo esta última la más lluviosa, con precipitaciones anuales entre los 1,500 y 3,000 mm. En total, genera un escurrimiento anual estimado de 6,697 millones de metros cúbicos de agua de lluvia (Can-Chulim, 2014; Murillo et al., 2010).

Esta abundante pluviosidad, junto con una orografía montañosa caracterizada por una base geológica de rocas sedimentarias jurásicas, configura una compleja red hidrológica superficial y subterránea, conformada por manantiales, pozas, corrientes, ríos y cascadas.

³⁴ El término *campesindio* no solo es descriptivo, sino que A. Bartra (2008) reflexiona sobre la dimensión y función política: visibilizar una identidad popular capaz de articular luchas por la justicia social y el reconocimiento cultural de los pueblos y comunidades indígenas.

Estos flujos pertenecen a la vertiente hidrológica septentrional del estado (región hidrológica Tuxpan-Nautla, RH-27)³⁵, en las cuencas de los ríos Nautla, Tecolutla, Cazones y Tuxpan (Murillo et al., 2010). Entre los ríos más importantes de la región destacan el Nexapa, el Atoyac y el Apulco.

La combinación de alta pluviosidad y los constantes desniveles topográficos ha sido aprovechada para la generación hidroeléctrica. Este potencial hidroeléctrico se ejemplifica en el cauce del río Apulco, en el municipio de Tlatlauquitepec, donde se ubica la presa La Soledad, inaugurada en 1962. Este embalse, de 4 kilómetros de longitud y una capacidad de almacenamiento de 56 millones de metros cúbicos, permite derivar aguas hacia el túnel 2 y la central hidroeléctrica de la Comisión Federal de Electricidad (CFE), con una capacidad de generación de 220 megavatios (Pagán, 2016).

Reconociendo este potencial para la generación de energía hidroeléctrica, entre 2013 y 2018 se otorgaron concesiones para ocho megaproyectos en la región. Uno de los más relevantes fue el proyecto denominado Puebla I, sobre el río Ajalapan, impulsado por la empresa Deselec 1-Comexhidro para abastecer de energía a cadenas comerciales, tales como Walmart, Vips y Suburbia (Ayala, 2020). Sin embargo, este proyecto fue cancelado debido a la resistencia de una amplia red de organizaciones sociales, ciudadanos, pequeños comerciantes y pobladores indígenas que denunciaron los impactos ambientales y sociales, exigiendo su derecho a la consulta previa y a la autodeterminación (La Coperacha, 16 de diciembre de 2019).

4.3.2 La defensa de At Yoltok (la sangre de la tierra)

Para comprender en profundidad el conflicto entre los pueblos originarios y los megaproyectos hidroeléctricos en la Sierra Nororiental, es fundamental considerar la disputa por la gobernanza del agua, la cual implica un choque entre cosmovisiones. Desde la ontología relacional propuesta por Escobar (2015), el agua forma parte de un entramado vivo

³⁵ Hidrológicamente, la zona limita al sur con el parteaguas de la Sierra Norte (poblados de Libres y Cuyoaco), Zaragoza y Teziutlán (Murillo et al, 2010, p 22).

que estructura la relación entre los pueblos y su entorno. En palabras de un defensor territorial: “la tierra, el sol, el viento y el agua, son seres vivos a los que se les tiene que pedir permiso para hacer uso de ellos. No nos pertenecen, pero entendemos que tenemos derecho a tomarlos de forma responsable y fraterna” (Fundación Tosepan, 2023a, p. 3).

Desde esta visión, el agua es nombrada/comprendida en maseulmej (lengua náhuatl) como at yoltok (“agua viva, agua que siente, agua que tiene corazón, sangre de la tierra”), lo que impide su concepción como una mercancía (L. E. Fernández, comunicación personal, 17 de octubre de 2023). Linsalata (2018) —una investigadora experta en los conflictos socioterritoriales de la Sierra Nororiental— la describe como “una fuerza vital dinámica que conecta las distintas dimensiones que estructuran la cosmovisión de los pueblos originarios y comunidades equiparables de la región” (p.149). Así, la imposición de proyectos hidroeléctricos, guiados por una racionalidad instrumental-capitalista que cosifica al agua como recurso, representa una forma de violencia cultural-simbólica (Galtung, 1998). Esto se debe a que no solo desconoce la dimensión sagrada del agua, sino que rompe el vínculo espiritual, ético y político con uno de los elementos que da sentido y vida al territorio y sus pueblos. Este conflicto ontológico relacional se expresa en la pancarta que aparece en la Figura 8.

Figura 8

Rechazo a las hidroeléctricas y defensa del agua



Nota. Arriba se aprecia un cartel monumental elaborado por el Comité de ordenamiento territorial integral de Cuetzalan del Progreso (COTIC) en la Asamblea por la Defensa del Territorio en Tepextla, en 2015. Abajo, una manta expuesta en la asamblea de representantes de comunidades nahuas y totonacas llevada a cabo el 6 de diciembre de 2020 en Ahuacatlán, con el objetivo de reiterar su rechazo a la hidroeléctrica Puebla 1. Las fotografías superiores fueron recuperadas de Olvera y Sevilla (2022). Las inferiores de Chiapas Paralelo (2020).

4.3.3 *Climas y ecosistemas*

La Sierra Nororiental de Puebla presenta una notable diversidad de climas y ecosistemas, con un rasgo común: la presencia de lluvias durante todo el año. Las temperaturas medias varían entre los 18°C en la zona alta y los 24°C en la baja, lo que influye directamente en la vegetación y en el potencial agroproductivo de la región (Murillo et al., 2010).

Las condiciones climáticas, junto con suelos fértiles y la humedad constante, propician una intensa actividad agrícola y la coexistencia de ecosistemas con un alto nivel de biodiversidad. Entre ellos destacan el bosque mesófilo de montaña —también conocido como bosque de niebla, con fragmentos de pino y encino en las zonas altas— y la selva perennifolia, también conocida como selva tropical lluviosa, tanto en su variante mediana como alta. Este último ecosistema se caracteriza por la presencia de árboles de más de 25 metros de altura y hojas que permanecen todo el año, lo que le da su denominación técnica como selva perennifolia (Rojas & Fernández, 2019).

4.3.4 *Biodiversidad y especies endémicas*

A pesar de la escasa presencia de áreas naturales protegidas (ANP) en la región³⁶ y del uso intensivo de los bienes naturales, la Sierra Nororiental de Puebla destaca por su alta

³⁶ Dentro de la región Sierra Nororiental de Puebla, en el municipio de Hueyapan, se localizan dos ANP reconocidas oficialmente. La primera corresponde a Ozuma y Cuahuloma, con una superficie de 804.17 ha, registrada bajo el número de certificado CONANP-191/2009. La segunda es el predio Calapa, designado como Área Destinada Voluntariamente a la Conservación (ADVC), con una superficie de 93.97 ha. y certificado CONANP-445/2019. Asimismo, en el municipio de Cuetzalan, la CONANP reconoció, el 26 de septiembre de 2024, al predio *Kowtahyolo* como APRN, con una extensión de 1732.99 ha.

diversidad de especies de flora y fauna endémicas (Sánchez-Mota et al., 2017; Sánchez, 2023). Uno de los ecosistemas más relevantes es el bosque mesófilo de montaña, reconocido como “uno de los principales centros de endemismos de México” (Tapia, 2006, p. 49), albergando “27% de la riqueza florística del país, 60% de especies de anfibios y reptiles y 40% de mamíferos” (Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales [SEMARNAT], 2021, párr. 10).

La Comisión Nacional para el Conocimiento y Uso de la Biodiversidad (CONABIO) ha identificado esta región como “una de las 155 zonas de mayor biodiversidad del país” (Tapia, 2006, p. 51). Aunque el bosque mesófilo de montaña ha perdido cerca del 70% de su cobertura en municipios como Cuetzalan (Villaseñor et al., 2022), aún alberga más de 110 especies de flora y fauna, de las cuales 33 se encuentran en alguna categoría de riesgo según la NOM-059-SEMARNAT-2010 (CONANP, 2019)

En lo que respecta a la diversidad endémica de aves silvestres, la región posee “el sistema cafetalero bajo sombra con mayor número de especies de aves en el mundo” (Leyequien & Toledo, 2016, p. 133). Según Massieu (2017, p. 126), los ríos y cuerpos de agua de la región albergan al menos ocho especies de peces, una de ellas endémica y otra amenazada. Se han reportado 408 especies animales de 52 familias, con 14 endémicas y 59 bajo alguna categoría de protección; además de 108 especies de mamíferos, 9 de ellas endémicas y 21 protegidas.

Un caso emblemático de la región es el de la abeja melipona *Scaptotrigona mexicana*, nombrada por los nahuas como *pisilneksin*, “abeja pequeña”, cuya crianza se concentra en 55% de las unidades de producción y viviendas de esta región serrana (García & Pérez, 2019). Esta especie endémica y en peligro de extinción ha sido protegida localmente: en 2011, Cuetzalan del Progreso fue declarado “Santuario de la abeja Pisilnekmej a nivel mundial” y en 2012 “Baluarte Mundial” por el Movimiento Internacional Slow Food (Meza, 2017, párr. 9). Desde el 2015, su protección se ha vinculado a la defensa del territorio frente a megaproyectos extractivos, como lo expresó María Luisa Albores, entonces presidenta de la cooperativa Pisilnekmej:

(...)la mejor defensa del territorio la hacemos cuidando [las abejas *Scaptotrigona mexicana*] en nuestros espacios de vida y que están en peligro por la amenaza del acaparamiento de tierras, la contaminación con obras de los megaproyectos y las afectaciones que les producirían [a las abejas] las líneas de alta tensión que se pretendían instalar. (cita en Meza, 2017, párr. 10)

En la región también destaca la diversidad de flores y plantas medicinales en los *kuojtakiloyan* (“monte útil” en náhuatl), donde se han identificado y documentado “entre 250 y 300 taxones, con una densidad estimada de 40 a 140 especies por hectárea” (Toledo, 2015, p. 66).

4.3.5 *El patrimonio biocultural del Kuojtakiloyan*

Diversas investigaciones sobre biodiversidad y sistemas cafetaleros de la Sierra Nororiental de Puebla han revalorizado la importancia del *kuojtakiloyan*, entendido como un agroecosistema indígena que constituye un “auténtico patrimonio biocultural del pueblo *maseual*, sus comunidades y cooperativas” (Toledo, 2015, p. 5; Boege, 2021). El *kuojtakiloyan*, también descrito como un agrobosque indígena altamente complejo y sofisticado (Tapia, 2006; Toledo, 2015), expresa la territorialidad de los pueblos originarios mediante la integración de milpas, potreros, cañaverales, acahuals, bosques y áreas forestales de origen humano. En estos sistemas, la vegetación ha sido tolerada, cultivada o manipulada para diversos fines, y el café —introducido como la principal especie con valor comercial— se inserta en un mosaico preexistente de vegetación nativa, que en el paisaje regional, aparece como un fragmento de selva secundaria (Toledo, 2015).

En cuanto paisajes bioculturales los *kuojtakiloyan* son reconocidos como “el producto de un conocimiento ancestral que articula prácticas orgánicas de trabajo con una relación viva, activa, profunda, espiritual y estrecha del ser humano con la naturaleza” (Moguel, 2015, p. 25). Un tipo de relación biocultural indígena que permite sostener, de manera resiliente, el uso intensivo de los bienes naturales para el consumo vital de las comunidades humanas de la Sierra, junto con una producción significativa de café y la conservación de una alta diversidad de flora y fauna endémica en la región. Desde la etnoecología y la ecología política, autores como Moguel y Toledo reconocen en el *kuojtakiloyan* una estrategia de

resistencia territorial indígena, pues fortalece la autonomía comunitaria a través del control y gestión de sus espacios locales (territorios y bienes comunes), potenciando —de forma resiliente y cooperativa— “la diversidad biocultural, la autosubsistencia familiar, los mercados locales, y la salud ambiental” (Moguel, 2015, p. 11).

4.3.6 *Yacimientos de hidrocarburos en lutitas (no convencionales)*

Los yacimientos de petróleo y gas en lutitas orgánicas no convencionales (Shale oil/gas) han cobrado relevancia mundial por su potencial energético. En México, se ha identificado un gran potencial prospectivo en la Provincia Geológica Tampico-Misantla, donde se encuentran involucrados 17 municipios de la Sierra Nororiental de Puebla. Esta Provincia contiene “la mayor cantidad de recursos prospectivos de petróleo y gas húmedo del país” (citado en De la Fuente & Llano, 2016, p. 9), con un volumen estimado de “30.7 mil millones de barriles de aceite y 20.7 mil millones de pies cúbicos de gas húmedo” (Comisión Nacional de Hidrocarburos, 2013, p. 16).

La porción correspondiente a la Sierra Nororiental representa 13.07% de la superficie estatal, con un área de 58,598.2 hectáreas. Esta región enfrenta un escenario de riesgo ante posibles proyectos de exploración y explotación, que podrían profundizar los conflictos socioambientales existentes al superponerse con territorios indígenas y zonas de alta biodiversidad.

A continuación, en la Tabla 8 se muestran los municipios de la Sierra Nororiental de Puebla que se ubican dentro de los límites de la Provincia Geológica-Petrolera Tampico-Misantla. Se indica la superficie estimada y el porcentaje del territorio municipal que podría verse afectado por proyectos de exploración y extracción de hidrocarburos en lutitas no convencionales. En otras palabras, también se presenta la extensión de territorios indígenas y campesinos amenazada por los impactos ecológicos y sociales que implicaría la extracción de hidrocarburos por medio de fracturación hidráulica (*fracking*).

Tabla 8*Municipios de la Sierra Nororiental dentro de la Provincia Tampico-Misantla*

Municipio	Superficie total del municipio (ha)	Superficie afectada (ha)	% de superficie total del municipio afectada
Acateno	17,949.49	17,949.49	100%
Ayotoxco de Guerrero	10,595.11	10,595.11	100%
Cuetzalan del Progreso	18,038.68	16,924.77	93.82%
Huehuetla	4,725.81	4,725.81	100%
Hueyapan	7,428.50	5,042.25	67.88%
Hueytamalco	31,682.15	31,682.15	100%
Hueytlalpan	4,182.62	1,131.29	27.05%
Ixtepec	1,950.71	1,108.19	56.81%
Jonotla	2,977.26	2,977.26	100%
Tenapulco	13,922.99	13,922.99	100%
Teziutlán	9,189.23	3,608.93	39.27%
Tlacuilotepec	17,195.18	14,025.09	81.56%
Tlatlauquitepec	29,212.81	6,075.84	20.80%
Tuzamapan de Galeana	4,161.56	4,161.56	100%
Xiutetelco	14,493.57	445.29	3.07%
Yaonáhuac	2,938.51	1,581.36	53.82%

Nota. Reelaboración propia con base en De la Fuente y Llano (2016, pp.26-27)³⁷

³⁷ Esta tabla toma en cuenta los municipios incorporados, por la Secretaría de Energía, en el *Proyecto Regional Poza Rica-Altamira y Aceite Terciario del Golfo 2013-2035*. La tabla fue elaborada por los autores con base en

5.3.7 Extracción de hidrocarburos por medio de fracturación hidráulica

En 2012, Petróleos Mexicanos (PEMEX) proyectó la fracturación de más de 27 mil pozos en la Provincia Geológica de Tampico-Misantla. De estos, al menos 233 pozos fueron perforados en la Sierra Norte de Puebla con el uso de la técnica de fracturación hidráulica (De la Fuente & Llano, 2016). En contraste, en la Sierra Nororiental no se ha perforado ningún pozo hasta la fecha, lo cual responde principalmente a dos factores: por un lado, los altos costos asociados a esta técnica extractiva; por otro, la resistencia y el activismo de organizaciones sociales y comunitarias de la región que impulsaron la aprobación de planes de ordenamiento ecológico e integral en diversos municipios, donde se prohíbe expresamente la extracción de gas y petróleo por su alto impacto ambiental e incompatibilidad con la forma de vida campesina e indígena.

A estos esfuerzos se sumó, en febrero de 2024, la iniciativa de reforma constitucional presentada por el presidente Andrés Manuel López Obrador, que proponía “impedir prácticas que dañan el medio ambiente y la salud de la población mediante la prohibición de las actividades de minería a cielo abierto y del fracturamiento hidráulico (fracking) con agua como fluido base, para la extracción de hidrocarburos” (Gobierno de México, 2024, p. 11). Aunque dicha iniciativa fue dictaminada en agosto de 2024, no fue priorizada ni aprobada en el primer periodo de sesiones de la LXVI Legislatura, por lo que quedó “sin efecto y fue finalmente desechada” (Engenera, 2025, párr. 2).

4.3.8 Yacimientos de minerales metálicos e industria minera

La Sierra Nororiental de Puebla alberga yacimientos de minerales metálicos — principalmente de oro, plata y cobre—, identificados desde el siglo XIX y explorados hasta la actualidad. Actualmente, existen más de 90 concesiones mineras activas para exploración en aproximadamente 9,500 hectáreas, otorgadas a empresas nacionales y extranjeras (Cruz, 2024).

una información proporcionada por Pemex Exploración y Producción (2014), *Solicitud de información número 1857500102714*.

La extracción minera en la región se remonta a 1840, cuando la compañía “Requena Bros. de México” realizó denuncios³⁸ en las zonas aledañas al actual municipio de Zautla. En 1892 fue descubierto un importante yacimiento que dio origen a la mina La Aurora, explotada inicialmente por The Tezuitlán Copper Co. y, más tarde, por la empresa estadounidense Asarco, que operó hasta mediados del siglo XX (SGM, 2021, p. 5).

En el siglo XXI, la explotación fue retomada por la empresa china JDC Mining Co. Ltd., a través de su filial mexicana JDC Minerales S.A. de C.V., bajo el proyecto denominado Lupe Zautla, que incluyó la reactivación de la antigua mina La Aurora. Esta iniciativa contempló un procesamiento de mena rica en oro, con la proyección de una futura expansión subterránea que incluiría nuevos túneles, tiros y cavernas, así como exploración en busca de oro, plata y cobre mediante la técnica de barrenación (OPSM, 2019, Mina La Lupe). El monto total de reservas estimadas fue inicialmente de 65 toneladas; sin embargo, el proyecto actualmente se encuentra inactivo, tras la expulsión de la compañía minera en 2012, resultado de una intensa lucha de resistencia civil y legal con representantes de las 32 juntas auxiliares del municipio de Zautla (SGM, 2021; OPSM, 2019, Mina La Lupe).

Para dimensionar el potencial y el interés económico que despertó en la población extranjera capitalista, liberal y neocolonial la exploración y explotación de minerales metálicos en esta región, basta con ejemplificar el proyecto de “Ixtaca”, vinculado a la compañía minera canadiense Almaden Minerals Ltd. Este proyecto contemplaba una producción media anual de “108,500 onzas de oro y 7,006,000 onzas de plata durante los primeros seis años”, lo que generaría a la empresa “un valor neto de 310 millones de dólares americanos, una tasa interna de rentabilidad del 41%, así como una tasa interna de retorno

³⁸ En derecho minero, el término *denuncio*, corresponde al acto de poner en conocimiento de la autoridad minera el abandono de una mina, con el fin de obtener su concesión (Diccionario Panhispánico de Derecho Jurídico, <https://dpej.rae.es/lema/denuncio>).

después de impuestos de 42%, con un periodo de amortización después de impuestos de 1.9 años” (Lamberti, 2024, p. 15)³⁹.

Otras investigaciones, basadas en información proporcionada por la misma compañía Almaden Minerals Ltd. en 2013, mencionan que un solo depósito epitermal de oro y plata registró “una producción histórica de al menos 1.4 mil millones de onzas de plata y 7 millones de onzas de oro” (Olmedo, 2013, párr. 2). Estos datos confirman la existencia de yacimientos altamente valorados por la industria minera, aunque la información oficial sobre estos yacimientos y reservas sigue siendo escasa.

4.3.9 Yacimiento y extracción de manganeso

En el municipio de Teziutlán, dentro de la Sierra Nororiental de Puebla, se localiza una mina de manganeso⁴⁰ en operación desde 1950, actualmente gestionada por la empresa Autlán Holding S.A.P.I. de C.V. Desde 1973, esta compañía produce ferroaleaciones mediante cuatro hornos eléctricos que consumen 30 MW de energía eléctrica y procesan un estimado de “200 toneladas diarias de ferroaleaciones de manganeso” (SGM, 2021, p. 23).

En este proyecto, la compañía Autlán invirtió al menos \$1,200 millones de pesos mexicanos para modernizar la infraestructura hidroeléctrica construida por la CFE en los años 60. La empresa proyecta esta operación como un modelo de “energía sustentable”, destacando certificaciones ambientales como Industria Limpia (Procuraduría Federal de Protección al Ambiente [PROFEPA]) e ISO 14001 (Autlán, s.f.). No obstante, investigaciones como la de Clavijo (2017) observan que la inversión en el proyecto hidroeléctrico respondió a intereses económicos para reducir el costo de sus principales insumos: manganeso y electricidad convirtiéndose así en uno de los productores de ferroaleaciones de manganeso de menor costo en el mundo. De esta forma, para 2014 Autlán

³⁹ Para un informe más detallado por parte de la empresa minera, véase el reporte de Estudios Económicos de la mina “Ixtaca”, disponible en la página web de Almaden Minerals Ltd. <https://www.almadenminerals.com/ixtaca/economic-studies>

⁴⁰ El manganeso es un metal que ofrece la posibilidad de aleación con metales industriales que tienen importantes usos, sobre todo en los aceros inoxidables.

reportaba cubrir 32% de sus necesidades eléctricas, con ahorros por 41.6 millones de pesos y una reducción de 97,000 toneladas de emisiones de CO₂. En 2022, alcanzó records históricos de producción y expandió sus operaciones a nivel internacional, incrementando sus ventas netas de “450.4 millones de dólares en 2021 a 624.2 millones en 2022” (Autlán, 2022, p. 7).

Este modelo industrial de integración minera y energética ha generado conflictos socioambientales. Desde 2015, pobladores de Teziutlán, Hueytlalpan y Hueytamalco han manifestado su rechazo a la intención de la compañía Autlán Holding de realizar una segunda ampliación de la hidroeléctrica. Con esta ampliación, se solicitaba a la población afectada que aceptara el desvío de “un poco más de 12 millones de litros de agua para generar más electricidad” (Consejo Maseual Altepetajpianij, 2024, p. 6), lo cual afecta la gobernanza y el acceso al agua en comunidades indígenas y campesinas.

4.4 Contexto socioeconómico

4.4.1 Características poblacionales

De acuerdo con el XIII Censo de Población y Vivienda del INEGI (2020), la región de la Sierra Nororiental de Puebla contaba con 578,872 habitantes, de los cuales 52% eran mujeres y 48% hombres. Uno de los rasgos más distintivos de esta población es su identidad indígena y campesina, enraizada en el antiguo territorio del Totonacapan. Actualmente, en la región se registran hablantes de 14 lenguas indígenas vivas. Las más representativas son el *maseual tla'tol* (náhuatl), con un estimado de 129,569 hablantes (78% del total regional), y el *tutunakú* (totonaco, en su variante central del sur), con 36,237 hablantes (representando 22% del total) (INEGI, 2020). En total, tomando en cuenta el criterio de autoidentificación como población indígena, se contabilizan 167,545 personas, lo que representa 44.6% de la población total.

De acuerdo con el Catálogo de Localidades Indígenas (2010), 64% de los municipios de la Sierra Nororiental tienen un porcentaje de población indígena superior a 70%, por lo que son considerados dentro de la categoría de municipios indígenas. Además, 86% de estos

municipios presentan un grado de marginación alto y muy alto. En la Tabla 9 se detalla esta información, desagregando cada uno de los 28 municipios que integran la región.

Tabla 9

Municipios indígenas de la Sierra Nororiental de Puebla

MUNICIPIO	TIPO DE MUNICIPIO	POBLACIÓN TOTAL	POBLACIÓN INDÍGENA	%	Grado de marginación
Atlequizayan	Municipio indígena	2,833	2,826	99.75	Muy Alto
Ixtepec	Municipio indígena	6,811	6,782	99.57	Muy alto
Hueyapan	Municipio indígena	11,868	11,606	97.79	Alto
Hueytlalpan	Municipio indígena	5,734	5,526	96.37	Muy alto
Caxhuacan	Municipio indígena	3,791	3,637	95.94	Alto
Huehuetla	Municipio indígena	15,689	14,991	95.55	Muy alto
Xochitlán de Vicente S.	Municipio indígena	12,249	11,676	95.32	Muy Alto
Zoquiapan	Municipio indígena	2,639	2,403	91.06	Alto
Zapotitlán de Méndez	Municipio indígena	5,608	5,049	90.03	Alto
Huitzilán de Serdán	Municipio indígena	13,982	12,392	88.63	Muy alto
Tuzamapan de Galeana	Municipio indígena	5,983	4,944	82.63	Alto
Cuetzalan del Progreso	Municipio indígena	47,433	38,926	82.07	Muy alto
Yaonáhuac	Municipio indígena	7,514	6,088	81.02	Medio
Jonotla	Municipio indígena	4,598	3,603	78.36	Alto
Zautla	Municipio indígena	19,438	14,259	73.36	Alto
Atempan	Municipio indígena	25,386	17,734	69.86	Alto
Zacapoaxtla	Municipio indígena	53,295	36,009	67.57	Medio
Ayototxo de Guerrero	Municipio indígena	8,153	4,245	52.07	Alto

Nauzontla	Con población indígena dispersa	3,598	1,415	39.33	Alto
Tenampulco	Con población indígena dispersa	6,772	2,582	38.13	Alto
Chignautla	Con presencia indígena	30,254	10,868	35.92	Medio
Tlatlauquitepec	Con presencia indígena	51,495	17,592	34.16	Medio
Teteles de Avila Castillo	Con población indígena dispersa	5,689	1,925	33.84	Medio
Hueytamalco	Con población indígena dispersa	26,689	3,975	14.89	Alto
Zaragoza	Con población indígena dispersa	15,444	2,284	14.79	Bajo
Teziutlán	Con presencia indígena	92,246	13,609	14.75	Bajo
Acateno	Con población indígena dispersa	8,916	599	6.72	Alto
Xiutetelco	Con población indígena dispersa	37,910	1,240	3.27	Alto

Nota. Elaboración propia con base en la información del *Catálogo de Localidades Indígenas 2010*, derivada del *Índice de marginación por entidad federativa y municipio 2010* (CONAPO, 2010).

Con base en la información de la Tabla 3, se visibiliza una de las causas estructurales que alimentan la crisis de violencia(s) en México: la persistente marginación en regiones rurales e indígenas. En 2020, el CONEVAL reportó que en 9 de cada 10 municipios indígenas del país más de 60% de la población vivía en situación de pobreza⁴¹. Con el objetivo de profundizar en la situación de violencia estructural que atraviesa la Sierra Nororiental de

⁴¹ El CONEVAL define que una persona se encuentra en situación de pobreza *multidimensional* cuando “no tiene garantizado el ejercicio de al menos uno de sus derechos para el desarrollo social, y sus ingresos son insuficientes para adquirir los bienes y servicios que requiere para satisfacer sus necesidades” (CONEVAL, 2018, p. 9).

Puebla —una región rica en bienes naturales y bioculturales—, a continuación se describe y analiza la situación de marginación que enfrentan sus habitantes.

4.4.2 Situación de marginación social

La población total de la región Sierra Nororiental de Puebla se distribuye en 998 localidades, de las cuales 943 son rurales (con menos de 2,500 habitantes), lo que representa 94.48% del total. Cuatro de cada diez localidades cuentan con menos de 250 personas, y solo una localidad —Teziutlán— supera los 50,000 habitantes (INEGI, 2020).

Según el CONAPO (2016), esta dispersión poblacional limita el acceso a servicios básicos debido a la baja relación costo-beneficio para el Gobierno y las empresas, generando una circularidad entre tamaño reducido y marginación. Por ello, el CONAPO (2016) considera el porcentaje de población en localidades menores a cinco mil habitantes como un indicador de marginación. Desde esta perspectiva, la región enfrenta una vulnerabilidad estructural, con un promedio de 2.6 carencias por persona, cifra cercana al umbral de pobreza extrema (tres carencias).

4.4.3 Vulnerabilidad de la infraestructura vial

Las localidades de baja densidad poblacional y aislamiento geográfico, como las de la Sierra Nororiental de Puebla, enfrentan serias limitaciones para acceder a bienes y servicios esenciales, así como una mayor distancia respecto a centros urbanos, hospitales, escuelas y mercados (CONAPO, 2016). Por ello, la infraestructura vial es de capital importancia tanto para el desarrollo regional como para la atención en contextos de desastre.

La marginación histórica también se refleja en el rezago de la red carretera. Aunque el desarrollo de la infraestructura vial nacional comenzó en 1925, la región de Teziutlán — hoy integrada en la Sierra Nororiental— “solo contaba con brechas y veredas” (Galindo & Alcántara, 2015, párr. 26). No fue sino hasta el periodo de 1940 a 1960 que se iniciaron las obras carreteras. Actualmente, la región se comunica a partir de los siguientes ejes viales:

- Carretera federal Puebla–Teziutlán- Poza Rica

- Carretera federal Chignahuapan-Xicotepec
- Autopista de cuota Tenextatiloyan–Teziutlán
- Carretera Estatal Interserrana Zacatlán-Zapotitlán

Debido a las características orográficas y climatológicas de la zona, la mayoría de las carreteras son sinuosas y presentan una alta vulnerabilidad a procesos de remoción en masa (PRM), como deslaves y derrumbes. Estos fenómenos se desencadenan por dos causas principales: “la primera de ellas se vincula directamente con el método de construcción empleado, su calidad y conveniencia, en tanto que la segunda, con los umbrales de resistencia de la infraestructura, de los taludes y de las laderas” (Galindo & Alcántara, 2015, párr. 78). Ambas causas se combinan y se potencian ante el alto nivel de precipitación pluvial que caracteriza a la región, especialmente durante la temporada de huracanes. De esta manera, la vulnerabilidad ante los PRM —y sus afectaciones humanas y socioeconómicas—, constituye una condición estructural de la red carretera regional (Núñez, 2023).

A continuación se presenta un breve recuento histórico de algunos PRM en la red carretera de la Sierra Nororiental, con la intención de visibilizar las limitaciones y la vulnerabilidad de dicha red. Este recuento debe sumarse a las evidencias sobre la violencia estructural y la marginación sistemática que padece la región, una violencia en la cual la corrupción y la falta de voluntad política son causantes —por el inadecuado diseño y método de construcción, así como por la falta de un mantenimiento preventivo integral— del aislamiento de la población serrana en los frecuentes momentos de catástrofes climáticas. Entre los eventos más significativos destaca:

- El huracán Janet (1955), que provocó desabasto debido a deslaves.
- Las lluvias torrenciales de 1999 y el huracán Stan (2005), que dejaron comunidades incomunicadas y ocasionando considerables pérdidas humanas y materiales.
- Diversos desgajamientos en 2010 y 2011 en las vialidades más importantes de la región, causados por el huracán Karl y lluvias persistentes.
- En agosto de 2012, la depresión tropical Ernesto ocasionó varios eventos asociados a PRM en la infraestructura carretera regional.

- El paso de huracán Grace (2021), que generó más de 30 deslaves y afectó miles de casas.
- Las lluvias torrenciales de finales de octubre y principios de noviembre de 2025, que dejaron afectaciones en 23 municipios de la Sierra Norte y Nororiental, con un saldo de 13 personas fallecidas y múltiples daños carreteros, incluyendo 20 interrupciones que sumaron 71 kilómetros debido a deslaves.

Este historial evidencia la fragilidad de la infraestructura ante fenómenos climáticos y su papel en la reproducción de la marginación estructural.

4.4.4 Situación de pobreza y carencias sociales

La Ley General de Desarrollo Social (LGDS), promulgada en 2004, representa un parteaguas para la discusión y el análisis de la pobreza como un fenómeno multidimensional asociado a las condiciones de vida que “vulneran la dignidad de las personas, limitan sus derechos y libertades fundamentales, impiden la satisfacción de sus necesidades básicas e imposibilitan su plena integración social” (CONEVAL, 2018, p. 3). Para dar cumplimiento a la LGDS se creó el Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (CONEVAL), encargado de medir la pobreza en México bajo esta perspectiva multidimensional⁴².

La Tabla 10 presenta la evolución estimada de la pobreza multidimensional en la Sierra Nororiental de Puebla, con base en datos municipales proporcionados por el CONEVAL para los años 2010, 2015 y 2020. Los resultados muestran una persistente situación estructural de pobreza, con más de 75% de la población regional en esta condición:

⁴² La medición de la pobreza, en la metodología del CONEVAL, considera los indicadores señalados en la LGDS, en su artículo 36. Para más información se sugiere consultar la Metodología para la medición multidimensional de la pobreza en México (3ra edición), disponible en: <https://www.coneval.org.mx/InformesPublicaciones/InformesPublicaciones/Documents/Metodologia-medicion-multidimensional-3eredicion.pdf>

Tabla 10*Población de la región en pobreza*

Conjunto	2010		2015		2020	
	Número de habitantes	% de la población total	Número de habitantes	% de la población total	Número de habitantes	% de la población total
Población en pobreza	371,312	77.1%	375,484	76.9%	419,090	77%

Nota. Elaboración propia con base en Coneval (2010-2020)

Sin embargo, como advierte Julio Boltvinik (información recuperada de El Colegio de México A. C., 2013), la metodología del CONEVAL “sesga los resultados a la baja, haciendo que aparezca mucha menos pobreza de la real” (4:04). Al respecto, la propuesta de Boltvinik apunta a considerar por separado el resultado parcial de los conjuntos e implementar una metodología que valore la unión y no la intersección de los conjuntos, de tal forma que se obtenga una estimación más real de la pobreza. En consecuencia, a continuación en la Tabla 11, se presenta un análisis comparativo basado en los datos disponibles, distinguiendo entre:

- a) población con ingresos por debajo de la línea de pobreza⁴³;
- b) población con al menos una carencia social; y
- c) población en pobreza según la intersección aplicada por CONEVAL.

⁴³ El valor monetario de las Líneas de Pobreza por Ingresos que presenta el CONEVAL corresponde a valores monetarios por persona al mes; en este sentido, en agosto de 2023, su valor fue de \$3,139.08 para zonas rurales y de \$4,337.50 en zonas urbanas. Para un hogar compuesto por cuatro personas, el umbral para el lugar de residencia rural (localidades menores a 2,500 habitantes) era de \$12,556.32 y de \$17,350.00 para el urbano (CONEVAL, 2023, p. 4).

Tabla 11*Diversos conjuntos para medir la pobreza*

		2010		2015		2020	
Conjuntos		Número de habitantes	% de la población total	Número de habitantes	% de la población total	Número de habitantes	% de la población total
a)	Población con ingreso inferior a la línea de pobreza por ingresos	389,465	67.6%	394,224	68.4%	441,399	76.6%
b)	Población con al menos una carencia social	470,856	81.7%	482,498	83.8%	519,747	90.2%
c)	Población en pobreza (intersección de los conjuntos a y b)	371,312	77.1%	375,484	76.9%	419,090	77%

Nota. Elaboración propia con base en Coneval (2010-2020).

Como se observa en la tabla anterior, el porcentaje de población con al menos una carencia social, alcanzó 90.2% en 2020, incrementándose en 8.5 puntos porcentuales respecto a 2010. Este dato da cuenta de la persistencia —e incluso agravamiento— de las condiciones estructurales de exclusión que afectan de manera significativa a las regiones rurales e indígenas en México.

A continuación, la Tabla 12 desglosa los seis indicadores de rezago social utilizados por el CONEVAL para determinar el conjunto de la pobreza multidimensional. En ella se presentan los resultados correspondientes a los 28 municipios que integran la región Sierra Nororiental de Puebla. Destaca que el promedio regional de carencias sociales es de 2.6 por persona, lo que sitúa a la población serrana al borde del umbral que define la pobreza extrema (3 o más carencias).

Tabla 12*Indicadores de rezago*

Indicadores de rezago	2010		2015		2020	
	Número de habitantes	% de la población total	Número de habitantes	% de la población total	Número de habitantes	% de la población total
Acceso a la seguridad social	412,641	71.6%	421,634	73%	451,648	78.4%
Acceso a los servicios de salud	209,309	36.3%	90,074	15.6%	155,138	26.9%
Calidad y espacios de la vivienda	187,263	32.5%	125,488	21.7%	92,908	16.2%
Acceso a los servicios básicos en la vivienda	275,733	47.8%	262,461	45.5%	266,322	46.2%
Acceso a la alimentación	173,215	30%	112,909	19.5%	175,563	30.4%
Rezago educativo	163,712	28.4%	143,504	24.9%	142,004	24.6%

Nota. Elaboración propia con base en Coneval (2010-2020)

Estos datos muestran que, a pesar de algunas mejoras puntuales —como en la calidad y los espacios de la vivienda—, otras dimensiones, como el acceso a la seguridad social y a la alimentación, han empeorado o se han mantenido en niveles críticos. Esto refleja la persistencia de la pobreza estructural y la vulnerabilidad multidimensional de la población en la región.

El CONEVAL define la pobreza extrema como la situación en la que una persona presenta tres o más de las seis carencias sociales establecidas y cuyo ingreso económico se

encuentra por debajo de la línea de pobreza extrema por ingresos⁴⁴. Esto significa que las personas en esta condición disponen de un ingreso tan bajo que, “aun si lo dedicase por completo a la adquisición de alimentos, no podría adquirir los nutrientes necesarios para tener una vida sana” (Gobierno de Puebla, 2005, p. 20; CONEVAL, 2018).

Como en otras mediciones de pobreza, el CONEVAL recurre al criterio de intersección de los conjuntos, lo que implica que solo se contabiliza como personas en situación de extrema pobreza a aquellas que cumplen simultáneamente ambos criterios. A continuación, la Tabla 13 muestra, para los años 2010, 2015 y 2020:

- d) la población con ingresos inferiores a la línea de pobreza extrema;
- e) la población con tres o más carencias sociales;
- f) la intersección de ambos conjuntos (pobreza extrema según CONEVAL).

Tabla 13

Población de la región en pobreza extrema

Región Sierra Nororiental	2010		2015		2020	
	Número de habitantes	% de la población total	Número de habitantes	% de la población total	Número de habitantes	% de la población total
Población con ingresos inferiores a la línea de pobreza extrema	18,6152	32.3%	176,925	30.7%	215,775	37.5%
Población con tres o más carencias	284,988	49.5%	205,380	35.6%	234,367	40.7%
Población en pobreza extrema (intersección de los conjuntos a y b)	131,849	23.8%	87619	30.7%	112597	23.2%

Nota. Elaboración propia con base en Coneval (2010-2020)

⁴⁴ Las Líneas de Pobreza Extrema por Ingresos del CONEVAL representan: “el costo de un conjunto de bienes y servicios adquiridos por la población mexicana, construido a partir del patrón de consumo observado en un conjunto de hogares de referencia y de contemplar los aspectos nutricionales normativos en México” (CONEVAL, 2023, p.2).

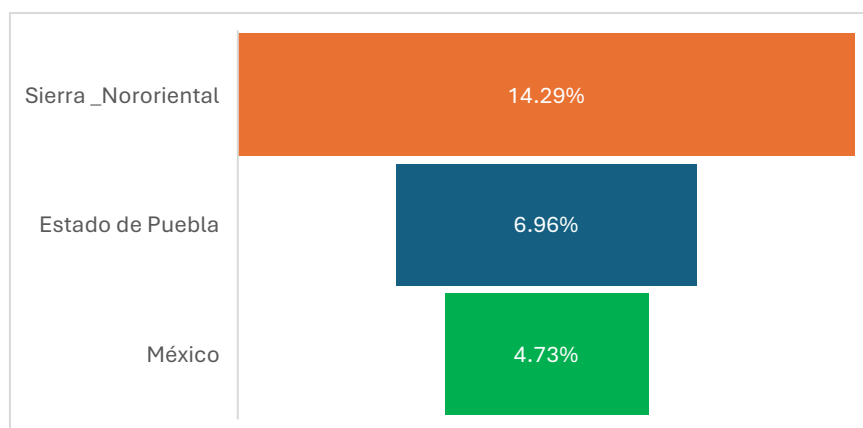
Más allá de las variaciones, las cifras evidencian una persistente situación de pobreza extrema en la región. En 2020, casi una de cada cinco personas en la Sierra Nororiental de Puebla vivía en condiciones que comprometían su subsistencia más básica, lo que confirma la existencia de una violencia estructural y sistemática que afecta a las poblaciones rurales e indígenas del país.

4.4.5 Educación, analfabetismo y niveles de escolaridad

La educación es un derecho humano fundamental e interdependiente de otros derechos, cuya garantía resulta esencial para el desarrollo integral de las personas. Así lo reconocen instrumentos jurídicos y acuerdos internacionales como el Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales (PIDESC) —al que México se adhirió en 1981—, y la propia Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos, que desde 2011 establece el derecho a la educación básica como garantía constitucional.

A pesar de los avances normativos y los esfuerzos generalizados para erradicar el analfabetismo y alcanzar la universalidad de la educación básica y media superior, aún persisten desigualdades estructurales en regiones rurales e indígenas como la Sierra Nororiental de Puebla.

De acuerdo con el XIII Censo de Población y Vivienda del INEGI (2020), la tasa de analfabetismo en la región fue de 14.29%, lo que representa una disminución de 5.3 puntos porcentuales en una década. No obstante, esta cifra sigue siendo considerablemente alta en comparación con el nivel estatal y nacional, lo que confirma la persistencia de brechas educativas asociadas condiciones estructurales de desigualdad y marginación (véase Figura 9).

Figura 9*Comparación de la tasa de analfabetismo 2020*

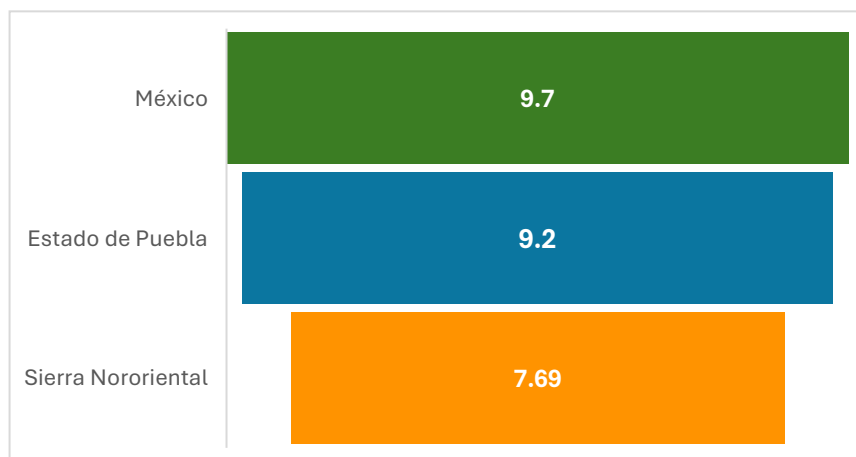
Nota. Elaboración propia con base en INEGI (2020).

Otro indicador clave de marginación social —según la CONAPO— es el porcentaje de población de 15 años y más que carece de educación básica. En la Sierra Nororiental de Puebla, este porcentaje es de 48.74%, en contraste con 37% a nivel estatal y 30% a nivel nacional (INEGI, 2020). Esta situación se agrava en municipios indígenas como Huehuetla, Hueytlalpan, Huitzilan de Serdán, Xochitlán de Vicente Suárez, Atlequizayan e Ixtepec, donde la carencia de educación básica está por encima de 60%.

Finalmente, el grado promedio de escolaridad en la región es de 7.69 años, el más bajo comparado con los niveles estatal y nacional (véase Figura 10).

Figura 10

Comparación del grado promedio de escolaridad (años). 2020



Nota. Elaboración propia con base en INEGI (2020)

Finalmente, vale la pena resaltar que las cifras estadísticas sobre el conjunto de educación, analfabetismo y niveles de escolaridad reflejan la continuidad de violencias históricas y la persistencia de una forma de violencia estructural que obstaculiza el acceso efectivo al derecho a la educación básica, particularmente en las poblaciones rurales e indígenas del país.

4.4.6 Características de las viviendas

La vivienda es un derecho fundamental para el bienestar humano. La ONU (2018) lo define como el derecho de todo ser humano a contar con “[...] un hogar y una comunidad seguros en que puedan vivir en paz y dignidad”. En el mismo sentido, la CONAPO (2023) señala que la vivienda “constituye el marco espacial de socialización inicial, intimidad, apropiación del territorio, así como cohesión social y afectiva, expresados en la integración de sus miembros y en la estructuración y reforzamiento de vínculos en un marco de respeto mutuo” (p. 11). Por su parte, el CONEVAL (2018) también subraya la influencia determinante que tiene la vivienda respecto de la calidad de vida.

En México, el derecho a una vivienda digna y decorosa está consagrado en el artículo 4º constitucional. Este derecho implica garantizar condiciones mínimas que favorezcan el

desarrollo humano y social (CONAPO, 2023). No obstante, en la Sierra Nororiental de Puebla, los indicadores muestran rezagos significativos en comparación con los niveles estatal y nacional. La siguiente tabla resume los porcentajes de viviendas que presentan carencias estructurales.

Tabla 14

Comparativo de los indicadores de marginación de las viviendas

Viviendas particulares	Sierra Nororiental	Estado de Puebla	México
Sin drenaje ni excusado	1.92%	1.13%	1.68%
Sin energía eléctrica	1.91%	0.61%	0.77%
Sin agua entubada	5.3%	4.66%	3.47%
Con piso de tierra	8.99%	5.34%	3.77%
Con hacinamiento	35.07%	25.53%	19.92%

Nota. Elaboración propia a partir de la Base de Datos CONAPO (2020)

Además de las carencias estructurales reflejadas en la tabla anterior, la región se caracteriza por una marcada brecha digital en comparación con el promedio estatal y nacional. Con información del XIII Censo de Población y Vivienda del INEGI (2020), el acceso a servicios de internet y a elementos de conectividad —como una computadora y un teléfono celular— presenta los siguientes niveles (véase Tabla 15):

Tabla 15

Comparación de elementos de conectividad en las viviendas. 2020

Elemento de conectividad	Porcentaje de viviendas		
	Sierra Nororiental	Puebla	México
Acceso a internet	15.09%	40.4%	52.1%

Disponen de computadora	13.16%	29.6%	37.6%
Disponen de teléfono celular	76.02%	84.4%	87.5%

Nota. Elaboración propia con base en datos del INEGI (2020)

4.4.7 Acceso a la seguridad social y cobertura de salud

Al igual que la educación y la vivienda, la seguridad social es un derecho humano fundamental, desempeñando un papel crucial en la lucha contra la pobreza, la exclusión y la desigualdad (García & Pérez, 2019). En cuanto garantía individual, la seguridad social está consagrada en los artículos 22 y 25 de la Declaración Universal de los Derechos Humanos de las Naciones Unidas.

Pese a la importancia de la seguridad social como un derecho fundamental y universal, en la Sierra Nororiental de Puebla se evidencia nuevamente una situación de violencia estructural que impide su garantía efectiva. Esta problemática afecta de manera particular a una población mayoritariamente campesina y no asalariada, que enfrenta barreras de acceso a las instituciones de seguridad social. Esta exclusión se refleja en el alto porcentaje de población con carencia por acceso a este derecho (78.4%), en marcado contraste con los promedios estatal (29.45%) y nacional (28.2%) (INEGI, 2020; CONEVAL, 2023).

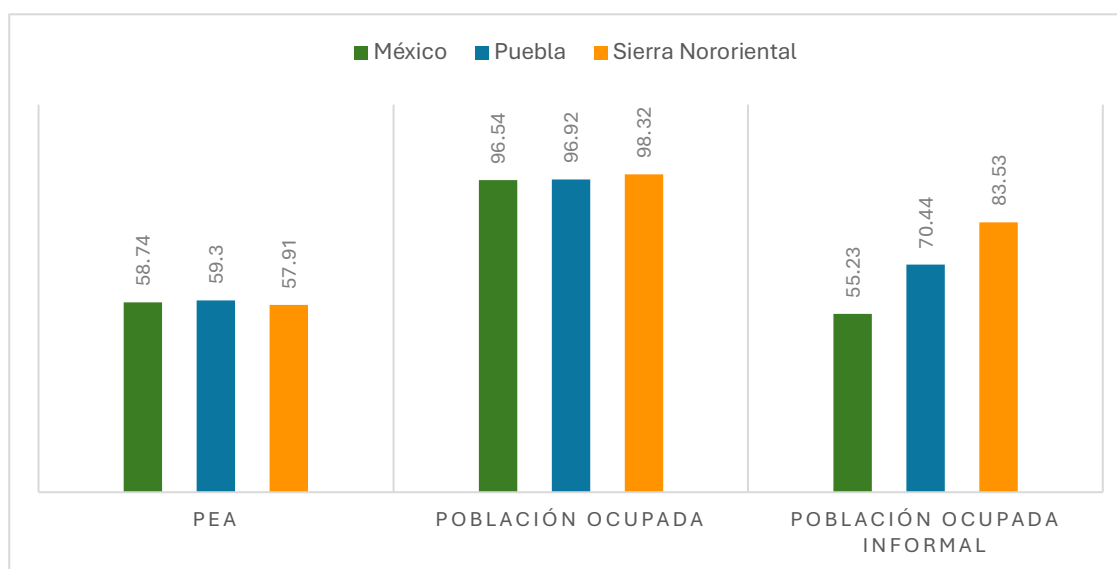
4.4.8 Población económicamente activa y situación laboral

La población económicamente activa (PEA) de 15 años y más en la Sierra Nororiental de Puebla es de 237,862 habitantes, representando 57.91 % de la población total. Un dato relevante para caracterizar la dinámica económica regional es el alto porcentaje de PEA ocupada (98.87%) que labora en condiciones de informalidad (83.53%). Además, más de 90% de las personas ocupadas perciben menos de dos salarios mínimos, porcentaje que se eleva aún más entre la población indígena. Esta situación evidencia condiciones laborales precarias y desiguales, que obstaculizan el acceso de la mayoría de la población serrana a un trabajo dignamente remunerado (CONAPO, 2020) y la excluyen del acceso al sistema financiero convencional, al no ser considerada sujeta de crédito bancario.

Al realizar una comparativa de los indicadores laborales de ocupación a nivel regional, estatal y nacional (véase Figura 11), vuelve a evidenciarse la brecha de la desigualdad y el contexto socioeconómico marcado por siglos de despojo y discriminación, donde la mayoría de la PEA se ve obligada a autoemplearse en condiciones precarias o a migrar a zonas urbanas o cabeceras municipales donde solo acceden a trabajos informales.

Figura 11

Comparación del porcentaje de indicadores laborales. 2022



Nota. Elaboración propia con base en los resultados de la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo, calculada por el INEGI en 2022.

4.4.9 Actividad económica por sectores

La Sierra Nororiental de Puebla se caracteriza por una PEA donde 71.34% se ocupa en el sector primario, predominando la agricultura como el principal medio de subsistencia. Este porcentaje se eleva a 83.5% en la población indígena de 12 años y más, reflejando la centralidad de esta actividad en los medios y forma de vida locales.

No obstante, la producción agrícola en la región enfrenta varios desafíos estructurales derivados del relieve accidentado, donde predominan las pendientes pronunciadas de hasta 40% (Sánchez, 2023); los frecuentes fenómenos meteorológicos como heladas, granizadas, huracanes y nevadas de baja frecuencia. Finalmente, el reducido tamaño de los predios que

posee aproximadamente 90% de las familias campesinas de la región, tratándose de minifuindios que, en promedio, van “de entre 0.5 a 2 ha.” (Tapia, 2006, p. 55). Estos factores limitan el rendimiento de cultivos básicos, como el maíz, cuyo rendimiento regional es de 1.07 toneladas por hectárea, considerablemente inferior al promedio nacional de 3.84 t/h (Censo Agropecuario, 2022)

Desde la mirada, la experiencia y las palabras descriptivas de un campesino serrano, las características y los desafíos de la actividad agrícola campesina, en cuanto principal actividad económica de la región, se viven así:

Aquí, tres de cada cuatro personas nos dedicamos a la agricultura. La mayoría tenemos una hectárea o menos y algunos de plano no tenemos tierra. (...) Por lo quebrado de los terrenos y lo pequeño de nuestras parcelas, lo que sacamos de la milpa y el huerto no alcanza para comer todo el año, y hay que comprar maíz y otros alimentos que vienen de fuera. Las mujeres y hombres de la región nos ocupamos sobre todo en la cosecha de café, que demanda mucho trabajo, pero en los malos tiempos algunos hemos tenido que migrar a las ciudades y aun fuera del país en busca de empleo. (Testimonio citado por Cobo, Paz Paredes y Bartra, 2018, p. 46)

Ahora bien, a pesar de los desafíos estructurales que enfrenta la agricultura en la Sierra Nororiental de Puebla, algunos cultivos presentan volúmenes de producción relevantes a escala estatal y nacional, como el café (35% de la producción estatal y 16.91% de la nacional), el plátano (86% estatal y 1.35% nacional), el limón (80% estatal y 0.94% nacional), el pasto cultivado (83% estatal y 0.52% nacional), la naranja (42.48% estatal y 2.60% nacional) y la papa (38.41% estatal y 2.25% nacional).

No obstante, estos resultados productivos —reportados por el Censo Agropecuario 2022 del INEGI—, provienen, en su mayoría, de sistemas productivos de monocultivo establecidos en las zonas bajas de la región, bajo esquemas agroindustriales que implican el uso de fertilizantes químicos y agrotóxicos. Este modelo entra en conflicto con el cuidado de la biodiversidad regional, la autonomía campesina y la cosmovisión de los pueblos indígenas, quienes valoran la diversificación productiva como forma de respeto y cuidado de *totaltikpahnantsin* (la madre tierra) y como una estrategia de resiliencia ante los embates del

mercado global o del clima. Así lo expresa un testimonio *maseual* (nahua), que compara su modelo productivo —el sistema *kuoajtakiloyan*— con un “cien pies”, basado en múltiples apoyos, frente a la dependencia riesgosa de un solo cultivo como el café.

La forma como nosotros los náhuats hemos aprendido a manejar nuestra naturaleza y aprovechar los recursos que obtenemos de ella, nos recuerda al gusano “cien pies” que camina no sobre dos, cuatro o seis pies como lo hace la inmensa mayoría de los animales que existen, sino sobre muchísimos pies.

Pero ¿qué queremos decir con esto? Quiere decir que nosotros creemos que no debemos caminar o depender de solo un recurso como es lo que los del Instituto Mexicano del Café nos quisieron imponer con respecto al café para mejorar nuestros ingresos. Nuestras comunidades aprendieron a manejar sus recursos a partir del criterio de la diversidad, esto es, que entre más productos pudiéramos obtener de varios sistemas productivos como son la agricultura, la horticultura, la cría de animales pequeños, ganadería, la recolección de muchos productos que proceden de los montes, acahuales y de nuestros bosque útiles o *kuoujtakiloyan*, menos vulnerables estaríamos no solo de las condiciones del clima, sino de las bajas y subidas de los precios de nuestros cultivos comerciales producto del clima y de las políticas nacionales e internacionales que imponen las condiciones de nuestras exportaciones y sus costos.

Los precios del café siempre han sido muy inestables porque dependen de muchos factores. Cuando tuvimos heladas o sequías —nos decían nuestros abuelos—, pudimos hacerle frente a la disminución de nuestros ingresos que procedían del café tan solo porque vendíamos otros productos como nuestra pimienta, cítricos, plátano y muchas otras frutas y plantas procedentes de nuestros *kuouktakiloyan*. (Citado en Moguel, 2015, p. 16)

En la Sierra Nororiental de Puebla la superficie con aprovechamiento forestal (4,721.88 ha) representa 9.28% de la superficie con estas características en el estado. Esta actividad es especialmente relevante por el uso doméstico del consumo de leña, empleada en 98% de las familias serranas como la principal fuente de energía para la cocción de alimentos y para calentar o hervir agua. En promedio cada familia consume cuatro metros cúbicos de leña al año (Fundación Tosepan, 2023a).

Por otra parte, la región alberga ecosistemas como el bosque de niebla y la selva perennifolia, que contienen especies maderables de alto valor artesanal o comercial. En este contexto, se ha desarrollado en la región una industria forestal con 92 aserraderos (Conafor, s.f.). Sin embargo, las escasas áreas naturales protegidas y los altos índices de pobreza extrema propician la tala clandestina como estrategia de sobrevivencia. Según un testimonio recogido durante el trabajo de campo, esta actividad ilegal está presente y suele funcionar de la siguiente manera:

(...) [La tala ilegal] tiene un modelo de funcionamiento en el que comprometen a la gente a trabajar mediante un contrato de palabra, donde los talamontes les compran una motosierra. Luego, la persona realiza sus primeros trabajos gratis y así va pagando su motosierra (obviamente se las venden con intereses altos). La gente sigue acudiendo a ellos porque es un trabajo relativamente fácil que les permite contar con una herramienta de trabajo. Posteriormente, toman trabajos por su cuenta, pero ya tienen una motosierra de su propiedad. Eso funciona hasta que la policía los atrapa; digamos que es un oficio algo abundante en la zona baja y es bastante monitoreado, así que, cuando atrapan a la gente, les quitan sus motosierras a cambio de su libertad. (S.Rodríguez, comunicación personal, 16 de junio de 2024)

Esta situación revela cómo la exclusión social y la precarización económica favorecen la degradación ambiental, en un contexto donde los marcos legales y de conservación resultan insuficientes frente a la violencia estructural que enfrentan las comunidades campesinas de la región.

4.4.10 Actividad económica por servicios turísticos

El turismo, actividad del sector terciario, es promovido por el Gobierno de Puebla como motor de desarrollo en regiones rurales, mediante programas como Pueblos Mágicos y las bio-rutas como destinos (Ornelas, 2023). Desde el 2023, Puebla cuenta con 12 localidades que tienen el nombramiento de Pueblos Mágicos; tres de ellas se ubican en la Sierra Nororiental de Puebla: Cuetzalan, Teziutlán y Tlatlauquitepec.

Los municipios y comunidades de la Sierra Nororiental de Puebla, con su abundancia de bienes comunes naturales y su patrimonio histórico y biocultural, reconocen la

importancia del turismo en el ámbito económico. En varios municipios de la región, los servicios turísticos generan una participación mayor del 40% del PIB local, destacando casos como Jonotla, Cuetzalan del Progreso, Nauzontla y Zapotitlán de Méndez.

A continuación, en la Tabla 16 se presenta la contribución de los servicios turísticos al PIB de cada municipio, donde la sumatoria del conjunto regional rebasa los mil millones de pesos en 2020, representando 8.33% de contribución al PIB regional y 2.7% de la participación en el PIB de la entidad federativa (SECTUR, 2020).

Tabla 16

Contribución de los servicios turísticos al PIB municipal y estatal. 2020

Clave de municipio	Municipio	PIB municipal total (MXN) a	PIB turístico Municipal (MXN) b	Participación del turismo en el PIB municipal (a/b)	Participación municipal en la entidad (PIB Mun./PIB E. Federativa)
21088	Jonotla	12,191,294	7,406,151	60.75%	0.02%
21043	Cuetzalan del Progreso	436,180,641	235,162,520	53.91%	0.60%
21210	Zapotitlán de Méndez	34,320,765	16,853,958	49.11%	0.04%
21101	Nauzontla	6,123,948	2,619,136	42.77%	0.01%
21173	Teteles de Avila C.	61,436,671	22,268,024	36.25%	0.06%
21202	Xochitlán de Vicente S.	28,211,424	8,494,971	30.11%	0.02%
21158	Tenampulco	14,961,129	4,016,008	26.84%	0.01%
21025	Ayotoxco de Guerrero	169,043,963	24,242,907	14.34%	0.06%
21207	Zacapoxtla	975,728,919	125,107,597	12.82%	0.32%
21186	Tlatlauquitepec	1,157,904,495	100,093,386	8.64%	0.26%
21174	Teziutlán	7,671,606,614	480,041,784	6.26%	1.23%
21072	Huehuetla	65,073,792	3,666,790	5.63%	0.01%

21211	Zaragoza	270,501,746	11,403,324	4.22%	0.03%
21002	Acateno	81,179,737	2,619,136	3.23%	0.01%
21076	Hueytamalco	213,576,785	5,477,823	2.56%	0.01%
21017	Atempan	280,060,143	4,539,835	1.62%	0.01%
21075	Hueyapan	90,042,481	1,353,278	1.50%	0.00%
21054	Chignautla	458,892,563	1,222,263	0.27%	0.00%
21029	Caxhuacan	16,838,117	0	0.00%	0.00%
21077	Hueytlalpan	6,867,074	0	0.00%	0.00%
21078	Huitzilan de Serdán	19,474,665	0	0.00%	0.00%
21080	Atlequizayan	15,320,824	0	0.00%	0.00%
21084	Ixtepec	35,494,795	0	0.00%	0.00%
21192	Tuzamapan de Galeana	22,357,704	0	0.00%	0.00%
21199	Xiutetelco	445,419,513	0	0.00%	0.00%
21204	Yaonáhuac	47,600,273	0	0.00%	0.00%
21212	Zautla	46,616,133	0	0.00%	0.00%
21216	Zoquiapan	1,201,418	0	0.00%	0.00%

Nota. Elaboración propia con base en SECTUR (2020)

Si bien la actividad turística vinculada a los Pueblos Mágicos genera aspectos positivos, también arrastra consigo efectos adversos. Diversos estudios advierten que los proyectos turísticos fomentan procesos de gentrificación y urbanización descontrolada, descampesinización y despojo de bienes comunes (Martínez, 2021). Un ejemplo de ello en la Sierra Nororiental fue el intento de unos empresarios turísticos, entre 2008 y 2010, de adquirir vastas zonas de territorio para construir y promover una escuela de turismo de alta calidad operada por la Universidad Anáhuac, y luego un gran complejo hotelero en la zona de manantiales en la junta auxiliar de Xocoyolo, un hábitat de suma importancia para el

denominado Bosque de Niebla y para el abastecimiento de agua en el municipio (Cobo, Paz Paredes & Bartra, 2018).

Adicionalmente, las empresas Comexhidro y Walmart se sumaron a este megaproyecto turístico planeando la apertura de una sucursal de la cadena de supermercados Walmart en la ciudad de Cuetzalan, que a su vez estaría vinculada con la inversión en la construcción de una hidroeléctrica (Puebla I) sobre el río Ajajalpan, desviando el río para abastecer de energía a la tienda y vender la energía sobrante. A estos proyectos, el entonces gobernador de Puebla, Rafael Moreno Valle, sumó la iniciativa de construir Ciudades Rurales vinculadas al desarrollo de los megaproyectos extractivistas mineros, con la intención de concentrar ahí a la población (Cobo, Paz Paredes & Bartra, 2018; La Coperacha, 2019). Asimismo, la CFE comenzó a dar pasos en la instalación de la Línea de Alta Tensión Ayotoxco-Cuetzalan, que implicaba la construcción de una subestación eléctrica en Cuetzalan y el tendido de cableado de alta tensión en una línea de 20 km, lo que provocaría múltiples alteraciones y afectaciones a 11 comunidades locales y al ecosistema de la zona⁴⁵.

Frente a esta avalancha de planes externos para el desarrollo turístico y económico de la región, una amplia red de organizaciones sociales —los Comités del Agua, los pequeños prestadores de servicios turísticos, representantes comunitarios, grupos productivos, ciudadanos, pequeños comerciantes y pobladores— se opusieron, se movilizaron con más de tres mil personas y lograron la cancelación de dichos proyectos (La Coperacha, 16 de diciembre de 2019).

De este proceso de movilizaciones y defensa territorial surgió la Coordinadora Regional para el Desarrollo con Identidad (CORDESI), que promovió el Programa de Ordenamiento Ecológico Territorial del Municipio de Cuetzalan del Progreso (POET), con

⁴⁵ Entre las afectaciones se encuentra la desorientación de las abejas, lo que afectaría la producción de miel; alteraciones en los aportes de manantiales y escurrimientos, así como tres ríos por los que atravesaría el cableado. También la pérdida de 25 ha de cafetales y 18 ha de milpa que sustentan economías locales y de donde obtienen su alimento las comunidades de Providencia, Xalta, Calatepec, Totolichipi, Chicueyaco, Tepetzalan, Xocosta, Huaxtitán, Nahuigpan, Finca San José y Alahuacapan.

el objetivo de proteger el territorio y fortalecer un modelo de turismo local con identidad y base comunitaria.

A partir de dicho programa, la actividad turística en la región se concentró en los prestadores de servicios locales, buscando no solo una fuente de ingresos para ellos, sino también como un medio estratégico para fomentar comunidades fuertes, resilientes y en armonía con la identidad cultural y su modo de vida (entrevista a Octavio Zamora, noviembre de 2023). Un ejemplo emblemático de este tipo de turismo es el proyecto Taselotzin, un hotel cooperativo autogestionado por la organización de Mujeres Masehual Siuamej Mosenyolchicauani (Mujeres que trabajan juntas). Este proyecto no solo ha generado ingresos y empleo para un centenar de mujeres y sus familias, sino que representa una forma de resistencia frente al machismo, el despojo y la migración forzada. Como refiere Doña Rufina Villa:

Lo que queríamos era tener nuestros propios recursos, o sea no tener que andar pidiendo a una institución [...] generar empleo para que nuestra gente siga en la comunidad [...] porque si se van, se va perdiendo este amor a la tierra. (R. Villa, comunicación peronal, 15 de junio de 2023)

4.4.11 Actividad del sector minero y energético

En México, la Reforma Energética impulsada desde el año 2013 y la reforma a la Ley Minera del año 2014 facilitaron y potenciaron la vinculación del sector minero y energético. Durante el periodo presidencial del Lic. Enrique Peña Nieto, “la Secretaría de Economía otorgó más de 3 mil concesiones mineras donde se implican 15 millones 994 mil 312 hectáreas, lo que significó un crecimiento de 77% de esta actividad económica” (Llaven, 2020, párr. 6). En el estado de Puebla, hacia el 2021 se habían otorgado 310 concesiones mineras que comprenden una superficie de 138,734 hectáreas, equivalente a “28.5% del territorio de toda la entidad federativa” (Ventura, 2022, párr.1; Lamberti, 2024, p.13).

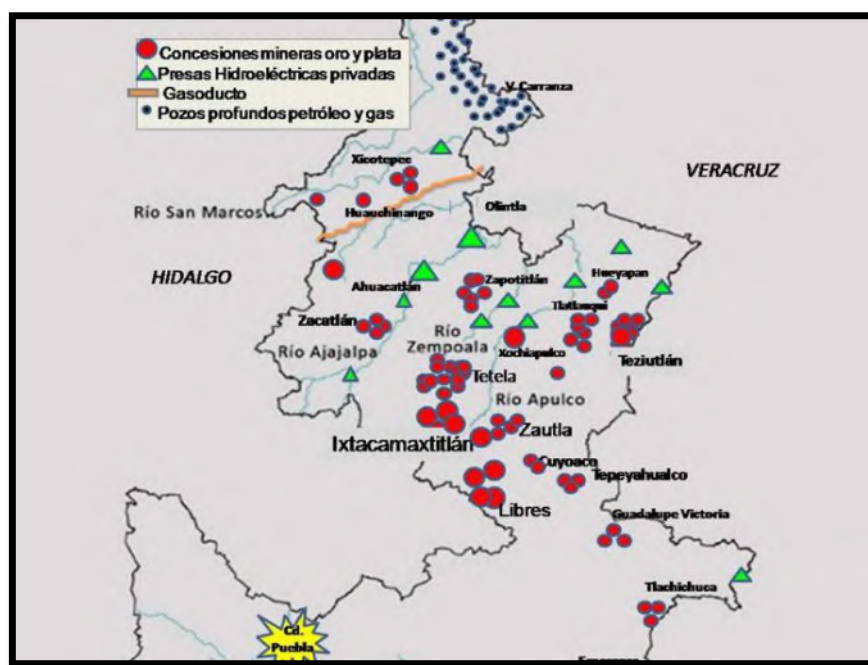
En este contexto, la Sierra Nororiental de Puebla ha sido considerada una zona geográfica estratégica, ya que forma parte del “corredor industrial Ciudad de México-Puebla-

Veracruz” (PODER, 2016, párr. 1; Lamberti, 2024, p. 8). Esta región no solo cuenta con yacimientos de minerales metálicos como oro, plata, cobre, zinc y manganeso, sino también con formaciones de lutitas con potencial hidrocarburífero, así como una amplia red hidrológica con capacidad para cubrir las necesidades de la explotación minera e hidrocarburífera, y para la generación de la energía hidroeléctrica que requerirán los proyectos que se establezcan en la región.

Por estas razones, analistas y organizaciones han advertido que la Sierra Norte y Nororiental de Puebla se convirtieron en un “laboratorio de la Reforma Energética” (Francisco López Bárcenas, citado por Ánimas, 2015, párr. 3). A continuación, en la Figura 12 se presenta un mapa de 2013 —año en que se aprobó la Reforma Energética— que muestra la ubicación de concesiones para diversos proyectos extractivos en la Sierra Norte y Nororiental de Puebla.

Figura 12

Concesiones a proyectos extractivos



Nota. Recuperado de Municipios (2013).

4.4.12 El conflicto generado por las concesiones mineras

En la Sierra Nororiental de Puebla, uno de los principales actores del modelo extractivo es la empresa Autlán. Además de operar una mina de manganeso y una central hidroeléctrica, obtuvo diversas concesiones del Estado mexicano para la exploración y explotación de yacimientos de oro, plata y cobre. Estas concesiones fueron otorgadas entre el 2003 y 2004 a la Compañía Autlán Holding S.A.P.I. de C.V., por un periodo de 50 años, abarcando una superficie de 7,627 hectáreas en los municipios de Tlatlauquitepec, Yaonáhuac, Hueyapan, Zacapoaxtla y Cuetzalan del Progreso. Los títulos concesionados llevaban el nombre de Atexcaco I, Atexcaco II y Macuilquila. A continuación, en la Tabla 17 se muestra cada uno de los lotes concesionados, describiendo la superficie en hectáreas y los municipios que se ven implicados.

Tabla 17

Lotes concesionados a la empresa Autlán

Lote concesionado	Municipios afectados	Superficie (has)
Macuilquila	Tlatlauquitepec y Cuetzalan del Progreso	255
Atexcaco II	Cuetzalan del Progreso, Tlatlauquitepec y Zacapoaxtla	1,991
Atexcaco I	Cuetzalan del Progreso, Hueyapan, Tlatlauquitepec y Yaonáhuac	5,380.54

Nota. Elaboración propia con base en materiales proporcionados por la Unidad de Coordinación de Actividades Extractivas de la Dirección General de Minas (Secretaría de Economía)⁴⁶.

La información sobre el otorgamiento de estas concesiones despertó una intensa lucha legal por parte de las comunidades afectadas. Tras años de organización, resistencia y activismo jurídico, el 3 de marzo de 2022 el Tercer Tribunal Colegiado de Puebla reconoció

⁴⁶ Información recabada durante el trabajo de campo en la 38ª Asamblea por la Defensa del Territorio y para la Construcción de los Planes de Vida de los pueblos *maseual*, *tutunakú* y mestizo, realizada el 17 de septiembre de 2023 en Tlatlauquitepec, Puebla.

que las concesiones habían violado el derecho al consentimiento libre, previo e informado de los pueblos originarios y comunidades campesinas equiparables. En consecuencia, se ordenó dejar insubsistentes los títulos de las concesiones mineras y volver a realizar una consulta conforme al marco jurídico nacional e internacional.

El Consejo *Maseual Altepetajpianij* (guardianes del territorio), integrado por 33 representantes del pueblo *maseual*, entregó un acta formal —firmada por representantes de 400 comunidades de la región— a funcionarios de la Secretaría de Economía y del Instituto Nacional de Pueblos Indígenas (INPI), manifestando la negativa del pueblo *maseual* y de comunidades equiparables a conceder su consentimiento, y solicitando que el Poder Judicial cierre el proceso jurídico y deje las concesiones insubsistentes (La Coperacha, 27 de septiembre de 2023; Lamberti, 2024). Cabe destacar que las concesiones Atexcaco I, II y Maquilquila solo representan una fracción del total de las más de 9,500 hectáreas concesionadas en la Sierra Nororiental de Puebla a empresas y particulares.

Ahora bien, para comprender la resistencia y la oposición radical de los pueblos originarios y comunidades equiparables de la Sierra Nororiental a los proyectos extractivos, es imprescindible considerar el trasfondo ontológico-relacional (Escobar, 2015) que configura su cosmovisión, espiritualidad y forma de vida. La resistencia no se explica únicamente por el impacto ambiental o las pérdidas y ganancias que trae consigo la actividad minera, sino por la profunda ruptura que esta representa con la cosmovisión *maseual-tutunakú*, en la cual el territorio es concebido como un cuerpo-Tierra-territorio (Jiménez, 2018), viviente y sagrado.

Desde esta perspectiva ontológico-relacional, las prácticas extractivas como la barrenación o dinamitación de montañas (minería a cielo abierto), y la utilización y contaminación de las aguas para la fracturación del subsuelo (*fracking* hidráulico), implican una agresión y una ruptura profunda con el pacto sagrado que el pueblo *maseual-tutunakú* mantiene con los seres que habitan el talokan⁴⁷. Según su cosmovisión, la fuente de la vida

⁴⁷ “Talokan no es un lugar, una sustancia, una persona o una individualidad. Tampoco es una divinidad o deidad. Es el nodo que une lo visible a lo no-visible, lo ordinario a lo no-ordinario, lo material a lo espiritual, lo temporal

se encuentra en ese “mundo-otro, a la vez similar y diferente a este mundo” (Duquensoy, 2016, p. 7), localizado en el subsuelo y caracterizado por lo siguiente:

(...) [el *talokan*] es donde se resguardan las semillas, las plantas, los animales, el agua, el fuego y todo cuanto se brinda para el buen vivir de los *maseualmej*; es el lugar donde moran dos espíritus, el Padre y la Madre de Nuestro Sustento, sentados bajo el *Xochikouit*, que es el árbol de la vida que lleva todas las semillas y todas las frutas. El *Talokan* articula el territorio y explica por qué las montañas (*tepemej*) y las aguas (*amej*) son los elementos más importantes para la vida del pueblo. (Citado en Martínez, 2022, párr. 4)

Para dimensionar la sacralidad del talokan para el pueblo *maseual-tutunakú*, las palabras de Juana Nazario, indígena *maseual*, resultan ilustrativas:

(...) Nuestros viejos aún dicen: porque desde allí de *Talokan Moman*, de *Talokan Popan* y *Talokan Virgenes*, desde allí viene todo nuestro poder; desde allí viene toda nuestra gracia; desde allí viene todo lo que hace comer aquí en la Tierra. En ninguna parte hacen cosas maravillosas como en el *Talokan*; nuestros centavos, nuestras semillas, nuestros animales, todas nuestras ventajas vienen de allí (Juana Nazario, citada en Moguel, 2015, p. 26)

La espiritualidad e identidad *maseual-tutunakú* se fundamenta en una relación respetuosa y recíproca con su territorio, entendido simultáneamente como espacio natural y espiritual; una relación comunitaria con lo que se ve y lo que no se ve, con lo material y lo inmaterial (Beaucage, 2012). Por lo tanto, en esta cosmovisión, las montañas, los ríos y el subsuelo no son simples recursos explotables, sino entidades vivas con las que se mantiene una relación comunitaria basada en el respeto, la reciprocidad y el cuidado.

Los megaproyectos extractivos representan, en este sentido, una amenaza radical: con ellos el agua limpia y su libertad en los ríos, la salud de las milpas, la fuerza de los cerros y la belleza natural de los paisajes —todos estos elementos constitutivos de la vida y del ser

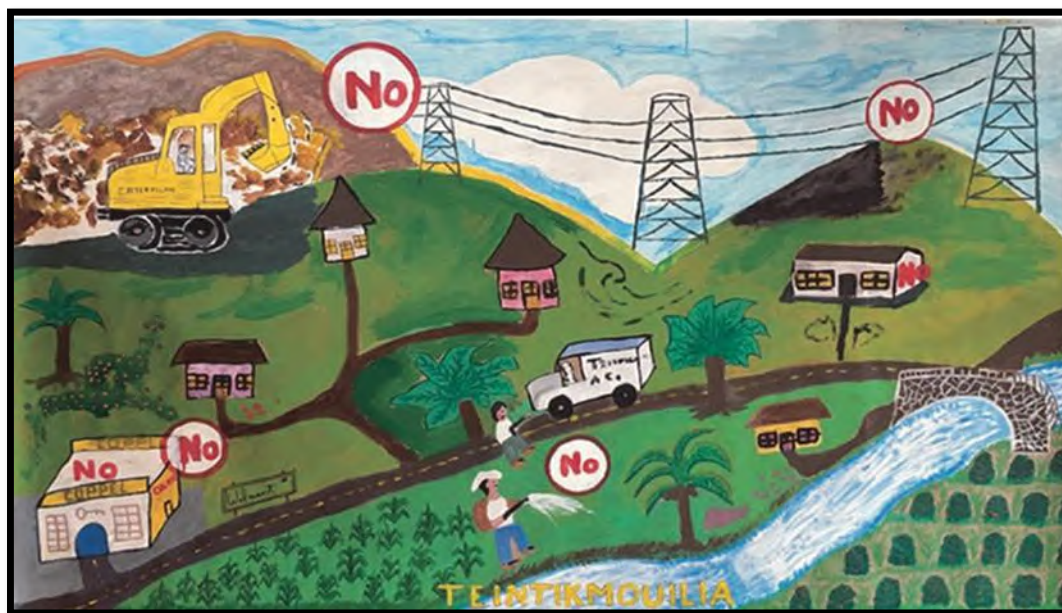
a lo intemporal, lo humano a lo extrahumano, lo cotidiano y usual a lo maravilloso. Indudablemente es un mundo-otro, a la vez similar y diferente a este mundo, nuestro mundo” (Duquensoy, 2016, p. 7).

colectivo *maseual-tutunakú*— dejarían de existir como tales. Lo que está en juego, en palabras de varios líderes comunitarios, es el “ser” del cuerpo-Tierra-territorio.

Esta reflexión sobre la batalla por la defensa del territorio, entendida como una confrontación civilizatoria entre el despojo territorial y la defensa de la vida-territorio, ha sido expresada simbólicamente en el mural nombrado *Teyin Tikmowiliah* (Amenazas y Riesgos). Este mural, con el que se cierra el *Código Maseual* (Boege & Fernández, 2021, p. 68), se muestra a continuación en la Figura 13.

Figura 13

Teyin Tikmowiliah. Amenazas y Riesgos



Nota. Este mural fue elaborado por los promotores y promotoras de la Cooperativa *Tosepan Titataniske* con asistencia del artista regional Salvador López. La imagen ha sido recuperada del *Código Maseual* (Boege & Fernández, 2021, p. 68).

El mural *Teyin Tikmowiliah* se presenta junto con el pronunciamiento colectivo de las y los autores del *Código Maseual*, corroborando la defensa del territorio como una batalla en la que se juega “el ser” en el territorio, entre dos proyectos civilizatorios con sus respectivos intereses y formas de apropiación. En palabras de las y los autores del *Código Maseual*:

Actualmente, las riquezas que tiene nuestro territorio han provocado que las grandes empresas extranjeras y nacionales tengan una ambición permanente para explotar los minerales guardados en nuestras montañas, inundar nuestros ríos con la construcción de plantas hidroeléctricas, apropiarse de nuestra agua que el gobierno quiere concesionar a las empresas, y explotar el petróleo y gas que por millones de años se han conservado en las entrañas de nuestra región. A esa ambición nosotros hemos respondido con un movimiento vigoroso, con organización, y seguiremos respondiendo con el mismo coraje y determinación que mostraron nuestros antepasados, quienes con sus simples machetes vencieron al ejército mejor armado del mundo en la batalla del 5 de mayo de 1862. (*Códice Maseual*, Boege & Fernández, 2021, pp.71 y 72)

Este pronunciamiento colectivo expresa con claridad que la defensa del territorio no se trata únicamente de rechazar proyectos económicos específicos, sino que encarna una batalla ontológica entre modos de vida incompatibles. Esta defensa territorial se inscribe, como ha planteado Escobar (2015), en el horizonte de una ontología política, en la que los pueblos originarios y comunidades equiparables reivindican su derecho a habitar en otro mundo posible, distinto al uni-mundo de la modernidad capitalista. Con su lucha, afirman el derecho de vivir de otra manera: enraizados en el territorio, desde formas propias de habitar, gobernar y sostener la reproducción de la vida en una nación pluricultural; una forma de vida radicalmente opuesta al *homo economicus* y a la sociedad de mercado.

Desde una perspectiva de derechos humanos, vinculada al reconocimiento del patrimonio biocultural de los pueblos indígenas y sus territorios (Boege, 2021), la conflictividad en la Sierra Nororiental de Puebla revela tensiones e injusticias estructurales más profundas. Como señala Acuña (2019), la legislación minera “infringe los derechos constitucionales y además garantiza el despojo de la tierra” (p.144). Bajo este marco normativo, los pueblos y grupos humanos históricamente marginados y discriminados son forzados a asumir todas las externalidades negativas y destructivas de los megaproyectos: contaminación, enfermedades, pérdida de biodiversidad y muerte.

Esta situación ha sido denunciada por el abogado Francisco Xavier Martínez (2022) como una forma de “violencia estructural y de racismo ambiental⁴⁸” (párr. 3), en tanto se perpetúa un patrón de poder y un desarrollo geográfico desigual (Harvey, 2005), en los cuales las poblaciones racializadas son sistemáticamente excluidas del acceso a los beneficios del desarrollo, pero obligadas a padecer sus impactos más devastadores.

En este contexto, las palabras del maestro indígena y defensor del territorio, Pascual Diego Peralta, sintetizan de manera precisa el núcleo del conflicto, apuntando al epicentro y a la raíz de la crisis de violencia(s) en México:

(...) aunque ahora se diga que el desarrollo es sustentable, en su esencia sigue colocando al ser humano occidentalizado en el centro, fomenta la competencia económica, la acumulación de las riquezas y nos desconecta de la naturaleza. Mientras que los pueblos originarios colocamos al centro la vida. No creemos que somos dueños de la tierra, sino que somos parte de ella. Practicamos el trabajo colaborativo, y esto es lo que hace posible el *yeknemilis* (la vida buena/recta). (Pascual Diego Peralta, en Fundación Tosepan, 2022, 1:24-2:06)

Conclusión

Con lo expuesto hasta ahora, se cuenta con elementos suficientes para considerar que la Sierra Nororiental de Puebla es una zona geográfica montañosa que destaca por conservar altos niveles de biodiversidad y una notable concentración de bienes naturales. Esta región ha sido habitada ancestralmente por pueblos originarios —principalmente *maseualmej* (nahuas) y *tutunakú* (totonaca)— así como por comunidades equiparables serranas que reconocen y defienden su territorio como un espacio sagrado de vida y no como una mera plataforma de recursos.

Esta región, rica en bienes naturales, históricos, bioculturales y sociales, padece un alto grado de pobreza multidimensional, resultado de una violencia estructural histórica

⁴⁸ El *racismo ambiental* es entendido como un fenómeno en el que las consecuencias negativas y no previstas de actividades económicas se distribuyen de manera desigual, afectando mayormente a los grupos racializados.

expresada en altos índices de marginación, desigualdad y en la negación sistemática de derechos. Frente a esta situación, las comunidades han desarrollado formas organizativas, sustentadas en su cosmovisión y espiritualidad, con las que resisten activa y colectivamente a la invasión exponencial de megaproyectos extractivistas, cuyo horizonte es el adueñamiento y la transformación del territorio en una zona de sacrificio ecológico, social y cultural.

Una transformación territorial —entendida como sacrificio— en aras de un desarrollo industrial y económico diseñados e impuestos desde fuera. Este horizonte de sentido amenaza la enorme biodiversidad y el patrimonio biocultural de la región, así como la dignidad, los derechos y forma de vida que han elegido las comunidades de pueblos originarios que habitan ancestralmente este territorio. Se trata de un horizonte que les resulta grosero, irracional, violento e inhumano para la mayoría de los pobladores serranos, en un territorio donde, hasta ahora, se manifiesta y defiende la estrecha relación biocultural —del ser humano con la naturaleza—, en un contexto de crisis climática.

Así pues, el conflicto territorial en la Sierra Nororiental no se comprende cabalmente sin su vinculación con el epicentro de la crisis de violencia(s) en México: la imposición del proyecto civilizatorio del uni-mundo capitalista y moderno. En este sentido, el conflicto en la Sierra Nororiental visibiliza la disputa entre dos proyectos civilizatorios antagónicos. Por un lado, el capitalismo extractivista que fragmenta, mercantiliza, violenta y destruye el tejido social y biocultural del territorio; por otro, una defensa colectiva del espacio sagrado, tejido de relaciones comunitarias y fuente de vida, cuyo valor no se mide en términos de rentabilidad, sino en su capacidad de sostener, reproducir y hacer florecer el *yeknemilis* (la vida buena, armónica, comunitaria y recta).

En definitiva, lo que está en juego en este conflicto socioambiental y socioterritorial no solo es la tierra o el agua, sino el derecho a existir y habitar el pluriverso, en una nación que se nombra a sí misma como pluricultural. Como lo han manifestado las comunidades zapatistas: Queremos un mundo donde quepan muchos mundos (Comandanta Ramona, 1993), reivindicando así la diversidad de formas de vida, saberes y relaciones con la tierra frente al proyecto homogeneizador y mercantilizante/neocolonizador del capitalismo global.

CAPÍTULO V. EXPERIENCIA DE LA UNIÓN DE COOPERATIVAS TOSEPAN EN LA (RE)CONSTRUCCIÓN DE TEJIDO SOCIAL

Introducción

Ante la dinámica de transformación axiológica y la fragmentación social que subyacen en la crisis de violencia(s) que padece México, resulta pertinente analizar experiencias consolidadas de ESS que propongan alternativas viables, emancipadoras y sostenibles. En esta búsqueda adquieren una especial relevancia aquellos procesos organizativos que, desde lo local y regional, contribuyen a la (re)construcción del tejido social mediante prácticas colectivas y colaborativas que ponen al centro el cuidado de la vida y la defensa del territorio. Estas experiencias alientan la esperanza de una transformación no violenta de la conflictividad, al atender sus causas estructurales y entramar formas de articulación socioeconómica, socioambiental y política capaces no solo de resistir, sino de reivindicar el derecho a existir desde otras formas de vida y otras lógicas distintas a las de la modernidad y su “desarrollo económico desigual” (Harvey, 2021).

En este marco, el presente capítulo tiene como propósito presentar los resultados del estudio de caso único y ejemplar centrado en el análisis de la experiencia histórica de la Unión de Cooperativas *Tosepan Titataniske*, situada en el contexto de conflictividad socioambiental y socioterritorial de la Sierra Nororiental de Puebla. Por ello, se adopta una perspectiva cualitativa y crítica, orientada por la metodología del estudio de caso, con el interés de comprender cómo esta organización de ESS ha podido constituirse en un sujeto colectivo de reconfiguración territorial, ecológica, económica y cultural frente al modelo hegemónico del “Uni-Mundo moderno” (Escobar, 2015) y su correlato de acumulación por desposesión (Harvey, 2021).

En la presente investigación, la experiencia histórica de la Unión de Cooperativas Tosepan no es analizada únicamente como una organización exitosa con más de cuatro décadas de trayectoria, sino, ante todo, como una experiencia viva de resistencia y re-existencia, que ofrece claves concretas sobre los modos en que una racionalidad económica

alternativa —centrada en la vida, el territorio y lo comunitario— incide en la reconstrucción del tejido social regional y en la transformación no violenta de la conflictividad.

En este tenor, el presente capítulo expone en un primer momento, el resultado de la investigación documental y de campo centrada en responder: ¿Cuáles son, desde la experiencia de la Unión de Cooperativas Tosepan, los elementos que configuran y dinamizan la (re)construcción del tejido social para la defensa del territorio-región? Una vez identificados y analizados dichos elementos, se exponen los resultados de una segunda pregunta: ¿Cómo se expresa el potencial liberador de la ESS en las prácticas colectivas de reconstrucción del tejido social en la Sierra Nororiental de Puebla?

Respecto del análisis de la experiencia de la Unión de Cooperativas Tosepan conviene aclarar que este apartado no tiene como objetivo particular ofrecer un recuento pormenorizado de la organización y de cada una de sus cooperativas. Para ello, se recomienda consultar la obra colectiva *Tosepan. 40 años haciendo camino*, coordinada por Rosario Cobo, Lorena Paz Paredes y Armando Bartra (2018), publicada con motivo de los 40 años de la organización. Partiendo de la lectura de dicha obra —asumida como una guía autorizada para dialogar con la historia de la Unión de Cooperativas Tosepan—, y con base en los diálogos y entrevistas realizadas durante el trabajo de campo y la estancia de colaboración con directivos y actores clave de la Tosepantomin y del Consejo *Maseual Altepetajpianij*, se presenta una interpretación analítica sobre la experiencia emancipadora de la organización —en cuanto entidad de ESS— y su contribución en la reconstrucción del tejido social para la defensa del territorio-región de la Sierra Nororiental de Puebla.

A partir de esta reflexión, se sientan las bases para una discusión conclusiva sobre las características y el potencial liberador de la ESS en la reconstrucción del tejido social y en la construcción de paz territorial en contextos de alta conflictividad, como el que enfrenta actualmente el país.

5.1 Caracterización de la Unión de Cooperativas *Tosepan Titataniske*

La Unión de Cooperativas *Tosepan Titataniske* (Unidos Venceremos, en náhuat) se autodefine como “un Movimiento Cooperativo impulsado por familias indígenas *maseual* y

tutunakú de la Sierra Nororiental de Puebla” (diálogo con Paulina Garrido Bonilla⁴⁹, 24 de enero de 2024). Su propósito es “mejorar la calidad de vida de las familias socias, a través del trabajo organizado para avanzar hacia la construcción de un proyecto con *yeknemilis – xa tlan latamat* (vida buena, recta y digna en la lengua y cosmovisión náhuat y totonaca)” (Tosepan Kali, 2024).

En cuanto a su organización de ESS, la Unión de Cooperativas *Tosepan Titataniske* está integrada por 50,371 socias y socios —hombres y mujeres, indígenas y mestizos. La gran mayoría son pequeños productores(as) minifundistas de la región Sierra Nororiental de Puebla. Un 78% se autoidentifican como indígenas nahua/*maseual* y totonacos, y un 64% son mujeres (García & Maraón, 2023; Garrido, enero de 2024).

Tras casi medio siglo de trayectoria, las y los socios de la Unión de Cooperativas Tosepan se encuentran diseminados en más de 400 comunidades de 52 municipios, principalmente en la Sierra Nororiental de Puebla y en comunidades aledañas del estado de Veracruz; involucrando aproximadamente a 60% de la población total de su área de acción. Muchas de las socias y socios de la Tosepan son jornaleros, amas de casa, artesanas, artesanos y albañiles, pero la columna vertebral de la organización cooperativa la constituyen 3,500 productores de café bajo sombra, así como “4,000 productores de pimienta gorda que generan casi un tercio de la producción nacional y son el principal contingente de la Unión Nacional de Productores de Pimienta” (Toledo, 2015, p. 56). Todas y todos ellos comparten una visión: “defender el territorio y mantener la cohesión de su comunidad, dando empleo a las personas durante todo el año y evitando la migración a las ciudades o hacia Estados Unidos de América” (O. Zamora, comunicación personal, 27 de octubre de 2023).

⁴⁹ El testimonio de la C. P. Paulina Garrido Bonilla es significativo por tratarse de la primera mujer indígena *maseual* en presidir el Consejo de Administración de la Unión de Cooperativas *Tosepan*. Integrante de la segunda generación de cooperativistas, su liderazgo refleja la experiencia de las mujeres nahuas en la construcción de procesos organizativos, la defensa del territorio y el fortalecimiento de proyectos de economía social y solidaria, aportando una perspectiva clave de género, liderazgo comunitario y autoridad moral.

5.1.1 *Génesis, identidad y propósito de la organización*

La Unión de Cooperativas Tosepan reconoce su origen en 1977, cuando campesinos de cinco comunidades indígenas de la Sierra Nororiental de Puebla⁵⁰ se organizaron como una unión de pequeños productores, con el objetivo de “encontrar una solución al problema de carestía que vivían las familias en la adquisición de productos básicos, particularmente del azúcar” (O. Zamora, comunicación personal, 14 de diciembre de 2024). Por esta razón, sus integrantes aluden a los inicios de la organización como el dulce comienzo.

Antes del surgimiento de la Tosepan, en la década de los setenta, en la región predominaba una violencia estructural manifestada en “la carestía de los alimentos básicos, el intermediarismo de las cosechas y la usura, lo cual provocaba que la riqueza se acumulara en unas cuantas familias de comerciantes, coyotes y agiotistas” (Unión de Cooperativas Tosepan, 2018, párr. 3). Esta situación se agravaba por el abandono de las instituciones gubernamentales, lo cual favorecía la persistencia de altos índices de marginación, pobreza, impunidad y fuertes cacicazgos en la región (P. Garrido, comunicación personal, 24 de enero de 2024).

Con la intención de enfrentar unidos la marginación, la injusticia y la violencia directa ejercida por los caciques, en 1977 emergió en Cuetzalan, Puebla, la fusión de tres raíces y procesos emancipatorios en una sola identidad y organización cooperativa. La primera de estas raíces es la indígena, vinculada a la defensa del territorio ancestral del pueblo *maseual*. Este proceso retoma la valentía de las compañías de soldados indígenas comandadas por capitanes *maseualmej*, quienes contribuyeron a la victoria mexicana sobre los franceses en la defensa de Puebla, el 5 de mayo de 1862, así como a las luchas que continuaron durante los cinco años siguientes en la Sierra Nororiental contra franceses, austriacos y sus aliados mexicanos (Thomson, 2012, p. 28; R. Villa, comunicación personal, 15 de junio de 2024).

50 Las comunidades pioneras de la Tosepan fueron Pinahuista, Ayotzinapan, Xiloxochico, Yancuictlalpan y Tzicuilan (Cobo et.al., 2018, p. 47).

A esta raíz se suma el movimiento comunal y la lucha encabezada por el teniente indígena Francisco Agustín Dieguillo —conocido como Palagosti o Palagustín— para liberar y proteger una amplia franja de territorio que los antepasados *maseualmej* habían ganado al Totonacapan, y que un grupo de mestizos se había adjudicado bajo el amparo de la Ley Lerdo (Hernández, 2021; SEP de Puebla, 2022; L.E. Fernández, comunicación personal, 17 de octubre de 2023).

La segunda raíz corresponde al pensamiento revolucionario de izquierda, asociado con los movimientos agraristas, sociales y de lucha popular, como la Unión Campesina Independiente (UCI)⁵¹, el Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) y las comunidades de base inspiradas en la Teología de la Liberación (M. E. Sánchez, comunicación personal, 12 de abril de 2022). Finalmente, se integró el cooperativismo como una herramienta económica emancipadora y práctica, enraizada en la tradición de la economía social y en las economías comunitarias (L. E. Fernández, comunicación personal, 17 de octubre de 2023).

La confluencia de estas raíces y procesos emancipadores dio lugar, en el corazón de la Sierra Nororiental de Puebla, a un movimiento cooperativo indígena que se formalizó el 20 de febrero de 1980. Este movimiento se constituyó con la creación de una cooperativa de consumo denominada *Tosepan Titataniske* (unidos venceremos en lengua náhuatl). Los socios fundadores se propusieron luchar unidos y comenzar a transformar la realidad de carestía e injusticia mediante una acción colectiva y cooperativa: adquirir azúcar al mayoreo en otra región para distribuirla entre los socios a un precio menor. Este dulce comienzo es recordado con detalle por algunos socios fundadores:

51 La UCI surgió en la década de 1970 como resultado de un proceso de organización campesina frente a conflictos por la posesión de la tierra, particularmente ante la concentración de predios por parte de mestizos y el despojo de territorios indígenas. En este contexto, un grupo de campesinos empobrecidos y jornaleros sin tierra se organizó para recuperar tierras que desde años atrás venían solicitando al Estado. Las primeras acciones consistieron en tomas de tierras —especialmente en la franja entre Zacapoxtla y Cuetzalan—, las cuales comenzaron de forma espontánea, pero posteriormente se articularon bajo la bandera de la Unión Campesina Independiente (Da Costa Maciel, 2015, p. 134).

En aquellos años el azúcar se conseguía solamente en los comercios de las cabeceras municipales y el kilogramo fluctuaba entre los \$10 y los \$12 mientras que el precio oficial era de \$2.15. Con aportaciones de \$50 y hasta \$100 pesos, los socios de las primeras comunidades organizaron un capital suficiente para comprar hasta 20 toneladas de azúcar cada mes y distribuirlas en sus propias comunidades a un precio de \$3 el kilo. (Unión de Cooperativas Tosepan, 2018, párr. 5)

Durante la investigación de campo, esta experiencia fundacional, denominada el dulce comienzo, fue descubierta simbólicamente representada en un mural ubicado en el centro de formación *Kaltaixpentaniloayan* (véase Figura 14).

Figura 14

Representación simbólica de el Dulce Comienzo



Nota. Fotografía del mural ubicado en el patio central del centro de formación *Kaltaixpentaniloayan*, de la Unión de Cooperativas Tosepan, tomada por el investigador el 28 de octubre de 2023.

Sin duda, este logro comenzó a dar sentido y honor al nombre de la cooperativa: *Tosepan Titataniske* (en náhuat, “Unidos venceremos”). En ese mismo año, 1977, además de la compra colectiva de productos básicos, emprendieron su primera experiencia de acopio y comercialización de pimienta gorda, logrando reunir nueve toneladas provenientes de sus propias cosechas. El resultado económico fue rotundo: “El producto se vendió fuera de la región y, una vez que se descontaron los gastos, el precio obtenido fue tres veces mayor al pagado por los intermediarios en la región” (citado en Unión de Cooperativas Tosepan, 2018, párr. 8).

Impulsados por este éxito, al año siguiente —en 1978— replicaron la experiencia, sumando el acopio y comercialización de café. Los resultados fueron igualmente favorables. Desde entonces y hasta la actualidad, la Tosepan ha mantenido estas prácticas como parte central de su estrategia económica de resistencia y emancipación.

5.1.2 La organización como un Movimiento Cooperativo

Los logros económicos iniciales dejaron en la organización una huella imborrable, no solo en el ámbito financiero, sino también en los planos axiológico, identitario y político. En palabras de don Luis Márquez Tirado, socio fundador: “(...) con los resultados ya obtenidos nos dimos cuenta que juntos podíamos hacer cosas y que si nos manteníamos unidos, seríamos fuertes” (citado en Unión de Cooperativas Tosepan, 2018, párr. 7).

La capacidad de vincularse para hacerse fuertes, resolver necesidades vitales y enfrentar la violencia —en consonancia con la función del tejido social de proteger la vida, potenciar la esperanza y empoderar a una colectividad (González et al., 2019)— pronto se puso a prueba con el conflicto y la violencia ejercida por los caciques de Cuetzalan. Así, el surgimiento de la organización cooperativa —bajo la lógica de que la violencia funge como “partera de la historia” (Marx, 1998, p. 732)— fue también el inicio de un movimiento de resistencia social y de lucha frente a la violencia directa ejercida por los caciques, comerciantes latifundistas, agiotistas y acaparadores mestizos, quienes sintieron amenazada su hegemonía sobre el mercado local y el control de la población indígena y campesina.

La violencia directa —manifestada en difamaciones, amenazas e incluso algunos homicidios dolosos utilizados como mecanismos de amedrentamiento contra la Tosepan— derivó en un rápido aprendizaje organizacional: la necesidad de mantenerse unidos, no solo como una cooperativa de consumo y acopio, sino también como un movimiento social orientado a resistir los embates asociados a la emancipación económica (H. García, comunicación personal, 17 de octubre de 2023). Se consolidó así un movimiento cooperativo que no solo acopia productos agrícolas, sino también el poder social de sus socios y socias, sustentado en la tradición ancestral asamblearia de los pueblos originarios.

La investigación de campo permitió corroborar que el Movimiento Cooperativo Indígena *Tosepan Titataniske* opera como una forma de tejido social: una estructura relacional basada en la confianza, la reciprocidad, la acción colectiva-solidaria y la defensa del territorio, que fortalece los vínculos comunitarios al tiempo que impulsa la transformación económica y política desde abajo y de forma asamblearia-popular.

Esta articulación concreta de prácticas cooperativas, solidarias y territoriales permitió reconocer que la Tosepan encarna una expresión viva del potencial de la ESS como un movimiento social, en la medida en que no solo genera circuitos económicos alternativos, sino que sustenta procesos de organización social, empoderamiento comunitario y lucha liberadora frente a las distintas formas de violencia en el territorio.

Una perspectiva complementaria al análisis de la ESS como movimiento social se encuentra en el testimonio del ingeniero Álvaro Aguilar Ayón (+), asesor fundador y referente histórico de la Unión de Cooperativas Tosepan. Aunque su testimonio no logró ser recabado directamente durante el trabajo de campo —pues ya había fallecido—, fue recuperado mediante investigación documental, dada su relevancia para comprender los orígenes políticos y organizativos del movimiento. Aguilar narró cómo, frente a la criminalización sufrida por la vinculación con la UCI, y ante las acusaciones de invasión de tierras durante la década de 1970, la Tosepan optó por el cooperativismo como una vía legal, legítima y coherente con su práctica económica y organizativa:

Era la década de 1970, y acusaban a los de la Tosepan “por andar invadiendo terrenos”, y bajaba el ejército [...] por lo de la Unión Campesina Independiente (UCI) decían que éramos

gente que estaba haciendo invasiones de tierras. Entonces dijimos: si nos acusan de estar fuera de la ley, veamos qué dice la ley, y vimos que una de las formas organizativas que aceptaba la ley eran las cooperativas. Vimos que también había sociedad de producción rural y cooperativas; la gente dijo: vamos a ser cooperativa porque somos cooperativistas, desde que comenzamos empezamos a cooperar. Esto se quedó en la mente de los socios. (entrevista, Álvaro Aguilar Ayón, febrero de 2017, citado en Meza, 2019, p.233).

Este testimonio no solo aporta una perspectiva histórica clave, sino que confirma que la Unión de Cooperativas *Tosepan Titataniske* asumió el cooperativismo como una estrategia de resistencia frente al conflicto y la violencia ejercida por los caciques latifundistas, quienes estaban en contubernio con autoridades gubernamentales y religiosas de la región. En este sentido, la decisión de constituirse como cooperativa fue una estrategia política para institucionalizar la lucha, articulando legalidad, identidad comunitaria y acción colectiva. Así, la ESS se concreta y caracteriza, en este caso de estudio, como un movimiento social cooperativo con potencial para enfrentar y transformar realidades de opresión, liberar las fuerzas productivas y anticipar la esperanza de un porvenir diferente a la injusticia o a la fatalidad.

En este sentido, la ESS, encarnada en la Unión de Cooperativas Tosepan, no solo se expresa en prácticas económicas empresariales que abren alternativas de dignidad y justicia a sus socios y trabajadores, sino que también representa una apuesta ética, política y cultural que aporta una dimensión profunda al sentido del tejido social: una visión y narrativa común que permite no optar por la venganza ni por la vía armada para enfrentar la(s) violencia(s), sino decantarse hacia estrategias colectivas, solidarias y creativas —desde la no violencia activa— para resistir, sostenerse y liberar su realidad de las opresiones históricas.

Esta contribución de la ESS, encarnada en los integrantes de la Unión de Cooperativas, fue constatada tanto en la investigación documental como en el trabajo de campo, a través de múltiples testimonios que expresaban la memoria viva y compartida de esta lucha cooperativa. A continuación, se presentan cuatro ejemplos significativos:

Durante mucho tiempo, las familias fueron víctimas de acaparadores de cosechas, comerciantes abusivos y personas adineradas. Hasta que empezamos a organizarnos y a

apoyarnos entre todas y todos. Así formamos la Cooperativa Tosepan y, cuando crecimos, nació la Unión de Cooperativas (testimonio de un socio cooperativista, citado en Cobo et al., 2018, p. 46).

Tosepan Titataniske significa “Unidos venceremos”. Este nombre lo tenemos porque a nuestros abuelos les hizo mucho sentido unirse para luchar juntos; así comenzaron a resolver lo que les aquejaba, la injusticia que les dolía, y por eso su nombre es *Tosepan Titataniske* (M. Hernández, comunicación personal, 27 de octubre de 2023).

En la Sierra, un gran acierto ha sido optar por la no violencia —creo que por la sabiduría de los pueblos, sus formas de ser y sus historias, que también han tenido confrontaciones violentas. Quedó claro que responder a la violencia con más violencia solo conduciría a la destrucción [...]. Aunque se consideró la lucha armada —que es totalmente respetable para quienes optan por esa vía—, acá se decidió no seguir ese camino. Apostar por la vía no violenta implica un proceso complejo, con tiempos, esfuerzos y comprensiones distintas, pero fue una reflexión asumida colectivamente (L. Durán, comunicación personal, 16 de junio de 2024).

(...) Siempre conversábamos con don Boni [Bonifacio Iturbide, responsable de Radio Tosepan Limakxtum], haciendo uso de la radio, cuando en la región había muchos asaltos y robos. En algún momento hicimos un espacio de diálogo en la radio donde hablábamos sobre qué pasa en la mente de una persona que se atreve a robar o asaltar, ¿no? ¿Qué pasaría si le preguntas: “¿En qué te puedo ayudar?, ¿por qué tienes que robar?, ¿te puedo aportar algo para que no lastimes a otra persona y no te transformes en un ladrón o criminal?”, porque tú no naciste así (O. J. Hernández, comunicación personal, 17 de octubre de 2023).

Estos testimonios no solo ilustran el alcance de una ética comunitaria profundamente arraigada, sino también cómo esta se traduce en formas organizativas concretas que permiten a las comunidades transformar realidades de exclusión y violencia estructural por medios pacíficos y cooperativos.

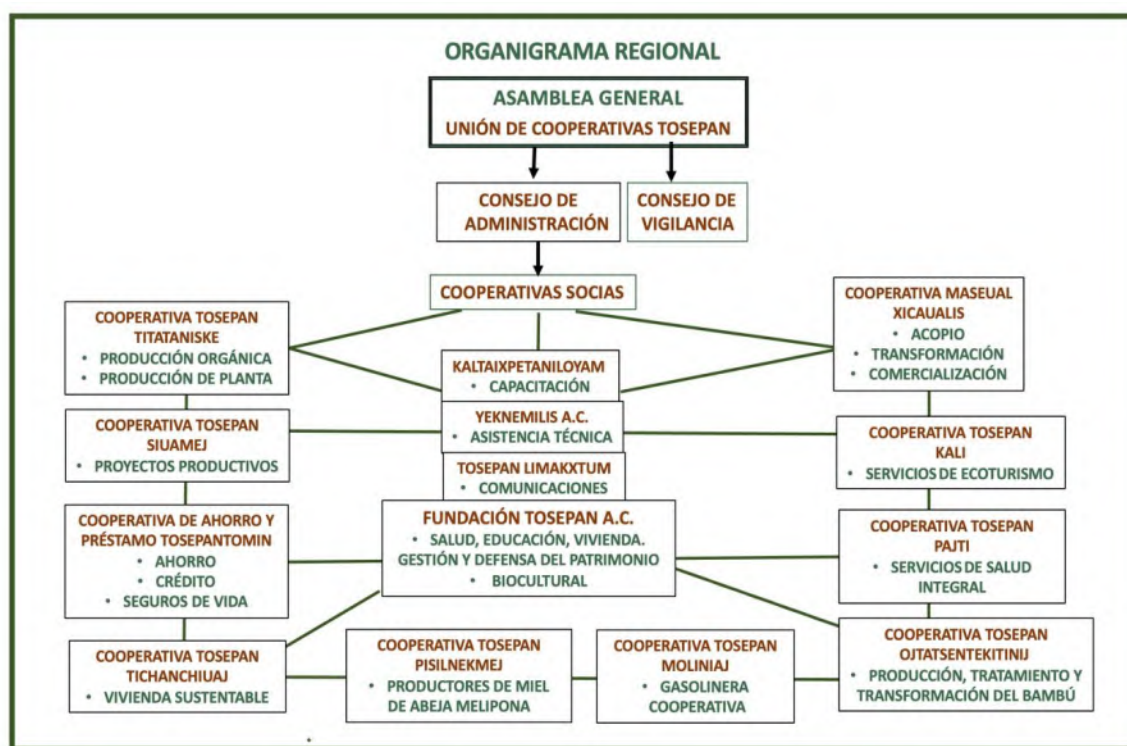
Aunado a ello, la lucha de la Tosepan se evidencia también en el desarrollo de diversos programas e iniciativas que responden a las necesidades sentidas de comunidades marcadas por altos grados de marginación. Estas acciones abarcan desde el consumo de productos básicos hasta la producción de alimentos saludables, salud comunitaria, vivienda,

educación, ahorro, comunicaciones, ecoturismo y defensa del territorio biocultural. A través de su implementación, la Tosepan encarna el séptimo de los principios del cooperativismo: el interés por la comunidad. Un interés que busca incidir en las condiciones y calidad de vida de las familias en cuatro ejes fundamentales: económico, social, cultural y ambiental (Garrido, comunicación personal, 24 de enero de 2024).

Actualmente, todos estos programas han podido consolidarse gracias a la construcción de lo que sus integrantes nombran como “un ecosistema de trabajo cooperativo y de economía social solidaria” (Garrido, comunicación personal, 24 de enero de 2024), cuya estructura integral se encuentra representada en el organigrama de la Unión de Cooperativas Tosepan (véase Figura 15).

Figura 15

Organigrama de la Unión de Cooperativas Tosepan



Nota. Reedición y actualización propia a partir de Cobo, Paz Paredes y Bartra (2018, p. 52).

En este organigrama también se refleja, de manera implícita, el sexto de los principios del cooperativismo: la cooperación entre cooperativas. En esta línea, cabe resaltar que, desde

2007, la organización decidió formar una Unión que, “preservando la autonomía administrativa y autosuficiencia financiera de cada una, fortaleciera el trabajo compartido del conjunto” (Cobo, Paz Paredes y Bartra, 2018, p. 50). En este sentido, aunque cada una de las cooperativas que conforman la Unión está legalmente constituida y cuenta con un consejo directivo propio y una contabilidad por separado, entre las cooperativas se teje una relación de sinergia, coordinación y apoyo mutuo.

Para ilustrar dicha coordinación y apoyo mutuo —en profunda sintonía con el planteamiento de E. Mance (2023) sobre el papel de los circuitos económicos solidarios en una economía de liberación—, a continuación se presenta, en palabras de integrantes de la Unión de Cooperativas, la sinergia generada en torno al programa de vivienda Toyektanelimis, impulsado por la cooperativa Tosepantomin:

[...] Alcanzar esos beneficios [del programa de vivienda Toyektanemilis] nos obliga a coordinarnos entre varias cooperativas. La Titanchiuaj encargada del programa de vivienda, trabaja con la Tosepantomin, responsable de financiarle al socio la rehabilitación o construcción; con la Tosepan Ojatsentekitinij, que aporta los materiales de bambú, madera y metal, y la Tosepan Pajti, que promueve estufas ecológicas, huertas y gallineros en los traspatios. Aparte, las promotoras y promotores sugieren adecuaciones para aprovechar la energía solar, captar agua de lluvia, utilizar desperdicios y tratar las aguas negras. Hace poco, un grupo de jóvenes empezaron a aprender sobre energía solar o fotovoltaica... ¿será posible que se animen a formar la Tosepan tit (la Cooperativa de la luz)? (Cobo et al., 2018, p. 54)

5.1.3 Cooperativas, asociaciones y proyectos de la Tosepan

Con el propósito de ofrecer una visión panorámica y comprensiva de las cooperativas, asociaciones civiles y proyectos que actualmente integran la Unión de Cooperativas Tosepan, se presenta a continuación —en las Tablas 18 y 19— una síntesis analítica de cada una de estas iniciativas. En dicha sistematización se subrayan especialmente las formas de violencia estructural, económica, ambiental, cultural o de género a las cuales responde cada iniciativa. De este modo, se pone en evidencia el carácter transformador del Movimiento Cooperativo Tosepan, entendido como una expresión organizada de la ESS con capacidad real de resistencia y liberación frente a múltiples formas de opresión.

Tabla 18*Panorama general de las cooperativas socias*

COOPERATIVAS SOCIAS	
NOMBRE	DESCRIPCIÓN
<i>Tosepan Titataniske</i> (Unidos Venceremos)	Situación de violencia relacionada con su fundación: Altos niveles de pobreza y marginación, abandono de las instituciones gubernamentales y presencia oligárquica de cacicazgos que controlaban el mercado regional. Carestía de alimentos básicos y especulación en sus precios. Año de fundación: 20 de febrero de 1980 Propósito actual: Mejorar la calidad de vida de las y los socios mediante la producción orgánica de café, pimienta, milpa y traspatis, además de mantener un vivero para la renovación de cafetales.
<i>Maseual Xicaualis</i> (Fuerza indígena)	Situación relacionada con su fundación: El intermediarismo en la compra de las cosechas y la usura ejercida por unas cuantas familias de comerciantes, acaparadores y agiotistas, quienes además utilizaban el aguardiente como una eficaz arma de control y dominación. La falta de opciones alternativas, viables y redituables para la colocación de los productos en otros mercados. Año de fundación: 1997 Propósito actual: Conseguir los mejores precios para sus socios a través del acopio, procesamiento y comercialización de los productos que generan mayores ingresos en la zona, como el café, la pimienta y la miel virgen. Esto se realiza mediante procesos de acopio, transformación y comercialización a nivel local, nacional e internacional.
<i>Tosepantomín</i> (Dinero de todos)	Situación relacionada con su fundación: La pobreza y el clasismo que excluían a las personas indígenas y serranas de ser sujetos de crédito bancario, marginándolas de servicios financieros justos y accesibles. Año de fundación: 1998 Propósito actual: Ofrecer servicios financieros que contribuyan a mejorar la calidad de vida de las familias de sus socios. Actualmente, capta ahorros, otorga créditos, ofrece seguros de vida, paga remesas y cobra recibos de telefonía y energía eléctrica.
	Situación relacionada con su fundación: La discriminación clasista y racista hacia los productores indígenas y campesinos que solicitaban servicios de hospedaje en hoteles de Cuetzalan durante las capacitaciones de la Tosepan.

<i>Tosepan Kali</i> (Nuestra Casa)	Año de fundación: 2004 Propósito actual: Ofrecer servicios turísticos que integren atractivos naturales, hospedaje y actividades recreativas con aspectos de educación e interpretación ambiental. Al interior de la Tosepan, proporcionar un servicio de hospedaje digno para las y los socios que asisten a reuniones, asambleas y capacitaciones en Cuetzalan. Actualmente, la cooperativa está innovando en turismo comunitario y recorridos bioculturales, con la intención de impulsar las economías locales y difundir las actividades de defensa del patrimonio biocultural que realiza la Unión de Cooperativas.
<i>Tichanchiuaj</i> (Juntos construimos nuestras casas)	Situación relacionada con su fundación: El alto índice de hacinamiento y marginación asociado a las condiciones e infraestructura precaria de la mayoría de las viviendas, situación que dejaba vulnerable a la población frente a enfermedades respiratorias frecuentes y a siniestros ocasionados por eventos climáticos. Año de fundación: 2006 Propósito actual: Implementar alternativas que permitan a las y los socios mejorar las condiciones de sus viviendas hasta transformarlas en hogares dignos y sustentables. Para ello, la cooperativa incorpora ecotecnias relacionadas con el uso racional de la energía, el aprovechamiento del agua de lluvia y el tratamiento de aguas residuales, el reciclaje de residuos domésticos y de parcela, así como la producción de alimentos en el traspatio y la dignificación de la cocina mediante estufas ecológicas diseñadas con perspectiva de género.
<i>Tosepan Ojtat Sentekitinij</i> (Juntos Trabajamos el Bambú)	Situación relacionada con su fundación: La pobreza generalizada en el sector campesino, los altos niveles de marginación y la carencia de fuentes de empleo formal en las comunidades, lo que provoca la migración de las localidades rurales a las ciudades. Año de fundación: 2009 Propósito actual: La cooperativa busca generar empleo para jóvenes mediante la producción, tratamiento y transformación del bambú, desarrollando una cadena productiva que comienza en el vivero y culmina con la comercialización de material para la construcción, fabricación de muebles y artesanías de bambú. En sinergia con la cooperativa Tosepan Titataniske, promueve que los productores orgánicos siembren bambú dentro de sus parcelas para

	alimentar la cadena productiva y diversificar aún más el ingreso económico en las comunidades rurales.
<i>Tosepan Siuamej</i> (Mujeres unidas)	Situación relacionada con su fundación: El machismo que, como forma de violencia y control, priva a las mujeres de trabajos remunerados para disponer de recursos económicos, manteniendo una relación de sometimiento hombre-mujer al interior de las familias. Año de fundación: 1997 (X aniversario de la Tosepan) Propósito actual: Desarrollar proyectos productivos con grupos de mujeres, buscando potenciar su empoderamiento y confianza en sí mismas. Las socias operan y administran tortillerías, tiendas de abasto, panaderías y un taller para agregar valor a los productos del campo mediante la elaboración de cajetas, mermeladas y licores.
<i>Tosepan Pajti</i> (Nuestra salud)	Situación relacionada con su fundación: Solo una minoría de la población está afiliada a instituciones de seguridad social. Los altos niveles de pobreza y el aislamiento geográfico hacen que la disponibilidad y los precios de los servicios privados de atención médica sean costosos o inaccesibles. Los servicios del sector público de salud, por lo general, están saturados o resultan insuficientes. Año de fundación: 2009 Propósito actual: Ofrecer servicios de salud integral, priorizando el cuidado preventivo y la implementación de la medicina tradicional basada en el uso de plantas medicinales de la región. Asimismo, promueve el consumo de alimentos balanceados y producidos de forma orgánica, la práctica de adecuados hábitos de higiene, la realización permanente de análisis clínicos, así como la recreación y el esparcimiento.
<i>Tosepan Pisilnekmej</i> (Nuestras abejas)	Situación relacionada con su fundación: Los megaproyectos extractivos, el uso de agrotóxicos y pesticidas en los cultivos, así como el cambio climático, ponen en riesgo la vida de las abejas pisilnekmej y su cultivo milenario. Año de fundación: 2017 Propósito actual: Rescatar y revalorizar el cultivo de la abeja nativa <i>pisilnekmej</i>, articulando y capacitando a las socias y socios productores de miel. El cultivo milenario de la abeja <i>pisilnekmej</i> se ha fomentado como una ecotecnia a incorporar en el hogar sustentable. En sinergia con la cooperativa <i>Maseual Xicaualis</i>, se acopia y comercializa la miel, así como una línea de productos de aseo personal (jabones y shampoo) y cosméticos.

<i>Tosepan Moliniaj</i> (Unidas en Movimiento)	Situación relacionada con su fundación: La necesidad de fondear proyectos comunitarios y favorecer la economía de las comunidades locales. Año de fundación: 2025 Propósito actual: La Gasolinera del Bienestar, propiedad de la Cooperativa <i>Tosepan Moliniaj</i>, se concibió como un proyecto dirigido por mujeres emprendedoras, con el propósito de destinar las ganancias a proyectos comunitarios.
---	--

Nota. Tabla elaborada con base en información de las siguientes fuentes: Unión de Cooperativas Tosepan (2018); Cobo et al. (2018); P.Garrido (comunicación personal, 24 de enero de 2024); L. Vázquez (comunicación personal, 7 de septiembre de 2025).

Tabla 19
Asociaciones y proyectos estructurales de la Unión de Cooperativas

ASOCIACIONES Y PROYECTOS ESTRUCTURALES DE LA UNIÓN DE COOPERATIVAS TOSEPAN	
NOMBRE	DESCRIPCIÓN
Fundación Tosepan A.C.	Descripción: Asociación civil sin fines de lucro y donataria autorizada, que recibe la colaboración económica de organizaciones sociales, instituciones privadas y públicas, fundaciones nacionales e internacionales, así como de personas interesadas en apoyar los proyectos de la Tosepan. Año de fundación: 2012 Propósito: Contribuir a los proyectos de vida de la Unión de Cooperativas y de los pueblos organizados de la Sierra Nororiental de Puebla, así como de otras regiones con las que la Tosepan comparte objetivos y sueños. Para ello, impulsa estrategias en los ámbitos de la educación, la salud, la vivienda, la gestión del territorio y el cuidado del patrimonio biocultural, al tiempo que fortalece las capacidades de autogestión y los procesos de autodeterminación de los pueblos.
Asociación civil <i>Yeknemilis</i> (Vida Buena)	Descripción: Asociación civil constituida por la Unión de Cooperativas Tosepan para impulsar procesos de formación y capacitación técnica. Año de constitución: 2002

	Propósito: Brindar servicios de asistencia técnica y capacitación a las distintas cooperativas de la Unión. Desde 2011, también se encarga de operar el Centro de Formación <i>Kaltaixpetaniloan</i>.
Centro de Formación <i>Kaltaixpetaniloan</i> (Lugar donde se abre el espíritu)	Descripción: Centro de formación construido por la Unión de Cooperativas Tosepan. Año de inauguración: 2003 Propósito: Contar con un espacio propicio para la formación, capacitación y socialización de conocimientos dirigidos a los actuales y futuros cooperativistas, en los diversos temas que se requieran.
Escuela <i>Tosepan Kalnemachtiloan</i> (Escuela de Todos, en náhuat)	Descripción: Escuela que ofrece diversos niveles de educación básica. Año de fundación: 2 de octubre de 2006 (fecha conmemorativa de la masacre de Tlatelolco en 1968) Propósito: Desarrollar un modelo alternativo de educación básica que promueva la participación activa de las madres y los padres de familia; que revalore y recupere saberes, lenguas y costumbres de los pueblos indígenas de la región; y que contribuya a que las infancias vinculadas a la Tosepan aprendan a leer y escribir en su lengua materna, practiquen los principios y valores del cooperativismo, cultiven la tierra y fortalezcan su arraigo al territorio que las vio nacer. Actualmente, la escuela <i>Kalnemachtiloan</i> imparte los niveles de preescolar, primaria y secundaria.
Banda de Música CECAMBA <i>Yeknemilis</i>	Descripción: Centro de Capacitación de Música de Banda. Año de fundación: 2006 Propósito: Fomentar la formación de las infancias y juventudes en la música instrumental como una estrategia de vida para alcanzar la armonía, paz y tranquilidad en el territorio del pueblo <i>maseual, tutunakú</i> y mestizo.
Asociación civil Radio <i>Tosepan Limaxktum</i> (Universo de todos, en náhuat y en totonaco)	Descripción: Asociación civil que cuenta con una estación de radio comunitaria que abarca el territorio <i>maseual, tutunakú</i> y mestizo de la Sierra Nororiental de Puebla y Veracruz. Esta radiodifusora transmite contenidos en náhuat, totonaco y español, ofreciendo sus servicios a todas las personas habitantes de la región. Año de fundación: 2 de octubre de 2012

	Propósito: <i>Tosepan Limakxtum</i> trabaja en el fortalecimiento de la cosmovisión <i>maseual</i> y <i>tutunakú</i>, impulsando los valores comunitarios mediante la creación de contenidos propios (radio, redes sociales e intranet), con el objetivo de fortalecer el <i>Totasohhtalis</i> para el <i>Yeknemilis</i>; es decir, la reafirmación de formas propias de quererse y relacionarse, orientadas hacia el buen vivir en el territorio.
<i>Wiki Katat</i> (Ven, ven, en náhuat y totonaco)	Descripción: <i>Wiki Katat</i> es un Operador Móvil Virtual Social Comunitario que provee servicios de telefonía celular e internet móvil utilizando la infraestructura de la Red Compartida Nacional para Telefonía Móvil de Altán. Su enfoque principal es la prestación del servicio en zonas rurales de Puebla y Veracruz, aunque también tiene la capacidad de operar a nivel nacional. <i>Wiki Katat</i> forma parte de la Unión de Cooperativas Tosepan y es gestionado por la Asociación Civil Radio <i>Tosepan Limakxtum</i>. Año de fundación: 2022 Propósito: Facilitar la comunicación entre territorios y comunidades vecinas para el intercambio de la palabra y el fortalecimiento de la autonomía, contribuyendo a la construcción colectiva de los sueños del <i>yeknemilis</i> (Vida Buena, recta y digna) y de la paz social.
<i>Tosepan Kajfen</i> (Nuestro café)	Descripción: Cafetería establecida en el centro histórico de Cuetzalan, con la intención de consolidarse como una franquicia dentro del modelo cooperativo. Año de fundación: Abril de 2018 Propósito: Ofrecer café en taza a los habitantes locales y a los visitantes, completando así el eslabón final de la cadena productiva del café. Este último eslabón de la cadena de valor inicia en las huertas de los socios cafetaleros, cerrando el ciclo de producción con un valor agregado en el consumo local.
Proyecto Energía para el <i>Yeknemilis</i> (Vida Buena) en la Sierra Nororiental de Puebla	Descripción: Proyecto formulado a través de la Unión de Cooperativas Tosepan y presentado por la Fundación Tosepan ante el Consejo Nacional de Humanidades, Ciencia y Tecnología (CONAHCYT), en el marco de la convocatoria 2021–2024 denominada Proyectos Nacionales de Investigación en Incidencia para transitar a un sistema energético social y ambientalmente sustentable. Año de arranque: Abril de 2021 Propósito: Construir y proponer un modelo alternativo de gestión energética desde y para las comunidades, basado en los modos de vida rurales y

	campesinos, que contribuya al <i>yeknemilis</i> (vida buena, recta y digna) de todas y todos.
--	---

Nota. Elaboración propia con base en Taewaloni (s.f.); Cobo et al., (2018); O. Zamora (comunicación personal, 27 de octubre de 2023); P.Garrido (comunicación personal, 24 de enero de 2024); L. Vázquez (comunicación personal, 7 de septiembre de 2025).

La Unión de Cooperativas *Tosepan Titataniske* ha obtenido un amplio reconocimiento tanto a nivel nacional como internacional, debido a su capacidad de organización interna y a los logros alcanzados a lo largo de casi medio siglo de trayectoria como entidad de ESS. En la Tabla 20 se sintetizan algunos de los datos más significativos, así como los logros más reconocidos de la organización, destacando que “el eje de las actividades ha sido siempre el trabajo comunitario, es decir, que la base es la participación colectiva” (Cobo et al., 2018, p. 58).

Tabla 20

Datos básicos y principales logros de la Tosepan Titataniske. 2023⁵²

DATOS SIGNIFICATIVOS	LOGROS
Antigüedad	48 años (fundada el 20 de febrero de 1977)
Número de socios y socias	50,371
Area geopolítica	452 comunidades en 52 municipios
Población participante	150,000 personas
Número de cooperativas	10 regionales y 495 locales
Número de asociaciones civiles	3
Número de productores de café (bajo sombra)	3,500
Número de productores orgánicos	500 productores orgánicos certificados
Número de productores de pimienta	4,000 (30% de la producción nacional)
	La Unión de Cooperativas Tosepan ha desarrollado una cadena de valor sólida en torno a la producción orgánica de café, pimienta, miel y bambú. El café se comercializa bajo dos marcas registradas: Café Tosepan y Café Maseual, integrando un proceso

⁵² Las fuentes utilizadas como punto de partida para la elaboración de la tabla fueron Toledo (2015); Cobo, et al., (2018) y García y Maraón (2023). Los datos han sido actualizados con información recabada en 2024 a partir de los diálogos y entrevistas realizadas durante la estancia de colaboración e investigación.

Logros productivo-comerciales	que va desde el cafetal hasta la taza, a través de la operación de una cafetería propia. En cuanto a la pimienta, se cuenta con una marca de producto orgánico y una línea gourmet de pimienta orgánica en bola. La miel proviene de la abeja melipona, alcanzando un volumen anual de acopio de 2.5 toneladas, de las cuales 75% se comercializa bajo una marca registrada, mientras que un 25% restante se destina a un laboratorio propio, donde se elaboran alrededor de 20,000 piezas cosméticas al año. La producción de bambú también forma parte de este modelo sustentable: se procesa y comercializa en forma de vigas y tablas para la construcción de viviendas, así como en muebles y artesanías.
Exportación de café orgánico	34.5 toneladas anuales Desde hace más de una década las dos marcas de café (Tosepan y Maseual) han logrado la Certificación Orgánica por “Certimex” permitiéndole la exportación a Alemania y Japón. Se ha logrado el sello de “Naturland” por ecología. Se ha obtenido la Certificación Ambiental de “CERES”. Debido a los principios cooperativos y de solidaridad que animan a la Tosepan, se ha logrado la Certificación “Fair Trade” (Comercio Justo).
Número de casas ecológicas construidas	14,500
Logros del programa de vivienda Toyektanemilis	Cocinas incorporadas a la vivienda: 3,215 Baños incorporados a la vivienda: 2,852 Mejoramientos realizados en viviendas: 3,285 Personas beneficiadas por el programa: 85,535 Empleos permanentes generados a través del programa de vivienda: 1,500 Inversión total realizada (incluye ahorro, crédito y subsidios): \$1,142.56 millones de pesos mexicanos
Organización socioproductiva	La organización funciona bajo un modelo de democracia participativa, sustentado en la asamblea mensual de representantes, la cual elige un consejo de administración con periodos de cuatro años. Asimismo, cuenta con un cuerpo asesor integrado por cinco profesionistas y 80 promotores comunitarios, quienes brindan la

	asistencia técnica necesaria para el funcionamiento de la organización.
Logros ecológicos	Conservación y diversificación de cafetales bajo sombra (koujtakiloyan, jardines de café) y sistemas tradicionales de milpa. Implementación de estrategias de conservación de suelos, agua y biodiversidad, así como de acciones de reforestación. Se impulsa el ecoturismo regional con servicios de alta calidad. Se trabaja en el rescate y la propagación del cultivo milenario de las abejas nativas pisilnekmej, fundamentales para la polinización y la preservación del equilibrio ecológico local.
Logros tecnológicos	Sistema integrado que incluye cafetales diversificados, viveros para reforestación, beneficio ecológico (de agua reciclada), producción de abonos orgánicos, control biológico de plagas, lombricomposta, aprovechamiento de desechos, producción de hongos comestibles y tecnología de microinjertos.
Logros sociales	El modelo organizativo se sustenta en una toma de decisiones desde la base, mediante procesos de elección democrática de dirigentes y administradores. Se promueve de manera activa la participación de las mujeres en todos los niveles de la estructura cooperativa y se han impulsado iniciativas como la creación de tiendas colectivas, orientadas al fortalecimiento de la economía comunitaria. La organización ha sostenido una participación comprometida en los procesos de defensa regional del territorio, en articulación con otras expresiones comunitarias y movimientos sociales de la Sierra Nororiental de Puebla.
Logros de la cooperativa de ahorro y crédito Tosepantomín	Creación de una caja de ahorro y crédito (Tosepantomín) con 52,000 socios y socias. 9,000 niños y niñas participan como ahorradores. 603 millones de pesos mexicanos en ahorros. 540 millones de pesos mexicanos en créditos colocados, con un porcentaje de cartera vencida menor a 2%. Más de 12,000 familias de socias y socios cuentan con seguros de vida contratados en la caja. Cuenta con 6 sucursales y 13 Kaltomineualoyan (Casa donde se guarda el dinero, en náhuatl).

Logros culturales	Creación, desde 2003, de un centro de educación y capacitación (<i>Kaltaixpetaniloyan</i>) con aulas, biblioteca, sala de cómputo, comedor y cabañas con dormitorios.
Reconocimientos otorgados	Medalla al Mérito Cooperativo otorgada por la Cámara de Diputados de México en 2014. Premio Europeo de Microfinanzas 2017. Premio al Mérito Ecológico (Comunitario) 2020, otorgado a la Cooperativa de Turismo Rural Tosepan Kali por su proyecto de turismo sustentable. Premio al Mérito Ecológico en 2022, otorgado por el Centro de Educación y Capacitación para el Desarrollo Sustentable (CECADESU). Reconocimiento OPTIMONDE en 2025, otorgado por Cégep du Vieux Montréal, por la alianza y el compromiso de colaboración durante una década (2015-2025).

Nota. Reelaboración propia con base en Toledo (2015, p.51); García y Marañón (2023); P.Garrido (comunicación personal, 24 de enero de 2024).

5.2 Análisis de la estructura del tejido social

La indagación sobre la estructura del tejido social de la Unión de Cooperativas *Tosepan Titataniske*, particularmente durante el grupo focal realizado con promotoras y promotores comunitarios, permitió identificar un entramado organizativo profundamente territorializado, que abarca 495 comunidades distribuidas en 52 municipios de la Sierra Nororiental. En cada comunidad opera una cooperativa local que articula entre 30 y 100 grupos solidarios. Cada uno de estos grupos está conformado por cinco a siete personas de una misma localidad, quienes, sin necesariamente compartir lazos familiares, se encuentran unidas por vínculos estrechos de conocimiento interpersonal, confianza y una fuerte corresponsabilidad moral-solidaria. Esta forma de co-responsabilidad se sustenta en el principio de reciprocidad y en prácticas simbólicas como los compadrazgos, los cuales constituyen un entramado ritual que refuerza la cohesión comunitaria y la ética compartida del compromiso mutuo (Información proporcionada por P. Garrido, comunicación personal, 24 de enero de 2024 y L. Vázquez, comunicación personal, 7 de septiembre de 2025).

En cuanto a la organización interna de las unidades que conforman la base del tejido social, cada una de las 495 cooperativas locales propone y nombra su respectiva mesa directiva, integrada por un presidente, un secretario, un tesorero y dos integrantes del consejo de vigilancia (estas funciones son asumidas por hombres o mujeres indistintamente). Entre sus funciones, las mesas directivas tienen la de representar a sus cooperativas locales en las asambleas mensuales de la Organización, las cuales, en los últimos años, se han regionalizado en siete sedes para facilitar la logística, la coordinación y la participación del alto número de mesas directivas. Las asambleas regionales se celebran de manera bimensual. También se realiza una asamblea general en la que se elige al Consejo General de Administración de la Unión de Cooperativas Tosepan y a su respectivo Consejo de Vigilancia.

Esta estructura asamblearia es la que permite articular y mantener comunicación permanente con los 50,371 socios y socias que integran la Unión, mediante un sistema organizativo de base y de asambleas mensuales a nivel local y regional. En este modelo organizativo, ninguna persona tiene la posibilidad de ser socia de la Tosepan —ni de asumir un cargo de representación o dirección en la organización— sin estar vinculada a un grupo solidario y a la asamblea de una cooperativa local. Cada cooperativa local, por su parte, debe estar conectada —a través de su mesa directiva— a una asamblea regional de cooperativas, instancia que, finalmente, se articula con la asamblea general de la Tosepan.

Desde la perspectiva de Paulina Garrido —primera mujer cooperativista en asumir la presidencia del Consejo de Administración de la Unión de Cooperativas Tosepan—, los fuertes vínculos interpersonales que se sustentan a los grupos solidarios son “la base y la clave que han ayudado muchísimo a que la organización siga caminando, a que los grupos sigan integrados” (P. Garrido, comunicación personal, 24 de enero de 2024). Estos lazos profundos —que en la lengua *maseual* se expresan como “*Totasohhtalis* para el *Yeknemilis* es decir, la reafirmación de la forma de querernos y relacionarnos para el buen vivir en el territorio” (Taewaloni, 2022, párr. 1)— constituyen el núcleo vivo de la estructura organizativa de la Tosepan. Al mismo tiempo, encarnan lo que Euclides Mance (2023), en su argumento antropológico sobre las bases de la economía de liberación, denomina *oikía*: la base relacional de toda *oikonomía* liberadora.

Recurriendo a la metáfora del diseño y tejido textil, se afirma que la trama histórica de la organización —bordada con luchas, logros y sueños de futuro— se sostiene en una urdimbre comunitaria conformada por centenares de cooperativas locales articuladas en asambleas, que a su vez descansan sobre una multitud de pequeños grupos solidarios de base. La fuerza de estos grupos radica en el entramado de vínculos de proximidad, reciprocidad y compromiso colectivo, que no solo cohesionan y dotan de una identidad común a sus integrantes, sino que garantizan el compromiso, la sostenibilidad y la fuerza organizativa de la red. Sobre esta urdimbre relacional, ética y económica, Garrido profundiza:

“El conocimiento y la confianza siempre han sido muy importantes para la conformación de los grupos solidarios, porque, además, en las comunidades todo se sabe; entonces, pues a la hora de la integración del grupo solidario se asume una responsabilidad moral muy grande con quienes se conforma el grupo. La confianza y el compromiso solidario son tan fuertes que, por ejemplo, de toda la cartera colocada de créditos por parte de la cooperativa de ahorro y crédito [Tosepantomín], solo se tiene una cartera vencida del 1.8 o de 2%” (P. Garrido, comunicación personal, 24 de enero de 2024).

Este testimonio muestra que la base ética del movimiento social cooperativo de la Tosepan no es una abstracción, sino una práctica relacional-solidaria que ofrece la posibilidad de valorarse con indicadores tangibles de sostenibilidad económica, como el bajísimo nivel de cartera vencida. En este sentido, en la Tosepan, la cohesión del tejido social no solo fortalece su identidad organizativa, sino que garantiza el funcionamiento eficiente, confiable y corresponsable del sistema económico de la organización/movimiento cooperativo.

Desde su raíz etimológica (*soliditas*, en latín), la solidaridad remite a aquello que es unido, sólidamente entero o estructuralmente cohesionado (Moënné, 2010). Así entendida, la solidaridad que sostiene la arquitectura del tejido social en la Unión de Cooperativas no se reduce a un valor moral abstracto, sino que se encarna como una interdependencia práctica y eficiente, donde se conjugan economía, cuidado de las relaciones interpersonales y búsqueda de justicia social.

5.2.1 Elementos clave que cohesionan y dinamizan el tejido social

A continuación se presenta los principales hallazgos de la indagación sobre los elementos clave que han posibilitado la cohesión y el dinamismo del tejido social de la Unión de Cooperativas Tosepan.

5.2.1.1 Las asambleas: corazón del tejido social. En la experiencia organizativa de la Unión de Cooperativas Tosepan, las asambleas constituyen el corazón del tejido social y comunitario. Su carácter no es meramente formal ni instrumental, sino que representan un espacio privilegiado donde se expresa y se construye la vida colectiva, se toma en cuenta al otro (*powkaitalis*) y se consensa la voluntad común, además de actualizar la tradición organizativa de los pueblos originarios que le dan sustento.

Como se afirma en un documento de la Fundación Tosepan (2023): “Nuestro principio *powkaitalis* (que en lengua náhuatl se traduce como ‘tomar en cuenta al otro’) late como un corazón todos los días en nuestras asambleas comunitarias” (p. 3). Esta imagen del corazón que late expresa con fuerza la centralidad de las asambleas como dinamizadoras de la vida comunitaria: allí se informa, se reflexiona, se toman decisiones desde la base y se eligen de forma democrática las mesas directivas de las cooperativas, así como los consejos de administración y vigilancia de la Unión.

En cuanto organización con una estructura democrática participativa, la Tosepan bebe de las raíces profundas del sistema de gobierno comunitario de los pueblos originarios, cuyas prácticas de deliberación, servicio y reciprocidad se articulan en torno a sistemas de asambleas comunitarias, cargos y funciones rituales (García, 1999; L. Durán, comunicación personal, 16 de junio de 2024).

Sin embargo, como explica el investigador L. E. Fernández⁵³ (comunicación personal, 17 de octubre de 2023), el concepto mismo de “asamblea” —tal como hoy se vive y practica

⁵³ Luis Enrique Fernández Lomelí es biólogo egresado de la UAM-Xochimilco, con Maestría en Estudios Regionales en Medio Ambiente y Desarrollo y Doctorado en Desarrollo Regional por el Colegio de Tlaxcala. Ha sido Profesor-Investigador por más de 35 años. Actualmente trabaja en la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, sede Cuetzalan, donde ha diseñado y coordina la Licenciatura en Gestión Territorial e Identidad Biocultural. Con experiencia en la academia, la función pública, la consultoría y la iniciativa privada,

en diversas organizaciones de la región— no tiene un origen ancestral directo, sino que constituye un aprendizaje organizativo relativamente reciente. Durante buena parte del siglo XX —hasta la década de 1940—, aún persistía la consulta a consejos de ancianos, y las decisiones colectivas solían tomarse en grupos pequeños, a menudo centradas en intereses locales o familiares. Más tarde, con el surgimiento del sistema ejidal, se introdujo la figura de la asamblea ejidal, aunque esta estuvo con frecuencia ligada a mecanismos clientelares y a lógicas impuestas desde fuera, más que a una auténtica organización campesina o comunitaria en torno a la tierra.

Según Fernández, fue a partir de las experiencias de organización popular en los años setenta —motivadas por necesidades concretas y aprendizajes colectivos— que las asambleas de raíz indígena comenzaron a adquirir un nuevo significado y a desarrollar un estilo propio de operación. Las primeras convocatorias fueron impulsadas por logros económicos tangibles, como la compra colectiva de azúcar a un precio más accesible gracias a la incipiente organización de base en los inicios de la Tosepan. Estos resultados generaron confianza y motivación en los espacios colectivos, permitiendo que la asamblea se consolidara como una práctica económica, política y organizativa comunitaria.

En este proceso, como señalan diversos investigadores y actores clave de la región entrevistados durante la estancia de investigación, la cultura organizacional de las asambleas indígenas fue profundamente enriquecida por la pedagogía de la educación popular, el pensamiento cooperativista y las experiencias cristianas comunitarias vinculadas a la teología de la liberación. Estas influencias, desde los años setenta, sembraron una ética del servicio, la autonomía y la organización popular de base, que transformó el sentido mismo de la asamblea (Almeida & Sánchez, 2014; L. E. Fernández, comunicación personal, 17 de octubre

ha acompañado durante más de una década procesos de ordenamiento territorial en pueblos originarios de la Sierra Nororiental de Puebla. En esta región ha trabajado de manera destacada en la gestión pluricultural del agua, la gestión biocultural del territorio y la construcción de Planes de Vida Comunitarios orientados al Bienvivir. Miembro del Comité Ejecutivo del Ordenamiento Territorial Integral de Cuetzalan y de la Red de Patrimonio Biocultural de CONAHCYT, ha participado en proyectos nacionales de investigación aplicada, como el Observatorio Nacional para la Sustentabilidad Socioecológica y el proyecto “Energía para el *Yeknemilis* (Buen Vivir) en la Sierra Nororiental del Estado de Puebla”. Es además coordinador de la obra *Códice Maseual*, y cuenta con diversas publicaciones sobre gestión territorial y sustentabilidad desde una perspectiva pluricultural.

de 2023; H. García, comunicación personal, 17 de octubre de 2023; P. Diego, comunicación personal, 15 de junio de 2024).

En ese sentido, la Tosepan fue construyendo su propio modelo de organización asamblearia, llevándolo más allá de lo económico para anclarlo en lo identitario, lo político y lo territorial; descubriendo en él una herramienta clave para la organización social y la defensa del territorio. Si bien, ya existían prácticas ancestrales para tomar decisiones colectivas, es en la estructura y estilo moderno de las asambleas donde se ha venido articulando en las últimas décadas la capacidad de la organización y de las comunidades locales para analizar contextos, compartir información estratégica y construir consensos frente a amenazas externas. En palabras de una socia cooperativista: “Las asambleas son el medio principal por el que socias y socios nos hacemos presentes, nos mantenemos informados, analizamos nuestros problemas y les vamos encontrando solución” (citado en Cobo et al., 2018, p. 58).

No obstante, este modelo también ha enfrentado tensiones y límites. Hacia el año 2013, la Tosepan dejó de convocar asambleas generales con la misma frecuencia, debido a su expansión territorial hacia nuevos municipios. La complejidad organizativa, el crecimiento acelerado y las dificultades logísticas obligaron a repensar los mecanismos de proximidad social y participación, sin abandonar del todo el espíritu deliberativo que las asambleas encarnan.

Finalmente, a diferencia de modelos jerárquicos o verticales, en la Tosepan las y los dirigentes son electos democráticamente y tienen el mandato de gobernar obedeciendo. Como señalan distintos testimonios (Taewaloni, 2024; L. Durán, comunicación personal, 16 de junio de 2024), quienes representan a las bases deben responder directamente a las decisiones tomadas en las asambleas, y su función está atravesada por una ética del servicio y de la rendición de cuentas. Esta cultura política, profundamente arraigada en los pueblos originarios, constituye también una forma de re-existencia frente a los modos hegemónicos de hacer política.

En suma, las asambleas son mucho más que una herramienta organizativa: son el lugar donde se articulan las personas en un tejido colectivo, donde se gesta la autonomía y

autodeterminación popular, y donde se proyecta colectivamente un horizonte común de resistencia y de esperanza

5.2.1.2 Los planes de trabajo comunitarios. Un elemento clave que dinamiza y cohesiona a las cooperativas locales de la Tosepan —y que contribuye significativamente a su permanencia activa y comprometida en las asambleas— es la elaboración de planes de trabajo comunitarios⁵⁴. Estos planes funcionan como instrumentos organizativos que convocan al encuentro comunitario para la acción colectiva, movilizan voluntades, tejen acuerdos, hacen acopio de poder social y lo canalizan hacia la resolución de necesidades sentidas en la comunidad local. Al respecto, Paulina Garrido señala:

(...) los planes de trabajo hacen que las cooperativas locales estén en constante movimiento y participación. En estar queriendo participar, porque los planes del trabajo van en relación a lo que necesitan en la comunidad, a qué requieren, a qué mejora quieren hacer: si quieren gestionar algún camino, mejorar hasta una iglesia, hacer trabajos de saneamiento comunitario, levantamiento de basura. Muchas actividades que se plantean las comunidades. De tal manera que están enfocados en cómo mejorar la calidad de vida en su comunidad. Eso hace que las asambleas siempre estén en constante movimiento, que las cooperativas locales estén siempre reuniéndose de manera mensual. Entonces digamos, esta metodología de trabajo, este modelo cooperativo, pues a nosotros nos está funcionando, y lo ha hecho a lo largo de estos casi 47 años. (comunicación personal, 24 de enero de 2024)

Este testimonio —comprobado durante la experiencia de colaboración en campo en las comunidades indígenas de Reyeshogpan de Hidalgo y Xochical— revela que la planificación comunitaria participativa, al estar enraizada en necesidades reales, no solo mantiene vivas las asambleas y los espacios de decisión, sino que también fortalece el sentido

⁵⁴ Desde 2012, cada cooperativa local elabora un plan anual de trabajo que, además de abordar los asuntos propios de la cooperativa, incluye las acciones que la comunidad se propone realizar y la forma en que habrán de ejecutarse. A lo largo del año, se da seguimiento mensual al cumplimiento del plan, y al cierre del ciclo anual se revisa lo alcanzado y lo pendiente. Los avances y las dificultades se informan en la Asamblea Regional, donde las directivas de las cooperativas locales se escuchan mutuamente y comparten experiencias, las cuales luego se socializan en las asambleas comunales (Cobo et al., 2018, p. 62).

de pertenencia, la corresponsabilidad y la agencia colectiva, pilares fundamentales del tejido social (M. Hernández, comunicación personal, 27 de octubre de 2023; N. Diego, comunicación personal, 16 de junio de 2024).

La relevancia de estos planes de trabajo —como instrumentos organizativos, éticos y políticos— radica en su potencial para concretar, desde lo local, el séptimo de los principios universales del cooperativismo: el compromiso con la comunidad. Su elaboración y ejecución colectiva hacen tangible y creíble el propósito general de la organización en cuanto entidad de ESS: “mejorar la calidad de vida de las familias socias, a través del trabajo organizado para avanzar hacia un proyecto de vida buena” (González, 2017, párr. 1).

Desde esta perspectiva, el cooperativismo impulsado por la Unión de Cooperativas Tosepan, vinculado a los principios de la ESS, se ha consolidado como una herramienta con potencial liberador (Mance, 2015, 2023), al permitir resolver necesidades comunes, fortalecer el tejido social y promover transformaciones estructurales en la vida de las comunidades. Estas transformaciones se proyectan desde lo que sí es posible a nivel local —mediante el trabajo comunitario y la autogestión— hasta lo que parece imposible o inalcanzable: la liberación frente al poder y la voracidad del capitalismo extractivista y sus megaproyectos de muerte.

5.2.1.3 El equipo de promotores comunitarios. Otra clave fundamental asociada al dinamismo del tejido social de la Unión de Cooperativas Tosepan es la existencia territorializada del Grupo de Promotores Comunitarios. Este equipo tiene la responsabilidad de acompañar los procesos de organización comunitaria, de brindar asistencia técnica y ofrecer capacitación continua en temas estratégicos como la producción orgánica de alimentos, el desarrollo de la mujer, el microfinanciamiento, la educación y la salud.

Desde la investigación documental y la observación durante el trabajo de campo, se constató que los promotores y promotoras suelen ser hijos de socios con amplia experiencia, que no solo dominan el náhuat o el totonaco, sino también el español. Gozan de un alto nivel de confianza comunitaria, ya que su labor se desarrolla directamente en las parcelas o comunidades de las familias cooperativistas, fortaleciendo así el vínculo entre la estructura técnica y las bases sociales (Unión de Cooperativas, 2018; O. J. Hernández, comunicación

personal, 17 de octubre de 2023; observación durante el grupo focal del 14 de diciembre de 2023).

Cada promotor o promotora comunitaria visita y atiende entre 10 y 15 cooperativas locales, a través de rutas de trabajo regionalizadas y seccionadas, lo que permite llegar de manera organizada y periódica a cada comunidad para “participar en las reuniones mensuales de las cooperativas locales y ayudar a elaborar planes de trabajo” (P. Garrido, comunicación personal, 24 de enero de 2024).

Como se ha constatado durante el trabajo de campo, actualmente este grupo está conformado por entre 80 y 90 personas, quienes sostienen reuniones semanales de reflexión y formación con los líderes, directivos y asesores de la organización. Su labor constituye un canal eficiente de información, capacitación, animación y apoyo, que vincula a las estructuras directivas con la base comunitaria. En palabras de integrantes de la Tosepan, recogidas en una sistematización interna:

Desde que empezó el trabajo de la Tosepan hemos tenido un equipo de Promotores no muy grande, pero muy capaz, encargado de enlazar a las mesas directivas de las diferentes cooperativas con las asambleas comunitarias. Sus principales tareas consisten en mantener informadas a las cooperativas locales de los distintos programas: ahorro, producción orgánica, salud; pero también de lo que está sucediendo en la organización y en la región. Son quienes llevan la palabra de las comunidades a las reuniones de la Unión y de esta manera van tejiendo lazos entre directivos y socios, entre comunidades y familias. Además, tienen la visión de conjunto de nuestro trabajo, de modo que orientan, capacitan y educan poniendo el ejemplo (citado en Cobo et al., 2018, p. 63).

En términos metafóricos, y retomando la imagen de un tejido textil, el grupo de promotoras y promotores comunitarios se comprende como ese conjunto de hilos comunicantes que recorre, una y otra vez, toda la urdimbre, enlazándola, uniéndola y cohesionándola con la trama del tejido organizativo. Como afirma Paulina Garrido: “entonces sucede algo muy bonito [en la Unión de Cooperativas Tosepan], lo que le llaman en la Tosepan *promin* proximidad social, proximidad geográfica” (P. Garrido, comunicación personal, 24 de enero de 2024).

Esta proximidad territorial y relacional —sostenida por el trabajo continuo y el compromiso del equipo de promotores— es fundamental para generar cohesión en una organización multitudinaria y corporativa como la Tosepan. Gracias a ella, se mantiene viva la comunicación con la red de cooperativas locales, se fortalece la toma de decisiones desde abajo y se sostiene un flujo constante de retroalimentación, acompañamiento y formación entre las bases y las estructuras directivas.

Esta capacidad de mantenerse articulada desde lo local y comunitario, a pesar de su crecimiento y complejidad institucional, ha sido clave para la continuidad del proyecto. Como lo expresa el biólogo Herminio García Vázquez —socio cooperativista, integrante del Consejo *Maseual* y actual secretario del Consejo de Administración de la Unión de Cooperativas Tosepan:

Y aunque al final de cuentas [la Unión de Cooperativas Tosepan] es una organización, sí, más corporativa, más pensada también desde lo económico, lo cierto es que no ha perdido ese carácter comunitario. Y creo que justamente eso es lo que le ha permitido seguir existiendo (H. García, comunicación personal, 17 de octubre de 2023).

Para reforzar visualmente el carácter comunitario de la organización y la metáfora del tejido textil —empleada en este apartado para caracterizar el papel del equipo de promotores comunitarios—, se presenta a continuación la Figura 16, compuesta por dos fotografías realizadas durante el trabajo de campo.

La imagen de la izquierda captura un momento simbólico: al término de la 38ª Asamblea por la Defensa del Territorio, tras la intensa labor de distribuir la alimentación de tres mil personas, limpiar el auditorio y apilar todas las sillas, los integrantes del equipo de servicio se reúnen en un abrazo grupal. Este gesto de comunión, como refiere el diálogo con B. Iturbide (comunicación personal, 14 de diciembre de 2024), expresa “el Totasohtalis para el Yeknemilis, entendido como la reafirmación de la manera propia de quererse y relacionarse desde la gratitud, el reconocimiento mutuo y la celebración del trabajo de servicio compartido que hizo posible la realización de esta asamblea multitudinaria, orientada al buen vivir en el territorio” (p.2). En este círculo se entrelazan miembros de la cooperativa local Tosepantomin, promotores y asesores de la Unión de Cooperativas Tosepan, así como

integrantes del Consejo *Maseual Altepetajpianij*. La imagen es elocuente: como los hilos que se enlazan en la urdimbre de un telar, estas personas se unen en una misma actitud y acción solidaria, mostrando que el servicio y el cuidado colectivo del cuerpo-territorio también son formas de organización política y contribución a la resistencia social.

En correspondencia, la fotografía de la derecha muestra un telar de cintura en plena elaboración, cuya trama recuerda los vínculos humanos —la oikía que hace posible el oikos y la oikonomía, según la reflexión de Mance (2023)— que dan vida a lo comunitario y sostienen una economía de liberación.

En este sentido, así como cada hilo en el telar requiere tensión, cuidado y sincronía, la Asamblea multitudinaria por la Defensa del Territorio y la consulta histórica realizada en ella fueron posibles gracias a la coordinación fina de múltiples voluntades, saberes y esfuerzos —gracias a los flujos de bienes materiales, información y poder social, en los términos de la economía de liberación.

Esta Figura 16, por tanto, permite visibilizar el valor político del servicio y el trabajo comunitario como base material y afectiva del tejido social que sostiene, convoca y proyecta la defensa del territorio, y que hace posible una acción económica liberadora: la articulación intencional en una red colaborativa —gracias a nodos comunitarios como el que aparece en la fotografía— en función de liberar el territorio de las concesiones mineras.

Figura 16

Tejido social y telar de cintura en la Sierra Nororiental



Nota. La fotografía de la izquierda fue tomada el 17 de septiembre de 2023, al finalizar la 38ª Asamblea por la Defensa del Territorio, en Tlatlauquitepec, Puebla. La imagen de la derecha corresponde al 17 de junio de 2024, capturada durante la estancia de investigación en el hotel Taselotzin, Cuetzalan. Autor: Fernando Ríos y Valles Boysselle.

5.2.1.4 Alianzas y redes de colaboración solidaria. Frente a las amenazas de inseguridad y violencia en la región, otro elemento clave del tejido social de la Tosepan es su capacidad para arropar su causa y enfrentar su vulnerabilidad mediante alianzas estratégicas y el respaldo de redes de colaboración solidaria. A través de estas alianzas, la Unión de Cooperativas ha logrado reforzar sus flujos de poder, información y cooperación, lo cual le ha permitido resistir los embates de la violencia y gestionar el conflicto de forma colectiva y creativa.

Todo este esfuerzo se ha llevado a cabo desde una resistencia civil pacífica, pero también política, enraizada en la creatividad organizativa y en la potencia del trabajo comunitario. Para ello, la organización ha movilizado su presencia territorial y su poder social, articulándolos con el respaldo y el apoyo de una “red de aliados” —a menudo referidos como “amigos” o “hermanos” de la Tosepan.

En esta línea, Francisco Xavier Martínez, asesor jurídico del Consejo *Maseual Altepetajpianij*, subraya el valor estratégico de la red de aliados que respalda y fortalece el proceso de defensa territorial impulsado por la Unión de Cooperativas Tosepan. Al respecto, expresa:

Una de las cosas mágicas —pero mágicas, mágicas— es la cantidad de relaciones y amistades que tiene el pueblo *maseual* y la Unión de Cooperativas Tosepan. Es una red de aliados súper importante, con muchas personas que han sido generosas con su tiempo y su conocimiento, brindando la posibilidad de un buen consejo, que ha sido clave para llegar a tiempo a los problemas [...]. Con esta red de aliados se integra un frente amplio, donde hay proveeduría de servicios, intercambio de información y solidaridad para lo que se requiera (F. X. Martínez, comunicación personal, 18 de septiembre de 2023).

En definitiva, la red de amigos de la Tosepan forma parte integral del potencial estructurante y protector del tejido social que la organización ha cultivado desde sus inicios.

Esta capacidad de la Tosepan para arroparse en la colaboración solidaria de personas, organizaciones e instituciones, se ha forjado no solo como una estrategia de resistencia ante la violencia, sino también como resultado de su propia práctica cooperativa, generosa y solidaria, sostenida en el tiempo.

Un ejemplo ilustrativo de cómo el tejido social de la Unión de Cooperativas y su red de amigos se ha extendido más allá de lo local —gracias a esta práctica solidaria y coherente con sus principios— se descubre en la relación comercial que la Tosepan sostiene con la empresa japonesa Molino de Viento. En 2011, tras el accidente nuclear de Fukushima, sus compradores les comunicaron que no podrían adquirir el café debido a las afectaciones económicas. Ante ello, la asamblea de la Tosepan decidió apoyarlos, sustentados en la memoria, la reciprocidad y una concepción profundamente humana y solidaria de la economía:

(...) cuando se vino la helada que quemó el café de la Sierra Poblana, fueron ellos, los empresarios del Japón, quienes aceptaron comprarnos ese café capulín quemado, que de otra manera no hubiéramos podido comercializar. De modo que ahora nos tocaba a nosotros devolver el favor y, después de discutirlo, decidimos venderles el café al precio que pudieran pagar. Así, al apoyar a los compradores japoneses en desgracia, la asamblea tomó una decisión ética inspirada en las costumbres solidarias de nuestras comunidades (...). Dicen los japoneses que uno de los principios del comercio justo es cuidar las relaciones a largo plazo y hacerlo con honor. Y también con solidaridad decimos en la Tosepan (citado en Cobo et al., 2018, p. 151).

Desde esta perspectiva, se afirma que la red de aliados y amigos es también una expresión viva de reciprocidad, una relación que trasciende lo instrumental y se convierte en amistad solidaria: una alianza basada en el reconocimiento mutuo, el respeto y el compromiso compartido con las luchas por la vida.

Esta dinámica se alinea con la noción *maseual* de *tamakepalis*, que alude a la ayuda entre hermanos y amigos, y que ha cobrado fuerza como principio organizativo y ético de la Tosepan (La Coperacha, 21 de junio de 2019). Un ejemplo significativo del *tamakepalis*, y de la (re)construcción del tejido social que ha favorecido la Unión de Cooperativas, fue

expresado por un indígena *tutunakú* de la comunidad de Olintla, en el marco de la elaboración colectiva de las memorias conmemorativas de los 40 años de la Tosepan:

A los *tutunakús* de Olintla nos fortalece mucho la solidaridad de la Tosepan y de los *maseualmej* de otros municipios. Con lo que se demuestra que, a pesar de nuestras diferencias ancestrales —pues como su nombre lo indica originalmente el Totonacapan era territorio nuestro—, hoy *tutunakus* y *maseualmej* podemos marchar juntos cuando la lucha contra el enemigo común así lo demanda (citado en Cobo et al., 2018, p. 29).

Así, la construcción del tejido social en la Tosepan no se limita a la cohesión interna de sus grupos y cooperativas locales, sino que se expande mediante vínculos solidarios interétnicos y redes de confianza y colaboración que, frente a las crisis económicas, las catástrofes climáticas, los conflictos socioambientales o episodios de violencia, se fortalecen como auténticas alianzas para la lucha por una vida digna y recta (*yeknemilis*).

5.3 Unión de Cooperativas y economía de liberación

E. Mance (2015) plantea que la organización de circuitos económicos solidarios, interconectados en redes colaborativas, constituye un medio operativo concreto para reorganizar estratégicamente los flujos materiales, de poder y de conocimiento que configuran la realidad social de las comunidades. Esta reorganización, orientada por una lógica de liberación vinculada al buen vivir, hace posible:

[...] expandir las libertades públicas y privadas de todos, de forma ecológicamente sostenible; [...] alcanzar sus objetivos y salvaguardar el bien común; e, igualmente, [...] contribuir para construir un nuevo sistema económico que asegure a todos los medios económicos requeridos para su buen vivir” (Mance, 2015, p. 7).

En el caso de la Unión de Cooperativas Tosepan, este potencial emancipador se expresa en diversos circuitos económicos vinculados a proyectos que han logrado transformar condiciones de exclusión y desigualdad en la Sierra Nororiental de Puebla.

Si bien el alcance de esta investigación no permitió analizar de manera exhaustiva todos los circuitos económicos solidarios que integran el ecosistema cooperativo de la

Tosepan, la lógica heurística del trabajo de campo permitió identificar y profundizar en una cooperativa y un caso emblemático: el programa de vivienda impulsado por la cooperativa Tosepantomin. Este caso permite ilustrar, de forma concreta, el potencial liberador de la Unión de Cooperativas al articular servicios financieros dentro de un circuito económico solidario, en el sentido propuesto por Mance (2023), donde distintas cooperativas se interrelacionan en bucles de realimentación económica para reorganizar estratégicamente los flujos materiales, de dinero, de poder y de conocimiento necesarios para expandir las libertades públicas y privadas. Es así que la posibilidad de habitar con dignidad y decoro en una vivienda propia, contribuye a erradicar una situación de injusticia en el territorio: el rezago habitacional, en cuanto condición de desigualdad y exclusión que se manifiesta en “la brecha de condiciones mínimas de habitabilidad y ubicación, la funcionalidad de la vivienda, los elementos que reflejan la identidad cultural de los residentes y la posibilidad de acceder a ella, con la garantía y certeza de que pueden habitarla con libertad” (Comisión Nacional de Vivienda [CONAVI], s.f., párr. 1).

A continuación se expone el resultado de la investigación sobre el caso particular del programa de vivienda de la Tosepantomin en relación con el potencial liberador del ecosistema de ESS que ha construido la Unión de Cooperativas Tosepan.

5.3.1 El programa de vivienda de la Tosepantomin

En México, el rezago habitacional constituye una dimensión estructural de la crisis de la vivienda. Se manifiesta en carencias materiales, inseguridad estructural, hacinamiento o falta de servicios básicos, particularmente en las zonas rurales de alta y muy alta marginación, como es el caso de la Sierra Nororiental de Puebla.

En este contexto, el programa de mejora de vivienda impulsado desde 2006 por la Cooperativa Tosepantomin —una de las cooperativas fundadoras de la Unión de Cooperativas Tosepan— representa una experiencia paradigmática del potencial emancipador de la ESS.

Desde sus inicios, el programa ha buscado reducir el rezago habitacional mediante esquemas mixtos de financiamiento accesible —basados en el ahorro, el crédito solidario, los

seguros y el subsidio federal de la CONAVI—, acompañados de asistencia técnica local para la construcción. Esto ha resultado particularmente relevante en territorios donde históricamente han predominado viviendas precarias, construidas con materiales de baja calidad y sin asesoría profesional, lo que ha generado afectaciones severas a la salud, la seguridad estructural y la vida cotidiana de las familias *maseual*, *tutunakú* y mestizas (M. Hernández, comunicación personal, 27 de octubre de 2023). En palabras de los propios habitantes de la región Sierra Nororiental, la vivencia del rezago habitacional presenta afectaciones como las que a continuación expresan personas entrevistadas durante la investigación de campo:

[...] Las condiciones actuales de mi vivienda son de mucha inseguridad y falta de protección para todos los integrantes de la familia, ya que es una vivienda de lámina y jonote [...] Aquí en la cabecera, [la vida] se ha dificultado [por] la delincuencia...Yo tengo mucho temor, porque mi casa está desprotegida: no tiene paredes, en el frente sí le puse láminas como para que no haya visibilidad, pero así seguro [no], nomás arrancan una lámina y se pueden meter. Y, pues, tengo el material de mi trabajo, mi materia prima y una maquinita de coser que cuestan (R. Reyes, comunicación personal, 16 de octubre de 2023).

[...] Ya comenzamos a mejorar, pero hay partes de la casa que aún nos falta por terminar, en la parte de atrás no tenemos vidrio, solo una cortina y ya, y nos sentimos expuestos porque por ahí entra el aire y el frío. Además la casa tiene tejas y, dado el clima de aquí y de la sierra, en determinada estación del año como en abril se viene un aire espantoso que levanta el polvo y todo se mete; en mayo a julio se vienen las tempestades; de noviembre a diciembre son unos fríos muy feos, y si todo eso solo depende de una teja pues el aire y el frío se nos meten, el agua casi no, pero si entra la brisa [...] y claro, los niños se nos enferman a cada rato (F. Aguilar, comunicación personal, 16 de octubre de 2023).

A diferencia de otros modelos que conciben la vivienda como infraestructura o como una mercancía, el programa de Tosepantomin se orienta desde una lógica de derechos y cuidados, promoviendo una vivienda digna, sustentable y culturalmente apropiada (Tosepan Titataniske, 2018). Gracias a este enfoque, miles de familias han logrado construir o mejorar sus hogares en periodos significativamente menores —de 10 o 20 años a tan solo 4 o 5 meses—, incorporando prácticas sustentables como el aprovechamiento de la energía solar,

la captación de agua pluvial, el reciclaje de residuos y la producción agroecológica en traspatio (O. J. Hernández, comunicación personal, 17 de octubre de 2023).

A continuación, en la Tabla 4 se presentan los resultados compartidos por la cooperativa Tosepantomin respecto de su programa de vivienda, sostenido durante una década, entre 2007 y 2018, con una inversión acumulada de 1,142.5 millones de pesos mexicanos.

Tabla 4

Resultados del programa de la vivienda

INDICADOR DE RESULTADO	DESCRIPCIÓN	VALOR
Familias con vivienda nueva	Familias que carecían de vivienda o que la tenían en malas condiciones	7,753
Cocinas incorporadas a la vivienda	Viviendas cuyas cocinas estaban en pésimas condiciones	3,215
Baños incorporados a la vivienda	Viviendas que carecían de baños	2,852
Mejoramientos de viviendas	Cambios de techos y de pisos	3,285
Personas beneficiadas	Total de personas beneficiadas directamente con el programa de vivienda	85,535
Empleos generados	Personas que año con año tienen empleo permanente con el programa de vivienda	1,500
Inversión realizada	Total de dinero invertido (ahorros, créditos y subsidios)	\$1,142'560,000.00

Nota. Información proporcionada por el Representante Legal de la Tosepantomin O. J. Hernández en enero de 2024. Información disponible en Tosepan Titataniske (2018).

A nivel estadístico, la investigación documental permitió correlacionar y sustentar los resultados exitosos de la Unión de Cooperativas Tosepan con datos provenientes de las bases

de CONAPO (2020) y CONEVAL (2010-2020). De este análisis se desprende la constatación de una disminución significativa en los porcentajes de los indicadores de rezago habitacional en la región de la Sierra Nororiental de Puebla, coincidiendo con el periodo en que se implementó el programa de acceso y mejora de vivienda impulsado por la cooperativa Tosepantomin. En la Tabla 5 se presentan estos indicadores, tal como fueron reportados por el índice de marginación del CONAPO y del CONEVAL.

Tabla 5

Indicadores de rezago habitacional en la Sierra Nororiental de Puebla. 2010-2020

SSierra Nororiental de Puebla	2010	2015	2020
Población total	529,378 hab.	556, 394 hab.	579,872 hab.
% Ocupantes en viviendas sin drenaje ni excusado	5.71%	2.88%	1.92%
% Ocupantes en viviendas sin energía eléctrica	5.86%	3.33%	1.91%
% Ocupantes en viviendas sin agua entubada	12.43%	7.8%	5.3%
% Ocupantes en viviendas con piso de tierra	16.62%	10.15%	8.99%
% Viviendas con hacinamiento	56.15%	44.86%	35.07%
% Rezago en calidad y espacios de la vivienda (CONEVAL)	32.5%	21.7%	16.2%

Nota. Elaboración propia con base en CONAPO, Base de Datos por Municipio (2020) y Coneval (2010-2020)

Los exitosos resultados del programa de vivienda de la Tosepantomin fueron reconocidos internacionalmente el 30 de noviembre de 2017, por la Dirección de Cooperación para el Desarrollo y Asuntos Humanitarios del Ministerio de Asuntos Exteriores y Europeos de Luxemburgo, al otorgarle el Premio Europeo de las Microfinanzas por su labor en el desarrollo de vivienda en zonas marginadas, edificada de manera respetuosa con el medio ambiente” (La Coperacha, 2017, párr. 1).

Este galardón, con un premio de 100 mil euros, fue entregado en una ceremonia celebrada en el Banco Europeo de Inversiones, en Luxemburgo (O. J. Hernández, comunicación personal, 17 de octubre de 2017). En la Figura 17 se muestra una imagen relacionada con este reconocimiento.

Figura 17

Premio Europeo otorgado a la cooperativa Tosepantomin



Nota. Información proporcionada al investigador por el Representate Legal de la Tosepantomin O. J. Hernández en enero de 2024.

Durante el trabajo de campo se entrevistó al actual representante legal de la Tosepantomin, quien relató una experiencia significativa ocurrida en 2016, cuando acompañó a una promotora de la cooperativa a la comunidad de Chocoyolo. Allí conocieron a doña Mari, una mujer mayor que vivía sola con su nieto. A pesar de sus limitados recursos, doña Mari accedió al programa de vivienda mediante un crédito de 25 mil pesos. Con esfuerzo y autonomía, vendiendo tamales y criando animales, logró pagarlo puntualmente. Construyó su casa respetando el estilo tradicional de su comunidad, combinando el crédito, subsidios y materiales propios. Esta experiencia fue profundamente inspiradora para Ofelio, quien comentó:

El día que visitamos la comunidad de Chocoyolo, le tocaba hacer el último pago de su crédito. Estábamos sentados con la promotora, y doña Mari llega, se sienta, y le dice a la compañera: “Mijita, te traigo el último pago de mi crédito”. Yo me quedé sorprendido. Fue muy impactante. Hay personas más jóvenes que no se atreven a pedir un crédito por miedo a no pagarlo. Pero doña Mari, con sus actividades, sin caer en cartera vencida, lo logró. Le pedí

que me llevara a ver su casa, y había construido una vivienda completa [...] Esa experiencia me marcó mucho. Al año siguiente, en 2017, Tosepantomin obtuvo el Premio Europeo de Microfinanzas, en Luxemburgo. Con parte de ese recurso adquirimos módulos fotovoltaicos familiares, y uno de ellos se lo dimos a doña Mari, como una forma de reconocer su esfuerzo, su responsabilidad, y para seguir impulsando su bienestar. (O. J. Hernández, comunicación personal, 17 de octubre de 2023)

A partir de casos como el de doña Mari, los directivos de la Tosepantomin, preocupados no solo por el alcance cuantitativo del programa, sino también por su impacto en la calidad de vida de los socios y sus familias, solicitaron una evaluación externa bajo el Protocolo de Evaluación de Impacto Cualitativo (Qualitative Impact Protocol, QuIP), dirigida por el consultor independiente Dr. Max Niño Zarazúa. El objetivo del estudio fue: “Entender los factores a través de los cuales el programa de mejora de vivienda Tosepantomin y los servicios relacionados están produciendo cambios en las condiciones sociales, económicas y de la vivienda de los socios” (Niño, 2019, p. 14).

El estudio QuIP, realizado entre 2018 y 2019, demostró evidencia clara de que “los créditos para la mejora de la vivienda del programa Tosepantomin han tenido un impacto positivo en las vidas de los socios en áreas indígenas y mestizas de municipios de la Sierra Nororiental de Puebla en una variedad de formas” (Niño, 2019, p. 43). Entre los resultados más destacados se encuentra que 90% de los entrevistados identificó el crédito de vivienda de Tosepantomin como el principal factor que les permitió construir o mejorar su hogar. Casi la mitad logró hacerlo de forma progresiva y adaptada a sus capacidades, mientras que un tercio subrayó las condiciones favorables del crédito, con tasas de interés más bajas y esquemas de pago flexibles y solidarios (Niño, 2019).

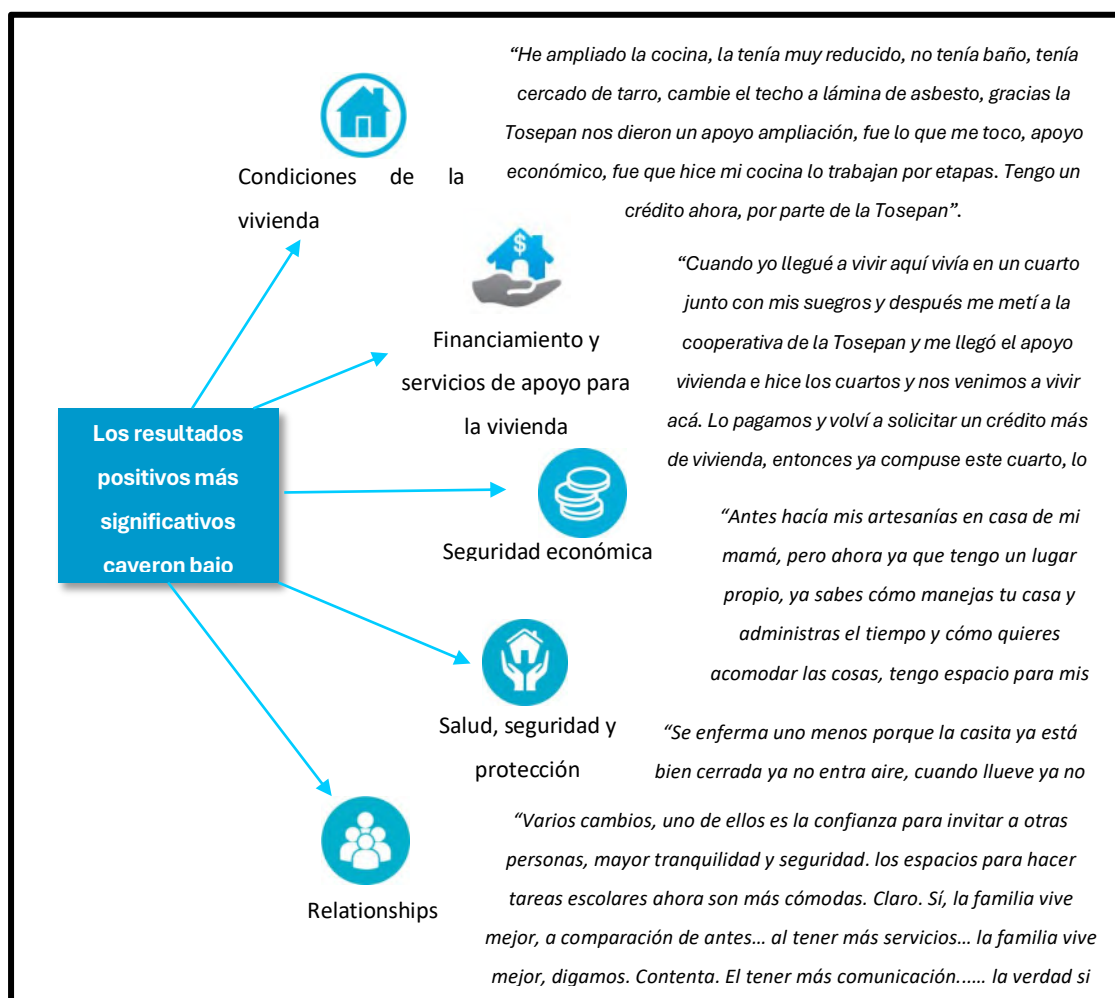
Estos resultados no solo ilustran un modelo exitoso de acceso y mejora a la vivienda; revelan también una praxis emancipadora enraizada en una economía centrada en mejorar la calidad de vida de las familias y sus comunidades, como vía para avanzar en un proyecto de vida buena (*yeknemilis*). Se trata de una economía liberadora, caracterizada por consolidar un poder público no estatal que articula recursos financieros y materiales, saberes técnicos, gestiones políticas y relaciones de reciprocidad, con el fin de hacer efectivo el derecho a habitar de manera digna, decorosa y culturalmente adecuada. Este enfoque trasciende la

vivienda entendida como mera infraestructura o como inversión especulativa, y la convierte en un espacio vital (tochan, en náhuat), esencial para la reproducción social, la regeneración comunitaria y la construcción de paz territorial.

El impacto positivo del programa también se expresa en la manera en que estas viviendas se han convertido en cimientos materiales y simbólicos de procesos de re-existencia, insertos en un horizonte colectivo de vida buena (*yeknemilis*, en lengua náhuat). En esta línea, a continuación se muestra la Figura 18 y su contenido, donde se recogen citas ilustrativas de los impactos positivos entre los socios de la Cooperativa Tosepantomin.

Figura 18

Citas ilustrativas de resultados positivos entre los socios de la Tosepantomin



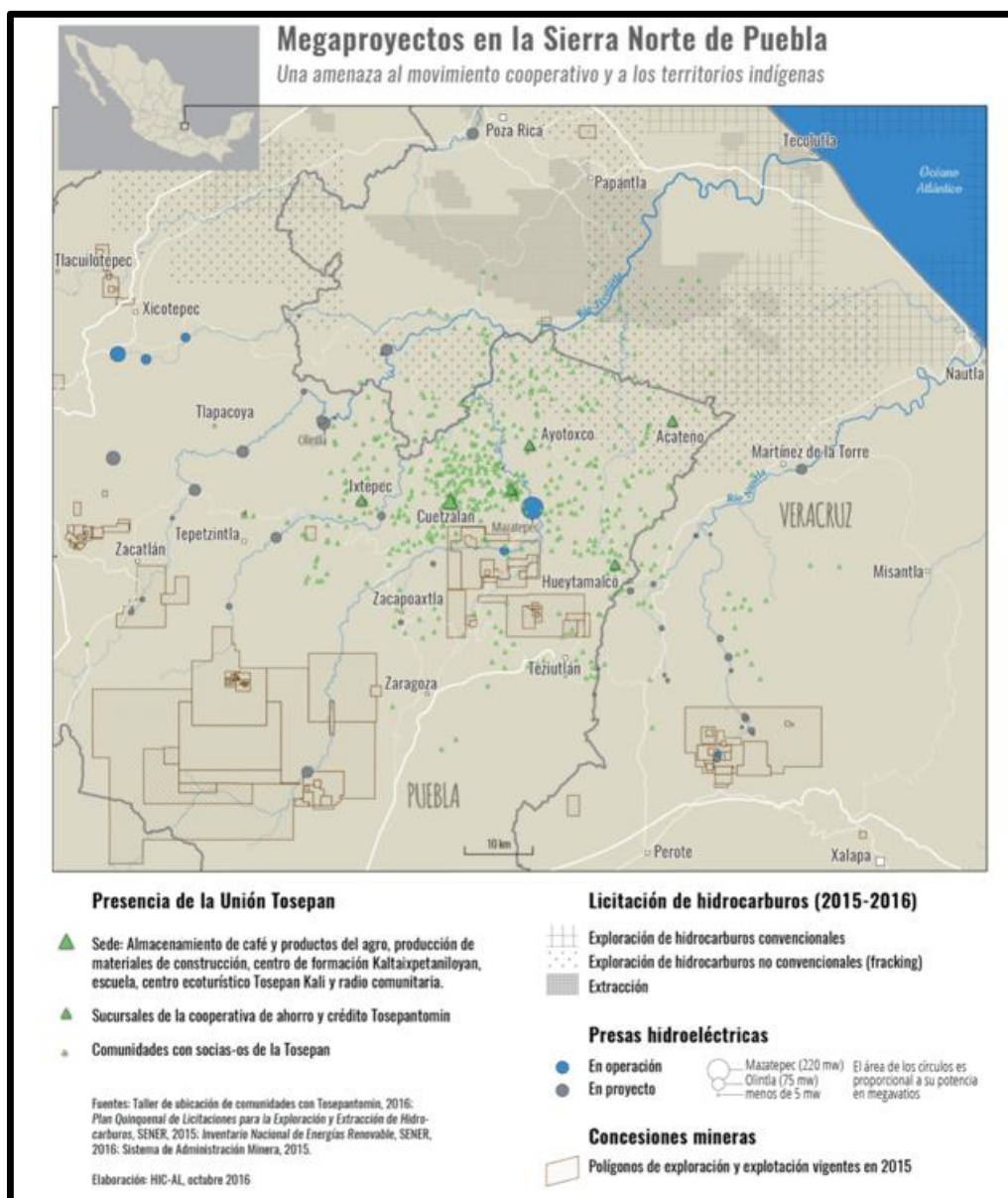
Nota. Imagen recuperada de Niño (2019, p. 7)

En suma, el programa de mejora de vivienda de la Cooperativa Tosepantomin constituye un ejemplo concreto del potencial liberador que tiene la Unión de Cooperativas Tosepan al articular las microfinanzas dentro de un ecosistema cooperativo de ESS; o, en términos de E. Mance (2023), dentro de un circuito económico solidario, donde las diversas cooperativas de la Tosepan se activan en bucles de realimentación económica: la Tosepantomin, encargada de captar ahorros y subsidios; la *Tosepan Tichachiuaj*, responsable de producir y distribuir los materiales de construcción; la *Tosepan Oktasentekitinij*, dedicada a la fabricación de puertas y ventanas de bambú y otros materiales; y la *Tosepan Pajti*, enfocada en la salud y en supervisar la sustentabilidad de las viviendas.

5.4 Contribuciones de la Tosepan a la defensa del territorio-región

Derivado de su profundo compromiso con el principio cooperativo del trabajo comunitario, tanto en la investigación documental como en el trabajo de campo se constata que la Unión de Cooperativas Tosepan es un actor clave en la defensa del territorio en la Sierra Nororiental de Puebla. Esta implicación la ha llevado a posicionarse con firmeza contra de la avalancha neoliberal de megaproyectos extractivos en la región —a través de concesiones territoriales a empresas transnacionales para explorar y explotar metales del subsuelo mediante minas a cielo abierto, extraer hidrocarburos mediante la técnica de fracking, o construir presas hidroeléctricas—, proyectos que han sido valorados y nombrados por la propia organización y por múltiples actores comunitarios como proyectos de muerte.

En el marco de la Asamblea Regional de 2014, la Unión de Cooperativas Tosepan llevó a cabo un análisis crítico y colectivo sobre los megaproyectos extractivos en la región. Como resultado de este ejercicio participativo, se elaboró un mapa (véase Figura 19) que ilustra con claridad la magnitud de la invasión territorial derivada de las concesiones mineras e hidroeléctricas, tomando en cuenta un elemento clave: “los proyectos de muerte están interconectados y la vida en su conjunto también” (Hernández, 2018, p. 140). Por lo tanto, esta cartografía fue interpretada por la propia organización como una “amenaza estructural al movimiento cooperativo y a los territorios indígenas” (Unión de Cooperativas Tosepan, 2018, párr. 52).

Figura 19*Megaproyectos en la Sierra Norte de Puebla*

Nota. Recuperado de Unión de Cooperativas Tosepan (2018)

Frente a esta forma de violencia estructural y cultural, en diciembre de 2014, la Asamblea General de la Unión de Cooperativas Tosepan vivió una experiencia significativa de encuentro y conexión (en los términos planteados por González & Mendoza, 2019, en relación con los procesos detonantes de reconstrucción del tejido social) que devino en la decisión colectiva —pronunciada como un mandato de la asamblea—, de involucrarse

activamente, como Unión de Cooperativas, en el movimiento social por la defensa de la vida y del territorio en la Sierra Nororiental de Puebla.

Esta experiencia de encuentro y conexión marcó el inicio de un nuevo hito en la trayectoria organizativa de la Unión: al igual que en otros momentos históricos de su trayectoria, la Unión de Cooperativas Tosepan optó por la movilización colectiva y la articulación solidaria con otros actores sociales para conformar un frente más amplio de resistencia y acción colectiva. En dicha asamblea se acordó declarar el 2015 como el año de la defensa de la vida y del territorio (Unión de Cooperativas Tosepan, 2018).

El posicionamiento de la Asamblea General de la organización no solo representó una ampliación significativa del horizonte de acción de la Unión de Cooperativas, sino también un proceso de reconstrucción de su tejido social al incorporar la defensa del territorio-región como una dimensión central de su proyecto político-organizativo. A partir de la Asamblea Regional del 2014, la organización comenzó a incorporar una narrativa colectiva que, hasta el presente, orienta su actuación territorial y territorializante (Escobar, 2015; Boege, 2021). Dicho discurso funciona como referente ético-político que guía su involucración y participación en el movimiento regional por la defensa del territorio.

A continuación se presenta un fragmento representativo de esta narrativa, en la que se manifiesta la conexión entre los tres configurantes del tejido social propuestos por González y Mendoza (2016): la identidad, los acuerdos y las actitudes. Esta narrativa colectiva se alinea con las características de los procesos de reconstrucción del tejido social, en los que —como señalan González et al. (2019)— la conexión entre los sujetos-actores se teje desde “el vínculo con un origen, entorno, raíces y misión compartidas” (pp. 242-243).

Los socios fundadores dieron la lucha en contra de los caciques (...). Su esfuerzo no fue en vano, pues no sólo acabaron con la voracidad de comerciantes y coyotes, sino que también dejaron las bases para que los cooperativistas tuvieran mejor calidad de vida.

La lucha que corresponde dar a los actuales y a los futuros cooperativistas va a ser difícil y larga, pues los enemigos a vencer son mucho más poderosos que los caciques enfrentados por los fundadores y las concesiones que les han dado tienen una duración de 50

años. La voracidad y la ambición de las grandes transnacionales no tienen límites, pues su Dios es el Dinero y además gozan del apoyo y de la complicidad del gobierno.

El espíritu cooperativista, la dignidad y la identidad serán los motores de esta resistencia. Como David venció a Goliat y nuestros antepasados, los Zacapoaxtlas, vencieron al ejército más poderoso del mundo un 5 de mayo, ahora corresponde a los actuales y futuros cooperativistas seguir su ejemplo (Unión de Cooperativas Tosepan, 2018, párr. 53).

Según lo constatado durante el trabajo de campo y las entrevistas con actores clave, el mandato de esa Asamblea del 2014 ha tenido, a lo largo de una década, “un costo altísimo para la organización” (L. Durán, comunicación personal, 16 de junio de 2024). Este costo se ha manifestado en diversos episodios de violencia directa y de criminalización, estrechamente vinculados a la postura activa de la Unión de Cooperativas en contra de los megaproyectos extractivos (Aluna Acompañamiento Psicosocial, 2021). En este sentido las palabras testimoniales del ingeniero Leonardo Durán, actual asesor de la Unión de Cooperativas Tosepan y actor clave en los procesos de defensa territorial, resumen el sentipensar de varios actores clave entrevistados:

Aunque, en general, las organizaciones sociales de la región han tomado una postura muy clara respecto a la defensa del territorio [...] no es lo mismo manifestarse en contra que involucrarse activamente [...]. Esto implica dedicar tiempo, esfuerzo, energías, sacrificios. Por eso la decisión y el mandato de la Asamblea fue la de involucrarse de forma activa [...]. Y esto ha tenido un costo altísimo, al grado de poner en riesgo la propia existencia de la organización. Un alto costo como es la criminalización de líderes, los atentados sufridos, las campañas de descalificación y amenazas a la vida de integrantes de la Tosepan que dieron como resultado personas heridas, personas que ya no están aquí [...]. Pero, al final, pienso que ese riesgo y ese costo ha sido una aportación muy interesante. Y lo más bonito de la Sierra, en mi opinión, es que la defensa del territorio ha sido algo que se ha construido con la contribución de todas las organizaciones sociales —excepto Antorcha Campesina— [...]. Entonces la Tosepan no es la única en la que recae el costo ni la única a la que se le debe el proceso de defensa del territorio en la Sierra. La aportación de la Tosepan solo es una de tantas que hay en el movimiento por la defensa del territorio (L. Durán, comunicación personal, 16 de junio de 2024).

La narrativa y el compromiso reflejados en este testimonio y en los diálogos expresados durante el trabajo con el grupo focal permiten identificar que la Tosepan no solo ha logrado mantener con coherencia su identidad y resistir la violencia padecida —en tanto movimiento cooperativo indígena—, sino que dichos episodios de violencia la han impulsado a integrarse, con mayor fuerza, a la lucha común que se libra en la Sierra Nororiental de Puebla. Esta lucha se articula con diversos actores territoriales, organizaciones y redes de colaboración, conformando asambleas por la defensa del territorio, con características intercomunitarias e interculturales, donde confluyen y se articulan los pueblos *maseual*, *tutunakú* y mestizo; representantes de comunidades campesinas, actores sociales, miembros de organizaciones territoriales, académicos, asesores externos y autoridades locales.

Tal como lo han documentado distintos análisis (Linsalata, 2017; Hernández, 2018; Boege & Fernández, 2022a; Bermúdez, 2023), este proceso de articulación interétnica y multiactoral ha dado lugar a una forma emergente de organización colectivo-popular y no violenta-activa, que sustenta, desde abajo, una nueva etapa de (re)construcción del tejido social a escala regional. Se trata del surgimiento de un entramado articulado de organizaciones, comunidades, actores sociales y ciudadanos, donde la vulnerabilidad compartida y el hermanamiento solidario frente a un enemigo común —los megaproyectos de muerte— han sido factores clave para entretejer la unidad y propiciar la necesaria deconstrucción de las barreras ideológicas, culturales, afectivas y económicas que impedían la coalición y comunión entre actores que antes andaban como “cabos sueltos” en una misma región (P. Becauge, comunicación personal, 15 de octubre de 2023).

En este sentido, algunas narraciones recogidas en la obra colectiva ¡Somos Tosepan! 40 años haciendo camino, resultan particularmente ilustrativas de este proceso de reconfiguración identitaria y política. Destacan, por ejemplo, los siguientes testimonios:

Las amenazas que a todos preocupan nos hermanaron como nunca antes lo estuvimos a pesar de que compartíamos historia y territorio. Por la necesidad de resistir, hoy vamos unidos *maseualmej*, *tutunakus* y mestizos; pobres y no tan pobres; comunidades y ejidos; poblanos y veracruzanos... Y también nos hermanaron entre organizaciones que antes nos mirábamos de lejos con recelo y que ahora marchamos juntas (Cobo et al., 2018, p. 40).

[...] aumentaron también las amenazas de empresas hidroeléctricas, gaseras y mineras a las que el gobierno dio concesiones sobre nuestras tierras. Y para enfrentarlas a partir de 2012 nos hicimos fuertes uniéndonos con otros afectados. Porque nos dimos cuenta de que, si queremos lograr nuestros sueños y mantener a la Tosepan los siguientes 40 años, tenemos que frenar el despojo; detener los megaproyectos y sacar de la sierra a los invasores, luchando trenzados con otros grupos hermanos (Cobo et al., 2018, p. 124).

Este proceso de hermanamiento y articulación entre diversos actores y pequeños núcleos de resistencia comunitarios derivó en la emergencia de un tejido social robusto y multitudinario, orientado a la resistencia y organización colectiva (Hernández, 2018).

Este entramado de resistencias y organización social encuentra uno de sus pilares fundamentales en la infraestructura y en la gran tradición de organización y lucha campesina articulada por la Unión de Cooperativas Tosepan durante más de 40 años, aunque no se limita exclusivamente a ella. Se trata de una configuración colectiva más amplia y compleja, en la que convergen múltiples expresiones de organización comunitaria, indígena y mestiza, orientadas a la defensa de la vida común y del territorio-región.

Este fenómeno ha sido conceptualizado por Hernández (2018) como un “tejido social de resistencia y organización” (p.122), articulado a partir de una lucha territorial de carácter regional, sociopolítico y biocultural. Su dimensión contrahegemónica y su composición colectivo-popular lo distinguen como una forma emergente de acción socioterritorial que confronta —de manera creativa, asamblearia y organizada— a la ofensiva neoliberal extractivista, inscrita en la lógica de acumulación por desposesión (Harvey, 2005). Esta lógica amenaza no solo la integridad de los territorios ancestrales, sino también los derechos humanos e indígenas de sus habitantes, en particular el derecho al agua, a la consulta libre, previa e informada, y al ejercicio de la autonomía y libre determinación sobre sus territorios, conforme a lo establecido en el artículo 2º constitucional y en los tratados internacionales ratificados por el Estado mexicano, como el Convenio 169 de la Organización Internacional del Trabajo (OIT).

5.4.1 *Potencial liberador del tejido social regional*

Respecto al análisis de este entramado social, la investigación documental y la observación participante durante el trabajo de campo permiten constatar que este tejido social de resistencia y organización posee un potencial emancipador para la recuperación del control colectivo sobre aspectos vitales para los pueblos originarios y comunidades equiparables. Entre estos aspectos destacan: la anulación de las concesiones mineras y la defensa de la gobernanza comunitaria del agua.

Varios testimonios sobre la alternativa liberadora que posibilita esta forma de tejido social —de organización y resistencia— se encuentran documentados en la obra colectiva *¡Somos Tosepan! 40 años haciendo camino*, donde integrantes de la Unión de Cooperativas han reflexionado y atestiguado lo siguiente:

La fuerza organizativa que tiene la Unión de Cooperativas Tosepan le ha permitido defender la tierra y el territorio de las comunidades que la integran para hacer frente a la imposición de mega proyectos extractivos [...], proyectos que se contraponen a lo que la Tosepan ha venido trabajando durante 40 años. Por ello la Tosepan se unió también a la Asamblea de Pueblos por la Defensa del Territorio y la Vida, que han logrado resistir al embate de proyectos de explotación. (Cobo et al., 2018, p. 10-11)

[...] Y así como en los años setenta del pasado siglo surgían agrupaciones agraristas como la Unión Campesina Independiente (UCI), hoy se crean novedosas organizaciones entre sociales y gubernamentales, como el Comité del Ordenamiento Territorial Integral o el Consejo *Maseual Altepetajpianij*, integrado por defensores del territorio nombrados en sus comunidades, y la agrupación *Tiyat Tlali*, que, como lo indica su nombre en dos lenguas, agrupa a *maseualmej* y *tutunakus* que defendemos juntos nuestros lugares ancestrales. (Cobo et al., 2018, p. 15)

A continuación, se presentan los hallazgos de la investigación en torno a dos de las configuraciones y estrategias del tejido social de resistencia y organización para enfrentar la amenaza de los proyectos extractivistas.

5.4.2 *El Comité de Ordenamiento Territorial Integral de Cuetzalan*

Un caso ejemplar entre las diversas configuraciones y estrategias del tejido social de organización y resistencia para enfrentar la amenaza de los proyectos extractivistas es el Comité de Ordenamiento Territorial Integral de Cuetzalan (COTIC). Este organismo se constituye como un entramado relacional público-cívico, en el que no solo se reconecta y restaura la fractura social de la relación sociedad-gobierno municipal, sino que también se aporta una solución creativa ante “la falta de bases jurídicas en cuanto a la protección del territorio y de los recursos naturales” (González, 2018, párr. 2). La propia génesis del COTIC representa un fenómeno ejemplar sobre la (re)construcción del tejido social en el municipio de Cuetzalan. A continuación se presenta una síntesis de dicho proceso.

En 2009, los comités comunitarios de agua del municipio de Cuetzalan se organizaron y movilizaron para resistir la amenaza del megaproyecto turístico denominado Bosques de Niebla, promovido por funcionarios estatales y la delegada de la Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas (CDI) junto con empresarios y miembros de la Universidad Anáhuac. El proyecto pretendía instalar infraestructura turística en una zona de manantiales que abastece de agua a más de 18,000 personas, en su mayoría indígenas (Massieu, 2017; González, 2018; Cobo et al., 2018). Esta situación evidenció “la falta de instrumentos legales para proteger el territorio ancestral y sus bienes comunes” (F. X. Martínez, comunicación personal, 18 de septiembre de 2023).

Ante este vacío jurídico y la indignación por la actuación de la funcionaria de la CDI en contra del bienestar de las comunidades indígenas, los comités de agua, diversas organizaciones del municipio —entre ellas la Unión de Cooperativas Tosepan— y el El Centro Universitario para la Prevención de Desastres Regionales (CUPREDER)⁵⁵ de la BUAP, iniciaron un proceso de asambleas populares para crear un Programa de Ordenamiento Ecológico Territorial. Gracias a esos espacios de encuentro, vinculación y

⁵⁵ Este Centro tiene como objetivo investigar de forma interdisciplinaria las amenazas, vulnerabilidades y riesgos socioambientales en el territorio poblano, en colaboración con comunidades, organizaciones sociales y sectores públicos y productivos (CUPREDER, s.f.)

acuerdos, el 15 de julio de 2009 se logró la firma de un convenio entre el Ayuntamiento y del CUPREDER de la BUAP, para su elaboración.

La metodología que utilizó el CUPREDER resultó un elemento clave para la consolidación del tejido social, ya que se realizó una amplia consulta comunitaria en la que “participaron más de 2,000 personas, incluyendo autoridades comunitarias, representantes de organizaciones, escuelas y sectores productivos” (P. Diego, comunicación personal, 15 de junio de 2024).. Adicionalmente, se promovió la realización de diversos talleres con el objetivo de establecer un diálogo de saberes entre conocimientos científicos y ancestrales para definir el destino de los bienes comunes naturales para beneficio presente y futuro.

El primer borrador del ordenamiento fue sometido a revisión y legitimación en todas las juntas auxiliares y sus comunidades. Tras una ronda de ajustes, el POET fue aprobado por unanimidad en las ocho juntas auxiliares. Finalmente, el 15 de octubre de 2010, en una sesión de cabildo abierto, “se aprobó por unanimidad el Programa de Ordenamiento Ecológico Territorial de Cuetzalan, convirtiéndose en el ordenamiento ecológico que ha tenido mayor participación social de todos los que se han elaborado en el país” (González, 2018, párr. 6). Esta particularidad y relevancia del POET y su proceso de gestación, ha sido reconocida por la SEMARNAT, afirmando lo siguiente:

La historia del POET de Cuetzalan es la historia misma de la defensa del bienestar concebido desde el universo *maseual*. Las organizaciones sociales más relevantes de Cuetzalan impulsaron y participaron en la elaboración y expedición del instrumento y así, bajo la conducción del equipo técnico del Centro Universitario para la Prevención de Desastres Regionales (CUPREDER) de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla (BUAP), se configuró una forma de construcción de ordenamientos participativos basado en el encuentro o diálogo de saberes (SEMARNAT, 2024, p. 5-6).

A partir de 2011, el COTIC se constituyó como el organismo estratégico de vigilancia del Ordenamiento Territorial Integral (OTI), con una estructura inédita en el país: 80% de sus integrantes provienen de la sociedad civil y de las organizaciones comunitarias, donde “la Unión de Cooperativas Tosepan ha sido un miembro fundamental” (SEMARNAT, 2024, p. 5). Esta conformación fue posible gracias a lo estipulado en la Ley General del Equilibrio

Ecológico y Protección al Ambiente (LGEEPA), que establece la existencia de comités de vigilancia en los procesos de ordenamiento territorial, con una participación representativa, tanto de los tres niveles de gobierno como de sectores de la población. Al no especificar el número límite de estos sectores, se abrió la posibilidad para que el COTIC, desde su constitución, incluyera una amplia representación de comunidades, organizaciones locales, sectores productivos y comités de agua, convirtiéndose en un referente de “vigilancia popular” para la gestión, protección y defensa del territorio (Linsalata, 2016).

En este sentido, el COTIC representa un fenómeno ejemplar de (re)construcción del tejido social, en la que se encarna una articulación organizada de la ciudadanía junto con autoridades gubernamentales e instancias académicas —logrando un espacio de encuentro social y diálogo de saberes técnicos, científicos, jurídicos y comunitarios—, con potencial y voluntad para detener megaproyectos extractivistas y blindar el territorio, a través de una novedosa forma de co-gobernanza territorial participativa (La Coperacha, 2024, párr. 5). Este modelo exitoso en Cuetzalan ya ha sido replicado en al menos siete municipios de la región (P. Diego Peralta, comunicación personal, 15 de junio de 2024).

Entre los principales logros operativos y estratégicos del OTI, gracias a la acción del tejido social del COTIC, destacan:

- La negativa a la instalación de la cadena de tiendas de autoservicio Walmart en Cuetzalan en 2010. Tras el análisis de los impactos socioeconómicos, el COTIC reflexionó que “si bien la empresa generaría 60 empleos, dejaría sin trabajo a unas 1,200 personas que se emplean en los pequeños comercios del municipio” (González, 2018, párr. 9) y provocaría un cambio estructural en los modos de vida de la población indígena, al promover el consumismo y desplazar prácticas como el trueque. La decisión de rechazar la instalación de la cadena de autoservicio Walmart en el municipio fue respaldada en sesión de cabildo abierto, demostrando el poder deliberativo de esta forma de tejido social.
- La declaración del municipio como Santuario de la Abeja Nativa Pisilnekmej, reconociendo la importancia biocultural, económica y ecológica de esta especie melífera ancestral, única sobreviviente en el país. Esta declaratoria, en 2011, no solo

refuerza el cuidado y la defensa del patrimonio biocultural del pueblo *maseual-tutunakú*, sino que ha representado una forma de blindaje territorial frente a los proyectos extractivos (Albores, 2015; Zamora, 2023).

- La imposibilidad legal de perforar por parte de Pemex en Cuetzalan. En 2013, la propia empresa petrolera reconoció en la Manifestación de Impacto Ambiental (MIA) del Proyecto Regional Petrolero Poza Rica–Alta Mira y Aceite Terciario del Golfo 2013–2035, que “no podía hacer perforaciones en el municipio de Cuetzalan, Puebla, debido a que existía un Programa de Ordenamiento Ecológico Territorial que lo prohibía” (González, 2018, párr. 11). Este hecho representa un caso paradigmático de blindaje legal en la región, a partir de instrumentos de ordenamiento territorial contruidos desde el ámbito municipal (CUPREDER, s.f.).
- La convocatoria y realización de asambleas informativas, con una participación de entre 2,500 y 7,000 personas de forma bimensual, donde el COTIC cumplió con la labor de informar a las comunidades sobre las amenazas extractivistas, compartió sus dictámenes y nutrió el proceso de consulta y formación ciudadana. Estas asambleas no solo han sido espacios de articulación y fortalecimiento del tejido social al interior del municipio, sino que también sentaron la base para la constitución del Consejo *Maseual Altepetajpianij* y la realización de las Asambleas Regionales por la Defensa de la Vida y del Territorio (este punto se desarrollará más adelante).
- La consolidación de estrategias de gobernanza territorial juvenil. Un logro más del COTIC ha sido la creación y consolidación del Consejo Juvenil del Ordenamiento Territorial Integral de Cuetzalan Tajpianij (jóvenes guardianes del territorio), integrado por jóvenes de los bachilleratos de Cuetzalan, como parte de una estrategia de educación no formal y gobernanza territorial intergeneracional. Nacido en 2011 mediante un proceso participativo comunitario, este consejo ha asegurado la apropiación crítica del POET por las nuevas generaciones. Su impacto ha sido reconocido con premios nacionales e internacionales, como el Premio Iberoamericano de Educación en Derechos Humanos Óscar Arnulfo Romero, otorgado por la Organización de Estados Iberoamericanos (OEI) en 2017; y el Premio

al Mérito Ecológico 2018 en la categoría de Educación Ambiental no Formal (González, 2018; Tajpianij, 2025)

- La resistencia frente al Proyecto de la Línea de Alta Tensión Cuetzalan–Teziutlán–Papantla (LAT) y la criminalización de la defensa del territorio. Uno de los casos más emblemáticos de resistencia en Cuetzalan fue el rechazo al Proyecto LAT, promovido por la CFE. Aunque el COTIC no realizó bloqueos físicos para frenar la avanzada del proyecto, sí aportó argumentos técnicos a las Asambleas en los que se “demostraban las violaciones al Ordenamiento [OTI], en caso de que se llegara a ejecutar” (González, 2018, párr. 17). Esto sirvió de base para que las Asambleas Comunitarias de las poblaciones afectadas rechazaran legítimamente el proyecto LAT, organizando un plantón y bloqueos en los terrenos destinados a la construcción de la subestación de la CFE como parte del proyecto LAT. Este plantón duró nueve meses y tuvo una participación de siete mil personas, quienes acudieron rotativamente a las guardias, hasta lograr que se venciera el permiso de cambio de uso de suelo y que éste no fuera ratificado por el alcalde en turno.

Esta acción de resistencia civil derivó en una criminalización directa: la CFE interpuso demandas penales ante la Procuraduría General de la República (PGR) contra cuatro integrantes del COTIC, acusándolos de obstrucción de obra pública. Este hecho puso en evidencia el riesgo estructural que enfrentan los defensores de la tierra, el territorio y el medio ambiente en México, donde, como ha señalado Amnistía Internacional en un informe de 2023: “el uso desproporcionado de las normas penales contra personas que protestan se inserta en una estrategia más amplia de desincentivación y desarticulación de la defensa por los derechos relativos a la tierra, el territorio y el medio ambiente” (Amnistía Internacional, 2023, párr. 5).

- Declaratoria del Área de Protección de Recursos Naturales (APRN) *Kowtahyolo*. Otro de los logros significativos del COTIC ha sido su involucración activa en la fundamentación y acompañamiento del proceso para la declaratoria, en junio de 2024, del APRN *Kowtahyolo*, cuyo nombre en náhuatl —“corazón del monte”— remite al profundo vínculo biocultural del territorio ancestral *maseual-tutunakú* en la Sierra

Nororiental de Puebla. Esta área de competencia federal, impulsada con el respaldo de organizaciones comunitarias, busca proteger un ecosistema estratégico como el bosque mesófilo de montaña que alberga más de 1,100 taxones nativos, incluyendo 88 especies bajo alguna categoría de riesgo según la NOM-059-SEMARNAT-2010. El APRN Kowtahyolo contribuye no solo a la conservación de su biodiversidad, sino también a la mitigación del cambio climático y a la protección de servicios ecosistémicos vitales, como la recarga de acuíferos, la polinización, la regulación térmica y la protección ante eventos hidrometeorológicos extremos. Este esfuerzo, articulado desde el tejido social y respaldado por el COTIC, representa un modelo ejemplar de defensa territorial ambiental con enfoque biocultural, intergeneracional y de justicia climática (SEMARNAT, 2024).

Este conjunto de logros, a lo largo de 15 años, evidencia que el COTIC no solo es un órgano técnico o consultivo, sino una plataforma de articulación de tejido social a nivel municipal, capaz de incidir en decisiones gubernamentales clave, blindar legalmente el territorio y movilizar a la ciudadanía de manera sostenida y consciente. La articulación de la identidad (*maseual*, *tutunakú* y mestiza), de acuerdos colectivos deliberados en asambleas y una actitud vigilante frente a las amenazas y violencias externas, encarnan un ejemplo vivo de la conjunción de los tres configurantes del tejido social —vínculos, identidad y acuerdos— (González et al., 2019), con capacidad creativa de resistencia y liberación frente a los procesos estructurales de despojo territorial y violencia.

5.4.3 *Asambleas por la defensa del territorio y Consejo Maseual Altepetajpianij*

Otro caso ejemplar entre las diversas configuraciones y estrategias del tejido social de organización y resistencia para enfrentar la amenaza de los proyectos extractivistas son las Asambleas por la Defensa del Territorio y la Construcción de Planes de Vida de los pueblos *Maseual*, *Tutunakú* y Mestizo, así como el Consejo *Maseual Altepetajpianij*.

Además de la propuesta de González et al. (2019), en la presente investigación, el fenómeno de la (re)construcción del tejido social en la Sierra Nororiental de Puebla ha sido analizado tomando en consideración el enfoque de De Oliveria y Gallard (2020). Estos autores reflexionan sobre los sujetos políticos colectivos, comprendiéndolos como

[...] sujetos sociales que poseen una fuerte identidad colectiva y cuentan con el apoyo de una base social amplia y con una propuesta ideológica propia que apela al bien común. Se articulan como algún tipo de organización estable con capacidad de coordinar estrategias de acción y repertorios de protesta y presencia en la arena sociopolítica. (De Oliveria y Gallard, 2020, p. 131)

Desde esta perspectiva, las asambleas multitudinarias observadas durante el trabajo de campo —en las que se articula el tejido social para la defensa del territorio— son comprendidas como expresiones de un sujeto político colectivo. Esto, debido a que dichas asambleas, lejos de ser espacios meramente informativos, funcionan como instancias de autodeterminación capaces de movilizar poder social e intervenir en el espacio público para resolver conflictos, mediante una acción colectiva de carácter comunitario-popular y no violenta-activa.

Un ejemplo emblemático de ello —recurrentemente mencionado en entrevistas con actores clave— fue el nombramiento del Consejo *Maseual Altepetajpianij* (Guardianes del Territorio), realizado durante la IV Asamblea Informativa por la Defensa del Territorio, convocada por el COTIC el 7 de septiembre de 2014 en la comunidad de Zacatipan, Cuetzalan. En dicha Asamblea, los pueblos que habitan el territorio de la Sierra Nororiental (*maseual*, *tutunakú* y mestizo), representados por más de tres mil serranos y serranas, eligieron —siguiendo los usos y costumbres de esta región mayoritariamente indígena— a 33 representantes para integrar dicho Consejo, con el mandato de liderar la defensa del territorio ancestral e interponer, en representación de la Asamblea, un amparo legal, alegando la inconstitucionalidad de la Ley Minera, así como la violación de los derechos del pueblo *maseual* a la autodeterminación y al control de los bienes comunes por la expedición de las concesiones mineras referidas (Grupo de Investigación Acción Socio-Ecológica [GIASE] Universidad Veracruzana, 2016; CEMDA, 2024). Esta acción fue asumida como la decisión de una autoridad indígena legítimamente constituida y respaldada por las miles de firmas recabadas durante la asamblea.

Ahora bien, la relevancia de esta Asamblea no se limitó al ámbito jurídico. En ese mismo evento se activó una de las dimensiones más profundas del potencial político del tejido social: la constitución de un contra poder frente al orden dominante. Tal como lo

plantean Almeida y Sánchez (2014), se trató de “una energía social a contracorriente de los intereses de la sociedad dominante” (p.107), lo que Euclides Mance conceptualiza como “un Poder Público No-Estatal”; es decir, un poder de interlocución y negociación que incide en la transformación del Estado, obligándolo a actuar verdaderamente como poder público, comprometido con el bien común y con la protección ética de las libertades colectivas y territoriales (Mance, 2015, p. 23).

Una muestra concreta de este contra poder se expresó cuando la Asamblea le exigió al presidente municipal de Cuetzalan que declarara el municipio de Cuetzalan libre de proyectos de muerte, lo cual se logró concretar semanas después, el 7 de noviembre de 2014, en una sesión extraordinaria de cabildo abierto —ante la presencia y la presión de la asamblea multitudinaria—, donde se declaró a Cuetzalan como “municipio libre de proyectos de explotación minera y otros proyectos de muerte” (Barillas, 2014). Este logro marcó un hito en la defensa territorial de los pueblos indígenas y se convirtió en un precedente organizativo y político que ha sido replicado en la región. Al interior de la Unión de Cooperativas Tosepan, este hito se expresa así: “Gracias a esta Asamblea, varios ayuntamientos se han declarado libres de proyectos de minería, hidroeléctricas y de extracción de petróleo en cualquiera de sus formas, así como de la privatización del agua” (Cobo et al., 2018, p. 11).

Durante el trabajo de campo, se corroboró este ejercicio de poder público no estatal de parte de la Asamblea popular, al observar un poder social organizado y articulado a través del Consejo *Maseual Altepetajpianij*. Este Consejo, obedeciendo a las decisiones asamblearias, representaba jurídica y simbólicamente a la Asamblea como sujeto político colectivo con capacidad de interlocución y presión sobre los gobiernos municipales de la región. A continuación, se comparte un fragmento de la acta de la 40ª Asamblea por la Defensa del Territorio, celebrada en el municipio de Chignautla el 9 de marzo de 2024:

Para cerrar su intervención, el C. Juan Filomeno, representante del Consejo *Maseual Timosenyolchikauaj*, hizo la entrega oficial de la copia certificada del acta de cabildo n° 92, originalmente entregada en la 39ª Asamblea (municipio de Hueyapan), a Don Nazario Diego Téllez, representante del Consejo *Maseual Altepetajpianij*. El acuse de recibido fue firmado por ambas partes.

En dicho documento, y a solicitud expresa de la C. Presidenta Municipal de Hueyapan (2021–2024), se manifiesta el rechazo a todos los proyectos mineros, hidroeléctricos y cualquier otro que afecte los recursos naturales del municipio. Esta resolución busca frenar las prácticas nocivas de la industria extractiva, y proteger tanto al medio ambiente como a los pueblos originarios.

Juan Filomeno concluyó con una declaración firme: Yo pido y quiero decir esto: que si no hay justicia para el pueblo, que no haya paz para el Gobierno. Porque el pueblo manda y el pueblo es el que tiene que decidir por sus territorios (Consejo *Maseual Altepetajpianij*, 2024).

El hito más emblemático de esta capacidad de organización y resistencia popular fue interponer —y ganar— un juicio de garantías en contra del Estado mexicano. Se trató de un litigio histórico, trabajado con un enfoque pluricultural y colaborativo, que articuló a autoridades indígenas, defensores del territorio y abogados comprometidos, y permitió diseñar un proceso inédito de consulta para el consentimiento (CEMDA, s.f.). Como resultado, no solo se obtuvo la cancelación definitiva de las concesiones mineras en el territorio *maseual*, sino también el reconocimiento —por parte de la Suprema Corte de Justicia de la Nación (SCJN)— de las autoridades indígenas (la Asamblea y el Consejo *Maseual Altepetajpianij*), de sus sistemas normativos propios (usos y costumbres), y de una profunda reflexión sobre los impactos estructurales que la minería impone sobre los pueblos originarios, a saber:

[...] en el cruce de proyectos mineros con los derechos de pueblos originarios, es claro que los proyectos de vida de los pueblos son relegados sin justificación. La minería hace que los pueblos tengan que vivir con una carga excesiva y en una permanente expectativa, lo que genera angustia, por lo que se deben atender las garantías que le consagran los artículos 2 y 27 constitucionales y 13 y 15 del Convenio 169 de la OIT. (F. X. Martínez Esponda, citado en Hernández, 2025, párr. 4)

Hilando más fino sobre las causas profundas de este conflicto, la investigación identificó que la piedra angular de la demanda fue la defensa de los derechos humanos e indígenas al agua, al territorio y a la propia identidad cultural. Esta afirmación se fundamenta en dos peritajes centrales:

- El peritaje ambiental, elaborado de manera interdisciplinar por expertos hidrólogos, demostró que las concesiones mineras se ubicaban en la parte alta de una cuenca, donde se encuentran manantiales y zonas de recarga fundamentales para el abastecimiento de agua de más de 20 comunidades serranas aguas abajo. De permitirse la actividad minera en esa zona se tendrían “hasta 88 impactos negativos al ambiente” (Laureles, 2021, párr. 5) y se pondría en riesgo el derecho humano al agua del pueblo *maseual* (GIASE Universidad Veracruzana, 2016).
- El peritaje antropológico, por su parte, documentó que dichas concesiones se sobreponían al territorio ancestral del pueblo indígena *maseual-tutunakú* y, además, se localizaban en zonas sagradas: espacios de montaña y manantiales asociadas con el talokan, la morada de los seres tutelares de la vida. En la cosmovisión *maseual* y *tutunakú*, el subsuelo es un espacio sagrado, donde reside el origen y el sustento de la vida. Al intentar explorar y explotar el subsuelo con maquinaria minera, se transgrede no solo un espacio físico, sino un orden espiritual y relacional, ejerciendo así una violencia cultural que trastoca el vínculo ontológico y la relación de respeto y cuidado del pueblo con su territorio, su identidad y sus formas propias de vida.

Por lo tanto, este conflicto no remite únicamente a la defensa de tierras o al rechazo de proyectos extractivos, sino al núcleo profundo de una batalla ontológica por el reconocimiento del derecho a habitar, a decidir y a existir desde otras formas de valorar la vida, la comunidad, la economía y el territorio. Como lo plantea Arturo Escobar (2015), se trata de una disputa entre racionalidades civilizatorias: por un lado, la lógica instrumental del capital que convierte el territorio en mercancía; y por otro, una ontología relacional que concibe el territorio como el *maseualaltepet*, como un cuerpo-Tierra-territorio vivo y de vida.

Tras once años de resistencia y litigio, la celebración de 44 asambleas multitudinarias y una lucha social constante por la defensa de la vida y del territorio, el Consejo *Maseual Altepetajpianij* recibió un dictamen definitivo de la SCJN, el 26 de junio de 2025, dando por cumplida la sentencia de amparo que canceló definitivamente las concesiones “Atexcaco I”, “Atexcaco II” y “Macuilquila” —que afectan principalmente a los municipios de Tlatlauquitepec, Yahonahuac y Cuetzalan—, instruyendo a la Secretaría de Economía a

emitir un pronunciamiento sobre la improcedencia de los tres proyectos extractivos, su cancelación en el Registro Público de Minería, y la actualización de la cartografía de la región (Hernández, 2025).

Este triunfo constituye un precedente jurídico, político y civilizatorio, al haber logrado que el Estado mexicano —por medio de su máxima instancia judicial— reconociera la legitimidad de la organización comunitaria indígena como sujeto de derecho colectivo. Este litigio también representa una crítica frontal al carácter monocultural del Estado-nación, que pese a autodefinirse constitucionalmente como pluricultural y actualmente reconocer a los pueblos indígenas como sujetos de derecho, sigue operando en muchas ocasiones desde una lógica extractivista y el paradigma del uni-mundo moderno (Escobar, 2015). Esta victoria jurídica se inscribe, por tanto, en la larga lucha por un México verdaderamente pluricultural, donde quepan muchos mundos.

5.5 De la resistencia a la re-existencia: planes de vida para el *yeknemilis*

La re-existencia es una categoría conceptual acuñada por activistas latinoamericanos que, ante la crisis de violencia y la necesidad de promover una cultura de paz, han encontrado en este término un referente aliado para expresar procesos sociales y culturales que involucran modos particulares de percibir el mundo: sentipensarlo y actuar en él. Estos procesos emergen a partir de la resistencia, cuando esta conduce a reconstruirse o (re)inventarse bajo una forma comunal orientada al cuidado de la vida y la paz (Albán & Rosero, 2016; Bermúdez, 2022).

En sintonía con estos planteamientos, la investigación documental y la observación participante durante el trabajo de campo condujeron al análisis de un fenómeno donde el horizonte de lucha del tejido social asumió no solo la resistencia frente a las violencias y la amenaza de los proyectos de muerte, sino también una lucha y una acción colectiva por la re-existencia, en cuanto proceso de re-apropiación territorial, concretado en planes y proyectos de vida orientados por la categoría indígena del *yeknemilis* / *xa tlan latamat* (vida buena, recta y digna en lengua náhuat y totonaca, respectivamente). Desde la voz colectiva de un equipo de trabajo y reflexión de la Unión de Cooperativas Tosepan, esta transición se explica así:

Después de 38 Asambleas por la Defensa del Territorio y muchos procesos de reflexión colectiva, las comunidades de la sierra arribaron a una conclusión: no solo se trata de rechazar los proyectos de muerte, sino que es necesario proponer ‘planes de vida’ [...]. En este sentido, se decidió colectivamente —por mandato de la Asamblea— transitar hacia la construcción territorial de Planes de Vida, centrados en el *yeknemilis / xa tlan latamat*. Por esta razón, a partir de diciembre de 2019, las asambleas de Defensa del Territorio se transformaron en Asambleas para la Construcción de Planes de Vida de los pueblos *Maseual*, *Tutunakú* y Mestizo. (Fundación Tosepan, 2023, p.3 y 5)

A partir de este mandato asambleario y para celebrar los 40 años de vida de la Unión de Cooperativas Tosepan, se llevó a cabo un ejercicio de reflexión colectiva sobre la forma y el estilo de vida *maseual* que permiten caminar juntos en y hacia el *yeknemilis / xa tlan latamat*. Esta reflexión devino en una guía ampliamente discutida y consensuada con los *maseualchiwkeh* (ancianos y ancianas), con diversos socios y socias de la Tosepan, así como con actores clave de la resistencia regional. El documento resultante contiene los programas y líneas de acción estratégicas para proyectar el caminar colectivo de los próximos 40 años, orientado hacia el horizonte compartido de lo que significa una vida buena, recta y digna.

En el trabajo realizado durante la investigación de campo con el grupo focal de Promotores de la Tosepan, se constató que la categoría *yeknemilis / xa tlan latamat* constituye un elemento simbólico y aglutinante, reiteradamente señalado en sus narrativas como el eje que sostiene y articula lo colectivo en los procesos de resistencia y re-existencia. En este sentido, su uso cumple con la función de las visiones vinculantes, tal como lo proponen González et al. (2019) en su reflexión sobre “los procesos de revinculación social” (p. 243).

Para comprender en profundidad el significado y la contribución de esta categoría indígena en el proceso de reconstrucción del tejido social regional, así como en el fortalecimiento de las prácticas de re-existencia, fue indispensable realizar una indagación específica. A continuación, se presentan los hallazgos y el análisis derivados de dicha indagación.

5.5.1 *El horizonte del yeknemilis / xa tlan latamat*

La categoría *yeknemilis* (en lengua náhuatl) o *xa tlan latamat* (en lengua totonaca) suele traducirse al español como la Vida Buena o el Buen Vivir. Sin embargo, el antropólogo Eckart Boege (2021) advierte que la voz nahua *yeknemilis* no representa una traducción literal del Buen Vivir sudamericano, sino que se trata de “un concepto que engloba un sistema local de valores *maseual* del sentipensar, del camino recto o de la vida buena o vida digna *maseual*” (p. 126).

Luis Enrique Fernández, coordinador del proceso de elaboración del *Códice Maseual*, confirma esta interpretación y profundiza en el sentido específico que esta categoría adquiere en el pensamiento *maseual*, estableciendo una conexión directa con los principios de la ESS:

[...] la voz *yeknemilis* se traduce mejor como ‘vida congruente’, debido a que ‘*yek*’ es lo recto, lo correcto. Ne lo enriquece, lo matiza. Y ‘*nemilis*’ habla de la vida como tránsito. Entonces, el *yeknemilis* es una vida que transcurre de forma congruente: con tus valores, con tu identidad, con lo que se construye colectivamente.

Cuando tú preguntas a los *maseualmej* qué valores le dan sentido a su vida, te das cuenta de que hay una alineación muy clara con los principios de la economía social y solidaria: pertenecer a una comunidad como decisión individual y familiar; practicar la ayuda mutua; tomar decisiones de forma colectiva.

Estos principios no vienen de manuales, sino de la historia colectiva de las comunidades. Lo que hace la economía social es reconocerlos y organizarlos (L. E. Fernández, comunicación personal, 17 de octubre de 2023).

Desde esta perspectiva semántica y práctica, el *yeknemilis* apunta al corazón mismo de lo que propone la ESS: colocar en el centro de la acción económica el bien común y el trabajo digno, en lugar del afán de lucro o la acumulación. Así entendido, el *yeknemilis* no solo nombra un horizonte de sentido identitario, étnico y ético, sino que también representa un principio organizador que orienta los proyectos de re-existencia hacia una vida buena, recta y digna, enraizados en los saberes comunitarios y en una racionalidad alternativa al patrón relacional capitalista. En palabras del propio Fernández: “[...] lo importante no es

ganar mucho, sino generar condiciones para que la gente viva bien. Ese es el *yeknemilis*” (L. E. Fernández, comunicación personal, 17 de octubre de 2023).

Este horizonte de vida congruente, sin embargo, no debe desligarse de las condiciones materiales y políticas que lo posibilitan o lo amenazan. Como se ha constatado en las entrevistas y en la observación participante, el uso de la categoría *yeknemilis* está profundamente vinculado al contexto de defensa territorial y a la reivindicación de los derechos culturales y territoriales de los pueblos *maseual*, *tutunakú* y mestizo frente a la invasión de los llamados “proyectos de muerte” en la Sierra Nororiental de Puebla (Boege & Fernández, 2022b; Fundación Tosepan, 2023).

Esta línea de sentido, enraizada en la defensa del territorio y la reivindicación del derecho a la autodeterminación y autonomía indígenas, ha sido analizada por autoras y autores como Benton (2017), González (2021) y Boege (2021), quienes coinciden en destacar su carácter de idea movilizadora, horizonte histórico-utópico y referente ético. Esto se debe al potencial que encierra esta categoría para aglutinar el caminar comunal de la resistencia, así como para inspirar e impulsar “procesos de florecimiento endógeno regional” (Boege, 2021, p. 120).

Particularmente, la investigadora González (2021) ha profundizado en el análisis del significado y las prácticas asociadas al *yeknemilis* / *xa tlan latamat* en la Sierra Nororiental de Puebla. Su estudio postula que esta visión particular del Buen Vivir debe entenderse como expresión de una racionalidad liberadora, fundada en una relación convivencial y de cuidado entre los seres humanos y la Madre Tierra, en una clave de correspondencia comunitaria-intergeneracional, interbiótica e intercultural.

En este mismo tenor, durante la 38ª Asamblea por la Defensa del Territorio, Leticia Vázquez Esteban —joven mujer *maseual*, integrante del Consejo *Maseual Altepetajpianij* y actual secretaria del COTIC y del Consejo de Vigilancia de la Unión de Cooperativas Tosepan— expresó, en nombre de la Asamblea, las siguientes palabras, que forman parte del pronunciamiento oficial de los pueblos originarios de la región, tras la consulta de consentimiento solicitada nuevamente por el Poder Judicial de la Federación:

Como pueblo *maseual*, reclamamos vivir bien, *yeknemilis / xa tlan latamat*, y con dignidad en nuestro altepet, en nuestra tierra, en nuestro suelo, con nuestra agua, con nuestro idioma y nuestro aire, en nuestra alianza con la vida. Estamos hermanados con ella y repudiamos plena y conscientemente toda actividad que atente contra lo que nosotros nombramos como territorio. Nuestras comunidades y pueblos, como el cuidado de nuestro territorio, nos ha hecho que nos organicemos desde hace mucho tiempo y hemos logrado construir un proyecto propio, un proyecto de vida buena y recta que está en clave *maseual* y que ahora se ha cristalizado en un documento que hemos llamado el *Códice Maseual*. Ahí establecimos las líneas de trabajo para nuestro presente y futuro y en estos planes la minería no tiene ninguna cabida, y ningún otro proyecto extractivo tiene lugar. (Palabras pronunciadas por L. Vázquez Esteban en la 38ª Asamblea por la Defensa del Territorio, transcripción de la audiograbación durante el trabajo de campo).

Desde una perspectiva complementaria, los investigadores Sánchez y Almeida (2014) sostienen que “el auge del planteamiento del ‘buen vivir’ ha sido una forma de respuesta a la crisis del capitalismo, o más bien al fracaso de la civilización del progreso. Ha surgido sobre todo a partir de los movimientos de los Pueblos Indios latinoamericanos” (p. 120). Años más tarde, González (2021) confirma que la categoría latinoamericana del Buen Vivir —y su expresión particular como *yeknemilis / xa tlan latamat* en la Sierra Nororiental de Puebla— constituye una oposición crítica y una alternativa frente a la imposición del paradigma de la modernidad/desarrollo como único proyecto civilizatorio global.

En su análisis, González argumenta que el *yeknemilis / xa tlan latamat* se opone a la transformación de las relaciones sociales bajo lógicas de homogeneización cultural, dominación instrumental y fragmentación social promovidas por los modelos hegemónicos de desarrollo. En palabras de la autora: “La imposición de una racionalidad instrumental, la dominación de la vida social por criterios económicos y la expansión del proyecto [de modernidad] bajo la concepción del progreso” (González, 2021, p. 235), son dinámicas que el *yeknemilis* cuestiona y rechaza desde su propio horizonte ético y político.

La reflexión sobre el *yeknemilis / xa tlan latamat* ocupa un lugar primordial en el *Códice Maseual*, no solo por su definición descriptiva, sino también por su concreción en un Plan de Vida estratégico 2017-2057, orientado al florecimiento del territorio *maseual*,

tutunakú y mestizo en el siglo XXI (Taewaloni, 2022). En este plan se describe la forma de vida *maseual* por el *yeknemilis*, del cual se desprende una guía ampliamente discutida y consensuada con los *maseualchiwkeh* (ancianos y ancianas), con socios y socias de la Tosepan Titataniske, así como diversos actores de la resistencia regional. Se trata de una ruta colectiva para los próximos cuarenta años, con el horizonte compartido del *yeknemilis* como faro y camino común.

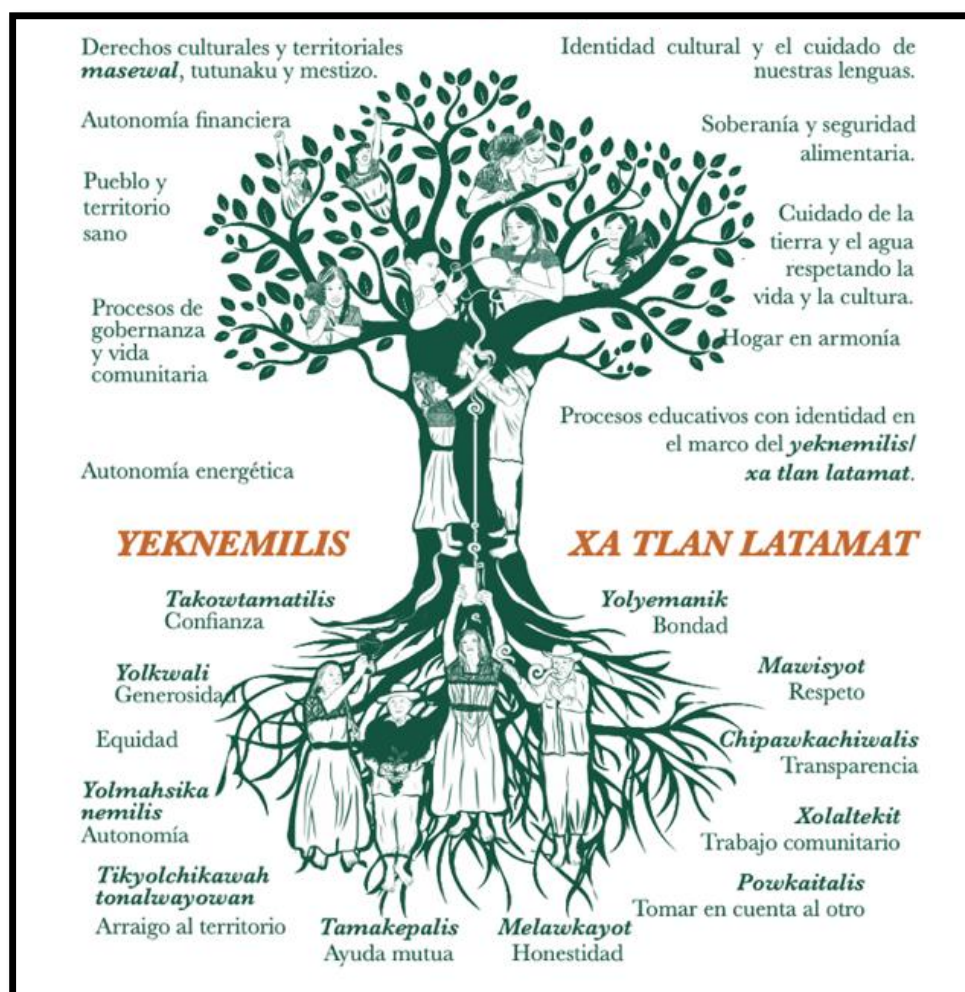
En este documento se expresa: “El *yeknemilis* es un pensamiento de los pueblos originarios para que vivamos con alegría y dignidad, armonía física y mental entre las familias, las comunidades y el medio ambiente” (Boege & Fernández, 2022b, p. 38). Y también se menciona: “El *yeknemilis* resume tanto principios y valores ancestrales de solidaridad comunitaria, espiritualidad, como parte integral de la naturaleza, relación social e intercambio económico solidario, así como aquellos principios surgidos de la experiencia de la organización cooperativista para una economía no extractivista” (Boege & Fernández, 2022a, p. 7).

En el tomo II del *Códice Maseual*, el *yeknemilis/xa tlan latamat* se representa simbólica y sintéticamente a través de la figura de un árbol con múltiples raíces (véase Figura 20). Estas raíces simbolizan los valores *maseual*, que nutren el tronco del *yeknemilis*, del cual emergen líneas estratégicas representadas como grandes ramas. Estas ramas son el fruto de una reflexión profunda, construida desde la experiencia vivida en torno a la economía cooperativista, la autonomía financiera y, al mismo tiempo, la defensa del territorio. Estas líneas estratégicas, como señala Boege (2021), “se vinculan con la idea del florecimiento regional endógeno desde el patrimonio biocultural territorializado, con la autonomía y la libre determinación” (p. 131).

En resumidas cuentas, la revisión actual de la literatura, junto con el trabajo de investigación en campo, permiten comprender y valorar el *yekenemilis/xa tlan latamat* como un horizonte de sentido histórico y ético, que articula y cohesiona a un tejido social regional de resistencia y re-existencia en torno a una visión colectiva de vida buena, recta y digna, proyectada desde el presente y hacia el futuro de las siguientes cuatro décadas.

Figura 20

El *yeknemilis* como principio organizador del Plan de Vida *Maseual* (2017–2057)



Nota. Imagen recuperada del *Códice Maseual* (Boege & Fernández, 2022b, p. 47).

Al mismo tiempo, presenta la posibilidad de asumirse como una categoría analítica crítica, que contrasta con los procesos de opresión y violencia estructural que se padecen en la región. Una categoría que se posiciona ética y políticamente frente al horizonte de crisis ambiental e injusticia social al que ha conducido la modernidad y su promesa de progreso y desarrollo, promesa con la que se arropan y justifican muchos de los actuales proyectos de muerte para los pueblos y territorios.

En este orden de ideas, el *yeknemilis* / *xa tlan latamat* es tanto un horizonte de identidad y sentido como un símbolo político que facilita el posicionamiento colectivo a favor

del cuidado y la reproducción de la vida en el territorio. Un posicionamiento que se concreta en acciones colectivas de resistencia mediante la defensa del territorio, y de re-existencia mediante la elaboración y ejecución de proyectos y planes de vida que “dignifican, cuidan y mejoran la vida humana y el patrimonio biocultural de la región” (González, 2021, p. 234).

Desde la perspectiva de la ESS, el *yeknemilis / xa tlan latamat* también orienta la acción económica hacia la generación de trabajo digno y la reproducción de la vida en comunidad, poniendo al centro la congruencia con los valores comunes, la ayuda mutua, la participación democrática y la pertenencia voluntaria a formas organizativas que nacen de la historia comunal de los pueblos. En este sentido, el *yeknemilis/xa tlan latamat* no solo es una categoría de análisis crítica frente a los proyectos de muerte y las situaciones de opresión en que se enfrentan en el territorio, sino una guía axiológica práctica para construir alternativas socio-productivas que fortalezcan la autonomía y la vida buena, recta y digna desde los territorios.

5.5.2 *Energía para el yeknemilis: un proyecto de re-existencia territorial*

La visión articuladora del *yeknemilis / xa tlan latamat* —concebida como un horizonte ético de dignidad, identidad, congruencia y utopía política— se concreta estratégicamente en la construcción y actualización del Plan de Vida Comunitario, recogido en el *Código Maseual*. A partir de dicho Plan, se diseñan diversos proyectos de vida que, en consonancia con Escobar (2015), se erigen como alternativas a la lógica dominante, extractivista y excluyente de la modernidad y el desarrollo capitalista. Estos proyectos reivindican el pluriverso como horizonte civilizatorio, así como el derecho a la autonomía y autodeterminación de los pueblos indígenas y comunidades equiparables.

En este contexto, y gracias al carácter heurístico del proceso investigativo, el proyecto de vida Energía para el *yeknemilis* (Buen Vivir) en la Sierra Nororiental de Puebla emergió como un caso emblemático para analizar una forma estratégica de reconfiguración del tejido social de resistencia y organización, impulsada por la Fundación Tosepan A.C. Dicho proyecto incorpora la dimensión energética como componente sustantivo en la defensa integral de la vida y del territorio, al inscribirse en una apuesta de re-existencia que confronta

el modelo energético hegemónico y propone un modelo alternativo desde los saberes, prácticas y cosmovisiones comunitarias.

Este proyecto de incidencia territorial se inscribe en el contexto regional de disputa por el territorio frente a megaproyectos energéticos, particularmente hidroeléctricos y de extracción de hidrocarburos. En este escenario, Energía para el *Yeknemilis* surge como resultado de un proceso prolongado de reflexión colectiva iniciado en 2015, cuando la Unión de Cooperativas Tosepan emprendió la elaboración del Plan de vida de los pueblos *maseual*, *tutunakú* y mestizo, conocido como el *Códice Maseual* (Boege & Fernández, 2021a, 2021b). De ahí emergieron diez líneas estratégicas orientadas al logro del *yeknemilis / xa tlan latamat*, entre las cuales se encuentra la búsqueda de la autonomía energética.

Durante el proceso de investigación, esta orientación se ha interpretado como una práctica de re-existencia territorial, entendida como la capacidad del tejido social para afrontar de manera creativa las múltiples violencias y amenazas asociadas a los megaproyectos, mediante la construcción de alternativas ancladas en sus raíces culturales. Este enfoque reivindica el derecho a la autodeterminación y la autonomía, y fortalece la organización comunitaria y la gobernanza de los bienes comunes desde los propios valores, saberes y capacidades colaborativas (L. Vázquez, comunicación personal, 7 de septiembre de 2025).

Desde esta perspectiva, el análisis sobre la consolidación de un sujeto político colectivo en la Sierra Nororiental de Puebla no solo se sustenta en procesos como las Asambleas por la Defensa del Territorio o el COTIC, sino que se evidencia también en experiencias organizativas como este proyecto colaborativo. Su carácter propositivo trasciende la resistencia reactiva, al consolidar una práctica de re-existencia que abre horizontes de agencia política colaborativa, creativa y cooperativa. En palabras de los actores:

Durante el proceso de defensa, la Tosepan, junto con otras organizaciones, colectivos y sociedad en general, detectamos la necesidad de reflexionar sobre la energía para pasar de la protesta a la propuesta a través de dos preguntas: ¿cómo queremos la energía?, ¿para quién queremos la energía? (Fernández et al., 2024, p. 125)

A partir de una estrategia metodológica que articuló investigación documental y observación participante, el proyecto Energía para el *Yeknemilis* ha constituido un proceso relevante para evidenciar y analizar el potencial emancipador del tejido social de resistencia y organización comunitaria. Dicho proceso ha permitido identificar formas de diseñar y gestionar los flujos materiales, informativos y de poder social necesarios para avanzar hacia la democratización energética desde una perspectiva territorial situada en la Sierra Nororiental de Puebla (Mance, 2023). Esta experiencia colectiva ha estado orientada por principios de justicia energética, diálogo intergeneracional de saberes y sostenibilidad en sus dimensiones ecológica, económica y cultural (Colectivo de investigación e incidencia del Proyecto Energía para el *Yeknemilis*, 2024).

Desde este enfoque, el proyecto se configura como una práctica de re-existencia territorial, donde se entrelazan la construcción de autonomía energética, la organización cooperativa y la defensa del patrimonio biocultural (Boege, 2021). En sintonía con la economía de la liberación propuesta por Mance (2023), esta experiencia reconoce las estructuras de opresión y exclusión impuestas por los modelos de desarrollo hegemónicos, y se plantea como una alternativa para transformar las relaciones de poder en el territorio. Tal como lo expresan las y los protagonistas del proceso:

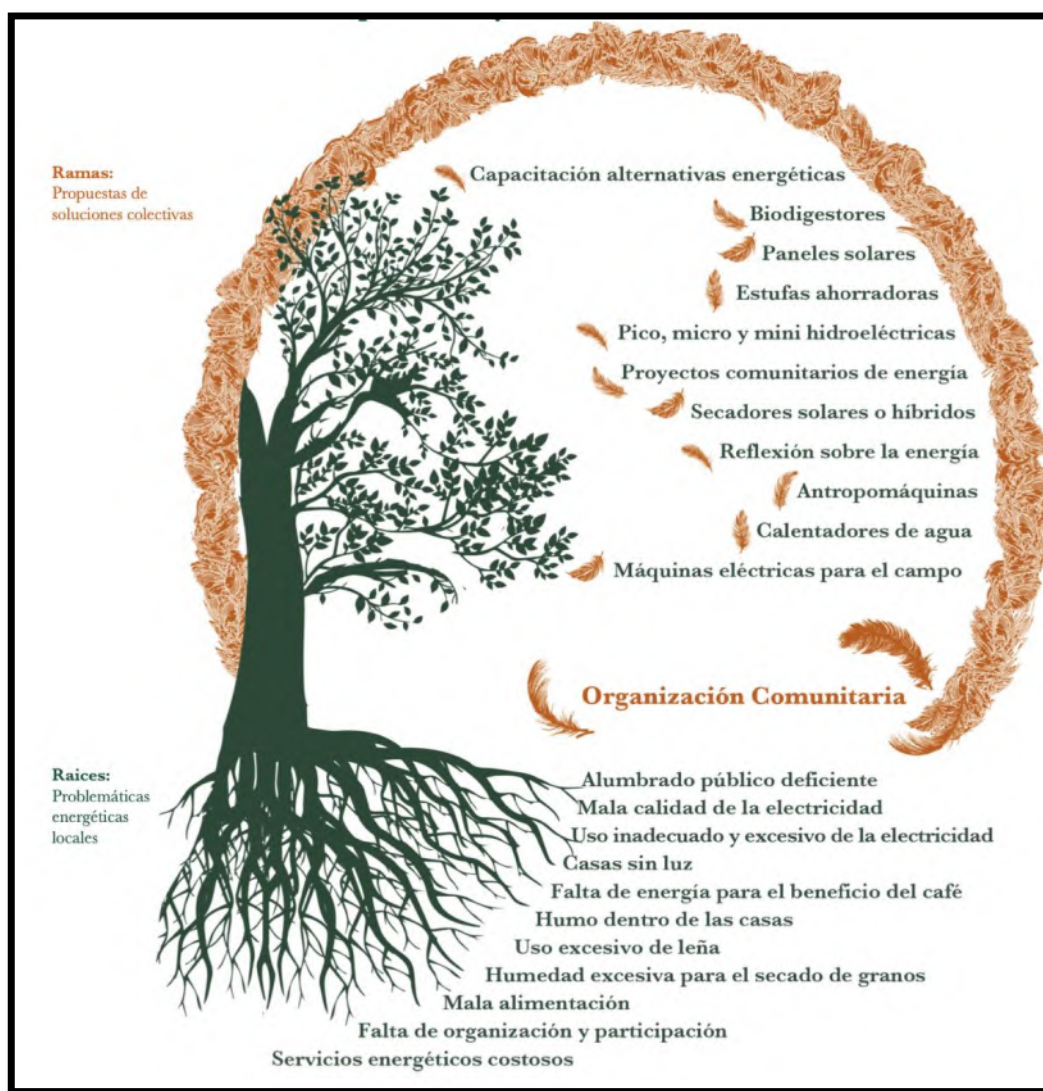
Soñamos con [el proyecto Energía para el *Yeknemilis*] construir una forma distinta de gestionar la energía en nuestro territorio, que sea acorde a nuestra cosmovisión y formas de vida como pueblos originarios y que contribuya al *yeknemilis* (buen vivir) de todas y todos. Planeamos lograr esto mejorando el intercambio entre generaciones, defendiendo la igualdad de género y el diálogo de saberes entre el conocimiento tradicional y el tecno-científico. A comparación de otros proyectos energéticos, los habitantes, guardianes del territorio, son quienes definirán a la energía, generando propuestas e implementando modelos de negocio sociales, innovadores y rentables. Deseamos crear una nueva cosecha para quienes pertenecemos a nuestro territorio (Tosepan, 2023, p. 4).

Este horizonte de transformación comenzó a materializarse a través de un proceso de investigación e incidencia desarrollado por el Colectivo de investigación e incidencia del Proyecto Energía para el *Yeknemilis* en nueve comunidades pertenecientes a dos municipios de la Sierra Nororiental de Puebla. En este proceso, se utilizó la herramienta metodológica del árbol de problemas y soluciones, con la cual fue posible identificar colectivamente once problemáticas energéticas locales. Frente a cada una de ellas, las y los participantes

propusieron once soluciones comunitarias, formuladas de manera participativa y con base en el análisis situado de sus condiciones y capacidades (véase Figura 21).

Figura 21

Árbol resumen de problemas y soluciones desde las comunidades



Nota. Imagen recuperada de Colectivo de investigación e incidencia del Proyecto Energía para el Yeknemilis (2024, p. 24).

Mediante el trabajo de campo y la observación participante, fue posible comprender cómo este proceso de investigación e incidencia se concreta en un entramado organizativo

complejo, donde cobra sentido el valor que Mance (2015, 2023) otorga a las redes de colaboración como condición esencial para ampliar las libertades públicas y privadas, así como para proyectar y materializar una visión del Buen Vivir anclada en la autodeterminación comunitaria.

Este principio se evidenció en la configuración de una red multiactoral que articuló universidades, organizaciones sociales, fundaciones internacionales, instituciones gubernamentales, asesores expertos (amigos de la Tosepan) y actores regionales con trayectoria en temas de energía y tecnología apropiada. A continuación en la Figura 22 se presentan las organizaciones e instituciones convocadas como actores clave en el diseño y la implementación de este proyecto de vida territorial.

Figura 22

Instituciones y organizaciones involucradas en el proyecto Energía para el Yeknemilis



Nota. Imagen recuperada de Colectivo de investigación e incidencia del Proyecto Energía para el Yeknemilis (2024, p. 8).

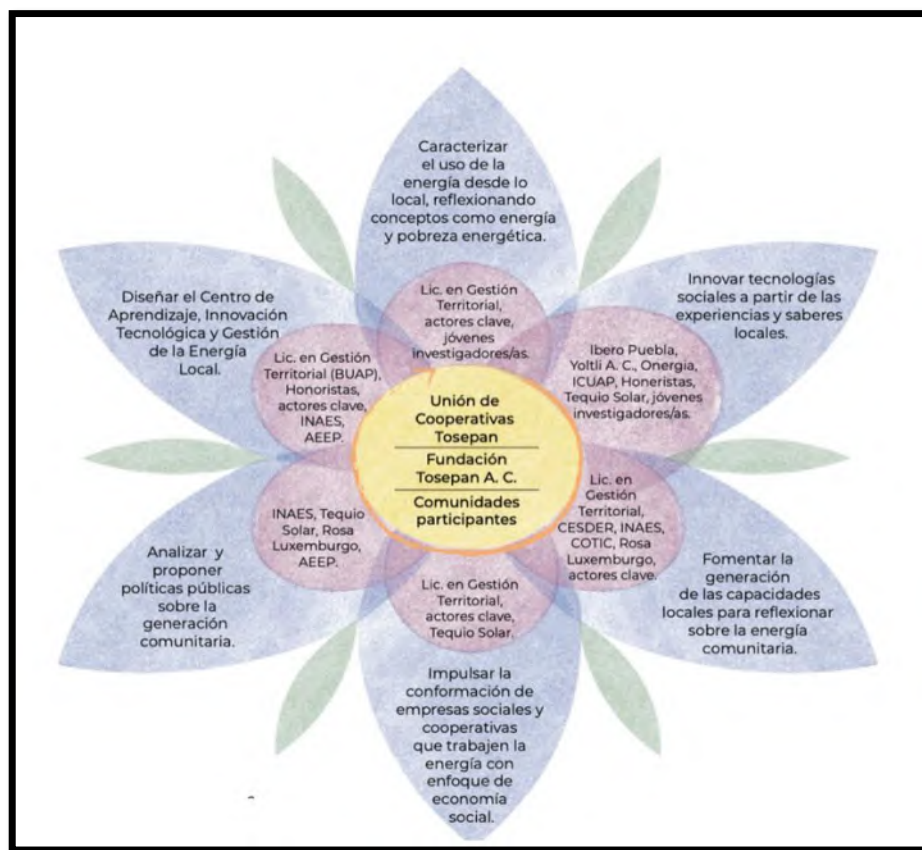
Este conjunto de instituciones y organizaciones fue articulado en forma de una red colaborativa interinstitucional, orientada a desarrollar un proyecto común a partir de objetivos específicos que guiaron su acción colectiva (Fernández et al., 2024, p. 128):

- Caracterizar el uso de la energía desde lo local, reflexionando conceptos como energía y pobreza energética.
- Innovar tecnologías sociales a partir de las experiencias y saberes locales.
- Fomentar la generación de las capacidades locales para reflexionar sobre la energía comunitaria.
- Impulsar la conformación de empresas sociales y cooperativas que trabajen la energía con enfoque de economía social.
- Analizar y proponer políticas públicas sobre la generación de energía comunitaria.
- Diseñar el Centro de Aprendizaje, Innovación Tecnológica y Gestión de la Energía Local.

La manera en que se entretajeron los objetivos del proyecto con la participación activa de organizaciones, instituciones, actores clave y comunidades locales se refleja de forma concreta en la Figura 23 y en el contenido que la acompaña.

Bajo la coordinación de la Fundación Tosepan A.C., este entramado relacional —orientado a la materialización del proyecto de investigación e incidencia Energía para el *yeknemilis*— posibilitó “el desarrollo de un proceso endógeno y participativo de diálogo de saberes desde abajo” (M. Arredondo, comunicación personal, 15 de junio de 2024). Dicho proceso articuló flujos de información, recursos económicos, participación comunitaria y vínculos estratégicos con diversos aliados (Bitácora de campo, 16 de junio de 2024). Este ejercicio dialógico, llevado a cabo en los llamados grupos de investigación comunitaria sentipensante, fue sistematizado de manera reflexiva y publicado en la obra colectiva *Yolchikawkayeknemilis. Energía desde el buen vivir. “La energía que se gestiona con el corazón”* (2024)⁵⁶.

⁵⁶ Este libro ha sido elaborado con base en conocimientos colectivos y recursos públicos por parte del Colectivo de investigación e incidencia del Proyecto Energía para el *Yeknemilis*. (2024). *Yolchikawkayeknemilis. Energía*

Figura 23*Objetivos específicos y actores participantes*

Nota. Imagen recuperada de Fernández et al. (2024, p.128)

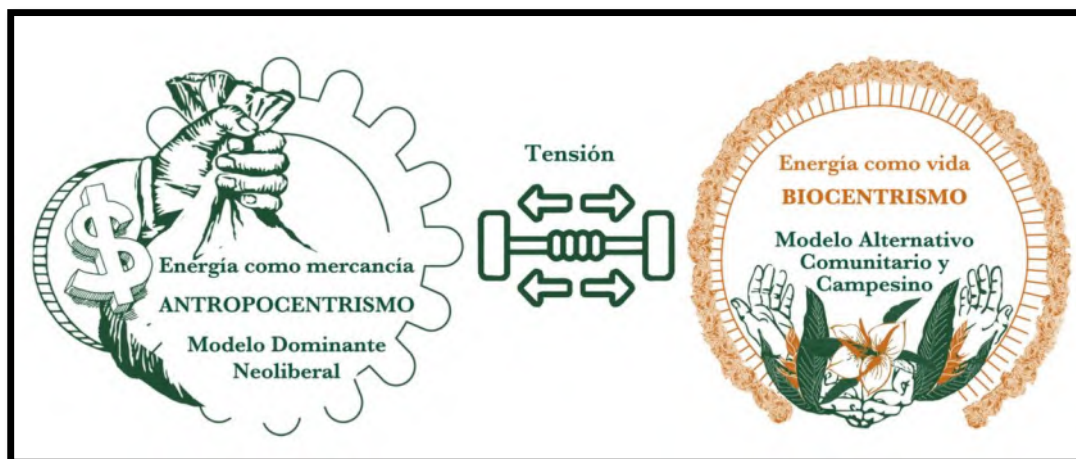
Como documenta Fernández (2024), la capacidad de convocatoria de la Unión de Cooperativas Tosepan —una de las principales fortalezas de esta organización de la ESS en la región— fue decisiva para reunir a más de un centenar de personas en espacios de diálogo intercultural sobre el significado de la energía desde las cosmovisiones *maseual*, *tutunakú* y mestiza. Este proceso de encuentro y reflexión dialógica también correspondió a las condiciones clave identificadas por González et al. (2019) para impulsar la reconexión del

desde el buen vivir. “La energía que se gestiona con el corazón”. Cuetzalan: Tosepan-CONAHCYT (proyecto 321077). La obra está disponible para su descarga.

tejido social. Tales condiciones, así como los aprendizajes emergentes, han sido expresadas en palabras del propio colectivo de investigación e incidencia del proyecto:

1) ser [un proyecto] construido junto con las comunidades que participaran en él y no sólo desde las instituciones académicas y organizaciones; 2) considerar a las comunidades que impulsaran procesos ligados a desarrollos tecnológicos y que, además, tuvieran una activa participación en los procesos de defensa del territorio y la construcción de planes de vida y; 3) ser desarrollado con información local generada a partir de un análisis situacional con respecto a la energía. (Colectivo de investigación e incidencia del Proyecto Energía para el *Yeknemilis*, 2024, p. 23).

A partir de lo observado durante la estancia de colaboración e investigación de campo, se identificó que el encuentro horizontal y reflexivo entre los grupos de trabajo local — guiado por una pedagogía basada en el intercambio de saberes y la educación popular— constituyó un elemento clave para nombrar y representar simbólicamente el corazón del conflicto territorial-civilizatorio en la Sierra Nororiental de Puebla. Este conflicto se expresa como una tensión estructural entre dos concepciones antagónicas de la energía y el desarrollo: por un lado, el modelo dominante, de corte tecnoeconómico y antropocéntrico, que promueve la instalación de megaproyectos energéticos como hidroeléctricas o proyectos de extracción de hidrocarburos; por otro lado, un modelo comunitario-indígena que entiende la energía como parte de una relación social y espiritual con el territorio, caracterizada por el respeto, el cuidado y la reciprocidad hacia las fuentes de vida (véase Figura 24).

Figura 24*La tensión entre dos modelos de energía*

Nota. Imagen recuperada de Colectivo de investigación e incidencia del Proyecto Energía para el *Yeknemilis* (2024, p. 8).

Este modelo alternativo, comunitario y campesino de energía como vida presenta una característica fundamental y clave: el nexo profundo entre la cosmovisión *maseual-tutunakú* y el modelo de energía desde el *yeknemilis*. Esto remite a la reflexión de A. Escobar (2015) sobre las ontologías relacionales y los conflictos civilizatorios, donde se juega el ser de los pueblos y del pluriverso frente a la dinámica dominante del sistema capitalista. En este marco de sentido, para los actores locales de este proyecto de vida —denominado por ellos mismos como “alternativo” y que se sentipienza y enuncia “desde el corazón”—, la discusión sobre el modelo de energía en el territorio es, en el fondo, “sobre un modo de ser, de pensar, de habitar, de hacer y de construirse con el mundo [en el territorio]” (Colectivo de investigación e incidencia del Proyecto Energía para el *Yeknemilis*, 2024, p. 78).

En este contexto de reivindicación del derecho al pluriverso (Escobar, 2015), en una nación que se define a sí misma como pluricultural y que reconoce constitucionalmente el derecho indígena a la autonomía y a la autodeterminación, el proyecto Energía para el *Yeknemilis* representa un ejercicio de soberanía energética vinculado a la ESS. Este se concibe como un instrumento para gestionar la energía desde la visión del *yeknemilis*, basado en siete pilares: autogestión, inclusión y equidad, resiliencia, respeto y protección, producción local y eficiencia, replicabilidad, y el vínculo biocultural (Boege, 2021).

5.5.2.1 Evaluación del proyecto. En cuanto a la medición del impacto en torno al *yeknemilis*, es decir, la vida buena, recta y digna, resultan significativas —en sintonía con la propuesta de indicadores cualitativos planteados por E. Mance para identificar si efectivamente se avanza hacia un proceso de auténtica liberación— las valoraciones de algunos actores clave, quienes destacan:

[...] la incidencia [del proyecto Energía para el *Yeknemilis*] no se encuentra solo en los ahorros económicos, en la instrumentación tecnológica o en las capacitaciones, sino que se expresa en la reflexión colectiva, en el aprendizaje comunitario y entre pares, en la generación de capacidades locales y en la disminución de las brechas de género e intergeneracionales, gracias a los procesos de diálogo de saberes. (Fernández et al., 2023, p. 129).

[...] la publicación de estos resultados [del proyecto Energía para el *Yeknemilis*] convoca a cuestionarnos paradigmas fundacionales de la modernidad y de la transición energética. Ojalá que estos principios sirvan de guía para los imaginarios de los pueblos que buscan la emancipación y la defensa de su soberanía, no solo la energética, sino la entera capacidad para decidir sobre sus territorios. (Palabras de Carla Vázquez Mendieta, Coordinadora de proyectos de la Oficina regional en México de la Rosa Luxemburg Stiftung)⁵⁷

Con lo hasta ahora expuesto, se cierra este apartado mostrando en la Figura 25 algunas imágenes capturadas durante la estancia de colaboración con el Proyecto Energía para el *Yeknemilis*. Se destaca que este proyecto de vida constituye una acción emancipadora de re-apropiación territorial y un aporte a la construcción de paz desde abajo.

Más allá de ser únicamente un modelo energético, el proyecto se entrelaza con el proceso de (re)construcción del tejido social de resistencia y organización comunitaria, ya que fortalece lazos colectivos y modos de vida arraigados en una lógica del cuidado y en la reproducción ampliada de la vida. En este sentido, representa una práctica concreta de economía de liberación, al proponer una gestión energética colectiva, regenerativa y profundamente enraizada en la vida comunal, el diálogo de saberes y los principios de la

⁵⁷ Palabras documentadas en: Colectivo de investigación e incidencia del Proyecto Energía para el *Yeknemilis* (2024, p.13).

ESS; una gestión que, al mismo tiempo, expande las libertades públicas y privadas, éticamente ejercidas.

Figura 25

Imágenes del *Yolchikawkayeknemilis*



Nota. La imagen de mayor tamaño a la izquierda representa el sueño que orienta el proyecto *Yolchikawkayeknemilis*. Las demás fotografías, tomadas durante la estancia de colaboración e investigación de campo, se presentan como evidencia del proceso actual de pilotaje y concreción del proyecto.

Conclusión

La experiencia histórica de la Unión de Cooperativas Tosepan Titataniske remite a la conformación de un movimiento cooperativo de ESS cuya finalidad se orienta a mejorar la calidad de vida de las familias y sus comunidades a través del trabajo organizado, la defensa del territorio y la construcción colectiva del *yeknemilis* —vida buena, recta y digna, según la cosmovisión axiológica *maseual-tutunakú*—.

La trayectoria de la Unión de Cooperativas Tosepan constituye una expresión de resistencia no violenta, alineada con los principios y valores de la ESS, frente a diversas formas de opresión y violencia territorial. El estudio de esta experiencia, en el contexto de la construcción de tejido social con potencial liberador, permitió identificar un nuevo hito: la

invasión territorial por megaproyectos extractivistas. Esta amenaza motivó a la Unión de Cooperativas a sumarse a la (re)construcción de un tejido social de resistencia y organización regional, como respuesta colectiva y contrahegemónica a la avanzada neoliberal extractivista y las violencias asociadas.

Este proceso regional ha implicado la acumulación de información, poder social y voluntades para luchar conjuntamente por la reivindicación de derechos humanos e indígenas vulnerados mediante concesiones mineras, así como para impedir el avance de megaproyectos destructivos que amenazan la vida —en sentido amplio— del territorio y la forma de vida campesina e indígena de sus pueblos y comunidades.

A través de la observación participante, entrevistas y análisis documental, se constató que la Unión de Cooperativas Tosepan juega un papel crucial, aunque no exclusivo, en esta batalla, poniendo a disposición su robusta infraestructura humana, material, territorial y relacional construida durante casi cinco décadas. Asimismo, ciertos integrantes clave de la organización participan activamente en estrategias e instancias que sustentan y coordinan la lucha regional.

El compromiso de la Unión de Cooperativas Tosepan se manifiesta en una dinámica plural y horizontal, que articula actores indígenas y mestizos bajo una lógica asamblearia. Esta involucración fortalece el tejido social regional y defiende el territorio no solo como movimiento cooperativo resistente, sino como organización de re-existencia que articula procesos colectivos de transformación y liberación desde una perspectiva colaborativa, comunitaria y solidaria.

Este tejido social de organización y resistencia, vinculado a la lucha regional contra los proyectos de muerte y a favor de planes de vida colectivos, posee un potencial liberador para recuperar el control colectivo sobre aspectos vitales para los pueblos originarios: la anulación de concesiones mineras y la defensa de la gobernanza comunitaria del agua y el territorio ancestral. Este potencial se observa en tres formas organizativas: el COTIC, el Consejo *Maseual Altepetajpianij* y el proyecto Energía para el *Yeknemilis* en la Sierra Nororiental de Puebla.

En estas experiencias se identifica un fenómeno conceptualizado como tejido social de resistencia y organización (Hernández, 2018), articulado para enfrentar una lucha territorial de carácter regional, sociopolítico y biocultural desde una dimensión contrahegemónica y colectivo-popular. Su análisis evidencia que este proceso emergente de (re)construcción del tejido social es una acción socioterritorial que confronta de forma creativa, asamblearia y organizada la ofensiva extractivista neoliberal que busca la acumulación por despojo (Harvey, 2005) en territorios indígenas con alta biodiversidad y riqueza natural.

CAPÍTULO VI. RESULTADOS Y DISCUSIÓN

Introducción

El caso de estudio analizado sobre la experiencia de la Unión de Cooperativas Tosepan Titataniske y su contribución en la reconstrucción del tejido social para la defensa del territorio, reviste una relevancia particular por lograr la conformación de un sujeto político colectivo, a escala regional, en la Sierra Nororiental de Puebla. Una región que, pese a compartir la situación de violencia estructural y cultural que atraviesan a la gran mayoría de los pueblos indígenas y comunidades equiparables del país, manifiesta un eficaz proceso de reconstrucción de un tejido social de organización y resistencia, que ha posibilitado no solo la defensa territorial, sino también el diseño y la puesta en marcha de estrategias colectivas de re-apropiación territorial, autodeterminación y gobernanza de los bienes comunes.

En este sentido, el análisis del caso particular de la Unión de Cooperativas Tosepan Titataniske permite identificar las características y analizar el proceso de una entidad de ESS que contribuye a la reconstrucción de un tejido social de resistencia y organización para la defensa del territorio; demostrando capacidades emancipadoras al enfrentar y transformar el conflicto y la(s) violencia(s) que representan las extensas concesiones ilegítimas que obtuvieron diversas empresas trasnacionales para desarrollar megaproyectos extractivos en la región.

Los hallazgos del estudio de caso también permiten observar que la ESS, encarnada como un amplio movimiento cooperativo, no solo contribuye al fortalecimiento de procesos de resistencia regional, sino también a la posibilidad de soñar y organizar procesos de re-existencia territorial, mediante la construcción no solo de alternativas económicas solidarias y culturalmente situadas sino de planes y proyectos de vida. Con ello reivindican el derecho a la libre determinación y a la autonomía de los pueblos indígenas y comunidades equiparables, dentro de un estado que se autodefine y es reconocido como una nación pluricultural.

Por lo tanto, además de señalar la relevancia de dichos hallazgos, la presente discusión busca problematizar los resultados de la investigación, a la luz del referente interpretativo sobre ESS y la reconstrucción del tejido social, en un contexto nacional de crisis de violencia(s).

6.1 Síntesis de los hallazgos

Con el propósito de dar claridad y orden a la exposición, la presente síntesis de resultados se organiza en torno a las preguntas secundarias de investigación, de manera que cada apartado desarrolla los hallazgos y aportes vinculados con dichas interrogantes. Esta estrategia permite mostrar de forma progresiva cómo los resultados empíricos dialogan con el marco teórico y con la literatura existente, ofreciendo una visión articulada del fenómeno estudiado. La pregunta central de investigación, por su carácter integrador y de mayor alcance, se reserva para ser abordada en las conclusiones generales.

6.1.1 Causas profundas y dinámicas que originan la crisis de violencia(s) en México

Ante la pregunta de investigación sobre las causas profundas y las dinámicas que originan la crisis de la(s) violencia(s) en México y sus efectos predominantes, los hallazgos muestran que la crisis de violencia(s) es un fenómeno sistémico y multicausal, ante el cual, la propuesta conceptual y el marco analítico construido por J. Galtung para explicar los tipos de violencia (estructural, cultural-simbólica y directa) han resultado instrumentos teóricos idóneos para comprender la complejidad y multicausalidad del fenómeno y sus efectos.

Respecto de las dinámicas que originan la crisis de la(s) violencia(s) en México y sus efectos predominantes, se ha constatado lo siguiente:

En el México del siglo XXI, la crisis de violencia(s) representa la parte visible de un colapso en el paradigma civilizatorio de la modernidad y un proceso complejo de fragmentación social que afecta los distintos ámbitos de la vida personal, colectiva y de la relación de los seres humanos con la naturaleza. Dicho colapso tiene por epicentro la institucionalización hegemónica del proyecto de una sociedad de mercado, en la que se

operacionaliza un patrón de poder capitalista, modernizante/colonizador, eurocéntrico y patriarcal.

Este patrón de poder actúa bajo una racionalidad técnico-instrumental articulada por el interés de dominar y maximizar las ganancias tanto en los negocios como en la guerra, sosteniendo la visión (mito) de estar promoviendo la modernidad, la libertad y el progreso de la humanidad. La visión (mito) de la modernidad y el progreso, instrumentalizada mediante el proyecto del liberalismo económico y del neoliberalismo en México, conlleva un proceso de transformación axiológica y de mercantilización de la naturaleza, el trabajo y la vida humana. Esta transformación axiológica favorece la fragmentación del tejido social al desvalorizar ámbitos centrales de la organización social y cultural que tienen que ver con el cuidado de la vida, la reproducción del ser humano, la comunitariedad de la condición humana y el bienestar social.

Debido a esta transformación axiológica que prioriza el individualismo competitivo y absolutiza la maximización de la ganancia económica como valor supremo y sentido rector de la existencia, se ha generado una reconfiguración de los vínculos sociales, la relación con la naturaleza y la valoración del trabajo humano. Tal reconfiguración axiológica ha implicado un proceso de fragmentación social que, siendo altamente favorable para los intereses empresariales de una élite minoritaria y hegemónica, sin embargo representa un grave riesgo para la dignidad humana en su conjunto, la convivencia pacífica, incluso para la habitabilidad del planeta y para la vida no humana.

La fragmentación social, en cuanto manifestación del colapso de la modernidad, se manifiesta en una dinámica de desigualdades, vulnerabilidad e injusticia social. Situación que se convierte en un caldo de cultivo favorable para la expansión de una poderosa maquinaria del crimen organizado capaz de movilizar imaginarios y emociones entorno a la visión y al reclamo de otras justicias.

La maquinaria del crimen organizado (donde se articulan las habilidades y poderes de empresarios-emprendedores, políticos de distintos niveles y delincuentes) actúa como una necromáquina que va conquistando el control y dominio sobre mercancías, cuerpos, territorios, empresas, mercados e instancias de gobierno. En definitiva, va conquistando el

control y el dominio sobre la vida y sobre grandes extensiones de territorio arrancado a la precaria —y a veces, nula o coludida, presencia del Estado.

La maquinaria del crimen organizado construye una paralegalidad —donde se revela un conflicto mayúsculo por el control entre un orden colapsado y un orden que todavía no es, pero que está siendo desde dentro de la sociedad y su cotidianidad. En esta paralegalidad se crean nuevas codificaciones sobre el lenguaje de la violencia y la misma lógica del capitalismo, exacerbando el deseo por la riqueza, el individualismo y la crueldad. Como consecuencia, se deshacen lazos de solidaridad y quebrantan pactos sociales; así, la mayoría de las sociedades en México han quedado en crisis: desarticuladas, desreguladas, informalizadas, reprimidas e impotentes.

Frente a esta distopía social y conflicto mayúsculo por el control entre un orden colapsado y un orden que todavía no es, se vislumbra la pertinencia de una ESS con potencial para contribuir a procesos de (re)construcción del tejido social, y también como una manera de apostar por la construcción de un cambio societal mayor.

6.1.2 El contexto del conflicto y las violencias en la Sierra Nororiental de Puebla

Ante la pregunta sobre las características del contexto de la Sierra Nororiental de Puebla y su relación con las causas profundas de la crisis de violencia(s) en México, los hallazgos de la investigación condujeron a identificar varios elementos centrales. En primer lugar, la región está constituida por una zona montañosa con una notable riqueza hídrica y biológica, a la que se suma la existencia comprobada de yacimientos de minerales metálicos (oro, plata, cobre, zinc y manganeso), así como de petróleo y gas en formaciones de lutitas no convencionales. El potencial de estas reservas atrae a grupos empresariales nacionales e internacionales, interesados en su explotación y mercantilización.

Este interés económico y financiero se ha traducido en la entrega de amplias concesiones por parte del Estado mexicano para la exploración y el desarrollo de megaproyectos mineros, hidrocarbúricos y de generación hidroeléctrica, con vigencias de hasta cincuenta años. Detrás del interés empresarial por obtener las concesiones en esta zona del país destacan dos factores clave: a) la existencia de una extensa red hidrológica que

facilita el suministro de agua y la generación de energía necesaria para las actividades extractivas, y b) la ubicación estratégica de la Sierra dentro del corredor industrial Ciudad de México–Puebla–Veracruz, lo que aumenta la rentabilidad y las conexiones con mercados y proveedores.

Otro elemento fundamental del contexto territorial —que constituye un actor central en el conflicto— es la presencia ancestral y la resistencia histórica de los pueblos indígenas y comunidades campesinas, principalmente *tutunakús* (totonacas) y *maseualmej* (nahuas). Estos pueblos han habitado la región como una zona de refugio indígena, manteniendo con el territorio una relación simbiótica que ha permitido preservar una forma de vida y un patrimonio biocultural propios. Dicho patrimonio está protegido por el artículo 2º de la Constitución Política de México y por tratados internacionales como el Convenio 169 de la OIT. Su reivindicación no se limita al derecho de habitar y gobernar el territorio, sino que también comprende la defensa de las condiciones que hacen posible el florecimiento de la forma de vida indígena, lo cual abarca la defensa del hábitat en su conjunto, con los bienes materiales y simbólicos que lo integran.

De este modo, lo que en apariencia podría verse como conflictos coyunturales de resistencia en contra de las concesiones mineras, en realidad responde a una larga genealogía de invasiones y despojos que han configurado la actual situación de violencias en la región. En este tenor, la revisión histórica de los principales conflictos en la Sierra Nororiental de Puebla revela una constante de invasiones territoriales que se leen como episodios de violencia directa, pero también como expresiones de un patrón de poder colonizador y patriarcal. Dichas invasiones han tenido motivaciones diversas: el control de alimentos y tributos (Triple Alianza); el dominio político-militar (ejército francés y austriaco en el siglo XIX); la explotación agrícola y comercial (colonización interna mestiza bajo el liberalismo económico decimonónico); y, en tiempos recientes, la apropiación de los bienes comunes mediante megaproyectos extractivos promovidos por el neoliberalismo (favorecidos e impulsados por la Reforma Energética del 2013). En todos los casos, la racionalidad instrumental orientada a la reproducción ampliada del capital ha sido el denominador común.

Los resultados de la investigación geohistórica permiten comprender un factor clave en la dinámica de violencia(s) en la Sierra Nororiental; a saber, la débil, ausente o coludida presencia del Estado, lo cual deriva en una reiterada violación de los derechos humanos e indígenas. Esto coloca a las comunidades en una situación de alta vulnerabilidad frente a caciques, coyotes, agiotistas, promotores de proyectos extractivos y actores políticos locales, quienes operan bajo la lógica del *homo economicus*.

En definitiva, la combinación de violencias directas, estructurales y simbólico-culturales ha configurado una violencia sistémica a nivel regional que se expresa en los altos niveles de pobreza, rezago y marginación, pero también en las relaciones de racismo y clasismo que estructuran la vida social, laboral y económica. En el fondo, esta violencia está atravesada por un conflicto de gobernanza sobre los cuerpos-tierra-territorio y una actitud racista de dominación y opresión, que históricamente ha derivado en luchas armadas, resistencias campesinas y populares, así como en episodios de criminalización, amenazas y atentados contra las personas y organizaciones que ejercen la función de *altepetajpianij* (guardianes/defensoras del territorio ancestral indígena-campesino).

Frente a esta situación, las comunidades serranas han generado movimientos populares y formas organizativas sustentadas en su cosmovisión, valores y espiritualidad indígena-campesina, mediante lo cual resisten colectivamente. No obstante, desde inicios del siglo XXI, la irrupción de concesiones territoriales para megaproyectos extractivistas, violatorias del derecho constitucional e internacional a la consulta previa (libre, informada y culturalmente adecuada), ha intensificado el despojo y una permanente amenaza relacionada con la transformación del territorio en una potencial zona geográfica de sacrificio ecológico, social y cultural.

Así, el conflicto territorial en la Sierra Nororiental de Puebla no se analiza de manera local y aislada, sino como parte del epicentro de la crisis de violencia(s) en México, la cual responde a la institucionalización hegemónica del proyecto civilizatorio del uni-mundo moderno y su proyecto económico de instaurar una sociedad global de libre mercado, configurada bajo un patrón de poder capitalista, modernizante/neo-colonizador y patriarcal.

Desde esta perspectiva, la defensa del territorio en la región Sierra Nororiental de Puebla se interpreta no solo como una resistencia regional frente a megaproyectos extractivos, sino como una batalla civilizatoria y una confrontación directa con las lógicas históricas de dominación, mercantilización de los bienes comunes, acumulación mediante desposesión y desarrollo geográfico desigual, que configuran y mantienen la crisis contemporánea de violencia(s) en México.

6.1.3 La experiencia de la Tosepan en la reconstrucción del tejido social

Ante la pregunta de investigación sobre la experiencia de la Unión de Cooperativas Tosepan en relación con los elementos que configuran y dinamizan la (re)construcción del tejido social para la defensa de su territorio-región, los hallazgos principales se han articulado en tres núcleos temáticos: a) la experiencia emancipadora de la Unión de Cooperativas Tosepan en cuanto entidad de ESS; b) el fortalecimiento del tejido social al interior de la organización mediante alianzas con actores diversos; y c) la reconstrucción del tejido social inter-comunitario basado en asambleas para la defensa del territorio-región. A continuación se expresa una síntesis del resultado de cada uno de estos núcleos temáticos.

6.1.3.1 La experiencia emancipadora de la Unión de Cooperativas Tosepan. La experiencia histórica de la Unión de Cooperativas Tosepan Titataniske remite a la conformación de un movimiento cooperativo de ESS que articula una red organizativa de más de 400 cooperativas locales y 10 regionales, con una arraigada presencia territorial en la Sierra Nororiental de Puebla y algunas comunidades aledañas del estado de Veracruz.

En el análisis del origen histórico de la organización se identificaron tres raíces emancipadoras fundamentales que configuran su identidad y trayectoria: la defensa territorial indígena, los movimientos sociales de izquierda y el cooperativismo como herramienta económica y política. A partir de 2017, la organización ha incorporado, en su propósito, una dimensión de re-existencia orientada hacia la visión colectiva del *yeknemilis* (vida buena, recta y digna en lengua náhuatl), apostando por el diseño y la consolidación de un ecosistema de trabajo cooperativo y de ESS, para construir alternativas económicas, sociales y culturales de carácter endógeno, participativo y comunitario.

6.1.3.2 El tejido social al interior de la organización. El estudio analítico de la estructura relacional y organizativa de la Unión de Cooperativas Tosepan, abordada a través de la categoría analítica del tejido social y su (re)construcción, ha permitido identificar un entramado relacional que reúne a más de cinco mil socias y socios, sustentado en una arquitectura organizativa basada en pequeños grupos solidarios cohesionados por la confianza, la corresponsabilidad y la reciprocidad. Este entramado fortalece la identidad y cohesión comunitaria, además de que garantiza el funcionamiento eficiente y ético de un ecosistema de trabajo cooperativo y de ESS, a través del cual ha sido posible construir alternativas económicas, sociales y culturales de carácter endógeno en el territorio-región.

Respecto de los elementos que configuran y dinamizan el tejido social de la Unión de Cooperativas, en la investigación se descubrieron tres aspectos clave: a) las asambleas como espacios de información, decisión colectiva y revitalización identitaria; b) los planes de trabajo comunitarios como instrumentos de acción vinculante y transformadora desde las necesidades locales; y c) el equipo de promotores comunitarios, en cuanto servidores que conectan, cohesionan y dinamizan a la organización en su conjunto.

Ahora bien, una característica sobresaliente en el análisis del tejido social de la Unión de Cooperativas Tosepan ha sido su potencial liberador para mejorar las condiciones de vida de familias y comunidades, así como para dotar de poder social a las acciones colectivas que promueven el *yeknemilis* (visión de la vida buena, recta y digna en la cosmovisión *maseual-tutunakú*). Este potencial está vinculado al respaldo y apoyo solidario de una amplia “red de aliados” —referida como “amigos” o “hermanos” de la Tosepan— que ha sido un factor clave y fundamental desde los inicios de la organización hasta la actualidad.

El estudio de esta experiencia histórica de la Unión de Cooperativas Tosepan en la defensa del territorio ha permitido identificar un nuevo hito: la invasión de megaproyectos extractivistas en territorios indígenas acencestrales de la Sierra Nororiental de Puebla caracterizados por su alta biodiversidad y riqueza natural.

Esta amenazante invasión motivó a la Unión de Cooperativas a sumarse al proceso colectivo-regional para la defensa de la vida y el territorio, conceptualizado como tejido social de resistencia y organización (Hernández, 2018). Proceso articulado para enfrentar

amenazas y enemigos comunes en una lucha territorial de carácter regional, sociopolítico y biocultural desde una dimensión contrahegemónica y colectivo-popular.

6.1.3.3 La (re)construcción del tejido social inter-comunitario basado en asambleas para la defensa del territorio-región. El fenómeno regional denominado “tejido social de resistencia y organización” en la Sierra Nororiental de Puebla, fue analizado desde la perspectiva de un proceso de (re)construcción del tejido social. Este análisis evidenció que dicho fenómeno se trata de un proceso territorial emergente, donde se reconcilian y articulan los pueblos *maseual*, *tutunakú* y mestizo (históricamente enemistados) para emprender una acción socioterritorial de resistencia que confronta de forma creativa, asamblearia y organizada la ofensiva extractivista neoliberal que busca la acumulación por desposesión.

Este proceso de (re)construcción del tejido social de la región se caracteriza por tratarse de una praxis colaborativa y emancipadora que acopia y articula información y conocimiento, de bienes materiales y de poder social para luchar conjuntamente por la reivindicación de los derechos humanos e indígenas vulnerados por las concesiones mineras otorgadas sin el consentimiento de los pueblos afectados, así como para impedir el avance de megaproyectos destructivos que amenazan la vida —en sentido amplio— del territorio y la forma de vida campesina e indígena de sus pueblos y comunidades.

A través de la observación participante, entrevistas y análisis documental, se constató que la Unión de Cooperativas Tosepan Titataniske desempeña un papel crucial, aunque no exclusivo, en esta lucha, aportando al tejido social tres elementos fundamentales:

- Su experiencia de casi medio siglo de resistencia no violenta, enmarcada en los principios y valores de la ESS, frente a diversas formas históricas de opresión y violencia territorial.
- Una sólida infraestructura humana, material, territorial y relacional, en particular su amplia red de amigos y aliados.
- La participación comprometida de líderes y asesores clave, quienes intervienen activamente en las estrategias e instancias que sustentan y coordinan la lucha regional.

El análisis sobre la forma y las características de la participación de la Unión de Cooperativas en la (re)construcción del tejido social de resistencia y organización muestra que un elemento clave es la lógica asamblearia. Más allá de un mecanismo organizativo, esta práctica constituye un espacio de encuentro, reconexión y deliberación colectiva que posibilita la participación colaborativa entre actores indígenas y mestizos en condiciones de horizontalidad. Enraizada en la tradición ancestral de los pueblos originarios, la asamblea no solo conserva su vigencia como expresión cultural, sino que se resignifica al nutrirse de las experiencias formativas de movimientos de izquierda y organizaciones sociales que han dejado una profunda huella educativa en la región. De este modo, la práctica asamblearia se revela como un puente intercultural e intergeneracional que fortalece la cohesión comunitaria y amplía las capacidades colectivas de resistencia y acción política frente a los procesos de despojo territorial y otras formas de violencia.

La participación activa y comprometida de la Unión de Cooperativas Tosepan en las asambleas regionales por la defensa del territorio, así como en las nuevas estructuras de gobernanza asamblearia —como el COTIC y el Consejo *Maseual Altepetajpianij*— se ha constituido en una mediación fundamental para los procesos y logros alcanzados en la defensa territorial y en la construcción de paz a nivel regional. Estos procesos ya no se desarrollan mediante luchas paralelas y fragmentadas de movimientos y organizaciones locales, sino a través de la articulación de sujetos políticos colectivos que, al consolidar un poder público no estatal, incrementan su capacidad de acción al disponer de mayores recursos —materiales, informativos, relacionales y de poder social. Esta configuración política se ejerce desde una lógica asamblearia y popular, sustentada en la colaboración y la solidaridad, lo cual fortalece la cohesión y amplía las posibilidades de enfrentar de manera conjunta los conflictos territoriales.

6.1.1 *El potencial liberador de la Economía Social Solidaria*

La investigación sobre las características y las formas en que se manifiesta el potencial liberador de la ESS en las prácticas colectivas de reconstrucción del tejido social en la Sierra Nororiental de Puebla condujo a varias constataciones relevantes.

En primer lugar, se identificó que la ESS vinculada a la Unión de Cooperativas Tosepan Titataniske, desde su origen histórico, se ha constituido como herramienta de apoyo a procesos de rebeldía social frente a una realidad marcada por la injusticia y por formas de violencia estructural y cultural, sistemáticas e históricas. En este marco, el cooperativismo de la Tosepan ha planteado y facilitado una vía organizativa, económica y esperanzadora, a través de la cual personas, comunidades y organizaciones locales se niegan a permanecer como víctimas impotentes de una violencia sistémica —estructural, simbólica-cultural y directa— que afecta a los pueblos indígenas y comunidades equiparables de la Sierra Nororiental de Puebla.

Frente a los procesos históricos y territoriales de despojo y violencia, la investigación evidenció que la ESS constituye una alternativa al paradigma del uni-mundo moderno y a sus externalidades —como la mercantilización de la vida, la fragmentación social, el racismo o el desarrollo geográfico desigual, entre otras. A diferencia de dichas dinámicas, esta alternativa se enraiza en el ethos biocultural y en las formas de vida de las comunidades indígenas y campesinas, fortaleciendo un horizonte propio de vida buena, recta y digna, expresado en lengua náhuatl y totonaca como *yeknemilis / xa tlan latamat*.

Más allá de ser una herramienta económica de corte empresarial, la ESS se configura como un movimiento cooperativo que expresa el Totasohtalis: la manera de reconocerse, quererse, defenderse y apoyarse mutuamente para sostener el buen vivir en el territorio. Esta dimensión identitaria y subjetiva se manifiesta en las relaciones internas de la organización, en el trabajo colaborativo con otras instancias y en el cuidado de Totaltikpaknantsin, entendido como el cuerpo-Tierra-territorio de la Madre Tierra.

En continuidad con el horizonte de vida buena —*yeknemilis / xa tlan latamat*—, la ESS, fundada en principios y valores no solo económicos, sino también culturales, éticos y espirituales, se constituye en una praxis que nutre y cohesiona el tejido social. Ello permite a los socios y sus comunidades “caminar juntas y juntos” tanto en la resistencia frente a las múltiples violencias como en la creación de circuitos económicos alternativos y formas organizativas territoriales basadas en la solidaridad y la colaboración. En este marco, no solo se busca la emancipación económica, sino también la reapropiación del patrimonio

biocultural mediante planes y proyectos de vida sostenidos por estructuras colectivo-regionales y redes colaborativas, con capacidad para reorganizar estratégicamente los flujos materiales, de información y de poder en el territorio-región.

En segundo lugar, la indagación sobre el potencial de la ESS en la defensa del territorio frente a megaproyectos extractivos mostró que esta se configura como una propuesta emancipatoria que favorece la reivindicación del derecho a la diversidad cultural, la autonomía y la autodeterminación de los pueblos indígenas y comunidades equiparables. El cooperativismo practicado por la Unión de Cooperativas Tosepan ha demostrado ser respetuoso y compatible tanto con la identidad comunal y asamblearia como con la conexión espiritual con el territorio vivo, característica fundamental de los pueblos originarios y de las comunidades campesinas de la región.

El carácter liberador de la ESS se constató en el tejido social de organización y resistencia, vinculado a la lucha regional contra los proyectos de muerte y a favor de planes de vida colectivos. Este potencial se expresa en la recuperación del control comunitario sobre aspectos vitales para las comunidades indígenas y campesinas, como la cancelación de concesiones mineras y la defensa de la gobernanza del agua y del territorio ancestral. Dicho proceso se observa con claridad en dos formas organizativas y en sus respectivos logros: el COTIC y el Consejo *Maseual Altepetajpianij*.

Otro hallazgo clave es que, mediante la red de cooperativas locales articuladas por la cooperativa regional Tosepantomin, junto con organizaciones aliadas y la red de amigos de la Tosepan, se ha logrado construir y poner al servicio del tejido social regional una sólida infraestructura organizativa, financiera, de liderazgos, relaciones y capacidad de convocatoria. Este recurso ha sido crucial no solo para el diseño y la implementación de estrategias de resistencia y de lucha jurídica, sino también para el impulso de una forma de re-existencia territorial y cultural a través de Planes de Vida para la región. Dichos planes incluyen proyectos estratégicos de reapropiación biocultural del territorio, de gobernanza mediante la consolidación de un poder público no estatal, y de combate a las causas estructurales y culturales de la violencia.

En síntesis, los hallazgos de esta investigación muestran que el potencial liberador de la ESS en la Sierra Nororiental de Puebla trasciende la consolidación de una estrategia económica alternativa: impulsa un horizonte civilizatorio distinto, enraizado en el ethos biocultural y en las prácticas comunitarias de los pueblos indígenas y campesinos. Su fuerza radica tanto en la generación de infraestructura organizativa y de redes de resistencia, como en la reafirmación de una identidad axiológica colectiva que articula principios económicos con valores culturales y espirituales. De esta manera, la ESS se manifiesta como un factor central en la reconstrucción del tejido social y en la re-existencia territorial, al impulsar la consolidación de un poder público no estatal y un sujeto político colectivo que participa activamente en la disputa civilizatoria frente a los proyectos extractivos y de mercado. Esta constatación abre la reflexión sobre los desafíos que la ESS enfrenta para sostener y ampliar dicho potencial liberador en contextos de creciente violencia, fragmentación social y despojo.

6.2 Diálogo con el referente interpretativo

Con el propósito de contrastar y articular los hallazgos empíricos con los aportes de los autores y enfoques que integran el referente interpretativo —es decir, el marco teórico de esta investigación—, se propone a continuación un diálogo en torno a las categorías centrales que lo estructuran. Este ejercicio permite valorar en qué medida dichas categorías —y los marcos epistemológicos que las sustentan— resultan pertinentes para comprender la experiencia del sujeto y el fenómeno de estudio, al tiempo que posibilitan identificar los alcances y limitaciones de su aplicación. En este sentido, cada categoría se constituye en un eje de análisis y en un espacio de retroalimentación mutua entre los planteamientos académicos y la realidad concreta evidenciada en el estudio de caso.

6.2.1 *Categorías de violencia y conflicto*

Los hallazgos sobre el contexto y las formas de violencia en la Sierra Nororiental de Puebla confirman la pertinencia de las aportaciones de J. Galtung (1998) y J. P. Lederach (2000, 2009), quienes sostienen que los episodios de violencia son manifestaciones visibles de un conflicto de carácter estructural y cultural-simbólico. En esta investigación, las categorías de violencia directa, estructural y cultural-simbólica se revelaron como herramientas analíticas valiosas, tanto para articular la información estadística y testimonial

sobre las distintas violencias presentes en la región, como para identificar el epicentro del conflicto y desentrañar sus causas y consecuencias.

Por otra parte, el análisis del epicentro de las violencias en la región y de la configuración del conflicto territorial validó también la relevancia de la perspectiva crítica y decolonial incorporada en el referente interpretativo, particularmente a partir de los planteamientos de Polanyi (1944/2007), Harvey (2021), Marañón (2020) y Escobar (2015). Este marco resultó de utilidad para identificar dos elementos configurantes centrales del conflicto en la Sierra Nororiental de Puebla:

- a) El patrón relacional de poder capitalista, patriarcal y modernizante-colonizador que, de manera histórica y sistemática, ha generado procesos de acumulación por desposesión y de desarrollo geográfico desigual.
- b) La imposición territorial de proyectos económicos extractivistas que conllevan, a su vez, la imposición de la ontología del uni-mundo moderno y de su lógica instrumental y mercantilista. En el trabajo de campo, este tipo de megaproyectos fueron nombrados por habitantes y actores clave como proyectos de muerte, expresión que sintetiza una valoración crítica de sus efectos: despojo, degradación ecológica y erosión ontológico-cultural en aras de un beneficio económico.

En este sentido, la contribución de Escobar sobre la ontología política — particularmente sus nociones de uni-mundo moderno, territorios de diferencia y territorio-región— proporcionó un andamiaje interpretativo fundamental para analizar las estrategias comunitarias y económicas de lucha frente a los megaproyectos extractivos y su intento de imponer una lógica instrumental, patriarcal y capitalista en el territorio.

Desde esta perspectiva, también fue posible interpretar categorías emergentes como *Maseualaltepet* (territorio ancestral), *Yeknemilis* (vida buena, recta y digna) y los Planes de Vida —plasmados en el *Códice Maseual* y reiteradamente aludidos en entrevistas y Asambleas por la Defensa del Territorio— como expresiones de estrategias colectivas de resistencia y re-existencia étnico-territorial. Todas ellas se encuentran ancladas en una

ontología relacional y en una racionalidad económica alternativa a la de los megaproyectos extractivos.

6.2.2 *Categorías territorio y defensa territorial*

A lo largo del proceso de investigación, la noción de territorio emergió como una categoría central y articuladora respecto de otras categorías analíticas. En este sentido, las contribuciones de Jiménez (2018), Escobar (2008, 2015) y Mance (2015, 2023) resultaron fundamentales para indagar y comprender significados complejos y multiescales del territorio, tal como fueron enunciados en náhuatl por actores clave entrevistados. Entre las categorías más relevantes destacan *Totaltikpaknantsin* y *Maseualaltepet*, las cuales dialogan entre sí como expresiones complementarias de una cosmovisión territorial fundada en una relación viva, ética y política, determinante para la defensa frente al modelo extractivista.

En sintonía con el planteamiento de Jiménez sobre el territorio como “cuerpo-Tierra-territorio”, la categoría *Totaltikpaknantsin* (frecuentemente traducida como “nuestra Madre Tierra”) se comprende, desde la cosmovisión *maseual-tutunakú*, como una forma central de expresar la relación viva e identitaria con el territorio. Su traducción literal es “nuestra madre sobre la tierra”, y el sufijo *-tsin* denota respeto y reverencia. Desde esta perspectiva, el territorio se entiende como un espacio complejo y multiescalar en el que se entrelazan el cuerpo humano y comunitario, los paisajes naturales y la memoria ancestral y espiritual. Esta comprensión dialoga con la economía de liberación de Mance (2023), que plantea un espacio común —el oikos de las comunidades humanas integrado en el oikos natural de vida— donde la comunidad y la naturaleza se articulan mediante los medios necesarios para sustentar la vida y posibilitar la libertad.

Estas dimensiones del cuerpo-Tierra-territorio son inseparables en las luchas sociales de la región, particularmente en contextos de resistencia indígena. El cuerpo se concibe como el primer territorio, lugar donde se inscriben violencias económicas, patriarcales y coloniales. La Tierra, a su vez, se asume no solo como espacio físico o bien común en disputa, sino como un ser vivo sagrado —enunciado con respeto y reverencia—, fuente de vida y en estrecha conexión espiritual y material con las comunidades y sus ancestros.

Por su parte, la obra de Escobar *Territorios de diferencia: Lugar, movimientos, vida, redes* (2008) ha sido clave para comprender la categoría *Maseualaltepet* (habitualmente traducida como territorio ancestral) en relación con la “defensa del territorio”. Desde la ontología política, los hallazgos de campo muestran que esta concepción del territorio y su defensa rompe con la visión del territorio como entidad fija (relacionada con las tierras concesionadas) y lo propone, en cambio, como una red de relaciones sociales, económicas, políticas, históricas, espirituales y ecológicas, a la vez territoriales y territorializantes.

De este modo, la defensa del territorio ancestral, corroborada en el trabajo de campo, se entiende no solo como oposición a proyectos extractivos, sino como afirmación del territorio en cuanto construcción cultural e histórica que emerge de prácticas políticas, quehaceres económicos y relaciones bioculturales y de gobernanza comunitaria. Asimismo, otra contribución central de Escobar es la intersección entre ecología y cultura, la cual se hizo evidente en la misma raíz etimológica de la categoría *Maseualaltepet* (montaña y agua), así como en las narrativas y acuerdos de las Asambleas por la Defensa del Territorio de los pueblos *maseual*, *tutunakú* y mestizo. Allí se mostró que la defensa del territorio está indisolublemente ligada a la preservación de la biodiversidad y de las formas de vida tradicionales, desafiando con ello la lógica homogeneizante de la modernidad.

En esta línea, la defensa territorial observada en campo se revela en sintonía con el planteamiento de Escobar (2008), al configurarse como una lucha que va más allá de resistir proyectos extractivos: es también una disputa por definir qué formas de vida y qué conocimientos son reconocidos como válidos. La ontología relacional propuesta por Escobar ha sido clave para interpretar la defensa del territorio-región en la Sierra Nororiental de Puebla como una confrontación que trasciende lo material y se inscribe en debates sobre “mundos posibles que se sostienen en relaciones diferentes con los humanos y no humanos” (Escobar, 2008, p. 153). En otras palabras, la lucha por el territorio representa una batalla por la defensa del pluriverso y en contra de la imposición del uni-mundo moderno.

6.2.3 *Categoría tejido social y su reconstrucción*

El análisis crítico de la categoría “tejido social” permitió reconocer el uso extendido de esta metáfora en América Latina, donde ha servido para visibilizar problemáticas sociales, históricas y sistémicas vinculadas a las múltiples formas de violencia.

En cuanto a la noción de “reconstrucción del tejido social”, el diálogo con el corpus teórico —particularmente la propuesta metodológica del CIAS por la Paz— y con diversos autores condujo a sostener un horizonte de sentido en el que dicha reconstrucción debe propiciar un tránsito de paradigmas: dejar atrás aquel que produce injusticia, violencia, destrucción y muerte, para abrir paso a otro donde las prácticas económicas, los vínculos sociales, la relación con la naturaleza y el sentido del trabajo se articulen en función de la convivencia pacífica, la habitabilidad del planeta y la reproducción social de la vida.

En la Sierra Nororiental de Puebla, la permanente amenaza de megaproyectos extractivos sobre el territorio impulsó un proceso regional de (re)construcción del tejido social, expresado en una articulación inter-comunitaria y en red orientada a la defensa de la vida y del territorio-región. Este proceso ha tejido un hermanamiento entre pueblos *maseual*, *tutunakú* y mestizos, junto con organizaciones y redes solidarias. Tal entramado relacional ha sido descrito en la literatura académica como un “tejido social de resistencia y organización” (Hernández, 2018). Sobre esta base, y mediante diálogos con investigadores de reconocido prestigio y compromiso social con la región, entrevistas a actores clave, testigos expertos y la observación participante en asambleas por la defensa del territorio, la categoría se enriqueció con los siguientes hallazgos empíricos:

- Coalición de resistencia y organización. La (re)construcción del tejido social se articula como una coalición frente a amenazas externas y enemigos comunes. Esta coalición se cohesiona en torno a formas asamblearias que combinan valores comunitarios indígenas, tradiciones de movimientos revolucionarios de izquierda y la trayectoria cooperativista emancipatoria de la Tosepan Titataniske. Tales prácticas han posibilitado asambleas multitudinarias y multiactorales con capacidad de movilizar información, conocimientos, bienes materiales y, en definitiva, poder social para caminar/crecer juntos y juntas (sepan ohtokalis, en náhuat).

- Consolidación de un sujeto político colectivo. Esta forma de reconstrucción posee el potencial de configurar, en el contexto contemporáneo, un sujeto político colectivo abierto a alianzas y articulaciones. De este modo, se tejen redes de defensa y de re-existencia territorial y territorializante, capaces de ejercer un contrapoder y, al mismo tiempo, de conformar un poder público no estatal como fuerza política novedosa — no partidista ni autárquica—, con capacidad de interlocución, negociación y colaboración.
- Horizonte axiológico compartido. El *yeknemilis* (vida buena, recta y digna, en náhuatl) se ha posicionado como categoría axiológica y horizonte de sentido en la narrativa y praxis de este proceso. Funciona como principio aglutinante y dinamizador de esperanza colectiva, orientando las resistencias frente a la violencia y la re-existencia hacia estilos de vida que promueven dignidad, autodeterminación, sostenibilidad y vida en común, en contraposición a proyectos que fragmentan, marginan, violentan y destruyen.

En síntesis, la categoría “reconstrucción del tejido social” —situada en el contexto de la Sierra Nororiental de Puebla y comprendida desde el horizonte de la resistencia y la re-existencia hacia el *yeknemilis*— trasciende su carácter metafórico y se convierte en una herramienta tanto interpretativa como práctica. Permite analizar cómo las comunidades serranas organizadas e impulsadas por un movimiento cooperativo de ESS responden a contextos de violencia y despojo, desplegando estrategias de articulación y defensa.

El estudio de caso muestra que la reconstrucción del tejido social no solo se vincula con los procesos de reconexión comunitaria para el buen convivir planteados por el CIAS por la Paz, sino también con dinámicas de una economía de liberación. En esta convergen sujetos políticos colectivos capaces de consolidar y ejercer un poder público no estatal bajo un horizonte axiológico nombrado como *yeknemilis / xa tlan latamat*. De este modo, la categoría se reafirma como una clave analítica para comprender las contribuciones de la economía en las luchas contemporáneas por la defensa del territorio y la construcción de paz desde abajo, mostrando su pertinencia tanto en el ámbito académico como en las prácticas socioeconómicas transformadoras.

6.2.4 Características de la ESS que impulsan la reconstrucción del tejido social

El análisis de la crisis de violencia(s) en México permitió constatar, en el epicentro del conflicto, la presencia de un patrón relacional de poder capitalista, modernizante/colonizador y patriarcal. Frente a este, el planteamiento teórico de Marañón y López (2014) adquirió especial relevancia al orientar la indagación hacia las características de la ESS como vivencia y afirmación de un patrón relacional que no fragmenta el tejido social, sino que lo restaura, lo nutre y lo capacita para formas emancipatorias de socialidad, producción económica y reproducción de la vida en comunidad.

En el trabajo de campo, este patrón relacional, vinculado a los principios y valores de la ESS, emergió en lengua náhuat bajo la categoría *Totasohtalis*, entendida como la manera de reconocerse, quererse, defenderse y apoyarse para el buen vivir en el territorio. Esta categoría, orientada hacia un Buen Vivir (*yeknemilis*), se vinculó directamente con los procesos de (re)construcción del tejido social, sustentándose en la solidaridad, la cooperación y la constitución de un “nosotros” colectivo.

La relación entre *Totasohtalis* y *Yeknemilis* también se conecta con los principios epistémico-ontológicos de la ESS trabajados por Hinkelammert y Mora (2016), quienes plantean que la vida constituye un valor supremo, y que la interdependencia y la ecodependencia son bases materiales de la reproducción social de la vida. Los hallazgos de campo confirmaron que *Totasohtalis* y *Yeknemilis* refuerzan la centralidad de la vida en comunidad, así como de la solidaridad, la reciprocidad y la cooperación, que actúan como fundamentos y sentido de las relaciones socioambientales y económicas.

En síntesis, tanto la reflexión teórica como los hallazgos empíricos evidencian un patrón relacional que contrasta con el patrón de poder capitalista, modernizante/colonizador y patriarcal identificado en el epicentro de la crisis de violencia(s) en México. *Totasohtalis* y *Yeknemilis* no solo expresan una racionalidad reproductiva de la vida y una ética del cuidado —indispensables para fortalecer los elementos dinamizadores del tejido social, según González y Mendoza (2016)—, sino que también configuran un patrón relacional que trasciende lo instrumental, tejiendo un “nosotros” basado en el reconocimiento mutuo, el

respeto y el compromiso compartido con las luchas por una vida buena, recta, pacífica y digna.

Los resultados sobre las características de la ESS con potencial para la reconstrucción del tejido social en la experiencia histórica de la Unión de Cooperativas Tosepan validan la propuesta de diversos autores latinoamericanos (Coraggio, 2003; Castillo, 2018; Gonzáles & Cendejas, 2020; Bermúdez, 2023; Economía Solidaria, 2024), quienes destacan la ESS como un movimiento social clave, creativo y capaz de generar procesos de emancipación en contextos de opresión.

En esta misma línea, la experiencia de la Tosepan muestra que, más allá de ser una unión de cooperativas, constituye un movimiento cooperativo indígena orientado a la defensa del territorio. Esto ha dado lugar, en sintonía con Bermúdez (2023), a “un tejido social único” (párr. 9), cohesionado y empoderado mediante una red colaborativa de instituciones y formas de organización que operan bajo los principios y valores de la ESS, donde el cooperativismo funciona como instrumento central.

6.2.5 Economía de Liberación y la experiencia de la Tosepan

El marco teórico de la economía de liberación propuesto por Mance (2023) ha resultado una herramienta significativa para dialogar con los hallazgos empíricos obtenidos en la Sierra Nororiental de Puebla. Según Mance (2015, 2023), los circuitos económicos solidarios interconectados en redes colaborativas permiten reorganizar los flujos materiales, de poder y de conocimiento con el fin de expandir libertades públicas y privadas éticamente ejercidas, garantizar el bien común y construir un nuevo sistema económico sustentado en el Buen Vivir.

Esta propuesta encuentra eco en la experiencia de la Unión de Cooperativas Tosepan, que ha logrado articular prácticas cooperativas y comunitarias capaces de enfrentar diversas formas de exclusión y violencia en la región. Un ejemplo paradigmático de estas prácticas es el programa de vivienda de la cooperativa regional Tosepantomin, en el que se materializa la visión de Mance. El programa incorpora servicios financieros dentro de un circuito económico solidario conectado a redes de colaboración, donde cooperativas locales y

regionales se retroalimentan y fortalecen mutuamente. Lejos de reproducir la lógica del mercado financiero convencional, este modelo reorganiza los flujos de dinero, conocimiento y poder social para ampliar libertades concretas, tales como el acceso digno a la vivienda, la seguridad patrimonial y la mejora de las condiciones de vida de las familias cooperativistas.

Asimismo, la dimensión política de la economía de liberación se refleja en la implicación de la Unión de Cooperativas Tosepan en la defensa del territorio-región. En sintonía con Mance (2023), la liberación no se limita a lo económico; también implica la recuperación del control colectivo sobre bienes comunes vitales. En la forma de vida campesina, estos bienes representan medios de producción fundamentales para la subsistencia y el bienestar comunitario.

En la Sierra Nororiental, esta recuperación se ha traducido en la anulación de concesiones mineras, la defensa de la gobernanza comunitaria del agua y del bosque, y la resistencia organizada frente a megaproyectos extractivos y episodios de violencia criminal. La Unión de Cooperativas Tosepan, junto con el COTIC, el Consejo *Maseual Altepetajpianij* y el proyecto Energía para el *Yeknemilis*, son un ejemplo vivo del planteamiento de Hernández (2018) sobre la (re)construcción de un “tejido social de resistencia y organización”. Desde una dimensión contrahegemónica, asamblearia y popular, esta experiencia confronta creativamente la acumulación mediante desposesión, como lo plantea Harvey (2021).

De este modo, el diálogo entre la economía de liberación y la experiencia emancipadora de la ESS encarnada en la Unión de Cooperativas Tosepan muestra que los circuitos económicos solidarios no son únicamente mecanismos técnicos de redistribución, sino estrategias emancipadoras que permiten articular la defensa del territorio con la construcción de planes de vida colectivos, orientados a la expansión de las libertades públicas y privadas éticamente ejercidas. La experiencia de la Unión de Cooperativas revela cómo la ESS, entendida como economía de liberación, no solo combate las estructuras de opresión y las violencias, sino que también crea horizontes de re-existencia socioterritorial y socioambiental, donde la solidaridad, el trabajo comunitario y la comunalidad se convierten en fundamentos prácticos para la reconstrucción del tejido social.

6.3 Comparación y diálogo con la literatura existente

Una cuestión central que surge de la revisión de la literatura es: ¿cuál debe ser el significado y la orientación ética y axiológica del tejido social y su posible (re)construcción socio-territorial y socio-ambiental? Actualmente, en el debate latinoamericano sobre el tema no existe consenso (Legorreta et al., 2021) y se critica la vaguedad de la metáfora “tejido social”; incluso se discute si los cárteles del crimen organizado podrían considerarse formas de reconstrucción del tejido social (Yanes, 2022).

Este trabajo aporta una clarificación conceptual, precisando el significado del tejido social y su orientación ética y axiológica. En diálogo con el argumento antropológico de Mance (2023) en *Economía de liberación*, se propone que el tejido social está enraizado en la naturaleza comunal de la especie humana. Según Mance (2023, p. 17, traducción propia), se trata de la *oikía* humana (*οικία ανθρώπινη*), entendida como “la forma social básica de organización de las relaciones entre los seres humanos, derivada de su naturaleza comunal, destinada a sustentar, proteger y desarrollar mejor la vida y la libertad”.

Desde esta perspectiva, el tejido social se constituye en un entramado de lazos fuertes de coexistencia y convivencia, orientados a proteger la vida y la libertad de las comunidades. Aunque esta concepción ha sido señalada previamente (González & Mendoza, 2016; González et al., 2019), el diálogo con Mance permite precisar la función de dichos vínculos: asegurar un espacio común —el *oikos* de las comunidades humanas integrado en el *oikos* natural de vida— con los medios necesarios para la reproducción de la vida y la realización de la libertad.

De esta forma, el tejido social se enriquece con dimensiones económicas, territoriales y emancipadoras, que se concretan en:

- Su vinculación con la naturaleza comunal de la especie humana y su capacidad de organización social para reproducir la vida y fortalecer las libertades públicas y personales.
- Su función como metáfora del encuentro permanente entre necesidades, capacidades y libertades de la comunidad.

- Su intersección con la economía, al organizar flujos de recursos materiales, conocimiento y poder en el espacio comunitario y natural de vida, contribuyendo al Buen Vivir.

En síntesis, el tejido social representa una manifestación de la naturaleza comunal humana, configurándose como una red de lazos fuertes que articulan la convivencia en comunidades y territorios. Estos lazos permiten proteger y sustentar de manera colectiva la vida y las libertades, mediante flujos de afecto, recursos materiales, conocimiento y poder social.

Respecto al diálogo con la literatura existente relacionada con el sujeto y fenómeno de estudio, esta investigación retoma y profundiza los aportes de Miranda (2018) y Bermúdez (2023) sobre la ESS y la reconstrucción del tejido social en la Sierra Nororiental de Puebla y en contextos territoriales de violencia. Además, hace una aportación específica al conocimiento del problema planteado, porque:

- Propone un marco teórico que permite comprender de manera más sólida la metáfora del tejido social y su reconstrucción, así como el contexto de violencia(s) en la Sierra Nororiental de Puebla.
- Documenta y precisa, con información empírica y documental, los logros de la Unión de Cooperativas Tosepan Titataniske como promotora de un proceso regional de (re)construcción del tejido social y transformación positiva del conflicto.

6.4 Cuestiones abiertas

Los resultados expuestos permiten identificar algunas cuestiones abiertas que enriquecen el debate académico sobre las características de la ESS y su potencial para contribuir a procesos de reconstrucción socio-territorial y socio-ambiental en contextos de violencia(s) en México.

Los hallazgos relativos a la profundización de la categoría propuesta por Hernández (2018) —el “tejido social de resistencia y organización” en la región de la Sierra Nororiental

de Puebla, así como la función que en él desempeña la visión del *yeknemilis / xa tlan latamat* (vida buena, recta y digna)—, aportan elementos para reflexionar en torno a formas de (re)construcción del tejido social orientadas tanto a la pacificación del país como a la búsqueda de alternativas territoriales frente a la crisis civilizatoria.

Desde esta perspectiva, resulta relevante profundizar en el potencial emancipador de la ESS para la conformación de sujetos políticos colectivos capaces de consolidar un poder público no estatal o un contrapoder frente a las decisiones del Estado, así como frente a su ausencia en los territorios o su colusión con actores criminales, y también frente al poder de las oligarquías que obstaculizan la justicia y, en consecuencia, la paz.

Ahora bien, el presente estudio de caso sobre el tejido social de resistencia y organización en la Sierra Nororiental de Puebla arroja luces sobre otra polémica, a saber: si “el tejido social debe existir al margen de las autoridades gubernamentales” (Yanes, 2022). En este sentido, el análisis del caso aporta elementos relevantes vinculados con la reapropiación del territorio y la reivindicación del derecho constitucional a la autodeterminación de los pueblos indígenas y comunidades equiparables. No se trata de negar o desconocer al Estado y su función en tanto institución legítima, sino de ejercer presión sobre él y, en ocasiones, desbordarlo en tanto “relación social de dominación que se erige sobre la separación y enajenación del cuerpo social de la capacidad de decidir sobre la vida en común” (Linsalata, 2017, p. 118).

Finalmente, el estudio del tejido social de resistencia y organización, vinculado con la trayectoria de la Unión de Cooperativas Tosepan Titataniske, abre una veta de investigación para valorar si la defensa del territorio en cuanto cuerpo-Tierra-territorio constituye un configurante central en la (re)construcción del tejido social requerida ante un escenario de crisis civilizatoria. En esta línea, resulta pertinente recuperar la contribución de la académica Téllez, quien afirma que “la construcción de tejido social no puede pensarse sino situada en el territorio” (Téllez, 2010, p. 19); así como el aporte de Yanes, comisionado de la CEPAL, quien, frente a la crisis de violencias en México y al poder territorial de la economía criminal, plantea la necesidad de enriquecer el debate sobre la reconstrucción del

tejido social desde un anclaje territorial, es decir, a partir de la reconstrucción social y la recuperación territorial (Yanes, 2022).

En sintonía con la propuesta de Pablo Yanes, la experiencia de la Unión de Cooperativas Tosepan Titataniske –en cuanto institución de ESS– a casi medio siglo de su fundación, pone sobre la mesa la importancia de vincular el potencial liberador de la ESS con la defensa y re-apropiación colectiva del territorio. En este sentido, son ilustrativas las palabras introductorias del primer capítulo de la obra colectiva *Somos Tosepan. 40 años haciendo camino* (2017), titulado: *Hermanados en la defensa del territorio*.

Nosotros, las mujeres y hombres que formamos la Unión de Cooperativas Tosepan, luchamos en el pasado contra las injusticias y en esa lucha seguimos. Actualmente nuestra organización hace muchas cosas que nos satisfacen y enorgullecen, pero nuestro mayor compromiso es la defensa de los territorios campesinos e indígenas en la Sierra Nororiental de Puebla y en partes de Veracruz, porque sin ellos poco vale lo demás. (Cobo et al., 2018, p. 13)

Conclusión

La actual crisis de violencia(s) en México refleja la manifestación visible de un colapso en el paradigma civilizatorio moderno, generando fragmentación social y debilitamiento de la cohesión comunitaria-solidaria. Este escenario evidencia la urgencia de alternativas orientadas a la construcción de proyectos comunitarios-territoriales basados en una racionalidad económica y un patrón relacional que prioricen el cuidado y la reproducción de la vida en comunidad.

El estudio de caso confirma que la Unión de Cooperativas Tosepan Titataniske constituye un Movimiento Cooperativo Indígena y una entidad de ESS con capacidad para generar formas socioeconómicas y políticas emancipatorias. La organización contribuye a la (re)configuración del tejido social a nivel regional, resistiendo violencias, transformando conflictos y consolidando un sujeto político colectivo cohesionando por la solidaridad y orientado por la visión territorializada del Buen Vivir (*yeknemilis / xa tlan latamat*).

Desde la perspectiva de la economía de liberación, el tejido social se entiende como una manifestación de la naturaleza comunal humana: una red de lazos fuertes que articula la

convivencia en comunidades y territorios, protegiendo y sosteniendo de manera colectiva la vida y las libertades mediante flujos de afecto, recursos materiales, conocimiento y poder social. La teorización de Mance (2023) permite vincular la (re)construcción del tejido social con la organización de sujetos políticos colectivos como artífices de su propia liberación a través de circuitos económicos solidarios y redes de colaboración, consolidando un poder público no estatal y orientando los flujos materiales, de conocimiento y de poder hacia la realización del Buen Vivir y la apropiación colectiva y sostenible del territorio.

En respuesta a la pregunta central de la investigación —¿Cuáles son las características de la ESS que contribuyen a la (re)construcción del tejido social y cuál es su potencial liberador?—, los hallazgos muestran que, en la experiencia histórica de la Unión de Cooperativas Tosepan, la ESS actúa como una economía de liberación. Esta capacidad se materializa en la construcción de vínculos que sostienen y protegen la vida, procuran la justicia social y mejoran la calidad de vida de las comunidades, facilitan la resolución creativa de conflictos y promueven la acción colectiva orientada a desmercantilizar, despatriarcalizar y descolonizar el patrón relacional dominante e invasor del territorio, como sucede frente a los megaproyectos extractivos en la Sierra Nororiental de Puebla. Mediante la articulación de relaciones diversas y complejas dotadas de poder social instituyente, la ESS se configura como un instrumento estratégico para consolidar un patrón relacional ético, solidario y emancipador que potencia la reproducción y el cuidado de la vida.

CONCLUSIONES

Introducción

El presente apartado sintetiza los hallazgos y reflexiones derivados de una investigación orientada a comprender las características y contribuciones de la ESS en los procesos de (re)construcción del tejido social frente a la crisis de violencia(s) que atraviesa México. Desde un enfoque cualitativo e interpretativo, sustentado en un estudio de caso único, específico y ejemplar —la Unión de Cooperativas Tosepan Titataniske y su irradiación en la defensa del territorio-región de la Sierra Nororiental de Puebla—, este trabajo buscó analizar la articulación entre la dinámica de la violencia en la región, las prácticas de defensa territorial y las formas colectivas de reconstrucción del tejido social que posibilitan una resolución no violenta y comunitaria de los conflictos estructurales que enfrenta el país.

El análisis partió del reconocimiento de que la crisis de violencia(s) en México no debe comprenderse únicamente como un fenómeno delictivo, sino como el resultado de un entramado histórico de injusticias y desigualdades vinculadas al despojo territorial, la marginación de la población campesina e indígena y la fragmentación del tejido social. En este contexto, la experiencia histórica de la Unión de Cooperativas Tosepan se configura como una alternativa de resistencia y re-existencia que conjuga organización comunitaria, defensa del territorio y construcción de un horizonte ético-político compartido, articulado en torno al principio del *yeknemilis / xan tlan latamat* o “vida recta, buena y digna”.

Este apartado conclusivo se organiza en seis apartados. En primer lugar, se presenta una recapitulación y reflexión final sobre el planteamiento del problema, con el propósito de que las conclusiones no se limiten a un cierre descriptivo, sino que ofrezcan una lectura crítica y situada del proceso investigativo. En segundo lugar, se desarrolla una interpretación de los principales resultados de la investigación, explicando cómo éstos dialogan con la pregunta central y el argumento planteado.

En el tercer apartado se reflexiona sobre el proceso metodológico, destacando las decisiones más relevantes y su contribución al logro de los objetivos. El cuarto apartado

expone las aportaciones académicas, metodológicas y prácticas que esta investigación ofrece al debate contemporáneo sobre la ESS y su papel en la reconstrucción del tejido social en contextos de violencia(s).

El quinto apartado aborda las limitaciones del estudio, incorporando una mirada autocrítica sobre el fenómeno analizado y formulando recomendaciones derivadas del trabajo de campo y del análisis interpretativo, concebidas como aportes al propio proceso organizativo de la Tosepan.

Finalmente, el capítulo concluye con una reflexión sobre la importancia de una economía de liberación como instrumento para la construcción de paz territorial desde abajo. Este cierre enfatiza el sentido político y ético del *yeknemilis* (visión del buen vivir regional) como horizonte utópico y marco de orientación para las prácticas económicas de liberación y de reconstrucción del tejido social.

Recapitulación y reflexión final sobre el planteamiento del problema

La presente investigación surgió del interés por analizar la crisis de violencia(s) en México, con el propósito de trascender los enfoques que reducen el fenómeno al ámbito delictivo-criminal y a un tratamiento meramente punitivo o militar. Por el contrario, el planteamiento del problema propuso comprender dicha crisis como la expresión de una fractura estructural del paradigma civilizatorio moderno y del patrón relacional que éste reproduce. Desde esta perspectiva, la crisis de violencia(s) se interpreta como la manifestación visible de un conflicto radical —a nivel de la ontología relacional— cuyo epicentro se sitúa en la imposición de un modelo de desarrollo capitalista, patriarcal y modernizante/colonial que subordina la vida a la lógica de la rentabilidad.

Este modelo hegemónico conlleva una transformación axiológica profunda que se traduce en una erosión ontológica de las relaciones intercomunitarias y con la naturaleza, instaurando un patrón de poder que fragmenta la comunalidad, mercantiliza los vínculos humanos, desequilibra la relación sociedad-naturaleza y genera un desarrollo geográfico desigual, sostenido por una dinámica extractivista de acumulación mediante desposesión. En

conjunto, estos procesos perpetúan las condiciones estructurales de injusticia social y violencia para la mayoría de la población.

Desde este horizonte de sentido político y analítico, el planteamiento del problema se configuró como una apuesta por identificar y aportar elementos para la comprensión y transformación no violenta de las causas profundas de la crisis de violencia(s). Tal propósito se concretó en el estudio de caso de la Unión de Cooperativas Tosepan Titataniske y su irradiación en la (re)construcción del tejido social en la Sierra Nororiental de Puebla. Esta experiencia organizativa constituye un fenómeno social ejemplar por su potencial de resistencia y emancipación, asociado a la práctica del cooperativismo entendida como una economía de liberación, en resonancia con los planteamientos teóricos de Mance.

En definitiva, el planteamiento del problema se reafirma como una apuesta epistemológica y política por comprender el potencial de la ESS para impulsar procesos de liberación frente a las causas estructurales de la violencia, y para fortalecer la (re)construcción del tejido social con capacidad de resistir y disputar los conflictos derivados de la imposición del uni-mundo de la modernidad capitalista-extractivista. Ello implica promover la construcción colectiva de alternativas y buenos vivires, bajo un paradigma que reivindica la centralidad del cuidado, la reproducción de la vida en comunidad y la expansión sostenible de los derechos colectivos e individuales en los territorios.

Lectura interpretativa de los resultados de la investigación

La crisis de violencia(s) en México

Los resultados vinculados con la primera pregunta de investigación —orientada a indagar las causas profundas y las dinámicas que originan la crisis de violencia(s) en México, así como sus efectos predominantes— permitieron comprender que dicha crisis constituye la manifestación visible de un conflicto estructural y cultural de fondo. Este conflicto se relaciona con la expansión e imposición del paradigma civilizatorio del uni-mundo de la modernidad y su dinámica capitalista de acumulación mediante desposesión, donde el valor del lucro se absolutiza y subordina la vida a la lógica de la rentabilidad. En este sentido, la crisis de violencia contemporánea se interpreta como la expresión de un desorden sistémico

que fractura el tejido social y las relaciones socioambientales, debilitando los lazos comunitarios y generando formas de dominación material y simbólica que reproducen la injusticia social.

La investigación evidenció que la violencia directa —aquella que se expresa en homicidios, desapariciones, represión o control territorial— constituye solo el síntoma de un conflicto más profundo: el colapso del paradigma de la modernidad capitalista, patriarcal y colonial. Este colapso se traduce en la fragmentación del tejido social, en la vulnerabilidad de los derechos humanos, en la precarización de la vida cotidiana y en una erosión ontológica de los vínculos entre las personas y la naturaleza. Se constató también una transformación axiológica que sustituye los valores de cooperación y solidaridad por el individualismo competitivo, la lógica del éxito personal y la maximización del lucro, desplazando el cuidado, la reciprocidad y la comunalidad como fundamentos de la convivencia social.

A partir de los hallazgos de la investigación, se identificó que la maquinaria del crimen organizado actúa como una instancia que ocupa el vacío de un Estado debilitado, instaurando un orden paralegal basado en el control de territorios, recursos, cuerpos y mercados. Esta paralegalidad produce un régimen social en disputa, donde la violencia se convierte en un código relacional y en un lenguaje de poder que penetra las dinámicas locales. Así, se reconfiguran las formas de autoridad y gobernanza en los territorios, al mismo tiempo que se exacerban la desigualdad, el miedo y la erosión de la solidaridad, dejando a amplios sectores sociales desarticulados, vulnerables y desprovistos de justicia social.

Contexto de la Sierra Nororiental de Puebla

Los hallazgos relacionados con la segunda pregunta de investigación —orientada a comprender las características estructurales, económicas, sociohistóricas y culturales del contexto de la Sierra Nororiental de Puebla, así como su relación con las causas profundas de la crisis de violencia(s) en México— confirman que esta región constituye un territorio estratégico y altamente biodiverso. Su riqueza hídrica, forestal, mineral y energética ha atraído históricamente el interés de actores empresariales y estatales que buscan su aprovechamiento económico mediante concesiones y proyectos extractivos de largo plazo. Dichos proyectos —mineros, hidroeléctricos o turísticos— no solo transforman

materialmente el territorio, sino que generan conflictos profundos con las comunidades locales, en tanto implican un proceso de reconfiguración espacial, simbólica y política del territorio mismo. Su ubicación dentro de un corredor industrial clave del país refuerza la presión sobre los bienes comunes, intensificando la mercantilización de la naturaleza y el riesgo de despojo territorial.

En este contexto de disputa, los pueblos originarios y campesinos —principalmente *maseual* y *tutunakú*— emergen como actores centrales, portadores de una relación simbiótica con su entorno que articula dimensiones ecológicas, sociales, culturales y espirituales. La defensa del territorio por parte de estos pueblos y comunidades campesinas no debe entenderse como una reacción puntual ante los megaproyectos, sino como parte de una resistencia histórica frente a procesos reiterados de invasión, despojo y racismo. Los hallazgos de esta investigación muestran que dicha defensa se sustenta en una racionalidad comunal y relacional que trasciende lo económico, abarcando la preservación de los bienes comunes, la protección del patrimonio biocultural y la salvaguarda de una cosmovisión centrada en el cuidado y reproducción de la vida. En este sentido, las tensiones contemporáneas constituyen la actualización de violencias estructurales, simbólico-culturales y directas acumuladas históricamente, que se reconfiguran ante las nuevas formas del capitalismo extractivo.

La combinación de estas violencias construye un escenario de violencia sistémica, caracterizado por la débil, ambigua o coludida presencia del Estado, lo cual incrementa la vulnerabilidad de las comunidades frente a actores empresariales, políticos y presuntamente criminales. Esta situación perpetúa relaciones de racismo, clasismo y dominación colonial, expresadas en prácticas de criminalización, hostigamiento y ataques a los defensores del territorio. De este modo, la violencia en la Sierra Nororiental de Puebla no ha de reducirse a un fenómeno local o coyuntural: constituye una expresión territorial de la crisis de violencia(s) en México, enraizada en las lógicas hegemónicas de modernidad, mercantilización y acumulación por desposesión.

Frente a este escenario, las comunidades serranas han desarrollado formas organizativas propias, profundamente enraizadas en su cosmovisión indígena-campesina y

en su espiritualidad, que se expresan en redes intercomunitarias, asambleas por la defensa de la vida y el territorio, procesos de deliberación asamblearia y estructuras de gobernanza regional. Estas formas de organización no son respuestas aisladas ni efímeras, sino manifestaciones de un proceso civilizatorio alternativo que articula resistencia, autonomía, autodeterminación y reconstrucción del tejido social. Así, la resistencia territorial se revela como un proceso político-cultural que confronta, de manera creativa y colectiva, la lógica extractiva y mercantil que amenaza la continuidad de la vida y el patrimonio biocultural de la Sierra.

La experiencia de la Unión de Cooperativas Tosepan Titataniske

El estudio de caso, centrado en responder a la pregunta por los elementos que configuran y dinamizan la (re)construcción del tejido social para la defensa del territorio-región desde la experiencia de la Unión de Cooperativas Tosepan Titataniske, ha confirmado que dicha entidad de ESS representa una experiencia ejemplar de organización cooperativa que, a lo largo de casi cinco décadas, ha impulsado un proceso de transformación integral del territorio y de las relaciones sociales de los pueblos *maseual* y *tutunakú* en la Sierra Nororiental de Puebla. No se trata únicamente de un entramado económico, sino de un movimiento cooperativo de resistencia y liberación que articula múltiples dimensiones de la vida colectiva: producción, consumo, educación, salud, vivienda, cultura, comunicación, energía, política y defensa del territorio.

El análisis en profundidad de la Unión de Cooperativas Tosepan demuestra que su participación activa en la defensa del territorio-región ha permitido impulsar la construcción de una forma de poder público no estatal, sustentada en la participación asamblearia, el acopio de poder social, el ejercicio de la autonomía y la autodeterminación de los pueblos indígenas y comunidades equiparables, así como la consolidación de una identidad política colectiva. A través de sus cooperativas, redes de apoyo y estructuras de gobernanza propias, la Unión de Cooperativas Tosepan ha generado circuitos económicos solidarios que reorientan los flujos de bienes materiales, conocimientos, afectos y confianza hacia la búsqueda de una mayor calidad de vida de las familias de las y los socios. Esta red de relaciones —que enlaza familias, comunidades, territorios y amigos de la Tosepan—

confirma la tesis de Mance (2023), quien sostiene que las redes solidarias permiten crear estructuras económicas capaces de fortalecer las capacidades colectivas, ampliar las libertades y asegurar que las ganancias y los beneficios permanezcan dentro de los circuitos solidarios.

La Unión de Cooperativas Tosepan, en este sentido, no solo produce bienes y servicios: produce comunidad, autonomía, libertades y tejido social. Su práctica cotidiana encarna la posibilidad de una ESS que, al tiempo que enfrenta las violencias estructurales del despojo, la exclusión y el extractivismo, construye alternativas concretas y sostenibles de vida digna. En este proceso, el modelo regional del Buen Vivir (*yeknemilis / xa tlan latamat*) se consolida como principio ético, horizonte político y categoría civilizatoria alternativa, que redefine la noción misma de desarrollo desde los saberes, las lenguas y las cosmovisiones indígenas. La Unión de Cooperativas Tosepan, así, no solo resiste al modelo capitalista hegemónico, sino que propone un paradigma relacional de vida y organización social sustentado en la comunidad, en el aprecio por la diversidad biocultural, el equilibrio retributivo con la naturaleza y la reproducción social de la vida.

Potencial liberador de la Economía Social Solidaria

Los hallazgos de la pregunta vinculada con el potencial liberador de la ESS en las prácticas colectivas de reconstrucción del tejido social en la Sierra Nororiental de Puebla permiten afirmar que la ESS constituye un espacio de esperanza, acción y re-existencia, al ofrecer herramientas concretas para la (re)construcción del tejido social mediante el fortalecimiento de la confianza, la cooperación comunitaria y la generación de alternativas que desafían la lógica de la mercantilización absoluta de la vida. Su práctica abre posibilidades de transformación social profunda, no solo fortaleciendo la resiliencia local, sino también impulsando la creación de nuevas narrativas de convivencia, justicia social y cuidado compartido de la vida.

La investigación muestra que la ESS trasciende su dimensión económica para constituirse en un instrumento político de organización y resistencia frente a las violencias estructurales, culturales y simbólicas. A través de su despliegue en la Unión de Cooperativas Tosepan, la ESS ha posibilitado la (re)construcción del tejido social entre los pueblos

maseual, *tutunakú* y mestizo, así como la recuperación del control comunitario sobre el territorio y la configuración de formas de poder público no estatal, basadas en la autonomía, la participación comunal y la autodeterminación a través de la toma de decisiones asamblearias.

Esta praxis integra principios económicos, éticos, culturales y espirituales, y se orienta por una racionalidad solidaria que fomenta el reconocimiento de la diversidad cultural, la reciprocidad, la colaboración y la reapropiación del patrimonio biocultural. De este modo, la ESS se manifiesta como una vía de emancipación frente al modelo capitalista extractivista, ofreciendo un horizonte civilizatorio alternativo sustentado en una visión compartida de vida buena, justa y digna (*yeknemilis / xa tlan latamat*). Desde esta perspectiva, la ESS no solo representa una estrategia de sobrevivencia económica, sino una forma de resistencia cultural y política que revaloriza la comunalidad y el ejercicio de la autodeterminación de los pueblos indígenas y comunidades equiparables, contribuyendo a la construcción de paz territorial desde abajo y con justicia social.

La ESS y (re)construcción del tejido social

Responder a la pregunta central de esta investigación —¿Cuáles son las características de la ESS que contribuyen a la (re)construcción del tejido social y cuál es su potencial liberador?— implicó examinar la experiencia concreta de la Unión de Cooperativas Tosepan como expresión viva de una economía de liberación. Los hallazgos muestran que, cuando la ESS se enraíza en un territorio y en una identidad colectiva, se convierte en un medio eficaz para reconstituir el tejido social mediante tres dinámicas principales: el fortalecimiento de los vínculos de conocimiento, confianza y cooperación, la generación de capacidades locales de autogestión y autonomía, y la construcción de una institucionalidad comunal que permite disputar y resolver conflictos con el Estado y el mercado.

En la Unión de Cooperativas Tosepan, la (re)construcción del tejido social se manifiesta en la reconciliación y multiplicación de relaciones de reciprocidad y apoyo mutuo entre pueblos que antes estaban distanciados, así como en la participación activa y democrática en los procesos de toma de decisiones sobre la reapropiación territorial y la defensa organizada de los bienes comunes frente a los megaproyectos extractivos.

En conjunto, los hallazgos evidencian que el potencial liberador de la ESS se actualiza cuando las prácticas económicas se inscriben en una racionalidad relacional y territorial del cuidado, orientada a la reproducción ampliada de la vida. En la Tosepan, dicha racionalidad se expresa en la integración cooperativa multiescalar con la defensa del territorio como fuente de identidad y sentido colectivo. Estas prácticas (re)construyen el tejido social al fortalecer la confianza, la solidaridad y la capacidad organizativa para enfrentar los conflictos de manera no violenta.

Desde la perspectiva de una economía de liberación, esta red de relaciones no constituye un simple efecto colateral de la cooperación económica, sino la base ontológica de la vida comunal. El tejido social se comprende aquí como la expresión material y simbólica de la interdependencia humana: un entramado de lazos que sostienen la vida y garantizan la libertad de todos mediante la libertad de cada uno. En la medida en que la ESS restituye y fortalece estos lazos, produce una forma de poder social instituyente capaz de resistir las violencias estructurales y de abrir espacios de libertad colectiva.

Reflexión conclusiva sobre el proceso de investigación

Entre las decisiones metodológicas más significativas del estudio destaca la articulación entre los planteamientos teóricos de la ESS, el pensamiento crítico y decolonial latinoamericano, la economía de liberación y las ontologías políticas relacionales asociadas a la defensa del territorio. Esta integración permitió avanzar hacia una comprensión más profunda del concepto de tejido social, no como una metáfora relacional abstracta, sino como una realidad viva que expresa la dimensión comunal de la existencia humana. Desde esta perspectiva, el tejido social se reafirma como una categoría sustantiva que alude al conjunto de vínculos estables y solidarios que sostienen la coexistencia, la convivencia y el florecimiento comunitario, en tanto orientan la reproducción ampliada de la vida y de las libertades colectivas.

En coherencia con esta aproximación teórica, el estudio confirma la pertinencia del enfoque cualitativo-interpretativo y del estudio de caso único para analizar fenómenos sociales complejos, situados y atravesados por una historicidad conflictiva. La estrategia de triangulación —que integró observación participante, entrevistas en profundidad, diálogos

con investigadores y actores clave, así como análisis documental— permitió acceder a las significaciones compartidas por el sujeto de estudio y a los procesos de construcción simbólica que sostienen la acción colectiva. Esta aproximación hizo posible (re)comprender a la Unión de Cooperativas Tosepan no solo como una organización económica cooperativa, sino como un sujeto político colectivo que despliega e irradia un proyecto territorial de vida y de paz.

En esta misma lógica de comprensión situada, la incorporación de datos cuantitativos adquirió un valor metodológico particular. La experiencia de utilizar información estadística para identificar el contexto socioeconómico y de violencia(s) de la región resultó formativa, pues la nueva regionalización del estado de Puebla (2019) eliminó la disponibilidad de información consolidada a escala regional. Ante este vacío, fue necesario aprender a reconstruirla y actualizarla a partir de datos municipales dispersos provenientes de INEGI, CONEVAL y CONAPO. El uso del Mapa Digital de México y la organización de la información en bases y gráficos elaborados en Excel permitieron generar un insumo cuantitativo propio que fortaleció la comprensión del caso.

Desde el punto de vista analítico, este esfuerzo posibilitó evidenciar la pertinencia del caso dentro de un contexto más amplio (Stake, 2006), captar la complejidad estructural del territorio mediante indicadores sociodemográficos y económicos (Yin, 2018), e identificar determinantes estructurales que influyen en las experiencias y significados de los actores locales (Bazeley, 2018). Su triangulación con las fuentes cualitativas —entrevistas, trabajo de campo y revisión documental— contribuyó además a robustecer la validez del estudio, al contrastar y profundizar los hallazgos (Maxwell, 2013; Flick, 2012, 2018). En síntesis, la integración de datos cuantitativos y cualitativos no representó un cambio de enfoque, sino una expresión de la flexibilidad propia del *case study research*, aportando una comprensión multiescalar del fenómeno investigado.

Finalmente, desde una perspectiva epistemológica, la investigación reafirma la importancia de producir conocimiento con y desde los sujetos sociales, reconociendo su capacidad reflexiva y crítica, así como su potencial para reinterpretar categorías epistemológicas y saberes ancestrales. Este proceso implicó un ejercicio continuo de

vigilancia epistemológica frente al riesgo de idealización o romantización, cuidando el equilibrio entre el compromiso ético-político y la distancia analítica necesaria para interpretar la complejidad del caso. En este sentido, el estudio evidencia los desafíos y posibilidades que enfrentan las ciencias sociales para repensar la relación entre investigador y comunidad, avanzando hacia una epistemología de la reciprocidad, la colaboración y la responsabilidad compartida en la producción de conocimiento situado.

Aportaciones del estudio

Los hallazgos de la presente investigación ofrecen aportaciones de carácter académico, metodológico y práctico que enriquecen el debate sobre la ESS y su contribución a la reconstrucción del tejido social en contextos de violencia(s). A continuación se explicitan las diversas aportaciones.

Aportaciones académicas

El presente estudio de caso ofrece varias contribuciones al debate contemporáneo sobre la relación entre la ESS y la reconstrucción del tejido social, al mostrar que este proceso no se limita a la generación de alternativas económicas, sino que constituye, al mismo tiempo, un proceso político-cultural orientado a fortalecer la identidad comunitaria y a consolidar sujetos políticos colectivos con capacidad de configurar un poder público no estatal, capaz de abonar a la transformación no violenta de los conflictos.

En primer lugar, la investigación presenta un estado del arte crítico sobre las contribuciones de la ESS en la reconstrucción del tejido social. La revisión bibliográfica permitió identificar tanto la relevancia como las limitaciones de los usos contemporáneos de esta metáfora y, a partir de ello, avanzar en su clarificación conceptual y en la propuesta de un sentido ético-axiológico que potencia su valor analítico y práctico en el campo de la ESS.

En segundo lugar, el estudio contribuye a la comprensión de la crisis de violencia(s) en México y de sus causas estructurales, ofreciendo un marco teórico-interpretativo que articula el fenómeno de la fragmentación social y el poder creciente del crimen organizado con un análisis crítico del modelo económico dominante y su patrón relacional capitalista,

patriarcal y modernizante/neo-colonizador, identificado como epicentro del conflicto que detona y reproduce las violencias.

En tercer lugar, se aporta un análisis documental y empírico de la situación de violencia(s) en la Sierra Nororiental de Puebla, con énfasis en el periodo 2014-2025, en un contexto marcado por la amenaza de múltiples megaproyectos extractivistas. A partir de este horizonte, la investigación muestra cómo la Unión de Cooperativas Tosepan Titataniske se ha constituido en un actor paradigmático de la ESS, impulsando un proceso colectivo de alcance regional de (re)construcción de un tejido social de organización y resistencia que ha incidido en la defensa del territorio y en la construcción de estrategias de re-existencia territorial mediante planes y proyectos de vida.

En cuarto lugar, se ofrece una valoración crítica sobre la contribución de la Unión de Cooperativas Tosepan a la reconstrucción del tejido social en la región de estudio, destacando su capacidad para transformar realidades de opresión y violencia mediante prácticas económicas y comunitarias de defensa territorial. Estas experiencias permiten comprender en profundidad cómo una racionalidad económica alternativa, enraizada en el territorio y sustentada en un patrón relacional comunitario y cooperativo, contribuye a la resolución no violenta de conflictos y, en consecuencia, a la construcción de paz desde abajo.

Finalmente, la investigación aporta una caracterización de la ESS con potencial liberador, capaz de configurar y, en su caso, reconstruir el tejido social en territorios en conflicto. En este sentido, la experiencia de la Unión de Cooperativas Tosepan se presenta como un caso ejemplar y consolidado a escala regional, que ilumina las condiciones, estrategias y aprendizajes necesarios para que otras organizaciones y comunidades fortalezcan procesos de defensa colectiva del territorio y de resolución no violenta de las causas estructurales de la crisis de violencia(s) en México.

Aportaciones metodológicas

La investigación realizada ofrece aportaciones metodológicas relevantes para el estudio de la ESS y la reconstrucción del tejido social en contextos de violencia(s). En primer lugar, la elección de un estudio de caso único con enfoque cualitativo permitió captar con

profundidad la complejidad del fenómeno, reconociendo —desde el sentipensar de los propios actores involucrados— los sentidos, valores y racionalidades que orientan la acción colectiva de la Unión de Cooperativas Tosepan. Este enfoque hizo posible superar visiones meramente institucionales o cuantitativas y adentrarse en la dimensión ontológico-relacional y simbólica del tejido social.

En segundo lugar, la combinación de entrevistas cualitativas, revisión documental y observación participante ofreció una mirada triangulada que enriqueció la comprensión del fenómeno al articular testimonios de actores clave y asesores emblemáticos con marcos teóricos y registros históricos de la organización.

En tercer lugar, el diseño metodológico, sensible al contexto intercultural, permitió integrar categorías propias de los pueblos originarios —como *Totasohhtalis* y *Yeknemilis*— en el análisis epistémico-ontológico. Esta decisión no solo profundiza la comprensión interpretativa, sino que también constituye una apuesta por un diálogo con los saberes locales, evitando subordinarlos a marcos externos.

Finalmente, la investigación aporta una estrategia de análisis basada en la ontología relacional política y en la identificación del patrón relacional de poder que estructura las dinámicas del conflicto. Este enfoque metodológico resulta clave para visibilizar tanto la profundidad de las disputas como las alternativas en juego, ofreciendo un marco de referencia replicable en otros estudios sobre violencia, territorio y ESS en América Latina.

Aportes prácticos del estudio

Los resultados de esta investigación no solo ofrecen aprendizajes de carácter académico y metodológico, sino que también generan aportes prácticos con potencial para orientar procesos organizativos, políticas públicas y acciones colectivas en contextos de violencia(s). A continuación se presentan cinco aportes prácticos.

Diseño de políticas públicas con enfoque territorial. Los hallazgos de la investigación muestran que la reconstrucción del tejido social debe anclarse en los territorios y dinamizarse a partir de una visión compartida de resistencia y re-existencia. Este proceso

requiere un carácter asambleario, que articule a los actores locales en torno a una identidad común, responda a necesidades colectivas y favorezca la construcción de diagnósticos participativos y situados. Ello implica superar modelos centralizados y estandarizados, así como evitar reducir el diseño de políticas públicas a simples programas de capacitación general o a la transferencia directa de recursos.

Creación y fortalecimiento de ecosistemas de ESS. La experiencia de la Unión de Cooperativas Tosepan evidencia que la consolidación de circuitos económicos solidarios dentro de un ecosistema de ESS genera autonomía, nutre patrones relacionales que fortalecen y reproducen el tejido social, articula redes de colaboración y disminuye la vulnerabilidad frente a dinámicas de opresión y violencia. Este aprendizaje podría inspirar el diseño de programas orientados a la creación y articulación de circuitos económicos solidarios en redes colaborativas más amplias.

Educación y formación para la economía de liberación. El estudio resalta la importancia de categorías emergentes como *Totasohhtalis* y *Yeknemilis*, que expresan patrones comunitarios de cuidado, confianza, respeto por la Madre Tierra, ayuda mutua y reproducción social de la vida. En este sentido, se evidencia que la formación en principios y valores, gestión comunitaria y organización cooperativa es clave para expandir el potencial liberador de la ESS. Se recomienda, por tanto, diseñar políticas educativas y programas de formación que fortalezcan no solo competencias técnicas, sino también la apropiación subjetiva de un patrón relacional comunitario, solidario y cooperativo en jóvenes, comunidades y movimientos sociales.

Prevención y resolución no violenta de conflictos. La prevención y resolución no violenta de conflictos exige reconocer que el alto grado de marginación en la región y en el sector indígena-campesino constituye una de las principales causas estructurales que alimentan las violencias. Esto coincide con el planteamiento de que la violencia solo podrá revertirse si se atienden sus bases culturales y estructurales. En este sentido, la reconstrucción del tejido social, articulada con la defensa del territorio y el fortalecimiento de sujetos políticos colectivos capaces de ejercer un poder público no estatal, ofrece una vía estratégica para reducir la marginación. Ello demanda políticas orientadas a fortalecer el diálogo comunitario, las asambleas y la organización colectiva de flujos de información,

conocimiento, bienes materiales y poder social, indispensables para garantizar la reproducción de la vida, la justicia social y la defensa territorial.

Defensa y gestión comunitaria del territorio. La experiencia analizada demuestra que el tejido social organizado constituye una barrera efectiva frente a los megaproyectos extractivos y sus efectos depredadores. En consecuencia, se sugiere promover marcos normativos y programas que reconozcan los protocolos de la consulta previa, la soberanía popular y fortalezcan la gobernanza comunitaria del territorio.

Limitaciones del estudio, visión autocrítica y líneas de investigación futura

Limitaciones del estudio

Como todo proceso de investigación cualitativa, el presente estudio se desarrolló bajo condiciones específicas que es necesario explicitar para situar adecuadamente el alcance de sus resultados. En primer lugar, existieron limitaciones de tiempo derivadas de la duración del programa doctoral, así como restricciones asociadas con una inserción intermitente en el trabajo de campo, debido a la distancia entre el lugar de residencia del investigador y la región de estudio. Esta circunstancia redujo la posibilidad de un acompañamiento prolongado en las dinámicas comunitarias y en el seguimiento continuo de ciertas estrategias de defensa territorial.

En segundo lugar, se presentaron restricciones de acceso vinculadas a la posición del investigador como persona externa a la organización, no residente y no hablante de las lenguas indígenas de la región. Estas condiciones demandaron procesos más largos de generación de confianza, el apoyo de asesores expertos para la interpretación de categorías emergentes en lengua indígena y la aceptación de que determinados ámbitos de la vida comunitaria e información organizacional permanecieran reservados o mediados por filtros internos.

En tercer lugar, el contexto de conflicto territorial y algunos episodios de violencia directa condicionaron el desarrollo de las actividades planificadas, limitando la aplicación de ciertos instrumentos de indagación participativa y de estrategias colaborativas previstas en el

diseño inicial. Por estas razones, el trabajo de campo se concentró en un solo circuito económico solidario vinculado a la cooperativa regional Tosepantomin, lo que delimita la amplitud del análisis y deja abierta la posibilidad de realizar estudios comparativos con otros circuitos y cooperativas de la región.

Asimismo, deben reconocerse aspectos que no pudieron ser abordados y que inciden en la interpretación de los hallazgos: la ausencia de entrevistas con actores gubernamentales y con empresas titulares de concesiones extractivas; la necesidad de incorporar con mayor profundidad un enfoque de género en el análisis y otras miradas críticas; y las limitaciones derivadas de no hablar náhuat ni totonaco, lo cual restringió una comprensión más profunda de las expresiones lingüísticas y de las cosmovisiones locales asociadas con el territorio y la forma de ser *maseual-tutunakú*.

En suma, estas limitaciones no invalidan los resultados alcanzados; por el contrario, refuerzan la comprensión del carácter situado, relacional y parcial del conocimiento producido. Desde esta perspectiva, el estudio debe entenderse como una aproximación interpretativa que abre camino a nuevas investigaciones orientadas a profundizar en las dimensiones aquí esbozadas.

Visión crítica y autorreflexiva

Desde una mirada crítica y autorreflexiva, es necesario reconocer que la presente investigación corre el riesgo de idealizar la experiencia de la Unión de Cooperativas Tosepan Titataniske al destacar su papel ejemplar en la construcción de alternativas económicas, sociales y culturales. Una vigilancia epistemológica rigurosa demanda, por tanto, atender las tensiones, contradicciones y desafíos que acompañan a este tipo de procesos comunitarios-territoriales. En este sentido, una área de oportunidad detectada durante el proceso de investigación radica en un tema que se identificó pero no se abordó: la necesidad de fortalecimiento de las estrategias de autogestión y generación de recursos económicos propios, con el fin de profundizar la autonomía financiera y política de la organización frente a fuentes externas de financiamiento, tanto gubernamentales como de organizaciones afines. Aunque la Tosepan ha consolidado una amplia red de cooperativas, programas educativos y proyectos de alto impacto social que requieren un fondeo constante, se intuye que esta

dependencia podría generar vulnerabilidades institucionales o cierto grado de subordinación a agendas exógenas.

Asimismo, conviene observar críticamente las posibles relaciones de beneficio o privilegio político-institucional, considerando que una de las integrantes con un liderazgo histórico ha ocupado cargos de alta responsabilidad en el Gobierno Federal. Sin afirmar dependencia directa, esta cercanía podría generar zonas de ambigüedad respecto a la autonomía política y económica del movimiento. La participación de la Unión de Cooperativas Tosepan en la defensa del territorio-región —una lucha legítima y profundamente ética— ha requerido una significativa inversión de personal, relaciones, recursos y energías, lo que podría haber limitado la planificación de estrategias financieras de largo plazo. Resulta prioritario explorar la capacidad de financiamiento interno que permita sostener las estructuras institucionales, financiar proyectos educativos, culturales y sociales, y reinvertir en las cooperativas productivas, asegurando desarrollo, innovación y evolución integral sin comprometer el horizonte emancipador del movimiento.

Por otro lado, la investigación permite celebrar los avances en materia de equidad de género dentro de la Unión de Cooperativas Tosepan, evidenciados en la presencia de liderazgos femeninos en los distintos niveles organizativos, desde la dirección general hasta los ámbitos comunitarios. Este hecho constituye un paso relevante en el proceso de transformación del orden patriarcal que históricamente ha atravesado a las organizaciones rurales e indígenas. No obstante, desde una vigilancia crítica y comprometida, valdría la pena seguir escuchando e investigando las voces disidentes y críticas —tanto internas como de organizaciones aliadas— que señalan la necesidad de profundizar en la igualdad sustantiva y en la erradicación de prácticas o símbolos machistas persistentes. Lejos de debilitar al movimiento, tales interpelaciones han de convertirse en oportunidades de autorrevisión y maduración de la organización, fortaleciendo su coherencia ética y su horizonte emancipador.

Otro ámbito que requiere especial atención crítica se refiere a la experiencia de Tosepan Moliniaj, cooperativa que ha asumido la concesión y administración de una Gasolinera del Bienestar. Esta decisión se comprende como una estrategia de diversificación económica orientada a fortalecer la autonomía financiera de la Unión de Cooperativas y

garantizar el sostenimiento de sus proyectos sociales y comunitarios; sin embargo, también introduce una tensión ética y política respecto a la coherencia del movimiento con su histórica oposición a los megaproyectos extractivos relacionados con hidrocarburos. Desde el marco teórico de Mance (2023), dicha iniciativa podría interpretarse como un intento por ampliar los circuitos de la Economía Solidaria, integrando bienes y servicios estratégicos para retener valor dentro de los propios circuitos solidarios, evitando su fuga hacia los mercados capitalistas. No obstante, este paso exige una vigilancia autocrítica y ecológica que permita garantizar que la búsqueda de autonomía energética no se traduzca en contradicciones con el paradigma del *yeknemilis* ni con los principios ético-comunitarios de la organización expresados en el *Códice Maseual*.

Asimismo, resulta necesario profundizar en la relación fluctuante entre la Unión de Cooperativas Tosepan y los diferentes niveles de gobierno, marcada por alternancia entre colaboración y conflicto. Particularmente, algunos actores municipales han sido, en distintos momentos, facilitadores o adversarios en la gestión de recursos y la incidencia territorial, influyendo decisivamente en los escenarios locales de conflicto y poder. Este análisis constituye una línea de investigación pendiente para comprender las tensiones estructurales entre autonomía comunitaria, gobernanza municipal y estrategias de resistencia territorial.

Finalmente, la disputa por la gobernanza del territorio-región añade complejidad al contexto. La presencia reciente de la Guardia Nacional en la región, incluso por solicitud de la Unión de Cooperativas, ha buscado contener la expansión del crimen organizado, pero diversos actos delictivos ocurridos en 2025 han evidenciado los límites y ambigüedades de esta intervención. Se trata, sin duda, de un tema delicado y opaco, sobre el cual ha sido casi imposible obtener información verificable, pero que amerita un seguimiento analítico especializado y continuo desde una mirada crítica que priorice tanto la seguridad integral de las comunidades como la preservación de su soberanía organizativa y su independencia política.

Líneas de investigación futura

A partir de la reflexión autocrítica y los hallazgos de este estudio, se identifican varias rutas que podrían enriquecer la investigación sobre la ESS y la reconstrucción del tejido social en contextos de violencia(s).

En primer lugar, resulta pertinente desarrollar estudios comparativos que analicen cómo se configuran los procesos de defensa territorial en distintas regiones y organizaciones de ESS, con el fin de contrastar similitudes, diferencias y aprendizajes transferibles respecto a estrategias de resistencia y re-existencia. Esto aplicaría incluso dentro de la Sierra Nororiental de Puebla, contrastando experiencias de organizaciones que comparten principios de ESS pero que no se identifican directamente con la Tosepan, como la organización de mujeres Masehual Sihamej o Tochan Nuestra Casa A.C., integrada por mujeres indígenas nahuas y totonacas, feministas, rurales y defensoras de los territorios. También sería relevante estudiar la experiencia del Consejo *Tiyat Tlali*, que, de manera similar al Consejo *Masehual Altepetajpianij*, defiende el territorio, pero cuenta con una trayectoria más amplia en la defensa de las comunidades totonacas de la Sierra Nororiental.

En segundo lugar, se abre la posibilidad de desarrollar investigaciones longitudinales que examinen la sostenibilidad de los logros organizativos frente a coyunturas políticas y económicas cambiantes, permitiendo valorar no solo los impactos inmediatos, sino también la resiliencia y la capacidad adaptativa de los sujetos colectivos y las nuevas estructuras de gobernanza colectiva (como el COTIC y el Consejo *Masehual Altepetajpianij*) a lo largo del tiempo.

En tercer lugar, se recomienda incorporar en futuros diseños metodológicos los indicadores cualitativos propuestos por Euclides Mance para observar el potencial emancipador de la economía de liberación, complementándolos con la aplicación o adaptación de los indicadores desarrollados por el equipo del CIAS por la Paz para valorar los procesos de reconstrucción del tejido social. Estos insumos metodológicos, que no pudieron incluirse en el presente estudio por limitaciones temporales, constituyen herramientas valiosas para robustecer la medición y comprensión de las dinámicas de reconstrucción del tejido social.

Finalmente, sería relevante ampliar el enfoque hacia dimensiones poco exploradas en este trabajo, como la intersección entre género, interculturalidad y ESS, así como el papel de los saberes originarios en la generación de metodologías descolonizadoras. Estas líneas de investigación podrían contribuir a una comprensión más integral de las formas en que la ESS posibilita la construcción de paz desde abajo, la defensa colectiva de los territorios y la apuesta por un nuevo orden civilizatorio.

Reflexión final conclusiva

Hacia una economía de liberación y una paz territorial desde abajo

La experiencia analizada ofrece claves para repensar la construcción de paz en contextos atravesados por violencias múltiples. La Unión de Cooperativas Tosepan muestra que la paz no ha de imponerse desde estructuras externas o institucionales, sino que se construye de forma asamblearia y popular desde abajo, a partir de los vínculos sociales que sostienen la vida. La paz territorial, en este sentido, es un proceso continuo de reconstrucción del tejido social, de defensa organizada de los bienes comunes y de fortalecimiento de las capacidades colectivas para resolver los conflictos de manera creativa y no violenta.

Desde la economía de liberación, la paz se concibe como el resultado de una transformación profunda de las relaciones económicas y políticas. Liberar la economía del dominio del capital y reorientarla hacia la vida implica entablar relaciones no signadas por la mercantilización, explotación, expropiación y expoliación del trabajo y los bienes. Esta liberación no es solo económica, sino ética y cultural. La Unión de Cooperativas Tosepan en su práctica cotidiana —con sus limitaciones y de manera situada—, encarna esa lucha: transformar las condiciones materiales de existencia, fortalecer la comunalidad y construir una nueva racionalidad política basada en la reciprocidad y el cuidado.

Así, la ESS se configura como una estrategia de paz territorial que opera mediante la creación de redes de solidaridad, cooperación y confianza, para la defensa de la vida y del territorio frente a las lógicas extractivistas. La paz, en este marco, no es ausencia de conflicto, sino capacidad colectiva para transformar el conflicto en oportunidad de crecimiento y rearticulación comunitaria.

El sentido político y ético del yeknemilis (visión del Buen Vivir)

El recorrido de esta investigación permite afirmar que el *yeknemilis* (modelo de vida recta, buena y digna), entendido desde la cosmovisión *maseual* y *tutunakú*, no es un horizonte utópico ni un simple discurso culturalista, sino una práctica política enraizada en proyectos económicos y comunitarios que tocan y transforman la vida cotidiana de las personas, sus familias y entornos. El *yeknemilis* implica un modo de ser y de habitar el territorio, de cuidar y reproducir la vida en comunidad, que reconoce la interdependencia entre seres humanos y naturaleza como un cuerpo-Tierra-territorio. Constituye, por tanto, un horizonte ético de la economía de liberación: una manera de construir libertad colectiva mediante el cuidado compartido de la vida.

A lo largo de este proceso de investigación, amistad y colaboración se ha comprendido que estudiar una experiencia como la Unión de Cooperativas Tosepan no significa únicamente analizar una organización exitosa, sino confrontarse con una ontología relacional distinta que se concreta en formas distintas de comprender y valorar el territorio, la identidad comunitaria, los quehaceres y la vocación de la vida humana en el planeta. En la escucha de las voces comunitarias, en la observación de sus asambleas, en los silencios, aplausos y gritos de las asambleas por la defensa del territorio, en las incertidumbres afrontadas y en los gestos simbólicos de las danzas y ofrendas a la Madre Tierra, se revela una racionalidad otra que interpela las categorías y valores de la modernidad occidental capitalista, patriarcal y eurocéntrica. Este encuentro ha exigido humildad epistemológica y apertura espiritual: reconocer que la ciencia aprende de los saberes comunitarios-ancestrales y que el conocimiento tiene sentido solo si contribuye a fortalecer y reproducir una vida buena, recta y digna.

El estudio concluye, por tanto, que la ESS, cuando se nutre de la comunalidad y se orienta por el Buen Vivir, es una economía de liberación capaz de tejer paz territorial, defender el territorio y recrear el sentido de lo común. En tiempos de crisis civilizatoria, experiencias como la de la Tosepan Titataniske iluminan el camino hacia una transformación profunda de nuestras formas de producir, convivir y pensar. En ese horizonte, la tarea

investigativa se vuelve también una forma de compromiso: acompañar y visibilizar los procesos que, desde abajo, sostienen la esperanza y reinventan el futuro de la humanidad.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Acuña, J. K. (2019). Acumulación por medio del despojo territorial: Caso Perú y México. *Iberoamérica*, 1, 127–148.
- Aguirre, A. & Romero, O. M. (2015). Violencia expuesta, consideraciones filosóficas sobre el fenómeno de la fosa común. *Espacio I+D innovación más desarrollo*, 4(9), 82-107.
- Aguirre, A. & Nochebuena, A. (Comps.) (2015). Estudios para la no-violencia I. Pensar la fragilidad humana, la condolencia y el espacio común. Instituto Municipal de Arte y Cultura/Afinita Editorial.
- Aguirre, G. (1973). Teoría y Práctica de la Educación Indígena. Secretaría de Educación Pública.
- Aguilar, F. J. (2020). La unión de cooperativas Tosepan Titataniske frente al desarrollo y el cooperativismo [Tesis de maestría, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla]. Repositorio Institucional de Acceso Abierto – BUAP.
- Almeida, E. & Sánchez, M.A. (2014). Comunidad: interacción, conflicto y utopía. La construcción del tejido social. Universidad Iberoamericana de Puebla -Instituto Tecnológico de Estudios Superiores de Occidente-Benemérita Universidad Autónoma de Puebla.
- Ameigeiras, A. R. (2012). El abordaje etnográfico en la investigación social. En I. Vasilachis (Coord.), *Estrategias de investigación cualitativa* (pp.107-152). Gedisa.
- Ánimas, L. (2015, julio 9). Sierra Norte de Puebla: Laboratorio de la reforma energética. Regeneración. <https://regeneracion.mx/sierra-norte-de-puebla-laboratorio-de-la-reforma-energetica/>
- Albán, A., & Rosero, J. (2016). Colonialidad de la naturaleza: ¿Imposición tecnológica y usurpación epistémica? *Interculturalidad, desarrollo y re-existencia*. *Nómadas*, (45), 27–41.
- Albores, M. L. (29 de mayo de 2015). Santuario de abeja mexicana en peligro por minería y fracking. Regeneración. <https://regeneracion.mx/santuario-de-abeja-mexicana-en-peligro-por-mineria-y-fracking-video/>

- Almeida, E. & Sánchez, M. A. (2014). Comunidad: interacción, conflicto y utopía. La construcción del tejido social. Universidad Iberoamericana de Puebla; Instituto Tecnológico de Estudios Superiores de Occidente; Benemérita Universidad Autónoma de Puebla.
- Aluna Acompañamiento Psicosocial. (13 de abril de 2021). Mañana de libertad / Capítulo 1: Situarse en el contexto [Video]. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=E3ox1fzYNyk&t=206s>
- Álvarez, S. (2019). Desmaterializar, desmercantilizar, despatriarcalizar y descolonizar. Éxodo, 148, mayo de 2019.
- Amaro, M. (2017). El Comité de Ordenamiento Territorial Integral de Cuetzalan del Progreso (COTIC) y el ordenamiento territorial integral como instrumentos de defensa del territorio (Tesis de maestría, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla). Repositorio Institucional BUAP. <https://repositorioinstitucional.buap.mx/items/ea709e66-f952-4d4f-bfbd-56c21013c13c>
- Amnistía Internacional (13 de septiembre de 2023). México: Personas defensoras de tierra, territorio y medio ambiente son criminalizadas al ejercer su derecho a la protesta. Amnistía Internacional. <https://www.amnesty.org/es/latest/news/2023/09/mexico-land-defenders-criminalized-right-to-protest/>
- Autlán. (s.f.). Planta Teziutlán. Autlán Manganese. <https://www.autlan.com.mx/negocios/autlan-manganese/planta-teziutlan/>
- Autlán. (2022). Informe Anual 2022: Impulsando los Recursos del Mañana. https://www.autlan.com.mx/wp-content/uploads/2019/09/Informe_Anual_2022-ESP.pdf
- Ayala, A. (10 de diciembre de 2020). Consejo regional totonaco sigue resistiendo contra la hidroeléctrica Puebla 1. Chiapas Paralelo <https://www.chiapasparalelo.com/noticias/2020/12/consejo-regional-totonaco-sigue-resistiendo-contra-la-hidroelectrica-puebla-1/>

- Ayala, M., Zapata, E. & Cortés, R. (2017). Extractivismo: Expresión del sistema capitalista-colonial patriarcal. *Revista Ecología Política. Cuadernos de debate internacional*, (54), 62-66.
- Ávila, K. (2018). Gestión sustentable del territorio. El caso de la Comunidad Ecológica Jardines de la Mintzita en Morelia, Mich. [Tesis de Doctorado, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo].
- Azaola, E. (21 de septiembre de 2023). La realidad del país [Conferencia magistral no publicada]. *Diálogo Nacional por la Paz*, Universidad Iberoamericana Puebla.
- Báez, L. (2004). Náhuas de la Sierra Norte de Puebla. Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas & Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/12557/nahuas_sierra_norte_puebla.pdf
- Barillas, S. (6 de noviembre de 2014). El Cabildo de Cuetzalan, en Sesión Abierta, Oficializa el Rechazo a Proyectos Mineros e Hidroeléctricos. *La Jornada de Oriente*. <https://www.lajornadadeoriente.com.mx/puebla/el-cabildo-de-cuetzalan-en-sesion-abierta-oficializa-el-rechazo-a-proyectos-mineros-e-hidroelectricos/>
- Bartra, A. (2008). Campesindios: Aproximaciones a los campesinos de un continente colonizado. *Boletín de Antropología Americana*, 44, 524. <https://www.aacademica.org/armando.bartra/58>
- Bar-Tal, D. (2013). *Intractable Conflicts: Socio-Psychological Foundations and Dynamics*. Cambridge University Press.
- Barragán, A. (2 de enero de 2025). México cierra 2024 con 70 asesinatos diarios. *EL PAÍS*.
- Bautista, N. P. (2021). *Proceso de la Investigación Cualitativa. Espistemología, metodología y aplicaciones* (2.^a ed.). Manual Moderno.
- Bazeley, P. (2018). *Integrating analyses in mixed methods research*. SAGE.
- Beaucage, P. (marzo-abril 2012). Historia social y construcción de un ecosistema: La toponimia el ordenamiento territorial campesino indígena en Cuetzalan.

- Kuojtakiloyan. El monte donde producimos. Publicación Oficial del Órgano Ejecutivo del Comité de Ordenamiento Territorial Integral de Cuetzalan, pp. 3-12.
- Benton, A. M. (2018). Shifting the landscape: Indigenous immersion and bilingual education in Mexico: Tosepan Kalnemachtiloyan. Language planning, Buen Vivir, and representations of indigenous identity in the Sierra de Puebla, Mexico [Tesis de doctorado, Universidad de Auckland]. Repositorio institucional de la Universidad de Auckland. <https://researchspace.auckland.ac.nz/docs/uoa-docs/rights.htm>
- Benton, A. (2017). Paisaje lingüístico en Tosepan Kalnemachtiloyan: “Lecturas” sobre educación intercultural y revitalización [Ponencia presentada en el XIV Congreso Nacional de Investigación Educativa, San Luis Potosí, México].
- Bermúdez, J.G. (4 de octubre de 2023). Las cooperativas y el desarrollo local. El caso Tosepan. En UniverCoop. <https://unicoop.mx/las-cooperativas-y-el-desarrollo-local-el-caso-tosepan/>
- Bernkopfová, M. (2014). La identidad cultural de los Nahuas de la Sierra Nororiental de Puebla y la influencia de la Unión de Cooperativas Tosepan, Karolinum Press.
- Boege, E. & Fernández, L. E. (Coords.). (2022a). Códice Masewal. Plan de vida. Soñando los próximos 40 años. Parte 1 Nuestro ser masewal/ Nuestra forma de vida masewal. Unión de Cooperativas Tosepan Titataniske/Consejo Maseual Altepetajpiani/Patrimonio Biocultural de México-CONACYT/BUAP/Rosa Luxemburg Stiftung.
- Boege, E. & Fernández, L. E. (Coords.). (2022b). Códice Masewal. Plan de vida. Soñando los próximos 40 años. Parte 2 Líneas estratégicas del Plan de Vida y programas para el florecimiento del territorio masewal - tutunaku - mestizo (Yeknemilis) en el siglo XXI. Plan de vida estratégico 2017-2057. Unión de Cooperativas Tosepan Titataniske/Consejo Maseual Altepetajpiani/Patrimonio Biocultural de México-CONACYT/BUAP/Rosa Luxemburg Stiftung.

- Boege, E. (2021). Acerca del concepto de diversidad y patrimonio biocultural de los pueblos originarios y comunidad equiparable: Construyendo territorios de vida con autonomía y libre determinación. Secretaría de Cultura / INHA / BUAP.
- Booth, A., Sutton, A. & Papaioannou, D. (2016). Systematic Approaches to a Successful Literature Review (2nd ed.). SAGE Publications.
- Botella, J. (2015). Tejido social. Papeles para el progreso, (80). Recuperado de <http://www.papelesparaelprogreso.com/numero80/8002.html>
- Bourdieu, P., Chamboderon, J. & Passeron, J. (2000). El oficio del sociólogo. Siglo XXI Editores.
- Bowen, G. A. (2009). Document analysis as a qualitative research method. Qualitative Research Journal, 9(2), 27-40. <https://www.emerald.com/insight/content/doi/10.3316/qrj0902027/full/html>
- Bravo, C. (6 de junio de 2010). La metáfora del tejido social. La Razón.
- Calero, A. V. (2009). Theory of moral sentiments and an inquiry into the nature and causes of the wealth of nations: To trip over the same stone twice (MPRA Paper No. 32022). Universidad de Buenos Aires. https://mpra.ub.uni-muenchen.de/32022/1/MPRA_paper_32022.pdf
- Calderón, L., Heinle, K., Kuckertz, R. E., Rodríguez Ferreira, O. y Shirk, D.A. (Eds.). (2021). Organized Crime and Violence in Mexico: 2021. Special Report, Justice in Mexico. University of San Diego. <https://justiceinmexico.org/wp-content/uploads/2021/10/OCVM-21.pdf>
- Can-Chulim, A., Ortega-Escobar, A., Sánchez-Bernal, E.I. & Cruz-Crespo, E. (2014). Calidad del agua para riego en la Sierra Norte de Puebla, México. Tecnologías y Ciencias del Agua. 5(5) https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2007-24222014000500005
- Casanova, P. (2004). Las Nuevas Ciencias y las Humanidades. Anthropos Editorial; Instituto de Investigaciones Sociales.

- Castillo, N. E. [Coord.]. (2018). Economía Social en contextos de violencia: México y Colombia. Universidad Iberoamericana Puebla-AUSJAL.
- Cendejas, J. (2015). Capital social y violencia en Lázaro Cárdenas, Michoacán: Un análisis crítico–propositivo. En Martín, M. et al. (Eds.), Organizaciones, actores, espacios locales y tecnología. Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo.
- Cendejas, J., Arroyo, O. & Sánchez, A. (2015). Comunalidad y Buen Vivir como estrategias indígenas frente a la violencia en Michoacán: Los casos de Cherán y San Miguel de Aquila. *Revista Pueblos y Fronteras [digital]*. 10 (19), Junio-noviembre 2015, 257-284.
- Censo Agropecuario. (2022). Censo 2022 Agropecuario: Resultados definitivos. INEGI. https://www.inegi.org.mx/contenidos/programas/ca/2022/doc/ca2022_rdnal.pdf
- Centro de Estudios para el Cambio en el Campo Mexicano (CECCAM) (1 de agosto de 2024). Pronunciamiento Alto a la violencia contra los pueblos originarios y las comunidades rurales. CECCAM. <https://www.ceccam.org/node/4028>
- Centro Mexicano de Derecho Ambiental (CEMDA). (21 de febrero de 2024). Amparan a comunidades del Pueblo Maseual de la Sierra Nororiental de Puebla en contra de concesiones mineras. <https://cemda.org.mx/amparan-a-comunidades-del-pueblo-maseual-de-la-sierra-nororiental-de-puebla-en-contra-de-concesiones-mineras/>
- Centro Universitario para la Prevención de Desastres Regionales (CUPREDER). (s.f.). Funciones y objetivos del CUPREDER. <https://cupreder.buap.mx/?q=funciones-objetivos-cupreder>
- Charmaz, K. (2014). Constructing grounded theory (2.^a ed.). SAGE
- Chiapas Paralelo. (10 de diciembre de 2020). Consejo regional totonaco sigue resistiendo contra la hidroeléctrica Puebla 1. Chiapas Paralelo. <https://www.chiapasparalelo.com/noticias/2020/12/consejo-regional-totonaco-sigue-resistiendo-contra-la-hidroelectrica-puebla-1/>
- Clavijo, I. (2017). Industria extractiva en Puebla, panorama del sector minero a diciembre de 2016. Poderlatam. <https://poderlatam.org/wp-content/uploads/2020/02/RESUMEN-LA-INDUSTRIA-MINERA-EN-PUEBLA.pdf>

- Cobo, R., Paz Paredes, L. & Bartra, A. (2018) ¡Somos Tosepan! 40 años haciendo camino. Unión de Cooperativas Tosepan y Circo Maya.
- Colectivo de investigación e incidencia del Proyecto Energía para el *Yeknemilis*. (2024). Yolchikawkeyeknemilis. Energía desde el buen vivir. “La energía que se gestiona con el corazón” (Proyecto 321077). Tosepan-CONAHCYT.
- Coller, X. (2000). Estudio de casos (Cuadernos metodológicos N° 30). Centro de Investigaciones Sociológicas.
- Comandanta Ramona. (1993). Palabras en el Primer Congreso Nacional Indígena. En C. Ruíz & S. Pérez (Comp.), Los zapatistas y la autonomía: una revolución en marcha (pp. 45-46). Editorial Itaca.
- Comisión Nacional de Áreas Naturales Protegidas [CONANP] (22 de mayo de 2019). Se certifican 94 ha en Puebla como Áreas Destinadas Voluntariamente a la Conservación. Gobierno de México. <https://www.gob.mx/conanp/prensa/se-certifican-94-ha-en-puebla-como-areas-destinadas-voluntariamente-a-la-conservacion>
- Comisión Nacional Forestal (CONAFOR). (s.f.). Estudio Regional Forestal de la Unidad de Manejo Forestal Teziutlán, Puebla. <http://www.conafor.gob.mx:8080/documentos/docs/9/3087Estudio%20Regional%20Forestal%20de%20la%20Unidad%20de%20Manejo%20Forestal%200403..pdf>
- Comisión Nacional de Hidrocarburos. (2013). Atlas Geológico de Recursos No Convencionales (lutita gas/aceite). Centro Nacional de Información de Hidrocarburos. https://hidrocarburos.gob.mx/media/3095/atlas_geologico_no_convencionales_v3.pdf
- Composto, C. & Navarro, M.L. (2011). Territorios en disputa: entre el despojo y las resistencias. El caso del Frente Amplio Opositor contra la Minera San Xavier en San Luis Potosí, México. En IX Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires. <https://www.aacademica.org/000-034/649>

Consejo Maseual Altepetajpiani. (10 de marzo de 2024). Relatoría de la 40ª Asamblea por la Defensa del Territorio y la Construcción de Planes de Vida de los Pueblos Maseual, Tutunakú y Mestizo. Archivo del Consejo Maseual Altepetajpianij.

Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (CONEVAL). (2018). Anexo único de los lineamientos y criterios generales para la definición, identificación y medición de la pobreza [Actualización 2018]. <https://www.coneval.org.mx/Normateca/Documents/ANEXO-Lineamientos-DOF-2018.pdf>

Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (CONEVAL) (2010-2020). Pobreza a nivel municipio 2010-2020 [Anexo estadístico]. <https://www.coneval.org.mx/Medicion/Paginas/Pobreza-municipio-2010-2020.aspx>

Consejo Nacional de Población (CONAPO). (2023). Índice de Marginación 2020. Secretaría de Gobernación.

Consejo Nacional de Población (CONAPO). (2020). Índice de Marginación 2020. Secretaría de Gobernación.

Consejo Nacional de Población (CONAPO). (2016). La condición de ubicación geográfica de las localidades menores a 2,500 habitantes en México. CONAPO. <https://www.gob.mx/conapo/documentos/la-condicion-de-ubicacion-geografica-de-las-localidades-menores-a-2-500-habitantes-en-mexico>

Consejo Nacional de Población (CONAPO). (2010). *Índice de marginación por entidad federativa y municipio 2010*. CONAPO. http://www.conapo.gob.mx/work/models/CONAPO/indices_margin/mf2010/CapitulosPDF/1_4.pdf

Corbetta, P. (2007). Metodología y técnicas de investigación social. McGraw-Hill

Corbí, J.M. (2020). Proyectos colectivos para sociedades dinámicas. Principios de epistemología axiológica. Herder.

Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo (CONEVAL). (2019). La pobreza en la población indígena de México, 2008-2018. CONEVAL.

https://www.coneval.org.mx/Medicion/MP/Documents/Pobreza_Poblacion_indigena_2008-2018.pdf

Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (CONEVAL) (2010–2020). Pobreza a nivel municipio 2010-2020 [Anexo estadístico]. <https://www.coneval.org.mx/Medicion/Paginas/Pobreza-municipio-2010-2020.aspx>

Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (CONEVAL). (s.f.). Medición de la pobreza [sitio web]. Consultado el 10 de marzo de 2020. https://www.coneval.org.mx/Medicion/Paginas/Cohesion_Social.aspx

Coraggio, J. L. (2014). Una lectura de Polanyi desde la economía social y solidaria en América Latina, Cuadernos Metrópoli, 16 (31), 17-35.

Coraggio, J. L. (Coord.) (2009). ¿Qué es lo económico? Materiales para un debate necesario contra el fatalismo. CICCUS.

Coraggio, J. L. (2003). Política social y economía del trabajo: Alternativas a la política neoliberal para la ciudad. El Colegio Mexiquense/Miño y Dávila editores.

Coraggio, J. L. (2002). La economía social como vía para otro desarrollo. Documento de lanzamiento del debate sobre "Distintas propuestas de economía social" en Urbared, Red de Políticas Sociales. <http://biblioteca.municipios.unq.edu.ar/modules/mislibros/archivos/laeconomia.pdf>

Creswell, J. W. & Poth, C. N. (2018). Qualitative inquiry and research design: Choosing among five approaches (4.^a ed.). SAGE Publications.

Cruz, D. (11 de julio de 2024). Concesiones mineras son acaparadas por 42 empresas en Puebla. El Sol de Puebla. <https://oem.com.mx/elsoldepuebla/local/concesiones-mineras-son-acaparadas-por-42-empresas-en-puebla-13489592>

Da Costa, L. (2015). Tosepan Kalnemachtiloyan: Tomaseualkopa uan en Tosepan Ipipiluan [Tesis de maestría, Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Xochimilco]. https://www.academia.edu/20084335/Tosepan_Kalnemachtiloyan_tomaseualkopa_uan_in_Tosepan_ipipiluan_La_escuela_de_todos_nuestra_manera_ind%C3%ADgena_y_los_infantes_de_Tosepan

- De la Fuente, A. & Llano, M. (2016, mayo 2). La sierra norte de Puebla en jaque por el fracking. Fundar; Consejo Tiyat Tlali & Alianza Mexicana contra el Fracking. <https://fundar.org.mx/la-sierra-norte-de-puebla-en-jaque-por-el-fracking/>
- De Oliveira, T. C., & Gallar, D. (2020). Alimentos subalternos: Ingredientes que amenazan el neoliberalismo autoritario. *Ecología Política*, 59, 129–134.
- Denzin, N.K. (1989). *The research act* (3.^a ed.). Prentice-Hall.
- Denzin, N. K., & Lincoln, Y. S. (Eds.). (2018). *Manual SAGE de Investigación Cualitativa* (5.^a ed.). SAGE.
- Desinformémonos (20 de agosto de 2024). “No se cumplieron”, promesas de este gobierno a pueblos indígenas: comunidades, colectivos y activistas. Desinformémonos. <https://desinformemonos.org/no-se-cumplieron-promesas-del-gobierno-a-pueblos-indigenas-comunidades-colectivos-y-activistas/>
- Díaz, L., Bedolla, Enrique, J. M. & Cuautle, A. (2024). El Yeknemilis o buen vivir, principio de la comunalidad para la construcción de redes estratégicas en una cooperativa. *Ciencias administrativas teoría y praxis*, 20(1), 103-117. Epub 27 de mayo de 2024. <https://doi.org/10.46443/catyp.v20i1.367>
- Dooley, L. (2002). Case study research and theory building. *Advances in developing in human resources*, 4(3), 335-354.
- Duquesnoy, M. (2016). Talokan: Matriz de la cosmovisión chamánica de los nahuas en la Sierra Norte de Puebla. *Andes. Antropología e Historia*, 26(1), 1-22.
- Durán, L. (2024). ¿Cuál es el papel de la Unión de Cooperativas en la defensa del territorio? [Transcripción de la entrevista realizada por Fernando Ríos y Valles Boysselle en la 41^a Asamblea por la Defensa del Territorio y la Construcción de Planes de Vida de los Pueblos Maseual, Tutunaku y Mestizo, Xochical-San Andrés Tzicuilan, Puebla]. Archivo personal, inédito.
- Durán, L. (2018). *Innovación agrícola en manos de los campesinos: Reflexiones desde el Movimiento Cooperativo Indígena Tosepan* (Tesis de maestría). Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Xochimilco.

- Economía Solidaria. (3 de diciembre de 2024). La ONU insiste en impulsar la economía solidaria. Economía Solidaria. Recuperado el 10 de enero de 2025 de <https://www.economiasolidaria.org/noticias/la-onu-insiste-en-impulsar-la-economia-solidaria/>
- Eisenhardt, K. (1989). Building theories from case study research. *The Academy Management Review*, 14 (4), 532-550.
- El Colegio de México. (2018). Desigualdades en México 2018. Red de Estudios sobre Desigualdades. <https://desigualdades.colmex.mx/informe-desigualdades-2018.pdf>
- El Colegio de México A. C. (16 de agosto de 2013). Medición de la pobreza en México en 2013, por Julio Boltvinik [Video]. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=L2gooTpcy0s>
- Enciso, F. (Ed.) (2018). Violencia y paz. Diagnósticos y propuestas para México. Instituto Belisario Domínguez. Senado de la República.
- Economía Solidaria. (3 de diciembre de 2024). La ONU insiste en impulsar la economía solidaria. Economía Solidaria. Recuperado el 10 de enero de 2025 de <https://www.economiasolidaria.org/noticias/la-onu-insiste-en-impulsar-la-economia-solidaria/>
- Engenera (18 de marzo de 2025). Olvida Sheinbaum compromiso de no permitir el fracking. <https://engenera.org/olvida-sheinbaum-compromiso-de-no-permitir-el-fracking/>
- Escalera, J. A. (1 de agosto de 2012). Potencial de recursos no convencionales asociado a plays de aceite y gas de lutitas en México [Presentación PDF]. PEMEX Exploración y Producción. <https://docplayer.es/31577134-Potencial-de-recursos-no-convencionales-asociado-a-plays-de-aceite-y-gas-de-lutitas-en-mexico.html>
- Escobar, A. (2018). Autonomía y diseño: La realización de lo comunal. Popayán: Editorial Universidad del Cauca
- Escobar, A. (2015). Territorios de diferencia: La ontología política de los "derechos al territorio". *Cuadernos de Antropología Social*, 41, 25–38.

- Escobar, A. (2008). Territorios de diferencia: Lugar, movimientos, vida, redes. Universidad del Cauca.
- Escobar, S. & Montalbán, F. M. (Dir.). (2024). La práctica de la metodología cualitativa. Editorial Dykinson.
- Fernández, J. P., Durán, L., Fernández, L. E., Morán, G., & Vázquez, L. (2023). Proyecto colectivo «Energía para el yeknemilis (buen vivir) de la Sierra Nororiental de Puebla». Ciencias y Humanidades, 7 (Transición energética y cambio climático), 122–131.
- Fernández, L. E. (2023) Violencias, reconstrucción del tejido social y economía social solidaria [Transcripción de la entrevista realizada por Fernando Ríos y Valles Boysselle, 17 de octubre de 2023, en el hotel Reserva Azul]. Archivo personal, inédito.
- Flick, U. (2018). Introducción a la investigación cualitativa (6.^a ed.). Ediciones Morata.
- Flick, U. (2012). Introducción a la investigación cualitativa (3.^a ed.). Ediciones Morata.
- Fuentes, J.A. (2017). Imaginando nuevas posibilidades de realidad desde las nuevas visiones del mundo y desde las epistemologías del Sur. En Oulhaj, L. y Gallegos, X. (Coords.). Economía social y solidaria, migración y género: hacia la búsqueda de alternativas de “desarrollo” (pp.131-195). Universidad Iberoamericana-Puebla.
- Fundación Tosepan. (2023a). Reporte sobre el análisis de las posibles cadenas de valor como alternativas para la gestión social de la energía (chikawkah nechikolmeh) en la sierra nororiental del estado de Puebla, México. Proyecto Nacional de Investigación e Incidencia (PRONAI). FORDECYT-PRONACES. Convocatoria FOP04-2021-03. No. de propuesta: 321077.
- Fundación Tosepan (2023b). Energía para yeknemilis (Buen Vivir) en la Sierra Nororiental de Puebla [Gaceta de divulgación].
- Fundación Tosepan A.C. (14 de mayo de 2022). Video de Fundación Tosepan A.C. [video publicado en la página de Facebook]. <https://www.facebook.com/FundacionTosepan/videos/286509723697558>

- Fundar (2 de mayo de 2016). La sierra norte de Puebla en jaque por el fracking. <https://fundar.org.mx/la-sierra-norte-de-puebla-en-jaque-por-el-fracking/>
- Galeano, M. E. & Aristizábal, M. N. (2008). Cómo se construye un sistema categorial. *Estudios de Derecho*, 65(145), 161–188.
- Galtung, J. (1998). Tras la violencia, 3R: reconstrucción, reconciliación, resolución. *Afrontando los efectos visibles e invisibles de la guerra y la violencia*. Bakeaz/Gernika-Lumo.
- García, B. (1999). La naturaleza política y corporativa de los pueblos de indios. *Memorias de la Academia Mexicana de la Historia*, XLII. México: Academia Mexicana de la Historia.
- García, F. A. (2 de diciembre de 2021). Fragmentación social. Reporte Índigo. <https://www.reporteindigo.com/opinion>
- García, H. & Marañón, B. (20 de mayo de 2023). Amor a la Madre tierra, Koujtakiloyan, producción orgánica y trabajo colectivo. *Suplemento Informativo La Jornada del Campo*, (188).
- García, K.Y. & Pérez, D. (2019). El Derecho al acceso a la Seguridad Social de los Trabajadores al Servicio del Estado. *Revista Latinoamericana de Derecho Social*. 29,117-143.
- Galindo, J. A. & Alcántara, I. (2015). Inestabilidad de laderas e infraestructura vial: análisis de susceptibilidad en la Sierra Nororiental de Puebla. *Investigaciones Geográficas*, 88. https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0188-46112015000300122
- Garrido, P. (2024). Conferencia y diálogo con Paulina Garrido [webinar]. En *Platicando con educadoras y educadores*. Red de Educación - Alianza Cooperativista Nacional (24 de enero de 2024) [Transcripción de la conferencia virtual]. Archivo personal, inédito.
- Gee, J. P. (2014). *An introduction to discourse analysis: Theory and method* (4.^a ed.). Routledge.

- GIASE Universidad Veracruzana. (18 de abril de 2016). Mesa 4. Defensa del territorio y de la cultura maseual en la Sierra Norte de Puebla [Video]. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=qk3STFXpS-0&t=3351s>
- Gobierno de México (6 de febrero de 2024). Paquete de Reformas Constitucionales [Archivo PDF]. https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/890935/PAQUETE_DE_REFORMAS_CONSTITUCIONALES.pdf
- Gobierno de Puebla (2005). Puebla. Plan Estatal de Desarrollo 2005-2011. <https://planeader.puebla.gob.mx/pdf/ped/Mario/PED%202005-2011.pdf>
- González, B., Cendejas, J. & Gómez, R. (Coords.) (2020). Economía social solidaria y sustentabilidad. Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo.
- González, A. (2020). Kaltaixpetaniloan: Casa donde se abre el espíritu, soñando el despertar del pueblo maseual (Tesis de maestría). Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Xochimilco.
- González, A. (17 de febrero de 2018). El ordenamiento de Cuetzalan, una herramienta de defensa comunitaria. La Jornada del Campo, 125. <https://www.jornada.com.mx/2018/02/17/cam-cuetzalan.html>
- González, A. (19 de agosto de 2017). La experiencia de la Unión de Cooperativas Tosepan. La Jornada del Campo. (119). <https://www.jornada.com.mx/2017/08/19/cam-tosepan.html>
- González, S. D. (2021). Discursos y prácticas del ejercicio del yeknemilis (buen vivir) en la Unión de Cooperativas Tosepan, Sierra Nororiental de Puebla, México. En B. Marañón (Coord.), Economías alternativas y buenos vivires (pp. 233–254). UNAM.
- González, J. A. & Mendoza, G. (Coord.) (2016). La reconstrucción del tejido social. Una apuesta por la paz. CIAS por la paz; Buena Prensa
- González, J. A., & Torres, O. D. (Coords.). (2023). Diez modelos de buen gobierno: Estrategias para una gobernanza municipal con enfoque de reconstrucción del tejido social. CIAS por la paz.

- González, J.A. Torres, O. D. & Torres, L. G. (2019). Un camino para la paz. Experiencias y desafíos en la reconstrucción del tejido social. CIAS por la paz; Buena Prensa.
- González, S. D. (2021). Discursos y prácticas del ejercicio del Yeknemilis (Buen Vivir) en la Unión de Cooperativas Tosepan, Sierra Nororiental de Puebla, México. En B. Marañón (Coord.), Economías alternativas y buenos vivires (pp. 233–254). UNAM.
- Granovetter, M. (2017). The Strength of Weak Ties: A Network Theory Revisited. *Sociological Theory*, 35(3), 220-238.
- Gudynas, E. (2017). Neo-extractivismo y crisis civilizatoria. En G. Ortega (coord.), América Latina: avanzando hacia la construcción de alternativas. (pp.29-54). BASE IS. <https://gudynas.com/wpcontent/uploads/GudynasExtractivismosConceptosPy2017.pdf>
- Gutiérrez, F. (2011). Sociedad Cooperativa Agropecuaria Regional Tosepan Titataniske (Unidos Venceremos) [Sistematización de la experiencia]. Observatorio de Soberanía Alimentaria y Agroecología
- Habermas, J. (2023). Conocimiento e interés. Penguin Random House Grupo Editorial.
- Haesbaert, R. (2020). Del cuerpo-territorio al territorio-cuerpo (De la tierra): Contribuciones Decoloniales. *Cultura y representaciones sociales*, 15 (29), 267-301. <https://doi.org/10.22201/enesl.200781102020000229>
- Haidar, V. & Berros, V. (2015). Entre el sumak kawsay y la “vida en armonía con la naturaleza”: Disputas en la circulación y traducción de perspectivas respecto de la regulación de la cuestión ecológica en el espacio global. *Teomai*, 32, 128-150. <https://www.redalyc.org/pdf/124/12442732007.pdf>
- Harvey, D. (2021). Espacios del capitalismo global. Akal.
- Harvey, D. (2005). El “nuevo” imperialismo: acumulación por desposesión. CLACSO. <https://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/se/20130702120830/harvey.pdf>
- Hernández, F. J. (2018). Los defensores de la vida contra los proyectos de muerte: Resistencias y articulaciones frente a la industria extractiva en la Sierra Norte de Puebla. *Bajo el Volcán [BUAP]*, 18 (28), pp. 109-143.

- Hernández, J. (5 de mayo de 2021). Qué fue de los zacapoaxtlas, el pueblo indígena clave para ganar la batalla del 5 de mayo en Puebla. Infobae. <https://www.infobae.com/america/mexico/2021/05/05/que-fue-de-los-zacapoaxtlas-el-pueblo-indigena-clave-para-ganar-la-batalla-del-5-de-mayo-en-puebla/>
- Hernández, M. (30 de junio de 2025). Cumplen sentencia para librar al Pueblo Maseual de proyectos mineros en Puebla. La Jornada. <https://www.jornada.com.mx/noticia/2025/06/30/estados/cumplen-sentencia-para-librar-al-pueblo-maseual-de-proyectos-mineros>
- Hernández, M. (17 de junio de 2024). COTIC insta al ayuntamiento de Cuetzalan a aprobar la actualización del Ordenamiento Ecológico. La Jornada de Oriente. <https://www.lajornadadeoriente.com.mx/puebla/cotic-insta-al-ayuntamiento-de-cuetzalan-a-aprobar-la-actualizacion-del-ordenamiento-ecologico/>
- Hernández, R., Fernández, C. & Baptista, P. (2010). Metodología de la Investigación (5.^a ed.). McGraw-Hill.
- Hinkelammert, F. J. & Mora, H. (2016). Hacia una economía para la vida. Preludio a una segunda crítica de la economía política (5a ed.). La Mиграña.
- Ibáñez, J. (1979). Más allá de la sociología. El grupo de discusión: Técnica y crítica. Siglo XXI.
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) (2020). XIII Censo Nacional de Población y Vivienda. INEGI. <https://gaia.inegi.org.mx/scince2020/>
- Instituto Nacional de los Pueblos Indígenas (INPI) (2015). Cédulas de Información municipal 2015. Gobierno de México. <https://www.inpi.gob.mx/cedulas2015/>
- Itçaina, X. (2024). Los regímenes territoriales de la economía social y solidaria en el País Vasco francés: características y apertura comparativa. Revista Incidencias, 3(4), 20-38.
- Iturbide, B. (13 de octubre de 2023). Experiencia de la Unión de Cooperativas Tosepan Titataniske. Ponencia y diálogo en el III Congreso Internacional de CIRIEC México, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla. [Ponencia escuchada y documentada por Fernando Ríos y Valles Boysselle]. Archivo personal, inédito.

- Jiménez, D. (2018). Geo-grafías Comunitarias. Mapeo Comunitario y Cartografías Sociales: procesos creativos, pedagógicos, de intervención y acompañamiento comunitario para la gestión social de los territorios. Puebla: Universidad Iberoamericana Puebla.
- Jiménez, J. (2016). Movimiento de economía social y solidaria de Ecuador: Una mirada desde la práctica. *Revista de la Academia*, 21, Otoño de 2016, 121-128.
- Krippendorff, K. (2018). *Content analysis: An introduction to its methodology* (4.^a ed.). SAGE.
- La Coperacha [Redacción]. (24 de mayo de 2024). COTIC actualiza ordenamiento ecológico que blindo al territorio masewal. La Coperacha. <https://lacoperacha.org.mx/cotic-actualiza-ordenamiento-ecologico-blinda-territorio-masewal-2024/>
- La Coperacha [Redacción]. (27 de septiembre de 2023). Asamblea de pueblos masewal y tutunakú respalda defensa de radios indígenas. La Coperacha. <https://lacoperacha.org.mx/asamblea-de-pueblos-masewal-y-tutunaku-respalda-defensa-de-radios-indigenas/>
- La Coperacha [Redacción]. (21 de junio de 2019). Tosepan y BUAP concluyen proyecto de reconstrucción, entregan 100 casas. La Coperacha. <https://lacoperacha.org.mx/tosepan-buap-concluyen-proyecto-reconstruccion-tamakepalis/>
- La Coperacha [Redacción]. (16 de diciembre de 2019). Tres mil indígenas de la Sierra Norte de Puebla rechazan hidroeléctrica para Walmart. La Coperacha. <https://lacoperacha.org.mx/tres-mil-indigenas-sierra-norte-puebla-rechazan-hidroelectrica-walmart/>
- La Coperacha [Redacción]. (5 de febrero de 2015). La economía solidaria tiene que ser una economía de la liberación: Euclides Mance. La Coperacha. <https://lacoperacha.org.mx/economia-solidaria-de-liberacion/>
- La Jornada del Campo (17 de noviembre de 2018). ¡Somos Tosepan! 40 años haciendo camino. *La Jornada del Campo* [suplemento informativo: La apropiación productiva del territorio], (134).

- Lamberti, M. J. (2024). La Sierra en juego. El costo de la extracción en la Sierra Norte de Puebla. PODER-Colectivo Regional en Defensa de los Bosques y Territorio de la Sierra Norte de Puebla. https://poderlatam.org/wp-content/uploads/2024/02/SierraEnJuego_SNP.pdf
- Landa, M. A. (19 de marzo de 2025). Puebla, quinta entidad nacional en producción de petróleo. MunicipiosPuebla.<https://municipiospuebla.mx/nota/2023-03-19/puebla/puebla-quinta-entidad-nacional-en-producci%C3%B3n-de-petr%C3%B3leo>
- Laureles, J. (11 de enero de 2021). La Corte puede evitar violaciones a los derechos humanos y ecológicos: Cemda. La Jornada. <https://www.jornada.com.mx/notas/2021/01/11/politica/la-corte-puede-evitar-violaciones-a-los-derechos-humanos-y-ecologicos-cemda/>
- Lederach, J. P., (2000). El abecé de la paz y los conflictos, educación para la paz. Catarata.
- Lederach, J. P., (2009). Transformación del conflicto. Justa-paz-Cáritas Colombia-CRS.
- Lemus, B. & Barkin, D. (2020). ¿Economía solitaria, o social y solidaria? En González, M. A., y Cendejas, J. (Coords). (2020). Economía social solidaria y sustentabilidad. Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo. Facultad de Economía Vasco de Quiroga, 67-78.
- Legorreta, J. J. (Coord.). (2021). Entre desgarramientos y alternativas emergentes: Aproximaciones críticas al tejido social ante la crisis civilizatoria. Gedisa.
- Legorreta, J.J., Gómez Álvarez, M. & Lorusso, F. (2021). Aproximaciones al tejido social: Un concepto en disputa. En J. J. Legorreta (Coord.), Entre desgarramientos y alternativas emergentes. Aproximaciones críticas al tejido social ante la crisis civilizatoria. (pp. 109-142). Gedisa.
- Leyequien, E., & Toledo, V. M. (2015). Las aves del Kuojtakiloyan. En V. M. Toledo (Ed.), El Koujtakiloyan. Patrimonio biocultural nahuat de la Sierra Norte de Puebla. (pp.133-148). CONACYT; Red de Patrimonio Biocultural & UNAM.

- Linsalata, L. (julio-diciembre de 2017). De la defensa del territorio maseual a la reinención comunitario-popular de la política: Crónica de una lucha. *Estudios Latinoamericanos*. Nueva Época (40), 117-136.
- Linsalata, L. (2016). Defender el territorio, reinventar la política: La lucha de las comunidades maseuales del municipio de Cuetzalan del Progreso contra los megaproyectos del gran capital. En L. Linsalata (Ed.), *Lo comunitario-popular en México: Desafíos, tensiones y posibilidades* (1ª ed., pp. 167–190). ICSyH; BUAP.
- Ledwith, M. & Springett, J. (2022). *Participatory Practice: Community-Based Action for Transformative Change*. Policy Press.
- Llaven, Y. (19 de octubre de 2020). Policía minera estará en Puebla para proteger a minas del robo de oro y plata de cárteles de la droga. *La Jornada de Oriente*.
<https://www.lajornadadeoriente.com.mx/puebla/policia-minera-crimen/>
- Lupo, A. (2001). La cosmovisión de los nahuas de la Sierra de Puebla. En J. Broda y J. Félix Báez (Coords.), *Cosmovisión, ritual e identidad de los pueblos indígenas de México*. Consejo Nacional para la Cultura y las Artes & Fondo de Cultura Económica.
- Mance, E. A. (3 de diciembre de 2024). Construyendo el buen vivir desde la economía de liberación [Ponencia realizada en el Faro Cosmos de la Ciudad de México]. Material inédito.
- Mance, E. A. (2023). *Economía de libertação. Livro 1. Introdução geral. Conhecer*.
- Mance, E. A. (17 de enero de 2020). Circuitos Económicos Solidarios: Transitando de la economía capitalista a la economía solidaria de liberación [Ponencia]. Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, sede Rep. Dominicana. Solidarius.
<http://euclidesmance.net/docs/flacso-2020-09.pdf>
- Mance, E. (23 de julio de 2015a). Elementos introductorios a una economía de liberación [Ponencia]. Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, sede académica Guatemala. FLACSO.
- Mance, E. A. (2015b). Circuitos Económicos Solidarios. Solidarius.
<https://cepalforja.org/economiasolidaria/wp-content/uploads/2017/06/1-Circuitos-Econ%C3%B4micos-Solid%C3%A1rios-Mance.pdf>

- Mance, E. (2008). *A revolução das redes: A colaboração solidária como uma alternativa para a globalização*. Editora Vozes.
- Mance, E. A. (2002). *Redes de Colaboração Solidária*. Vozes, 2002.
https://www.socioeco.org/bdf_fiche-document-1131_en.html
- Marañón, B. (Coord.) (2020). *Solidaridad económica, buenos vivires y descolonialidad del poder*. UNAM- Instituto de Investigaciones Económicas /CLACSO.
- Marañón, B. & López, D. (2014). *Solidaridad económica, Buen Vivir y (Des)Colonialidad del poder*. *Sociedad y Discurso*, 25, 153-178.
- Martínez, D. A. (2021). *Cuetzalan Pueblo Mágico: Desarrollo local y turismo. Alcances, limitaciones y percepciones*. UAM.
<https://bindani.izt.uam.mx/concern/licenciaturas/m039k527j>
- Martínez, F. X. (2023). *Violencias, reconstrucción del tejido social y economía social solidaria*. [Transcripción de la entrevista realizada por Fernando Ríos y Valles Boysselle, 28 de septiembre de 2023]. Archivo personal, inédito.
- Martínez, F. X. (15 de octubre de 2022). *De la resistencia a los florecimientos: La lucha del pueblo maseual por lo suyo*. *La Jornada del Campo* (Suplemento informativo de *La Jornada*), 181.
- Marx, K. (1998). *El capital: Crítica de la economía política* (Vol. 1, W. Roces, Trad.). Fondo de Cultura Económica. (Obra original publicada en 1867).
- Massieu Trigo, Y. (2017). *Movimiento indígena, ordenamiento territorial y biodiversidad en Cuetzalan, Puebla*. *Argumentos*, 30(83), 119-148.
- Maxwell, J. (2013). *Qualitative research design. An Interactive Approach* (3.^a ed.). SAGE.
- Meyer, C. (2001). *A case in case study methodology*. *Field Methods*, 13(4), 329-352.
- Meza, A. (2019). *Territorialidades, proyecto de vida y amenaza de los proyectos de muerte en el Altepét Maseualmej*. En D. Espinoza & A. Meza (Coords.), *Reconfiguraciones socioterritoriales: Entre el despojo capitalista y las resistencias comunitarias* (pp. 225–252). Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Xochimilco, DCSH/UAM-X; Benemérita Universidad Autónoma de Puebla.

<http://biblioteca.clacso.org/Mexico/dcsh-uam-x/20201118025655/Reconfiguraciones.pdf>

- Meza, A. (3 de octubre de 2017). La Tosepan formaliza la constitución de la novena cooperativa: Tosepan Pisilnekmej. La Jornada de Oriente. <https://www.lajornadadeoriente.com.mx/puebla/la-tosepan-formaliza-la-constitucion-la-novena-cooperativa-tosepan-pisilnekmej/>
- Miranda Anzá, H. H. (2018). El aporte de la economía social a procesos de reconstrucción del tejido social (Tesis de maestría). Universidad Iberoamericana Puebla. <http://hdl.handle.net/20.500.11777/4058>
- Moëne, K. (2010). El concepto de la solidaridad. Revista Chilena de Radiología, 16(2), 51. https://www.scielo.cl/scielo.php?pid=S0717-93082010000200001&script=sci_arttext
- Moguel, P. (2015). Los náhuats y el kuojtakiloyan, un ejemplo viviente de resiliencia comunitaria. En V. M. Toledo (Ed.), El Koujtakiloyan. Patrimonio biocultural nahuat de la Sierra Norte de Puebla. CONACYT; Red de Patrimonio Biocultural; UNAM.
- Moustakas, C. (1990). Investigación heurística: Diseño, metodología y aplicaciones. SAGE.
- Municipios. (4 de noviembre de 2013). Concesionada casi 25% de la Sierra Norte de Puebla a Almaden Minerals. Municipios Puebla. <https://municipiospuebla.mx/nota/2013-11-04/huauchinango/concesionada-casi-25-de-la-sierra-norte-de-puebla-almaden-minerals>
- Murillo, D. (Coord.), López, E., Chávez, P., Marañón, B. & Brie, N. (2010). Gobernanza del agua en comunidades indígenas de la región nororiental de Puebla. Instituto Mexicano de Tecnología del Agua. http://repositorio.imta.mx/bitstream/handle/20.500.12013/1159/IMTA_048.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Murphy, C., & Strother, C. (2020). Community resilience and social ties after disasters. Disasters, 44(3), 553-570.

- Neiman, G., & Quaranta, G. (2012). Los estudios de caso en la investigación sociológica. En I. Vasilachis (Coord.), Estrategias de investigación cualitativa (pp.213-237). Gedisa.
- Niño, M. (enero de 2019). Informe: El impacto del programa de mejora de vivienda Tosepantomin y otros servicios relacionados. Una evaluación del impacto social en los hogares de los socios en municipios de Puebla, México (Versión preliminar). Cooperativa Tosepantomin. Manuscrito inédito.
- Núñez, E. (6 de febrero de 2023). Siete carreteras en el estado registran malas o pésimas condiciones previo a las lluvias: Colegio de Ingenieros. La Jornada de Oriente. <https://www.lajornadadeoriente.com.mx/puebla/siete-carreteras-en-malas-o-pesimas-condiciones/>
- Olmedo, J. (7 de noviembre de 2013). Coloración en el río Tecolutla puede venir desde una mina de Puebla: PC y CAEV. Alcalorpolítico. <https://www.alcalorpolitico.com/informacion/coloracion-en-el-rio-tecolutla-puede-venir-desde-una-mina-de-puebla-pc-y-caev-127871.html#.V0chz5HhA2x>
- Olivares, A. (10 de abril de 2019). La cifra de muertes violentas en México, de un país en guerra. La Jornada. <https://www.jornada.com.mx/2019/04/10/politica/003n1pol>
- Olvera, A. & Sevilla, R. (24 de marzo de 2022). El nombre de la tierra: Consejo Tiyat Tlali. Albora. <https://www.albora.mx/el-nombre-de-la-tierra/>
- Observatorio de Paisajes Sociales Mineros (OPSM). (2019). Mina La Lupe Zautla, Puebla. UNAM. <http://mineria.ciga.unam.mx/wwwpaisajesmineros/pags/minas/lalupe.html>
- Organización de las Naciones Unidas (ONU) (2018). Informe del Relator Especial sobre la vivienda adecuada como elemento integrante del derecho a un nivel de vida adecuado y sobre el derecho de no discriminación. <https://www.acnur.org/fileadmin/Documentos/BDL/2008/6084.pdf>
- Ornelas, M. T. (2023). Informe Annual de la Secretaría de Turismo 2023. Secretaría de Turismo. https://informe.puebla.gob.mx/archivo/glosas/glosa_secretaria_turismo.pdf

- Oulhaj, L. & Gallegos, X. (Coords). (2017). Economía social y solidaria, migración y género: hacia la búsqueda de alternativas de "desarrollo". Una reflexión interdisciplinaria desde México. Universidad Iberoamericana Puebla.
- OutletMinero [editorial] (2022). Disminuyen concesiones mineras en Puebla. OutletMinero. <https://outletminero.org/disminuyen-concesiones-mineras-en-puebla/>
- Oxfam Internacional. (2021). El virus de la desigualdad. Cómo recomponer un mundo devastado por el coronavirus a través de una economía equitativa, justa y sostenible. Oxfam GB.
- Padrón, Y. A. (13 de diciembre de 2019). Público no significa estatal. Rebelión. Recuperado de <https://rebelion.org/publico-no-significa-estatal/>
- Pagán, R. H. (29 de mayo de 2016). Central Hidroeléctrica Mazatepec: Despojo y contaminación en la Sierra Norte de Puebla. Estrella Sur. <https://estrellasur.wordpress.com/tag/central-hidroelectrica-mazatepec/>
- Peña, H. A. (26 de marzo de 2018). Economía social, defensa del territorio y solidaridad internacional: Apoyo a la cooperativa Tosepan Titataniske. Portal del Observatorio Iberoamericano del Empleo y la Economía Social y Cooperativa (Obiescoop). <https://www.obiescoop.org/articulo/economia-social-defensa-del-territorio-y-solidaridad-internacional-apoyo-a-la-cooperativa-tosepan-titataniske>
- Pinnock, R. A. (4 de marzo de 2019). Fragmentación social, clase social y la ética del individualismo. La Estrella de Panamá. [Columnistas].
- PODER. (2016). Industria extractiva en Puebla, panorama del sector minero a diciembre de 2016. Poderlatam. <https://poderlatam.org/wp-content/uploads/2020/02/RESUMEN-LA-INDUSTRIA-MINERA-EN-PUEBLA.pdf>
- Polanyi, K. (1944/2007). La gran transformación: Crítica del liberalismo económico [Reedición en formato PDF], Quipu.
- Putnam, R. D. (2001). Bowling alone: The collapse and revival of American community. Simon & Schuster.

- Ramírez, J. (27 de junio de 2024). En Gobernación. (27 de junio de 2024). Tercer diálogo nacional para la reconstrucción del tejido social [Video]. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=KYskVAPpRuA>
- Ravelo, R. (2023). El amo de Jalisco: Un gobierno con estructura criminal. VerisCopio. Edición Kindle. (Amazon).
- Razeto, L. (1995). Los caminos de la economía de solidaridad. Grupo Editorial Lumen.
- Real Academia Española. (s.f.). Heurística. En Diccionario de la lengua española (23.^a ed., versión 23.7 en línea). [Fecha de la consulta: 13 de octubre de 2024].
- REAS [Red de Redes]. (2021). Nueva carta de principios de la Economía Social Solidaria. https://reas0/NUEVA-CARTA-DE-PRINCIPIOS-DE-LA-ESS_MARZO-2021.pdf
- REAS [Red de Redes]. (2022). Nueva carta de principios de la Economía Social Solidaria. Recuperado de https://reas.red/wp-content/uploads/2022/08/Carta_de_la_Economia_Solidaria_2022_cast.pdf
- Regiones de Puebla. (s.f.). En Wikipedia. Recuperado el 18 de febrero de 2024, de https://es.wikipedia.org/wiki/Regiones_de_Puebla
- Reguillo, R. (2021). Necromáquina. Cuando morir no es suficiente. ITESO-NED.
- Rodríguez, S. (2024). Territorio vivo y violencias. [Transcripción de la entrevista realizada por Fernando Ríos y Valles Boysselle, 14 de junio de 2024, en Expo-café Puebla]. Archivo personal, inédito.
- Rojas, O. & Fernández, L. E. (2019). La defensa del territorio y el agua: un bien común, desde la perspectiva maseualmeh: Cuetzalan del Progreso, Puebla. Revista de Paz y Conflictos.12(2),135–154. <https://revistaseug.ugr.es/index.php/revpaz/article/view/11542>
- Rúa, S. & Monroy, V. (2018). Territorio solidario para la paz: un modelo de integración económica solidaria en Colombia. En Castillo, N. E. [Coord.]. (2018). Economía Social en contextos de violencia: México y Colombia. Universidad Iberoamericana Puebla-AUSJAL, 77-94.

- Ruíz, O. (s.f.). Filiación Cultural Totonaca. El Totonacapan. Lugares INAH. Recuperado el 25 de abril de 2024, de https://lugares.inah.gob.mx/es/zonas-arqueologicas/regiones-culturales/filiacion/14360-totonaca-14360.html?item_id=14360
- Saldaña, J. (2021). The coding manual for qualitative researchers (4.^a ed.). SAGE.
- Sánchez-Cano, E., Villarreal, F. M., Gómez, J.I. & Varela, M. (2022). The neo-extractivist model in Mexico, a first analysis: Impacts and challenges. *Guayana Moderna*, 11, 252-262.
- Sánchez, L.I. (21 de diciembre de 2023). Conoce la Sierra Nororiental de Puebla. La Ruta de la Niebla. <https://larutadelaniebla.com/turismo/puebla/sierra-nororiental-de-puebla/>
- Sánchez, M. E. (2021). Los desgarramientos civilizatorios: una mirada. En J. J. Legorreta (Coord.), *Entre desgarramientos y alternativas emergentes: Aproximaciones críticas al tejido social ante la crisis civilizatoria* (pp. 73-108). Gedisa.
- Sánchez-Mota, M.E., Villaseñor, J.L. & López-Mata, L. (2017). Dominios climáticos de la Sierra Madre Oriental y su relación con la diversidad florística. *Revista Mexicana de Biodiversidad*. 88(1). Marzo 2017. <https://doi.org/10.1016/j.rmb.2017.01.020>
- Santander, P. (2011). Por qué y cómo hacer análisis de discurso. *Cinta Moebio* 41, 207-224. <https://www.moebio.uchile.cl/41/santander.html>
- Secretaría de Educación Pública de Puebla (SEP). (2022). Francisco Agustín Dieguillo Palagustin. Colección: Formando Ciudadanía: Ética del Bien Común, 3(7).
- Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales (SEMARNAT). (24 de mayo de 2024). Actualización Participativa del Programa de Ordenamiento Ecológico Local del Territorio del Municipio de Cuetzalan del Progreso, Puebla https://eventos.semarnat.gob.mx/files/uploads/rodolfo/2024/06/12/informe-cuetzalan_usc_final24052024.pdf
- Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales (Semarnat) (7 de febrero de 2021). Bosques de México, riqueza forestal y biodiversidad. Gobierno de México. <https://www.gob.mx/semarnat/articulos/bosques-de-mexico-riqueza-forestal-y-biodiversidad?idiom=es#:~:text=Los%20bosques%20mes%C3%B3filos%20de%20>

[monta%C3%B1a%20albergan%20aproximadamente%20el%2027%25%20de,m%C3%A1s%20del%2040%25%20de%20mam%C3%ADferos.](#)

Secretaría de Turismo (SECTUR). (2020). El PIB turístico estatal y municipal 2020 en México: Una aproximación. Datatur 2020. <https://datatur.sectur.gob.mx/SitePages/PibTuristicoEstatalMunicipal.aspx>

Serrano, E. (Coord.). (2006). Regiones Indígenas de México. Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas – Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo.

Servicio Geológico Mexicano (SGM). (2021). Panorama Minero del Estado de Puebla. SGM-Secretaría de Economía. <https://www.sgm.gob.mx/pdfs/PUEBLA.pdf>

Sennett, R. (2012). Together: The Rituals, Pleasures and Politics of Cooperation. Penguin Books.

Smith, A. (1759/1997). La teoría de los sentimientos morales (Ed. de 1997). Alianza Editorial.

Stake, R. E. (2022). The art of case study research. SAGE.

Stake, R. E. (2007). Investigación con estudios de caso (4.^a ed.). Morata.

Strauss, A., & Corbin, J. (1998). Basics of qualitative research: Techniques and procedures for developing grounded theory (2.^a ed.). SAGE.

Tajpianij. (2025). Somos una gran comunidad de jóvenes indígenas. <https://tajpianij.com/>

Taewaloni. (27 de febrero de 2024). Nombramiento de nuevas directivas y nuevos directivos de la Unión de Cooperativas Tosepan. <https://taewaloni.net/informacion-relevante-del-mes-de-febrero/>

Taewaloni. (28 de abril de 2022). Radio Tosepan Limakxtum se reúne para revisar la estrategia de comunicación y organizativa. <https://taewaloni.net/radio-tosepan-limakxtum-se-reune-para-revisar-la-estrategia-de-comunicacion-y-organizativa.html>

Taewaloni. (s.f.). Sobre Tosepan. <https://taewaloni.net/acerca-de-taewaloni/> (Consultado el 23 de junio de 2024).

- Tapia, G. (2006). Alternativas económicas bioproductivas para un sistema agroforestal de café de sombra: El caso de la Sociedad Cooperativa Tosepan Titataniske Cuetzalan, Puebla [Tesis de maestría, Universidad Iberoamericana Puebla].
- Tapia Toral, M. C., & Alvarado, F. G. (2019). Principios básicos de la economía social y solidaria en el marco de la satisfacción de las necesidades humanas colectivas. *Dominio de las Ciencias*, 5 (3), 731-740.
- Tarrés, M., Vela, F., Sánchez, R., Reséndiz, R., Rojas, M., Margel, G. & Ramírez, J. (2001). Observar, escuchar y comprender sobre la tradición cualitativa en la investigación social. Porrúa, El colegio de México, FLACSO.
- Tashakkori, A. & Teddlie, C. (1998). *Mixed methodology: Combining qualitative and quantitative approaches*. SAGE.
- Thomson, G. P. C. & LaFrance, D. G. (2012). *El liberalismo popular mexicano: Juan Francisco Lucas y la Sierra de Puebla, 1854-1917*. EyC; BUAP.
- Téllez, M. (julio-diciembre de 2010). El sentido del tejido social en la construcción de comunidad. *Polisemia*, 10, 9 -23.
- Thomson, G. P. C. & LaFrance, D. G. (2012). *El liberalismo popular mexicano. Juan Flancisco Lucas y la Sierra de Puebla, 1854-1917*. EyC; BUAP
- Toledo, T. (2009). El bosque de niebla. *Biodiversitas*, 83, 1-6.
<https://www.uv.mx/personal/asuarez/files/2011/01/Bosque-de-niebla2.pdf>
- Toledo, V. (6 de septiembre de 2022). Los territorios de vida: construyendo el poder social. *La Jornada* [sección Política].
<https://www.jornada.com.mx/notas/2022/09/06/politica/los-territorios-de-vida-construyendo-el-poder-social/>
- Toledo, V. M. (Ed.). (2015). *El Koujtakeiloyan. Patrimonio Biocultural Nahuatl de la Sierra Norte de Puebla*. CONACYT; Red de Patrimonio Biocultural; UNAM.
- Torres-Wong, M. (2023). *The Indigenous right to self-determination in extractivist economies*. Cambridge University Press.

- Tosepan Titataniske. (12 de mayo de 2018). Programa de Vivienda Tosepantomin [Video]. Facebook. <https://www.facebook.com/watch/?v=1775902629098872>
- Tosepan Kali. (2024). Banner informativo sobre la Unión de Cooperativas Tosepan [Material visual no publicado]. Observación en campo registrada en la bitácora del investigador, 15 de junio de 2024.
- Unión de Cooperativas Tosepan (26 de diciembre de 2018). Unión de Cooperativas Tosepan. HIC-Al. <https://hic-al.org/2018/12/26/union-de-cooperativas-tosepan/>
- Valles, M. (2000). Técnicas cualitativas de investigación social. Síntesis.
- Vázquez, L. (2022). El papel de los pueblos originarios hacia un pacto verde para México. En C. Cabrera & C. Altamirano (Coords.), Un pacto verde para México (Vol. 1, pp. 12–16). Fundación Friedrich Ebert. <https://library.fes.de/pdf-files/bueros/mexiko/18815-20220210.pdf>
- Vázquez, L., & Cortés, M. V. (6 de marzo de 2023). Re-existir desde los pueblos [Audio podcast]. Lo que nos dice la tierra. Conversaciones ecofeministas (Temporada 1, Episodio 5). FES América Latina. Recuperado de <https://fes-transformacion.fes.de/e/podcast-lo-que-nos-dice-la-tierra>
- Ventura, V. (23 de marzo de 2022). Puebla reporta 229 minas vigentes de un total de 310 concesiones. El Sol de Puebla. <https://www.elsoldepuebla.com.mx/local/minas-en-puebla-la-entidad-reporto-229-concesiones-vigentes-en-2021-8032378.html>
- Villa, R. (2024) ¿Cuál es la contribución de la Tosepan al Movimiento por la Defensa del Territorio en la Sierra Nororiental de Puebla? [Transcripción de la entrevista realizada por Fernando Ríos y Valles Boysselle, 15 de junio de 2024, en San Miguel Tzinacapan, Cuetzalan]. Archivo personal, inédito.
- Villaseñor, D., Mildred, C. & Hernández, J. A. (2022). Un santuario de anfibios para proteger la biodiversidad de Cuetzalan. Eco-Lógico 3(4), 62–69. https://www.flipsnack.com/deblith/a3-v3-no-4-invierno-2022/full-view.html?fbclid=IwAR30olpLSpCncAC7_UnA_KDeULozfXc_Ttad2VkFYhPv9xAfXp7PDBdIljM

- Yanes, P. (24 de agosto de 2022). Conversatorio "Tejido social y territorios más seguros", Universidad Autónoma de Guadalajara [Transmisión en vivo]. Canal Universidad de Guadalajara. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=1O31XT5R1AA>
- Yin, R. K. (2018). Case study research and applications: Design and methods (6.^a ed.). SAGE.
- Zamora, O. (2023). ¿Qué es la Unión de Cooperativas Tosepan? [Transcripción del diálogo con los grupos del ASE I de la Universidad Iberoamericana, con audiograbación realizada por Fernando Ríos y Valles Boysselle, 27 de octubre de 2023, en el hotel Tosepan Kali, Cuetzalan, Puebla]. Archivo personal, inédito.
- Zárate, J.E. & Baltazar, S.R. (2011). Organizaciones y ciudadanía local en dos regiones indígenas de México. Desacatos. Revista de Ciencias Sociales, 36, 113–130.
- Zibechi, R. (2012). Territorios en resistencia: Cartografía política de las periferias urbanas latinoamericanas. Quito: Ediciones Abya-Yala.
- Zolla, C. & Zolla Márquez, E. (2004) Los pueblos indígenas de México, 100 preguntas. UNAM. <https://www.nacionmulticultural.unam.mx/100preguntas/ficha.html>
- Zamora, A. (9 de enero de 2023). Indígenas en México: los guardianes de la abeja nativa pisilnekmej. Climatetracker.org. <https://climatetrackerlatam.org/historias/indigenas-en-mexico-son-guardianes-de-la-abeja-nativa-pisilnekmej/>
- Zúñiga, V. (1 de abril de 2016). El tejido social: Esa cosa de la que se habla mucho, pero de la que se dice poco. ¿Qué es el tejido social y cómo se construye? El Universal [Observatorio Nacional Ciudadano (Blog)].

ANEXOS

Anexo 1. Guía para la ENTREVISTA semiestructurada

Tema: Economía Social Solidaria

Nombre: _____

Sexo: _____ Edad: _____ Lugar de residencia: _____

Ocupación actual _____

Pertenencia a un grupo, cooperativa u organización, ¿Cuál? _____

Identidad: () Maseual () Tutunakú () Mestiza () Extranjera

1. ¿Conoce usted qué es la Economía Social Solidaria? SI () NO ()

En caso afirmativo, ¿qué aspecto o experiencia concreta le parece novedosa?

2. Actualmente, ¿cómo está presente la Economía Social Solidaria en la región?
3. ¿Cuáles considera usted que han sido las principales contribuciones de la Economía Social Solidaria en la región?
4. En comparación con los inicios de la Tosepan Titataniske, o con otras luchas sociales anteriores, ¿percibe usted alguna novedad en las formas actuales de organización o resistencia en la región? SI () NO ()

En caso afirmativo, ¿En qué aspecto o dónde percibe esa novedad?

5. Ante la amenaza que ejercen los proyectos de muerte en diversos territorios de la región, ¿cuál considera usted que ha sido la contribución de la Economía Social Solidaria en la lucha para la defensa del territorio?
6. Desde la Economía Social Solidaria, ¿qué prácticas económicas expresan la apropiación, cuidado y defensa del territorio?
7. Respecto del Movimiento Regional por la Defensa del Territorio y para la Construcción de Planes de Vida ¿cómo está presente y qué papel desempeña la Unión de Cooperativas Tosepan Titataniske?
8. ¿Cómo describiría usted el concepto y la función del yeknemilis en relación con la defensa del territorio y la construcción de planes de vida?
9. ¿Qué función tiene la yeknemilis en relación con la Economía Social Solidaria?
10. Actualmente, ¿hacia dónde se está orientando la Economía Social Solidaria en la región?

Anexo 2. Guía para una ENTREVISTA semiestructurada

TEMA: Violencia y defensa del territorio.

Nombre: _____

Sexo: _____ Edad: _____ Lugar de residencia: _____

Ocupación actual _____

Pertenencia a un grupo, cooperativa u organización, ¿Cuál? _____

Identidad: () *Maseual* () *Tutunakú* () Mestiza () Extranjera

1. ¿Qué tipo de violencias son las que usted observa más presentes en la región?
2. ¿Cuáles son las estrategias que más han funcionado en la región para frenar la violencia?
3. ¿Qué conflictos socioambientales están vigentes en el territorio?
4. ¿Cómo describiría usted la defensa del territorio en la región? ¿En qué consiste?
¿Cómo se desarrolla?
5. ¿Quiénes y cómo participan en la defensa del territorio?
6. ¿Quién encabeza y cómo se coordina la defensa del territorio en la región?
7. ¿Qué formas organizativas han permitido defender el territorio y resolver conflictos en la región?
8. ¿Cómo se cubren las necesidades materiales y/o económicas de la defensa del territorio?
9. ¿Cuáles son los factores que más les han unido y dado fuerza como movimiento regional?
10. ¿Cuál considera usted que son los principales factores o claves de éxito que ha tenido el movimiento regional para frenar proyectos de muerte en la región?
11. ¿Cómo percibe usted la relación entre la defensa del territorio y el Gobierno? ¿Cómo es esa relación, es de conflicto, de colaboración, de unión, etc.?
12. ¿Cómo es que la Economía Social Solidaria ha ayudado a enfrentar los conflictos o la violencia en la región?

Anexo 3. Formato de Declaración de Originalidad y Uso de Inteligencia Artificial

Formato de Declaración de Originalidad y Uso de Inteligencia Artificial

Coordinación General de Estudios de Posgrado
Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo



A quien corresponda,

Por este medio, quien abajo firma, bajo protesta de decir verdad, declara lo siguiente:

- Que presenta para revisión de originalidad el manuscrito cuyos detalles se especifican abajo.
- Que todas las fuentes consultadas para la elaboración del manuscrito están debidamente identificadas dentro del cuerpo del texto, e incluidas en la lista de referencias.
- Que, en caso de haber usado un sistema de inteligencia artificial, en cualquier etapa del desarrollo de su trabajo, lo ha especificado en la tabla que se encuentra en este documento.
- Que conoce la normativa de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, en particular los Incisos IX y XII del artículo 85, y los artículos 88 y 101 del Estatuto Universitario de la UMSNH, además del transitorio tercero del Reglamento General para los Estudios de Posgrado de la UMSNH.

Datos del manuscrito que se presenta a revisión		
Programa educativo	Doctorado Interinstitucional en Economía Social Solidaria (DIESS)	
Título del trabajo	Economía Social Solidaria y (re)construcción del tejido social. El caso de la Unión de Cooperativas <i>Tosepan Titataniske</i> y su irradiación en la defensa del territorio en la Sierra Nororiental de Puebla.	
	Nombre	Correo electrónico
Autor/es	Fernando Ríos y Valles Boysselle	2132190g@umich.mx
Director	Dra. Josefina Cendejas Guízar	josefina.cendejas@umich.mx
Codirector		
Coordinador del programa	Dr. Hugo Amador Herrera Torres	hugo.herrera@umich.mx

Formato de Declaración de Originalidad y Uso de Inteligencia Artificial

Coordinación General de Estudios de Posgrado
Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo



Uso de Inteligencia Artificial		
Rubro	Uso (sí/no)	Descripción
Asistencia en la redacción	Sí	En el proceso de revisión final de la ortografía, y redacción de este trabajo, se empleó la herramienta de inteligencia artificial ChatGTP, desarrollada por OpenAI (2025). Esta herramienta fue utilizada en la detección de errores gramaticales y tipográficos, así como un auxiliar para sugerir mejoras respecto de la claridad, coherencia y fluidez del texto. Las recomendaciones generadas por ChatGTP fueron cuidadosamente supervisadas y adaptadas conforme a los lineamientos del estilo académico y a las normas pertinentes, con el fin de asegurar su adecuación al propósito y al contexto de la investigación. El uso de esta herramienta, por lo tanto, no sustituyó en ningún momento el proceso de una auténtica investigación personal en fuentes primarias y secundarias, ni el razonamiento propio del autor, que constituyen la base de este estudio.
Traducción al español	Sí	En la traducción del resumen de la investigación se utilizó el traductor de Google (Google Translate).
Traducción a otra lengua	No	

Formato de Declaración de Originalidad y Uso de Inteligencia Artificial

Coordinación General de Estudios de Posgrado
Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo



Uso de Inteligencia Artificial		
Rubro	Uso (sí/no)	Descripción
Revisión y corrección de estilo	Sí	En el proceso de revisión final y corrección de estilo de este trabajo, se empleó la herramienta de inteligencia artificial ChatGTP, desarrollada por OpenAI (2025). Esta herramienta fue utilizada en la detección de errores gramaticales y tipográficos, así como un auxiliar para sugerir mejoras respecto de la claridad, coherencia y fluidez del texto. Las recomendaciones generadas por ChatGTP fueron cuidadosamente supervisadas y adaptadas conforme a los lineamientos del estilo académico y a las normas pertinentes, con el fin de asegurar su adecuación al propósito y al contexto de la investigación. El uso de esta herramienta, por lo tanto, no sustituyó en ningún momento el proceso de una auténtica investigación personal en fuentes primarias y secundarias, ni el razonamiento propio del autor, que constituyen la base de este estudio.
Análisis de datos	No	
Búsqueda y organización de información	No	
Formateo de las referencias bibliográficas	Sí	En el proceso de revisión final del formato del listado de referencias bibliográficas de este trabajo, se empleó la herramienta de inteligencia artificial ChatGTP, desarrollada por OpenAI (2025). Esta herramienta fue utilizada en la detección de errores. Las recomendaciones generadas por ChatGTP fueron cuidadosamente supervisadas y adaptadas conforme a los lineamientos del estilo y normas APA 7.
Generación de contenido multimedia	No	
Otro	No	

Formato de Declaración de Originalidad y Uso de Inteligencia Artificial

Coordinación General de Estudios de Posgrado
Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo



Datos del solicitante	
Nombre y firma	Fernando Ríos y Valles Boysselle
Lugar y fecha	San Andrés Cholula Puebla, a 25 de octubre de 2025

Anexo 4. Resultado del examen de antiplagio y uso de IA

Fernando Ríos y Valles Boysselle

Economía Social Solidaria y (re)construcción del tejido social. El caso de la Unión de Cooperativas Tosepan Titataniske y su i...

 Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo

Detalles del documento

Identificador de la entrega

trn:oid::3117:518841961

Fecha de entrega

27 oct 2025, 10:01 a.m. GMT-6

Fecha de descarga

27 oct 2025, 10:11 a.m. GMT-6

Nombre del archivo

Economía Social Solidaria y (re)construcción del tejido social. El caso de la Unión de Cooperativas....pdf

Tamaño del archivo

3.1 MB

325 páginas

98.944 palabras

580.540 caracteres



Página 2 de 350 - Descripción general de integridad

Identificador de la entrega trn:oid::3117:518841961

12% Similitud general

El total combinado de todas las coincidencias, incluidas las fuentes superpuestas, para ca...

Filtrado desde el informe

- Texto citado
- Texto mencionado
- Coincidencias menores (menos de 10 palabras)

Fuentes principales

12%  Fuentes de Internet

5%  Publicaciones

0%  Trabajos entregados (trabajos del estudiante)

Marcas de integridad

N.º de alerta de integridad para revisión



Caracteres reemplazados

14 caracteres sospechosos en N.º de páginas

Las letras son intercambiadas por caracteres similares de otro alfabeto.

Los algoritmos de nuestro sistema analizan un documento en profundidad para buscar inconsistencias que permitirían distinguirlo de una entrega normal. Si advertimos algo extraño, lo marcamos como una alerta para que pueda revisarlo.

Una marca de alerta no es necesariamente un indicador de problemas. Sin embargo, recomendamos que preste atención y la revise.